

Boletín Oficial
del
Obispado de Zamora

Año CLVI Septiembre-Octubre 2019 Núms. 9-10

BOLETÍN
OFICIAL
DEL
OBISPADO
DE
ZAMORA



ISSN 1139 3726
Dep. Leg.
ZA 41 - 1958
Ediciones
Monte Casino
(Benedictinas)
Ctra. Fuentesauco
Km. 2
ZAMORA, 2019

SUMARIO

I. DOCUMENTACIÓN

E INFORMACIÓN DIOCESANA

FALLECIMIENTO DE EXCMO. Y RVDMO. MONS. GREGORIO MARTÍNEZ SACRISTÁN, OBISPO DE ZAMORA	541
Comunicado del fallecimiento.....	541
Mensaje de pésame del Santo Padre, enviado por el Cardenal Prieto Parolin, Secretario de Estado de su Santidad y condolencias de Mons. Michael F. Crotty, encargado de negocios, a.i. de la Nunciatura Apostólica en España	542
Mensaje de condolencias de Sus Majestades los Reyes de España.....	543
Condolencias de Arzobispos y Obispos de España, autoridades civiles, entidades eclesíásticas y personas particulares.....	544
Homilía del Cardenal Arzobispo Mons. Ricardo Blázquez Pérez en la Misa exequial	544
Palabras de agradecimiento de D. José-Francisco Matías Sampedro, Vicario General hasta la fecha del fallecimiento de Mons. Martínez Sacristán	547
Crónica del fallecimiento y exequias por Mons. Gregorio Martínez Sacristán.....	550
Ministerio episcopal de Mons. Gregorio Martínez Sacristán (2007-2019)	557
Fotografías de las exequias de Mons. Gregorio Martínez Sacristán	569

Sr. Administrador Diocesano

D. José-Francisco Matías Sampedro, elegido Administrador Diocesano, Sede Vacante	573
Felicitación de la Nunciatura Apostólica al nuevo Administrador Diocesano	574
Comunicado de la Congregación para los Obispos	

por el que se acepta la elección del Administrador Diocesano	575
Felicitación de la Conferencia Episcopal Española al nuevo Administrador Diocesano.....	577
Palabras de agradecimiento del Administrador Diocesano por las condolencias y muestras de respeto recibidas, tras el fallecimiento de Mons. Gregorio Martínez Sacristán	578
Presentación y saludo a la Diócesis del nuevo Administrador Diocesano y convocatoria a la Eucaristía en la festividad de San Atilano e inauguración del curso pastoral 2019-2020.....	579
Homilía en la Eucaristía de la festividad de San Atilano e inauguración del curso pastoral 2019-2020	580
Entrevista al Administrador Diocesano en el periódico “La Opinión-El Correo de Zamora” ...	583
Secretaría General	
Nombramientos.....	591
Vicaría Episcopal de Pastoral	
Materiales para la Formación Pastoral: “El acompañamiento como camino de renovación pastoral”	591
Programación Pastoral Diocesana. Curso 2019-2020	629
Información Diocesana	
Rueda de prensa del nuevo Administrador Diocesano.....	688
Eucaristía de inicio de curso pastoral 2019-2020..	690
Campaña sin hogar: “Ponle cara”	693
“La iglesia diocesana debería caminar hacia la autofinanciación”	693
Un Domund extraordinario para un mes extraordinario	695
II. DOCUMENTACIÓN E INFORMACIÓN GENERAL	
Santa Sede	
<i>S.S. Francisco</i>	
Carta apostólica en forma de Motu Proprio <i>Aperuit illis</i> con la que se instituye el <i>Domingo de la Palabra de Dios</i>	699
Mensaje para la Jornada mundial de oración por	

el cuidado de la creación.....	709
Mensaje para la 105 Jornada Mundial del migrante y del refugiado 2019.....	713
Mensaje del Santo Padre para la Jornada Mundial de la Alimentación.....	717
Mensaje para la Jornada Mundial de las Misiones 2019	720
Mensaje para el lanzamiento del Pacto Educativo	724
Mensaje con motivo del XXXIII Encuentro de Oración por la Paz “Paz sin fronteras” [Madrid, 15-17 de septiembre de 2019]	727
Saludo en la apertura de los trabajos de la Asamblea especial del Sínodo de los Obispos para la Región Panamazónica sobre el tema «Nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral».....	729
Discurso en la clausura de los trabajos de la Asamblea especial del Sínodo de los Obispos para la Región Panamazónica sobre el tema «Nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral».....	733
Audiencia General del 11 de septiembre de 2019 sobre su viaje apostólico a Mozambique, Madagascar y Mauricio	739
Conferencia Episcopal Española	
<i>Comisión Permanente</i>	
Nota final de la reunión de la Comisión Permanente.....	742
<i>Comisión Episcopal de Migraciones</i>	
Mensaje para la Jornada Mundial del migrante y del refugiado 2019.....	745
<i>Oficina de información</i>	
Congreso Misionero de OMP, del 19 al 22 de septiembre en Madrid.....	750
Mons. Bernardito C. Auza, nuevo nuncio apostólico en España	750
Mensaje final del encuentro del Consejo de Conferencias Episcopales de Europa	751
El Rey concede al Colegio Español de San José de Roma la Placa de honor de la Orden de Isabel la Católica	754
El Congreso Laicos 2020 recoge las aportaciones de las diócesis, movimientos y asociaciones laicales	754



Excmo. y Rvdmo. Mons. Gregorio Martínez Sacristán, fallecido en Zamora el día 20 de septiembre de 2019, y a quien en su memoria, como Pastor de la Diócesis de Zamora, dedicamos estas páginas de nuestro Boletín, en testimonio de gratitud y homenaje.

I. DOCUMENTACIÓN E INFORMACIÓN DIOCESANA

Sr. Obispo

**FALLECIMIENTO DEL EXCMO. Y RVDMO.
MONS. GREGORIO MARTÍNEZ SACRISTÁN,
OBISPO DE ZAMORA**

COMUNICADO DEL FALLECIMIENTO

La Diócesis de Zamora comunica el fallecimiento de Mons. Gregorio Martínez Sacristán. El Obispo ha fallecido hoy, día 20 de septiembre, a los 72 años de edad.

La capilla ardiente se instalará el domingo, 22 de septiembre, en la iglesia de San Andrés (Seminario San Atilano) de 11:00 a 23:00 horas, con el fin de que los fieles zamoranos puedan despedir a su obispo.

Al día siguiente, lunes, 23 de septiembre, con los restos mortales de don Gregorio en la iglesia de San Ildefonso, se rezará a las 11:30 horas un responso por su eterno descanso.

A continuación, se trasladarán los restos mortales del prelado hasta la Santa Iglesia Catedral de Zamora, donde a las 12:00 horas tendrá lugar la misa exequial. La eucaristía será presidida por el arzobispo metropolitano y presidente de la Conferencia Episcopal Española, Mons. Ricardo Blázquez Pérez, y concelebrada por obispos llegados desde distintas diócesis españolas.

Tras la misa, el cuerpo recibirá cristiana sepultura en la S.I Catedral.

Encomendamos al Señor al que ha sido nuestro Obispo estos últimos casi 13 años; pedimos al Dios de la vida que lo acoja en su seno y lo resucite en el último día. Que descanse en la paz de Dios.

**MENSAJE DE PÉSAME DEL SANTO PADRE, ENVIADO
POR EL CARDENAL PRIETO PAROLIN, SECRETARIO
DE ESTADO DE SU SANTIDAD
Y
CONDOLENCIAS DE MONS. MICHAEL F. CROTTY, EN-
CARGADO DE NEGOCIOS, A.I. DE LA NUNCIATURA
APOSTÓLICA EN ESPAÑA**



C O P I A

Madrid, 21 de septiembre de 2019

N. 8186/ 19

Eminencia Reverendísima:

Por encargo de la Secretaría de Estado de Su Santidad le hago llegar el siguiente mensaje:

**"A SU EMINENCIA CARDENAL RICARDO BLÁZQUEZ PÉREZ
ARZOBISPO DE VALLADOLID
PRESIDENTE DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA**

RECIBIDA LA TRISTE NOTICIA DEL FALLECIMIENTO DE MONSEÑOR GREGORIO MARTINEZ SACRISTÁN, OBISPO DE ZAMORA, EL SANTO PADRE DESEA HACER LLEGAR SU PROFUNDO PÉSAME A TODOS LOS MIEMBROS DE ESA IGLESIA PARTICULAR, COMO TAMBIÉN A SUS FAMILIARES Y CONOCIDOS, A LA VEZ QUE OFRECE SUFRAGIOS POR EL ETERNO DESCANSO DEL DIFUNTO PRELADO, ENCOMENDÁNDOLO A LA MATERNA INTERCESIÓN DE LA BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA, ASIMISMO LES OTORGA CON AFECTO LA CONFORTADORA BENDICIÓN APOSTÓLICA, COMO SIGNO DE FE Y ESPERANZA EN EL SEÑOR RESUCITADO.

**CARDENAL PIETRO PAROLIN
SECRETARIO DE ESTADO DE SU SANTIDAD."**

Al cumplir el sensible encargo, le aseguro mis oraciones de sufragio y ruego trasmita, a los apenados familiares, mi más sentido pésame y cristiana condolencia.

Respetuosamente.


Mons. Michael F. Crotty
Encargado de Negocios a.i.

Eminentísimo y Reverendísimo
Sr. Cardenal Ricardo Blázquez Pérez
Arzobispo de Valladolid
Presidente de la CEE
C/ San Juan de Dios, 5
47003 VALLADOLID

MENSAJE DE CONDOLENCIAS DE SUS MAJESTADES LOS REYES

La Secretaría de Protocolo de la Casa de Su Majestad el Rey remite mensaje de condolencias que Sus Majestades los Reyes dirigen al Emmo. y Rvdmo. Señor Cardenal don Ricardo Blázquez Pérez, Presidente de la Conferencia Episcopal Española, con el ruego de que sea entregado a su destinatario.



EMMO. Y RVDMO. SEÑOR CARDENAL
DON RICARDO BLÁZQUEZ PÉREZ
PRESIDENTE DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

DE SUS MAJESTADES LOS REYES

AL RECIBIR LA NOTICIA DEL FALLECIMIENTO DE DON GREGORIO MARTÍNEZ SACRISTÁN, ENVIAMOS NUESTRO MAS SINCERO PÉSAME, QUE DESEAMOS HAGA EXTENSIVO A SUS FAMILIARES Y A TODOS LOS MIEMBROS DE LA COMUNIDAD DIOCESANA DE ZAMORA.

MUY AFECTUOSAMENTE,

FELIPE R. LETIZIA R.

**CONDOLENCIAS DE ARZOBISPOS Y OBISPOS
DE ESPAÑA, AUTORIDADES CIVILES, ENTIDADES
ECLESIAÍSTICAS Y PERSONAS PARTICULARES**

Con motivo del fallecimiento de Mons. Gregorio Martínez Sacristán, Obispo de Zamora, se recibieron en el Obispado numerosos telegramas, cartas y correos electrónicos de Arzobispos, Obispos, autoridades civiles, entidades eclesiales y personas particulares expresando sus sentimientos de condolencia.

**HOMILÍA DEL CARDENAL ARZOBISPO
MONS. RICARDO BLÁZQUEZ PÉREZ
EN LA MISA EXEQUIAL**

Queridos hermanos obispos, presbíteros, familiares de D. Gregorio, salud con respeto y afecto a las autoridades, hermanos y hermanas todos.

D. Gregorio ha muerto a la edad de 72 años, después de un grave quebranto de la salud en los últimos días, pero desde hacía varios años venía padeciendo una enfermedad renal que le impuso grandes limitaciones. Originario de la Diócesis de Madrid a cuyo presbiterio perteneció desde el 20 de mayo de 1971 y en esta catedral recibió la ordenación episcopal el 4 de febrero de 2007, precisamente el Cardenal Rouco fue quien presidió aquella celebración. La catequesis fue el campo apostólico más cultivado al que dedicó D. Gregorio mayor atención pastoral. Había estudiado catequética en el Instituto Católico de París y fue maestro de muchos catequistas. D. Gregorio fue llamado por nuestro Señor Jesucristo, fue capacitado sacramentalmente para el ministerio episcopal y ha sido enviado. Como dice el Evangelio, Jesús llamó a los que quiso para que estuvieran con Él y para enviarlos a predicar. Jesús llama a los que quiere, en el doble sentido, de una elección realizada con libertad soberana y, también, de un amor radicado en el corazón; llamó a los que quiso y a los que llevaba en el corazón. Todos hemos sido llamados a la fe y al seguimiento de nuestro Señor Jesucristo, sin méritos propios. La convivencia con Jesús es la escuela donde aprendemos como discípulos el evangelio con palabras y obras, nos envía porque se fía de nosotros, nos encomienda una misión y se compromete a acompañarnos todos los días. La misión es participación en el envío de Jesús por el Padre; como el

Padre me ha amado, así os he amado yo. Permaneced en mi amor, como el Padre me ha enviado así yo los envío. La llamada, la compañía de Jesús, el encargo apostólico, el cumplimiento de la misión, comportan gozo y sufrimiento, esperanza y paciencia. Llevamos siempre y por todas partes en nuestros cuerpos la muerte de Jesús para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo. A D. Gregorio le ha marcado profundamente la cruz de la enfermedad. Él ha tenido la oportunidad de escuchar diariamente la invitación del Señor: venid a mí los que estáis cansados y agobiados y yo os aliviaré. Padebió largo tiempo la insuficiencia renal y diálisis; tuvo que aguardar el trasplante, padeció la operación, y la recuperación fue transcurriendo entre la esperanza y la lentitud; y cuando parecía que había alcanzado una fase de vivir saludablemente llega un diagnóstico abrumador: cáncer agresivo y con paso acelerado, y en pocos días la muerte se apoderó de su vida, Es duro caminar tantos años con la debilidad y la enfermedad, con la amenaza y los peligros, así lo pareció nuestro hermano. A la enfermedad corporal acompaña también el dolor del alma y del espíritu, pasando de uno a los otros y de los otros a cada uno. La enfermedad produce un desajuste personal tremendo. Los dolores corporales, el sufrimiento psicológico y el malestar espiritual se refuerzan mutuamente. La debilidad corporal y la enfermedad interior limitan la capacidad de dedicación y la relación con las personas. Ha llevado nuestro hermano, D. Gregorio, vuestro obispo hasta ahora, las marcas de Jesús, las llagas de Jesús en su cuerpo. Qué duro es querer servir a las personas confiadas a su ministerio y verse limitado e impedido para poder hacer lo que desea y lo que otras personas les solicitan; y en medio de todo esto, hemos escuchado al comienzo de la segunda lectura, sabemos que si se destruye esta morada nuestra tenemos un sólido edificio que viene de Dios, una morada que no ha sido construida por manos humanas, es eterna y está en los cielos. Queridos hermanos todos, siempre es posible la esperanza, también en el umbral de la muerte, ya que el misterio de la muerte y resurrección de nuestro Señor Jesucristo se actualizan en sus fieles. Por el bautismo, de manera sacramental, hemos sido incorporados a la muerte y resurrección de Jesucristo y en la vida cotidiana participamos de su cruz y también de la esperanza en su victoria. Acuérdate de Jesucristo, nos recomienda San Pablo, resucitado de entre los muertos, Él es nuestra salvación, nuestra gloria para siempre; si con Él morimos viviremos con Él, si con Él sufrimos reinaremos con Él. En Él nuestras penas, en Él nuestro gozo, en Él

la esperanza, en Él nuestro amor, en Él toda gracia, en Él nuestra paz, en Él nuestra gloria, en Él la salvación.

La vida y la muerte del cristiano reciben su sentido por la comunión con nuestro Señor Jesucristo resucitado. Podemos decir “*In te, Domine, speravi; non confundar in aeternum!*”. Hay un descanso para el pueblo de Dios: la muerte da reposo en las fatigas, libera de las fatigas. Al creer en Dios, entramos en el descanso; por ello escuchemos la voz del Señor para entrar en el descanso. Hubo un descanso para los hijos de Israel, liberados de la esclavitud de Egipto después de atravesar un largo y terrible desierto, hubo el descanso entrando en la tierra de la promesa. También a nosotros nos promete un descanso, desde ahora por la fe, y definitivamente después de la muerte. Hoy pedimos, a favor de don Gregorio, dale Señor el descanso eterno, méteme Padre Eterno en tu pecho, misterioso hogar, dormiré allí pues vengo deshecho del duro bregar. El Señor, así confiamos, ha venido al encuentro de nuestro hermano, le ha lavado los pies del polvo del camino, lo ha sentado a su mesa y lo va sirviendo. Cuando se ha sufrido tanto en la vida, llevando en el cuerpo la muerte de Jesús, es comprensible que el descanso sea tan suspirando. Siervo bueno y fiel entra en el gozo de tu Señor. El que quiera servirme que me siga, hemos escuchado en el Evangelio, y dónde esté yo, allí también estará mi servidor; a quién me sirva el padre le honrará; ahora mi alma está agitada y qué diré: Padre líbrame de esta hora, pero si por esta hora he venido, Padre glorifica tu nombre. Si el grano de trigo no cae en tierra y muere queda infecundo, pero si muere da mucho fruto.

Queridos hermanos, hoy pedimos, también a Dios, por la Diócesis de Zamora, iglesia hermana de la Diócesis de Valladolid en doble sentido: somos hermanas en la comunión católica y también somos hermanas por pertenecer a la misma provincia eclesiástica desde el año 1851. Pedimos a Dios por los presbíteros de esta diócesis, por los consagrados y religiosos de vida contemplativa y apostólica, por los laicos, por los esposos, por familias. Pedimos a Dios la revitalización de su fe, la firmeza de su esperanza, y la solicitud de su caridad. Que en medio de la oscuridad el Señor nos conceda la gracia de ser como lámparas encendidas. Deseamos que pronto recibáis un nuevo Obispo, pastor y padre, hermano y amigo, que apaciente a esta comunidad como buen pastor que acompaña, alienta, abre caminos y se preocupa de que nadie se pierda y de que nadie quede rezagado por el cansancio. Tenemos la experiencia de nuestra debilidad, pero también pedimos a Dios la esperanza que no defrauda. Que Santa María la Virgen, madre de misericordia, muestre a

nuestro hermano Gregorio a Jesús, fruto bendito de su vientre. Muchas gracias.

† MONS. RICARDO BLÁZQUEZ PÉREZ
*Cardenal Arzobispo de Valladolid y
Presidente de la Conferencia Episcopal Española*

**PALABRAS DE AGRADECIMIENTO DE D. JOSÉ
FRANCISCO MATÍAS SAMPEDRO, VICARIO GENERAL
HASTA LA FECHA DEL FALLECIMIENTO DE
MONS. GREGORIO MARTÍNEZ SACRISTÁN**

Hace más de doce años llegaba D. Gregorio a nuestra Diócesis, nombrado por el Santo Padre, para ser nuestro Obispo. Acogía el cargo con ganas e ilusión, que ha mantenido hasta el último aliento en la mañana del pasado viernes, día 20 de septiembre, en que ha fallecido.

Nacido en diciembre del año 1946, en Villarejo de Salvanés, provincia de Madrid; cursó los estudios eclesiásticos en el Seminario de Madrid y se licenció en Teología, con especialización en catequética, en el Instituto Católico de París. Ordenado sacerdote en mayo de 1971, quedando incardinado en la Archidiócesis de Madrid, sus primeros años de ministerio fueron en parroquias rurales, para, con posterioridad, dedicarse al Instituto de Teología a Distancia de Madrid y a la catequesis en la Delegación Diocesana de esta Archidiócesis. También ejerció de profesor de catequética en la Facultad de Teología de San Dámaso, fue miembro del Consejo Presbiteral de la Archidiócesis y Relator del III Sínodo Diocesano de Madrid.

En sus años de ministerio presbiteral recorrió la mayor parte de los países de América Latina y muchos de África impartiendo conferencias, dirigiendo encuentros, coordinando simposios, fundamentalmente en relación al tema de la catequesis.

Su Santidad el Papa Benedicto XVI lo nombró Obispo de Zamora el 15 de diciembre de 2006, y fue ordenado y tomó posesión de nuestra diócesis el 4 de febrero de 2007.

Hombre de semblante sereno, vida austera, entrega incondicional. Sencillo en las formas y firme en los principios. Su origen humilde, que no sólo no ha ocultado sino que lo ha vivido como don, le ha facilitado

tener una fuerte sintonía con la gente sencilla y a alejarse, por esquema de vida, de las parafernalias y los boatos.

La visita pastoral eran momentos para él privilegiados para encarnarse en el pueblo, compartir sus alegrías y tristezas, conocer su realidad humana y presentarles el mensaje de Jesús de acogida, acompañamiento, misericordia, promoción humana y religiosa. Lo hacía desde la entrega personal, en más de un momento con las fuerzas mermadas, debido a que su enfermedad casi no le dejó asentarse ni en el ministerio ni en la misión, y desde la protesta al desamparo, por parte de las instituciones, que vive nuestra gente zamorana, que nos está llevando a caer en la nostalgia y el lamento. Sus palabras querían ser una denuncia profética en este sentido.

Como Obispo de Zamora ha ejercido su deber de enseñar afianzando al pueblo de Dios encomendado en la fe viva y con la urgencia de formar en la corresponsabilidad de la misión, presentando unas respuestas pastorales acomodadas a las necesidades de los tiempos actuales. En su deber de santificar, administrando los misterios de Dios con celo apostólico en la búsqueda de la santidad y desde la humildad de vida. Y con el horizonte, siempre, de que en esta Iglesia Particular resplandeciese el sentir de la Iglesia Universal. Y en el deber de regir y apacentar el pueblo de Dios con deseo expreso de conocer la grey encomendada y de servirla; favoreciendo ámbitos de profundización en la vida cristiana y de comunión.

Hoy, en estas sus exequias, la Iglesia de Zamora le agradece su labor como obispo diocesano, reconociendo su entrega y dedicación a que el Evangelio comprometido llegase y fuese vivido por todos y presentado a los que han enfriado su fe, no han conocido ésta o, incluso, la han rechazado.

Condicionado, en algunas facetas de su ministerio episcopal, por la presencia de la enfermedad, puedo decir que sufría por “no poder hacer más”; como él decía. Para él era un tremendo dolor el querer y, en algunos momentos, no poder.

Se ha sentido siempre uno de nosotros, compartiendo los gozos y las desdichas de la gente. Qué el Señor premie su labor y lo resucite en el último día. Y en nosotros quede la oración por su alma y el recuerdo agradecido por su oficio de Obispo Diocesano de Zamora.

Agradezco a las personas, instituciones y colectivos que comprendieron, apoyaron, valoraron y tuvieron en cuenta tanto su estilo de vida como su magisterio pastoral. A aquellos que le tendieron la mano en su

labor episcopal y que siempre encontró dispuestos a colaborar con él en su deber ministerial de enseñar, santificar y regir. A aquellos que le hicieron la vida, en algunos momentos difícil, más agradable, llevadera y esperanzada.

Gracias, Esteban, servidor fiel y solícito, por lo que lo has querido, lo has cuidado y las atenciones que con él has tenido. La Diócesis de Zamora reconoce tu labor y el Padre Eterno te lo premiará.

Sus hermanos Agustín y Victoria, sus cuñados Angelines y Rafa y sus sobrinos me piden que en su nombre dé las gracias a la Diócesis por la acogida que siempre han visto que tenía su hermano y tío en esta tierra, pues así se lo hacía saber a ellos con frecuencia. Agradecen los desvelos de tantas personas: sacerdotes, consagrados, facultativos, miembros de las instituciones religiosas, académicas, civiles y militares, colectivos de todo tipo, para que mermado de fuerzas, en algunos momentos, pudiese con la colaboración de unos y otros, llevar adelante su ilusión por vivir y llevar a cabo su ministerio episcopal en nuestra Diócesis. La familia agradece las muestras de condolencia que ha recibido en estos días, y todo lo que se ha hecho para que las exequias de D. Gregorio fueran un momento diocesano de comunión y de reconocimiento de su tarea entre nosotros.

Queridos Agustín y Victoria: su cuerpo queda aquí, dónde él estaba muy a gusto. Id tranquilos, que la gente de esta tierra zamorana sabemos cuidarlo con el recuerdo y la oración.

Gracias a todos: señores arzobispos y obispos, representante de la Nunciatura Apostólica, sacerdotes, consagrados, autoridades académicas, civiles y militares, asociaciones de fieles, grupos y movimientos apostólicos, fieles en general. Gracias por vuestra participación en esta liturgia exequial. Encomendemos al Dios de la vida a nuestro Pastor Gregorio; que lo acoja en su seno y lo resucite en el último día. Y pidamos al Buen Pastor que envíe pronto un nuevo pastor a esta Iglesia de Zamora.

JOSÉ-FRANCISCO MATÍAS SAMPEDRO

CRÓNICA DEL FALLECIMIENTO Y EXEQUIAS POR MONSEÑOR GREGORIO MARTÍNEZ SACRISTÁN, EPISCOPUS ZAMORENSIS 2007 - 2019

Una soleada jornada, de principios de febrero del año dos mil siete, era testigo de la gozosa fiesta que se vivió en la ciudad de Zamora con motivo de la Ordenación Episcopal, en su Iglesia Catedral, del presbítero madrileño, de sesenta años de edad, Monseñor Gregorio Martínez Sacristán, a quien unas semanas antes el Papa Benedicto XVI había nombrado Obispo de la Diócesis de Zamora.

Después de doce años y siete meses de ministerio episcopal en esta Iglesia particular, una mañana, también soleada, del recién entrado otoño de dos mil diecinueve contemplaba cómo era sepultado en esa misma Seo el que fue agregado al Colegio de los Sucesores de los Apóstoles y le fue confiado el pastoreo de esta Iglesia.

Con el fin de ofrecer un relato que deje constancia del fallecimiento, exequias y sepultura del referido Prelado zamorense se redacta esta Crónica para ser incluida en el homenaje póstumo que la Diócesis de Zamora le quiere tributar, publicándolo en el Boletín Oficial del Obispado.

El presente relato está estructurado en tres momentos, correlativos entre sí, que abarcan el espacio comprendido entre el viernes, día 20, y el lunes, día 23 de septiembre de este año del Señor del dos mil diecinueve, en los cuales se desarrollaron los hechos que se describen, desglosados en una triada de sucesos en relación con la muerte, el velatorio y los funerales corpore in presente, seguidos de la inhumación de Monseñor Martínez Sacristán. Toda esta secuencia aconteció en la ciudad de Zamora, en las fechas referidas, siendo Sumo Pontífice de la Iglesia Católica: S.S. el Papa Francisco y reinando en España: S. M. el Rey Felipe VI.

I. Fallecimiento del Obispo

Iniciamos la Crónica en la mañana del viernes, 20 de septiembre. Al mediodía de esta jornada, rayando las doce horas, en su dormitorio particular de la vivienda episcopal del Obispado de Zamora, bajo la mirada de una imagen de la Virgen María, en su advocación de Nuestra Señora de la Victoria, “cerraba sus ojos a la luz de este mundo”; siendo llamado a la casa de Dios Padre, el Excelentísimo y Reverendísimo Monseñor

Gregorio Martínez Sacristán, Obispo de la Diócesis de Zamora. Fallecía este Prelado, a los setenta y dos años de edad, cuarenta y ocho de presbiterado y doce de episcopado. Descansaba para siempre en el Señor Jesucristo acompañado del que en ese momento ejercía como su Vicario General: el Rvdo. Sr. D. José-Francisco Matías Sampedro, quien en la tarde precedente, ante el notable deterioro de la salud del Obispo, le había administrado el Sacramento de la Unción de los Enfermos. Se encontraban también presentes en dicha estancia varias personas que ordinariamente atendían al Prelado. Una vez que el facultativo correspondiente comprobó y certificó el fallecimiento corporal de Monseñor Martínez Sacristán, a consecuencia de un carcinoma pulmonar, el Rvdo. Sr. Matías Sampedro procedió a comunicar inmediatamente esta luctuosa noticia del Obispo a la Nunciatura Apostólica en España, al Cardenal-Arzobispo Metropolitano de Valladolid y Presidente de la Conferencia Episcopal Española y al Secretario General de este organismo eclesial. Al tiempo, desde el Obispado se redactó un escueto Comunicado informando de este fallecimiento que fue divulgado por los medios de comunicación social y en las redes sociales. Poco tiempo después, por decisión conjunta de la familia del Obispo y de su Consejo Episcopal, se determina y se da a conocer el lugar y la fecha de su velatorio: la iglesia de San Andrés de Zamora, durante el domingo, 22 de septiembre; la iglesia, el día y la hora de la Eucaristía exequial: la S. I. Catedral del Salvador de Zamora, el lunes, 23 de septiembre, a las 12 horas; y el lugar de su inhumación: una fosa que debiera excavararse delante del altar de Todos los Santos de la Catedral.

A primeras horas de esa tarde los operarios de una agencia funeraria recogen el cadáver de Monseñor Martínez Sacristán en la vivienda episcopal y lo trasladan privadamente a las dependencias de este servicio mortuario, con vistas a poder prepararlo de modo idóneo para ser expuesto al público en la Capilla ardiente y, posteriormente, ser sepultado. A partir de la divulgación de la noticia del fallecimiento del Obispo fueron remitidos al Obispado de Zamora múltiples mensajes de condolencia, a través de diversos conductos, dirigidos por personas particulares, representantes de instituciones públicas, Arzobispos y Obispos españoles, entidades, organismos y asociaciones eclesiales, y entidades y organismos civiles. A la vez se expresaron muestras de pesar, gratitud y esperanza en las redes sociales.

Durante la jornada del sábado, 21 de septiembre, un profesional forense procedió al embalsamamiento del cadáver, mientras que al declinar

el día los operarios de la agencia funeraria revistieron al Prelado difunto con las vestiduras pontificales: el alba y la casulla, el anillo pastoral, el pectoral, un solideo y la mitra, y lo colocaron en un ataúd de madera.

II. Velatorio en la iglesia de San Andrés

A las diez de la mañana del domingo, 22 de septiembre, un furgón funerario trasladó el féretro con el cuerpo yacente de Monseñor Martínez Sacristán a la iglesia de San Andrés Apóstol de Zamora, contigua al Seminario Diocesano “San Atilano”. Allí fue colocado el ataúd con los restos mortales del Prelado difunto delante de la mesa del altar mayor, iluminado por el cirio pascual, flanqueado por sendas coronas blancas de la Familia y de la Diócesis, situándose a su vera una fotografía de gran tamaño, con la instantánea de Su Santidad el Papa Francisco y del Obispo D. Gregorio Martínez Sacristán, de la audiencia con motivo de la Visita ad limina, del día 27 de febrero de 2014. A las once horas se abrió la Capilla ardiente al público, recitándose un Responso por el Obispo difunto, que fue presidido por el Rector del Seminario Diocesano en su calidad de Cura Rector de esta iglesia.

A partir de ese momento, hasta las once horas de la noche, de modo ininterrumpido, numerosas personas de todas las edades acudieron hasta este templo para orar ante el cuerpo difunto del Obispo y para expresar su condolencia a sus familiares allí presentes. Entre los visitantes a esta Capilla ardiente cabe referir al Sr. Obispo de Palencia, Monseñor Manuel Herrero Fernández, acompañado de sus Vicarios, pues no podían asistir a las exequias que se celebraron al día siguiente. A este templo fueron llevadas abundantes coronas y ramos de flores, remitidos por instituciones civiles, organismos y asociaciones eclesiales, y personas privadas, que fueron colocados en la cabecera sur de la iglesia. A lo largo de la jornada, vivida en un clima de piedad y en silencio, se celebró la Eucaristía dominical en sufragio por el Obispo, presidida por un presbítero de Madrid, amigo personal y colaborador del Prelado durante su etapa como Delegado Episcopal de Catequesis, también se recitó el Santo Rosario y se cantaron las Vísperas, cerrándose el velatorio con una oración por el Prelado difunto dirigida por el Rector del templo. A continuación, en presencia de los más allegados al Obispo difunto, fue cerrado el ataúd, y fue retirado el féretro de la iglesia.

III. Exequias y sepultura en la Catedral

Mientras se aproximaba el horario anunciado y previsto para el comienzo de las exequias, el lunes, 23 de septiembre, la iglesia parroquial de San Pedro y San Ildefonso de Zamora, fue recibiendo a cuantos quisieron acudir personalmente a los funerales del difunto Obispo. A las once horas y veinticinco minutos unos operarios funerarios introdujeron el féretro en dicho templo, colocándolo ante las gradas del presbiterio, para que a las once y media de la mañana diera comienzo la Liturgia exequial. Allí ya se encontraban presentes los Obispos que habían acudido expresamente a esta ciudad para asistir a los funerales por el Obispo Martínez Sacristán, encabezados por el Sr. Cardenal-Arzbispo Metropolitano de Valladolid Monseñor Ricardo Blázquez Pérez, que presidió todas las secuencias exequiales.

Además participaron en la Santa Misa los siguientes Sres. Obispos: los Cardenales Monseñor Antonio-María Rouco Varela y Monseñor Carlos Osoro Sierra, Arzobispos Emérito y Residencial de Madrid respectivamente; los Arzobispos de Santiago de Compostela, Monseñor Julián Barrio Barrio; Urgel, Monseñor Joan-Enric Vives i Sicília; Mérida-Badajoz, Monseñor Celso Murga Iruzubieta, y Burgos, Monseñor Fidel Herráez Vegas; los Obispos de Salamanca, Monseñor Carlos López Hernández; León, Monseñor Julián López Martín; Alcalá de Henares, Monseñor Juan-Antonio Reig Pla; Administrador Apostólico de Ciudad Rodrigo, Monseñor Jesús García Burillo; Tui-Vigo, Monseñor Luis Quinteiro Fiuza; Lugo, Monseñor Alfonso Carrasco Rouco; Orense, Monseñor José-Leonardo Lemos Montanet; Plasencia, Monseñor José-Luis Retana Gonzalo, y Ávila, Monseñor José-María Gil Tamayo; los Obispos Auxiliares de Madrid, Monseñor Juan-Antonio Martínez Camino, SJ; Santiago de Compostela, Monseñor Jesús Fernández González, y Valladolid, Monseñor Luis-Javier Argüello García; y los Obispos Eméritos de Sigüenza-Guadalajara, Monseñor José Sánchez González; Ciudad Real, Monseñor Antonio-Ángel Algora Hernando y Albacete, Monseñor Ciriaco Benavente Mateo; el Administrador Diocesano de Astorga, Monseñor José-Luis Pérez Castro; el Consejero Encargado de Negocios a.i. de la Nunciatura Apostólica, Monseñor Michael F. Crotty, y, también, representando a sus respectivos Obispos, los Vicarios Generales de las diócesis de Osma-Soria y Segovia.

Situado en la sede de la referida iglesia, el Cardenal Blázquez inició la Liturgia exequial, revestido con capa pluvial, dirigiendo una oración

por el Obispo difunto, tras la cual partió una procesión en la que el féretro fue portado sucesivamente a hombros por familiares, profesores de religión, trabajadores de Cáritas diocesana, miembros de cofradías y sacerdotes diocesanos, representando a los arciprestazgos de la Diócesis. El cortejo procesional, precedido del turiferario y el cruciferario, saliendo del templo se encaminó por la Plaza Fray Diego de Deza, la Plaza Arias Gonzalo y la Calle Obispo Manso, hasta confluír en la Plaza de la Catedral, mientras se entonaban las Letanías de los Santos y se oía el tañido de unas campanas situadas en el atrio de la Catedral, haciendo sonar el toque de difuntos. La comitiva estaba conformada por los Obispos, los sacerdotes concelebrantes, pertenecientes a diversas diócesis y congregaciones religiosas, los diáconos, la familia, autoridades civiles, los alumnos de los Seminarios diocesanos Mayor y Menor, y los numerosos fieles asistentes: consagrados y laicos, venidos desde toda la geografía diocesana y de otros lugares de España. Al comienzo de la comitiva era portado el estandarte de la Comisaría de la Virgen de la Victoria, patrona de su pueblo de nacimiento, que fue traído expresamente para este acto.

Llegados a la Catedral, los diversos integrantes de la procesión se fueron situando en los lugares correspondientes, llenando las naves de la Seo zamorana. Los asistentes pudieron seguir la celebración a través de unas pantallas de televisión distribuidas por este templo, mientras el féretro era colocado sobre una mesa cubierta con un paño rojo situada en la vía sacra de la Capilla Mayor. A las exequias acudieron representantes de las administraciones públicas local, provincial, regional y nacional que ocuparon un espacio reservado en el lado norte de la Capilla Mayor de la Catedral. Situado en la cátedra y revestido con la casulla sacerdotal, el Cardenal Blázquez presidió la solemne Eucaristía exequial en sufragio del Obispo difunto, usando el formulario eucológico correspondiente del Misal Romano. Conforme al Ceremonial de los Obispos, sobre el féretro fue colocada una casulla sacerdotal morada y las insignias episcopales: la mitra, el Evangeliario, y un báculo, signos de su ministerio de maestro, pontífice y pastor de la grey zamorense. En esta Santa Misa fueron proclamados textos de la Sagrada Eucaristía tomados del libro de la Sabiduría, del Salmo 22, de la Segunda Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios y del Evangelio según san Juan. Los cuales fueron glosados por el Arzobispo presidente, junto con la trayectoria pastoral y el proceso de la enfermedad del Prelado difunto, exhortando a la comunidad diocesana de Zamora a mantener el recuerdo del Obispo, y alentándole a fortalecer su esperanza en el Señor Resucitado. La armonización

musical de la Eucaristía corrió a cargo del Coro Sacro “Jerónimo Aguado” y para el desarrollo de la celebración se contó con la colaboración de un grupo de voluntarios que atendieron los diversos servicios.

Finalizada la Santa Misa, Monseñor Michael Francis Crotty, Consejero de Negocios a.i. de la Nunciatura Apostólica, dio lectura a un Mensaje de condolencia del Papa, remitido por el Secretario de Estado, Cardenal Pietro Parolin, y el Rvdo. Sr. D. José-Francisco Matías Sampedro dirigió unas Palabras esbozando la biografía, rememorando la personalidad y testimoniando el reconocimiento agradecido de la Diócesis por el ministerio episcopal de Monseñor Gregorio Martínez Sacristán en la Iglesia de Zamora, y agradeciendo, en nombre de la familia y la diócesis, todas las condolencias recibidas y la asistencia a esta celebración.

A continuación, el féretro, precedido de los Obispos y los familiares, fue portado hasta los pies de la Catedral, delante del altar de Todos los Santos, ante el Trascoro, en donde había sido excavada, ex professo, una fosa en el suelo catedralicio durante las jornadas inmediatas. Este lugar de inhumación correspondía al deseo que había expresado verbalmente el Obispo difunto unas semanas previas a su fallecimiento sobre la ubicación de su sepultura. Delante de la fosa, el Cardenal presidente ejecutó los ritos exequiales de aspersión e incensación del féretro y las plegarias de despedida del difunto, y bendijo la sepultura. Varios operarios de la construcción procedieron a la inhumación de los restos mortales del Prelado difunto, depositando el féretro en dicha sepultura. A continuación, sellaron el sepulcro provisionalmente con una losa marmórea, hasta que posteriormente fue colocada la lápida definitiva en la que aparece la siguiente inscripción: “*In Evangelium Dei*” (su lema episcopal: “*Escogido para el Evangelio de Dios*” (Rom 1,1b); debajo hay una cruz griega y a continuación: “Gregorio Martínez Sacristán, Obispo de Zamora 2006-2019”. Seguidamente, los Obispos regresaron al presbiterio desde donde fue despedida la asamblea, concluyendo así la solemne Liturgia exequial. Antes de abandonar la Catedral, muchos fieles asistentes acudieron hasta la misma sepultura para expresar un último gesto de gratitud, respeto y orar privadamente por el Obispo Martínez Sacristán, allí recién inhumado.

Esta misma tarde fueron llevadas hasta la Catedral todas las coronas y ramos de flores, siendo colocadas ordenadamente en torno al sepulcro, conformando a semejanza de un florido jardín, que viene a anticipar el Paraíso rebosante de belleza al que el Señor Resucitado confiamos ya

haya hecho partícipe a este humilde Pastor zamorense, “siervo bueno y fiel”.

Los medios de comunicación social de ámbito local y provincial ofrecieron durante estas jornadas una amplia cobertura a la muerte, velatorio, exequias y sepultura del Obispo, en este sentido reseñar el titular de la portada del diario “La Opinión – El Correo de Zamora” del sábado, 21: “*Adiós al Obispo que afrontó la despoblación y la entrada de mujeres a las cofradías*”. También la Misa exequial pudo ser seguida en directo a través de internet. Las publicaciones españolas de información eclesial dieron oportuna cabida a esta noticia en sus números correspondientes. Y la hoja diocesana “Iglesia en Zamora” dedicó un número especial a la persona, el ministerio episcopal y las exequias del Obispo Martínez Sacristán.

Continuaron ofreciéndose plegarias por el Obispo difunto en las parroquias y comunidades de vida consagrada de la Diócesis que fueron celebrando Misas por su eterno descanso. Además, en su pueblo natal, Villarejo de Salvanés, el miércoles, 23 de octubre, fue oficiada una Misa, presidida por el Obispo de Alcalá de Henares, celebrada en la iglesia de la Virgen de la Victoria, en donde Monseñor Martínez presidió su primera Misa solemne, tras su Ordenación Sacerdotal en mayo de 1971. También se ofreció una Misa de funeral en la iglesia del Convento de las Monjas Agustinas en la localidad madrileña de Colmenar de Oreja, cuya parroquia fue el primer oficio sacerdotal de D. Gregorio, celebrada por el Cura párroco, el sábado, 26 de octubre. Mientras que el martes, 12 de noviembre, el Cardenal-Arzobispo de Madrid, acompañado de un Obispo Auxiliar, Monseñor Montoya, presidió una Misa de Funeral en el altar de la imagen de la Virgen de la Almudena en la Catedral Metropolitana de Madrid, por el que fuera miembro del presbiterio matritense hasta su promoción al Episcopado, en la que concelebraron varios sacerdotes de esta archidiócesis.

Que este relato del óbito, exequias y sepultura del Obispo Gregorio Martínez Sacristán, nacido a finales del año 1946 en las cercanías del río Tajo, y sepultado en las proximidades del río Duero, guarde su memoria agradecida en esta Iglesia de Zamora, que Jesucristo le confió evangelizar, santificar, pastorear y servir, en la espera que Él lo resucite.

ESTEBAN VICENTE HERNÁNDEZ
Presbítero Diocesano de Zamora

**MINISTERIO EPISCOPAL DE MONSEÑOR GREGORIO
MARTÍNEZ SACRISTÁN, EN LA IGLESIA DIOCESANA
DE ZAMORA: AÑOS 2007 – 2019**

“Escogido para el Evangelio de Dios”

Cuando el mediodía del viernes, veinte de septiembre de dos mil diecinueve, expiraba Monseñor Gregorio Martínez Sacristán, Obispo de Zamora, la Iglesia diocesana, que él había pastoreado, en nombre y por encargo de Jesucristo, durante una docena de años, quedaba en la condición canónica denominada de “sede vacante”; a la espera de que el Papa proceda al nombramiento de un nuevo Obispo. El cual, tomando posesión de esta sede eclesial, prolongue la sucesión apostólica para esta porción del Pueblo de Dios que reconoce en el Obispo san Atilano al primer pastor que la apacentó, conformándola en una Iglesia local, donde se hace presente, en las tierras zamoranas, la Iglesia una, santa, católica y apostólica.

Queriendo dejar un testimonio del ministerio episcopal del Obispo, D. Gregorio, en la que fue la única Iglesia diocesana que presidió, se redacta esta breve y selectiva relación, en la que se pretende realizar un conciso recorrido de los hechos más relevantes que este pastor de la grey zamorense vivió en primera persona durante su pontificado, tanto en el interior de esta Diócesis como en la Iglesia en España y en la Iglesia universal. Más que trazar una descripción pormenorizada de todo el rico episcopado de Monseñor Martínez Sacristán, siguiendo el curso cronológico y de los acontecimientos, se ha preferido reseñar esta síntesis del itinerario pastoral, estructurándolo desde los tres oficios o “munus” en los que se ejercita el ministerio episcopal: munus “docendi”, oficio de enseñar; munus “santificandi”, oficio de santificar; y munus “pascendi”, oficio de apacentar: aunando, gobernando y sirviendo. Añadiendo, además, una breve mención de la participación más significativa de este Pastor en la vida de la Iglesia en España y en el centro de la catolicidad.

Sólo nos resta recordar, como preludeo que contextualiza este recorrido descriptivo, que el sacerdote madrileño de cincuenta y nueve años de edad, Rvdo. D. Gregorio Martínez Sacristán fue nombrado, por el Papa Benedicto XVI, el viernes, 15 de diciembre de 2006, Obispo de la Diócesis de Zamora, que en ese momento se encontraba en sede vacante por el traslado a la Iglesia de Segorbe–Castellón del Obispo, D. Casimiro

López Llorente. Así fue anunciado gozosamente por el entonces Administrador Diocesano. Se celebró su Ordenación Episcopal el domingo, 4 de febrero de 2007, en la S.I. Catedral del Salvador de Zamora, tomando Posesión de la Diócesis zamorense, y ejerciendo de Ordenante principal el Cardenal–Arzobispo de Madrid, así como eligió por lema de su ministerio episcopal la expresión paulina: “*In Evangelium Dei*” (“*Escogido para el Evangelio de Dios*”) (Rom 1,1b).

I. Oficio de enseñar

Centrándonos ahora en el ministerio docente de Monseñor Martínez Sacristán, cabe resaltar que publicó durante su pontificado tres Cartas Pastorales más amplias: “*El Evangelio según Nazaret*”, con motivo de la Canonización de la Beata Bonifacia Rodríguez de Castro, fundadora de la Congregación de las Siervas de San José, que falleció en Zamora; “*Creyentes y testigos alegres*”, para orientar la vivencia diocesana del Año de la Fe; y “*Las Edades del Hombre en Toro*”, para iluminar el significado de la edición de esta Exposición iconográfica, titulada “AQVA”, que fue exhibida en esta ciudad perteneciente a la Diócesis. Además, ofreció una colaboración continuada en el apartado titulado: “Carta del Obispo” dentro de la publicación quincenal de información diocesana: “*Iglesia en Zamora*”, en la cual fue impartiendo una enseñanza abundante sobre múltiples temáticas de la existencia cristiana y de la vida de la Iglesia. Su labor magisterial la desarrolló, también, escribiendo Cartas Pastorales sucesivas para motivar anualmente la celebración de algunas jornadas eclesiales, como la Campaña de Manos Unidas, el Día de Caridad o la Jornada Mundial de las Misiones.

Además aportó su colaboración en algunas publicaciones editadas por realidades eclesiales zamoranas como la Revista Barandales, o en los Boletines de las Cofradías y Hermandades. También participó, elaborando el escrito solicitado, en libros editados con motivo de diversas efemérides de entidades o asociaciones eclesiales, así como público “*motu proprio*” algún artículo en el periódico: “La Opinión–El Correo de Zamora”, como el redactado con ocasión de la declaración de Venerable al Siervo de Dios: Luis de Trelles y Figueroa. También, en la edición española de “*L’Osservatore Romano*”, atendiendo a una petición, escribió una colaboración, ofreciendo una semblanza histórica, vocacional y espiritual de Santa Bonifacia. Al tiempo, su voz de pastor del rebaño de Cristo, ex-

presada con su natural claridad y sencillez, la ofreció asiduamente en el programa dominical de radio de la emisora COPE Zamora: “Iglesia diocesana”, comentando el pasaje evangélico del domingo correspondiente o alentando a los oyentes a vivir con decisión, perseverancia, ilusión y responsabilidad la vocación y la misión cristiana. También, en variadas ocasiones, concedió entrevistas sobre su ministerio, publicadas en diversos medios de comunicación.

Como maestro de la fe cristiana pronunció múltiples homilias en las más diversas celebraciones eucarísticas y sacramentales que fue presidiendo, tanto desde la cátedra episcopal de la Catedral de Zamora, como en la casi totalidad de las parroquias y de las comunidades de vida consagrada de la Diócesis, en las que por algún motivo se hizo presente. En sus predicaciones ofreció una abundante enseñanza del contenido de fe católica que abarca, en su conjunto, toda la integridad y la riqueza del mensaje cristiano sobre Dios, el hombre, el mundo y el designio salvador. Queriendo insuflar una mayor vivencia espiritual en el clero diocesano, impartió varias meditaciones en los retiros de oración y les dirigió varias tandas de ejercicios espirituales. Y, su palabra docente se pudo oír en las convocatorias diocesanas desarrolladas en su pontificado, como las Jornadas Diocesanas, los encuentros de catequistas o las entregas de la “misión canónica” a los profesores de religión católica. También impartió varias lecciones de teología, abriendo los cursos de esta oferta formativa diocesana, y alentó personalmente, con su palabra interpelante y motivadora, los encuentros de los animadores de las celebraciones dominicales en espera de presbítero, y las reuniones que mantuvo con los diversos grupos eclesiales o los colaboradores parroquiales.

Ejerció su misión magisterial explicando la enseñanza contenida en los documentos doctrinales que durante su ministerio fueron publicados por los respectivos Pontífices y por la Conferencia Episcopal Española, alentando, a todos los fieles, a acogerlos receptivamente y a iluminar su conciencia y a modelar su comportamiento conforme lo que en ellos se afirmaba.

Durante su episcopado incidió en la educación en la fe de los niños, los adolescentes y los jóvenes, sobre todo, en el proceso catequético de la Iniciación Cristiana y en la enseñanza religiosa escolar, dentro del itinerario formativo de la educación infantil, primaria, secundaria y bachillerato. A lo largo de su ministerio pastoral, la Conferencia Episcopal Española fue publicando una triada de Catecismos para la iluminación doctrinal, sacramental, moral y oracional en el desarrollo de la persona-

lización y la vivencia de la fe desde la primera infancia hasta la juventud, para los cuales el Obispo decretó su utilización como textos básicos de catequizandos y catequistas de todas las parroquias de la Diócesis. Con relación a la enseñanza religiosa escolar mantuvo una preocupación constante por su adecuada oferta en todos los centros educativos, públicos y concertados, cuidó la selección y motivó la formación permanente del profesorado de religión católica, exhortó a los padres a ejercitar el derecho a la libre elección en la educación de sus hijos y defendió reiteradamente la presencia de la formación religiosa en la escuela pública. Además, trabajó para acoger en la ciudad de Zamora un Congreso Regional de Profesores de Religión Católica, presidiéndolo en persona.

II. Oficio de santificar

Deteniéndonos ahora en el oficio de santificar, el Obispo, D. Gregorio Martínez Sacristán, ejerció continuamente su misión de primer y principal “liturgo”; es decir, sumo sacerdote para esta Iglesia que camina en Zamora. En este sentido, presidió habitualmente la Eucaristía en las solemnidades principales del año litúrgico en la Catedral de Zamora, en la cual administró los Sacramentos de la iniciación cristiana a niños, jóvenes y adultos, como en la convocatoria anual de las Confirmaciones de bautizados adultos en la Misa de la Vigilia de Pentecostés. También, en la Catedral, confirió el Sacramento de la Ordenación Presbiteral a diez alumnos del Seminario Mayor diocesano, siendo éstas las celebraciones más anheladas, gozosas y rememoradas por el Obispo. Durante su proceso formativo al ministerio sacerdotal, ordenó diáconos a nueve seminaristas zamoranos en iglesias de diversos lugares de la Diócesis, así como les instituyó en los ministerios de lector y acólito, sobre todo, en la celebración diocesana de la memoria de San de Juan de Ávila, en la jornada sacerdotal diocesana. Su intensa, continuada y prioritaria solicitud por el surgimiento, acompañamiento y maduración de nuevas vocaciones para el presbiterio diocesano la mostró, entre otras formas, presidiendo personalmente las Vigilias de Oración por las vocaciones y la Misa del Día del Seminario, donde exhortó a los padres y a los alumnos del Seminario Menor a acoger y corresponder, con disponibilidad y generosidad, la llamada al sacerdocio. A la vez que, procurando la formación integral de los seminaristas mayores diocesanos, determinó que se integraran

como alumnos a la comunidad del Teologado diocesano de Ávila, en Salamanca.

Presidió la Eucaristía en la mayor parte de las iglesias parroquiales diseminadas en la geografía, acudiendo también a los núcleos rurales más mermados en población, con motivo de la Visita Pastoral, o con ocasión de la administración de la Confirmación a los adolescentes y jóvenes creyentes de estas comunidades cristianas, o participando en las fiestas patronales en torno a las múltiples advocaciones marianas o los santos más venerados en los pueblos y las ciudades de la Diócesis. También ejerció el ministerio de la reconciliación penitencial sacramental, sobre todo, durante el tiempo de la Cuaresma, y exhortó encarecidamente a los sacerdotes a motivar a los fieles a celebrar este sacramento del Perdón y a dedicar su persona para la acogida, escucha y reconciliación de los penitentes. Movidó por su solicitud por los afligidos por la enfermedad, con quienes él mismo se sintió identificado en su propio cuerpo, alentó el cuidado fraterno a los dolientes, presidiendo la celebración de la Misa de la Jornada Mundial del Enfermo, estimulando el servicio eclesial de los visitantes de los sufrientes, y administrando la Unción de los Enfermos, de modo comunitario en la Pascua del Enfermo o haciéndose presente en sus mismos hogares; incluso, estando hospitalizado, hizo un esfuerzo, ungiendo a una enferma que allí estaba ingresada.

Con relación al Sacramento del Matrimonio, puso gran énfasis en el desarrollo y remodelación de los Cursos preparatorios para la celebración de los esponsales, potenció que la acción pastoral, a nivel diocesano y parroquial, pusiera en el centro a las familias como protagonistas de la evangelización, para conformarse como iglesias domésticas, como muestra de este interés participó en la convocatoria diocesana de la Fiesta de la Sagrada Familia, uniéndose a la alegría de los esposos que celebraban sus efemérides matrimoniales. Y, procuró la renovación del servicio ofrecido por el Centro diocesano de Orientación Familiar, para que su actuación se extendiera y beneficiara a un mayor número de familias.

A lo largo de su episcopado presidió la celebración de la Profesión solemne de varias monjas de los monasterios de vida contemplativa erigidos en la Diócesis. A las diversas comunidades claustrales visitó con cierta frecuencia, celebrando en sus respectivas capillas la Santa Misa en las fiestas de sus fundadores o con motivo de algún acontecimiento relevante. Así como, su responsabilidad en relación con la vida religiosa, la ejerció presidiendo la Eucaristía de la Jornada de la Vida Consagrada,

exhortando a los consagrados a la entrega incondicional y fiel de su vida al Señor por los votos de la castidad, pobreza y obediencia.

Acompañó, estimuló y orientó la abundante y multiforme expresión de la piedad popular arraigada en esta Iglesia diocesana, para lo cual mantuvo numerosos encuentros con las directivas de las cofradías y hermandades; puso todo su empeño en la integración en condiciones de igualdad de los hombres y las mujeres en estas asociaciones eclesiales; insistió en el crecimiento de la dimensión social y caritativa de estas agrupaciones católicas, acudió en abundantes ocasiones a celebraciones y ejercicios de piedad popular, presidiendo personalmente muchas procesiones penitenciales y de gloria, y, también, acudió a officiar la Misa en algunas de las abundantes romerías zamoranas. Además, erigió el Santuario Mariano Diocesano en la iglesia de la Virgen de la Salud en Alcañices. Para fomentar la piedad mariana, presidió la Coronación Canónica de la imagen de Nuestra Señora la Virgen de las Angustias, y ejerció de anfitrión en la celebración en Zamora de diversos Congresos y Encuentros nacionales de Cofradías y Hermandades, en los cuales presidió la solemne Eucaristía que constituía el colofón festivo a estas concurridas convocatorias de cofrades.

Con motivo de la instalación de nuevos altares en algunas iglesias procedió a su dedicación, alentando a cultivar y mejorar la participación de todos los fieles en la Misa dominical, aunque no pudo experimentar la alegría de promover la construcción, ni presidir la dedicación de alguna nueva iglesia en la Diócesis. También buscó relanzar el culto de adoración eucarística para lo cual, entre otras acciones, estableció, como templo destinado preferentemente a la adoración permanente: la iglesia de Santiago del Burgo en Zamora.

Por su misión de ser, al tiempo, padre, hermano y amigo, presidió la Misa exequial de varias decenas de sacerdotes diocesanos y extradiocesanos, cuya partida le entristeció el alma, acudió a orar por los difuntos en los cementerios de muchos pueblos, y se hizo presente en la Capilla ardiente de algunos difuntos, alentando a sus familiares a esperar en Cristo.

III. *Oficio de apacentar*

Nos corresponde ahora referir la entrega de Monseñor Martínez Sacristán al oficio de apacentar esta porción de la Iglesia de Dios que pe-

regrina en Zamora, para lo cual destacamos la promulgación, por su parte, a lo largo de todos los años de su ministerio episcopal, del Objetivo Pastoral diocesano correspondiente. Por el cual orientaba a centrar el trabajo evangelizador del conjunto de la comunidad diocesana en diversos acentos que veía oportuno intensificar, renovar o asumir, tratando de caminar en sintonía con las demás Iglesias locales españolas y cultivando la comunión con el conjunto de la Iglesia católica. En este sentido, a lo largo del pontificado de este Obispo se celebraron, por iniciativa de los Papas Benedicto XVI y Francisco, el Año Paulino, el Año Sacerdotal, el Año de la Fe, el Año de la Vida Consagrada y el Jubileo Extraordinario de la Misericordia. En todos ellos, el Obispo zamorano presidió las correspondientes Misas de Apertura y Clausura, motivando, a todos los fieles diocesanos, a adherirse a estas convocatorias eclesiales y a aprovecharse de los frutos espirituales que ellas reportaban. A la vez, la comunión de esta Iglesia local con la Sede de Pedro la verificó asumiendo y participando en las iniciativas que servían de preparación y recogían los frutos de los Sínodos de Obispos celebrados durante su ministerio: centrados en la Nueva Evangelización para la Transmisión de la Fe, la Familia y la Juventud.

Con vistas al ejercicio del gobierno pastoral de la Diócesis, el Obispo procedió al nombramiento de su Consejo episcopal, conformado por los correspondientes Vicarios, a los cuales confió el cuidado de diversas parcelas de la responsabilidad ministerial sobre el conjunto de esta Iglesia. Para desarrollar más concretamente su misión de pastor sobre cada una de las comunidades cristianas que conforman la Diócesis, el Obispo procedió al nombramiento de oficios curiales, párrocos, arciprestes, canónigos, delegados y capellanes, con el propósito de atender adecuadamente las abundantes parroquias y los diversos servicios pastorales que conforman y concretan la vida diocesana, teniendo en cuenta el descenso de sacerdotes. Procuró la provisión necesaria y cualificada de cargos para la Vicaría Judicial, recurriendo a canonistas de otras diócesis para confiarles diversas responsabilidades con que atender esta área pastoral. Y, buscando la participación de todos los diocesanos en la misión evangelizadora de la Iglesia, trabajó por la mayor incorporación de los consagrados y los laicos en la vida eclesial, confiando a algunos seglares la dirección de diversas delegaciones.

Queriendo impulsar un trabajo pastoral de carácter diocesano conjunto constituyó sucesivamente diversos Consejos presbiterales, en cuyas reuniones fueron examinadas los desafíos más relevantes de la vida dio-

cesana y se fueron conformando los Objetivos Pastorales diocesanos, que cada curso guiaron el caminar de la Diócesis. A la vez, motivó la acción evangelizadora a nivel arciprestal, para lo cual estableció una nueva estructuración de las zonas pastorales pasando de diez a siete arciprestazgos, en donde promovió que se buscaran los medios y las acciones para una evangelización coordinada y corresponsable.

Procuró la relación personal y asidua con los miembros del presbiterio, dialogando con cada uno acerca de su situación existencial, su vida ministerial y sus proyectos pastorales, además se preocupó, de un modo especial, por quienes se veían afectados por la enfermedad, visitándolos en sus casas o en sus ingresos hospitalarios. Puso gran interés en la formación permanente del clero, cuidando la elaboración de los materiales de cada curso pastoral; insistió y contribuyó personalmente al crecimiento de la espiritualidad sacerdotal; urgió reiteradamente a la entrega evangelizadora en el ejercicio cotidiano del ministerio; y participó, con alegría y sencillez, en los encuentros presbiterales, cultivando la amistad sacerdotal. Y se preocupó en persona, confiando a Cáritas, la gestión de la Casa Sacerdotal.

Cultivó asiduamente su solicitud por la vida consagrada en las diversas formas en que está presente en la Diócesis, alentando el trabajo de la CONFER diocesana, poniendo vivo interés y especial cercanía con los monasterios de vida monástica y contemplativa, en donde se hizo más asiduamente presente; promovió la presencia y la mayor participación en la vida pastoral de las religiosas de vida activa en los arciprestazgos rurales, para lo cual recibió a una nueva Congregación en esta Iglesia. Aunque, al tiempo, tuvo que asumir el cierre de varias comunidades existentes de vida contemplativa y activa, por la escasez de vocaciones.

Entre sus acentos evangelizadores puso continuado empeño en la pastoral juvenil y en la promoción de vocaciones para el sacerdocio. Dentro de la evangelización de los jóvenes, tuvo la dicha de acoger en esta Iglesia la Cruz de los Jóvenes y el Icono de la Virgen, promovió la organización y el desarrollo de los Días en la Diócesis con motivo de la JMJ, acompañó personalmente la presencia de jóvenes diocesanos en la Mundial de la Juventud Madrid 2011, en cuyos actos centrales participó, pudiendo saludar al Papa Benedicto XVI, y alentó la presencia de miembros de esta Iglesia en otras convocatorias juveniles eclesiales.

Para ejercitar su misión de pastor de toda la grey diocesana realizó personalmente la Visita Pastoral, sucesivamente, a los arciprestazgos de Zamora–ciudad, El Vino, Sayago, El Pan, Aliste–Alba, visitado sólo par-

cialmente, y Benavente–Tierra de Campos, haciéndose presente en cada una de las comunidades parroquiales que los integran. Además de presidir la Misa en todas ellas, mantuvo encuentros con los consejos parroquiales y las asociaciones eclesiales, acudió a la clase de religión de los colegios públicos, visitó los colegios de la Iglesia, se hizo presente entre los enfermos y ancianos en sus hogares o los saludó en las residencias de mayores, visitó todas las comunidades de vida consagrada, y dialogó distendidamente con los feligreses para recabar su parecer sobre la vida de sus parroquias.

Con vistas a la progresiva adecuación de las Cofradías y Hermandades erigidas en la Diócesis al Estatuto Marco imperó la renovación de sus respectivos estatutos, de modo que se ajustaran íntegramente a la normativa canónica universal y diocesana, procediendo a la aprobación de los Estatutos actualizados. Teniendo en cuenta que cumplieran los requisitos canónicos, confirmó la elección de los Presidentes de las asociaciones públicas de fieles. Y, para regular su implantación, promulgó el Directorio para las Asambleas Dominicales en Espera de Presbítero, cuyo contenido y práctica está sirviendo de referencia en otras diócesis.

Sintiéndose enviando a evangelizar y cuidar de los pobres, mostró un empeño constante animando el ejercicio de la caridad por todos los fieles de la Diócesis, para lo cual ejerció una continuada solicitud por Cáritas diocesana, conociendo de primera mano los programas, las acciones, los centros y las personas que en ella trabajan o colaboran. Impulsó la creación y la consolidación de las Cáritas parroquiales y arciprestales, con la finalidad que la acción solidaria de la Iglesia de Zamora alcanzara mayor concreción y se vertebrara como un esfuerzo orgánico, coordinado y accesible a todos los marginados de esta sociedad.

Insistió en el cuidado de la formación continuada y en el afianzamiento de la vida espiritual de los contratados y los voluntarios, así como motivó el crecimiento del voluntario social y caritativo en el seno de las parroquias y entre los miembros de las cofradías. Visitó en repetidas oportunidades las Residencias de Mayores gestionadas por Cáritas, mostrando su aprecio por los ancianos allí cuidados y sus familias. A la vez, expresó su denuncia por las diversas situaciones de marginación y pobreza presentes en la sociedad zamorana, llamando a la actuación de todos los agentes sociales. Manifestó reiteradamente su preocupación por el despoblamiento y envejecimiento de la provincia, se hizo presente entre los encarcelados, celebrando la Eucaristía en el Centro Penitencia-

rio y creando la delegación de pastoral penitenciaria, y exhortó a la acogida y a la integración de los inmigrantes y de los refugiados.

Con relación a su solicitud por la economía diocesana, trabajó para que cubriera las necesidades materiales del conjunto de la vida eclesial, estuvo asiduamente orientando y recibiendo información acerca de la gestión de la administración. Procuró que la economía, diocesana y parroquial, fuera adaptándose al plan de transparencia económica promovido por la Conferencia Episcopal Española, y contó con el asesoramiento del Consejo de Asuntos Económicos, a cuyos miembros fue renovando con vistas a actuación más provechosa de este organismo diocesano. Además, motivó reiteradamente a los católicos a contribuir en el sostenimiento de la Iglesia, incidiendo en las Campañas de la Renta y del Día de la Iglesia Diocesana, y recordó la necesidad de establecer los Consejos Parroquiales de Economía.

Puso gran interés en la conservación, rehabilitación y difusión del patrimonio artístico de la Diócesis, promoviendo la realización de obras de restauración en abundantes iglesias, ermitas y otros inmuebles eclesiales, para lo cual contó con la colaboración de organismos civiles, sobre todo, en el plan de actuación en las iglesias románicas de Zamora. Por su iniciativa y empeño creó, determinó la ubicación y presidió la inauguración con su bendición del Museo Diocesano, instalado en la iglesia de Santo Tomé de Zamora. Durante su pontificado se llevaron a cabo obras en la Catedral, como la recuperación de la Capilla de Santiago. Y se esforzó por la elección de la ciudad de Toro para la Exposición “AQVA,” ejerciendo de anfitrión en su Inauguración, recibiendo, para presidirla, a la Reina Doña Sofía.

Mantuvo una relación fluida con los representantes de las diversas administraciones públicas, salvaguardando la separación entre la esfera civil y la eclesial; firmó convenios de colaboración en relación a la educación religiosa escolar, la atención religiosa en los hospitales y la conservación del patrimonio artístico; defendió la libertad de la Iglesia para el ejercicio de su vida y misión, y ofreció y alentó, la aportación y contribución de los católicos en bien del desarrollo integral del conjunto de la sociedad zamorana y de todas sus gentes.

IV. Miembro del Colegio de los Obispos

Como integrante del Colegio Episcopal participó personalmente en la Ordenación o la Toma de Posesión de varios Arzobispos y Obispos de diversas diócesis en España y Portugal, así como en las exequias de algunos pastores de varias Iglesias diocesanas. Dentro de la Conferencia Española, además de asistir asiduamente a las respectivas Asambleas Plenarias, estuvo adscrito sucesivamente a la Subcomisión de Catequesis, a la Comisión de Patrimonio Cultural, en la cual asumió el área de Museos de la Iglesia, y a la Comisión de Seminarios y Universidades, ocupándose de la sección de los Seminarios Menores. Como acciones conjuntas de la Iglesia hispana acudió a las Misas de Beatificación de los Mártires del siglo XX, celebradas en Roma y en Tarragona. A la vez asistió a diversas Beatificaciones que tuvieron lugar estos años en algunas diócesis cercanas. Participó en los actos de los Viajes apostólicos de Benedicto XVI a Santiago de Compostela, Barcelona y Madrid, y acudió, invitado por la Conferencia de Obispos cubana, al Viaje de dicho Pontífice a Cuba. Asistió al Congreso Eucarístico nacional de Toledo, a la Peregrinación episcopal a Ávila por el V Centenario del nacimiento de Santa Teresa de Jesús, y a la Eucaristía en el Centenario de la Consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús en el Cerro de los Ángeles.

Formando parte la Diócesis de la Región Pastoral “Iglesia en Castilla”, desempeñó sucesivamente el cargo de Obispo Responsable de la Catequesis, la Enseñanza y las Misiones, acudió a los Encuentros de Obispos, Vicarios y Arciprestes en Villagarcía de Campos, y asistió a las reuniones del Patronato de la Fundación “Las Edades del Hombre”.

Con gran intensidad vivió durante su ministerio episcopal la renuncia al servicio petrino del Papa Benedicto XVI y la elección a la sede romana del Papa Francisco. Acudió por diversos motivos a Roma, ya sea, para asistir a dos Consistorios para la creación de sendos cardenales españoles, como a la Canonización de la Madre Bonifacia Rodríguez. Así como peregrinó a esta ciudad, junto a un grupo de presbíteros diocesanos, en el Año Sacerdotal y en el Jubileo de la Misericordia, concelebrando con los respectivos Sumos Pontífices en sendas Eucaristías. También realizó la Visita “ad limina”, junto a los otros Obispos de la provincia eclesiástica de Valladolid, siendo recibido en audiencia por el Papa Francisco, profesando la fe apostólica en las basílicas de San Pedro del Vaticano y San Pablo Extramuros, y participando en reuniones en diversos Dicasterios de la Curia Romana.

Queremos concluir este recorrido por el pontificado de D. Gregorio señalando que asumió, ejercitó y sintió su ministerio como un servicio entregado, generoso y perseverante en medio y para el bien de los fieles que el Señor Jesús le había confiado, contando además con la circunstancia personal, que marcó gran parte de su ministerio episcopal: la enfermedad crónica que al año de su llegada le fue diagnosticada, lo cual le supuso el tener que compaginar sus cuidados médicos con el desarrollo de su misión pastoral. Como una muestra de su total donación por esta Iglesia, a la que tanto amó, referimos la última celebración en su Diócesis: el domingo, 21 de julio de 2019, administró el Sacramento de la Confirmación a varios adolescentes y jóvenes de diversas parroquias cercanas, presidiendo la Eucaristía con los feligreses de varias comunidades rurales en Figueruela de Arriba, allí, en el extremo noroccidental de la Diócesis, ratificó una vida ofrecida por el bien de todo su pueblo.

ESTEBAN VICENTE HERNÁNDEZ
Presbítero de la Diócesis de Zamora

**FOTOGRAFÍAS DE LAS EXEQUIAS
DE MONS. GREGORIO MARTÍNEZ SACRISTÁN,
OBISPO DE ZAMORA**



Capilla ardiente en la iglesia de San Andrés, del Seminario “San Atilano”



Responso por el eterno descanso de Mons. Gregorio Martínez Sacristán, en la iglesia de San Pedro y San Ildefonso de Zamora.



Traslado en procesión de los restos mortales de Mons. Gregorio Martínez Sacristán, desde la iglesia de San Pedro y San Ildefonso hasta la S.I. Catedral de Zamora.



Llegada de los restos mortales de Mons. Gregorio Martínez Sacristán a la S.I. Catedral de Zamora



Misa exequial presidida por el Arzobispo Metropolitano y Presidente de la Conferencia Episcopal Española Mons. Ricardo Blázquez Pérez



Cristiana sepultura de Mons. Gregorio Martínez Sacristán a los pies de la Catedral, delante del altar de Todos los Santos, ante el trascoro.



Sr. Administrador Diocesano

D. JOSÉ-FRANCISCO MATÍAS SAMPEDRO, ELEGIDO ADMINISTRADOR DIOCESANO DE ZAMORA, SEDE VACANTE

El Colegio de Consultores, reunido en sesión del 24 de septiembre de 2019, en el Obispado, eligió, a tenor del canon 421 del Código de Derecho Canónico, a **D. José-Francisco Matías Sampedro**, Administrador Diocesano, sede vacante, quien fue Vicario General de la Diócesis hasta el día del fallecimiento del Sr. Obispo. El elegido ejercerá las funciones de Obispo Diocesano hasta que, una vez nombrado, tome posesión el nuevo Obispo.

El Secretario del Colegio de Consultores
PEDRO FAÚNDEZ MAYO

FELICITACIÓN DE LA NUNCIATURA APOSTÓLICA AL NUEVO ADMINISTRADOR DIOCESANO



Madrid, 25 de septiembre de 2019

Ilmo. Sr. D. José Francisco:

Habiendo quedado vacante la Sede de Zamora por el deceso de S.E.R. Mons. Gregorio Martínez Sacristán; reunido el Colegio de Consultores en cumplimiento de lo dispuesto en el Derecho (cc. 416; 421 § 1), ha resultado usted elegido como Administrador Diocesano, haciendo llegar la preceptiva notificación a esta Representación Pontificia en el día de ayer.

Le agradezco la comunicación, asegurándole que ya me he encargado de hacerla llegar a la Congregación para los Obispos.

Con mis mejores votos en su tarea a la espera del nuevo pastor, renovando la disponibilidad ante cualquier eventual necesidad de esta Representación Pontificia, aprovecho la oportunidad para saludarle con todo afecto en Cristo.


Mons. Michael F. Crotty
Encargado de Negocios a.i.

Ilmo. Sr. D. José Francisco Matías Sampedro
Administrador Diocesano
Obispado de Zamora
Puerta del Obispo, 2
49001 ZAMORA

**COMUNICADO DE LA CONGREGACIÓN PARA LOS
OBISPOS POR EL QUE SE ACEPTA LA ELECCIÓN DEL
ADMINISTRADOR DIOCESANO**



CONGREGATIO
PRO EPISCOPIS

E Civitate Vaticana, 1 Octobris 2019

Prot. N. 939/2019

Rev.me Domine,

Libenti animo hæc Congregatio accepit Te istius Ecclesiæ
Administratorem dioecesanum electum fuisse et rite tuam electionem in
actis huius Secretariæ adnotavit.

Dum Tibi Congregatio de clara, qua effectus es, æstimatione
gratulatur, spem certam fovet Te – emissa ad normam iuris fidei professione
administrationeque Ecclesiæ iuxta can. 427 C.I.C. suscepta – sedulo
curaturum ne quid depositum fidei et canonica disciplina detrimenti
patiantur, atque ut sede vacante nihil innovetur et Ecclesiæ leges sancte ab
omnibus servantur.

Hæc Tibi pro munere commendans, omnia fausta ex animo adprecior
ut de ista Ecclesia sis bene meriturus.

Quo par est obsequio me profiteor

in Domino add.mum

+ *Marcus Card. Quilley*
h

Rev.mo Domino
D. Iosepho Francisco MATIAS SAMPEDRO
Administratori dioecetano Zamorensi

(Traducción al español)

CONGREGACIÓN
PARA LOS OBISPOS

En la Ciudad del Vaticano, a 1 de octubre de 2019

Prot. N° 939/2019

Reverendo Señor,

Esta Congregación ha aceptado, con gran satisfacción, que hayas sido elegido Administrador diocesano de esa Iglesia y ha anotado tu elección en las actas de esta Secretaría.

Al mismo tiempo que la Congregación te felicita efusivamente, tiene la esperanza cierta que –emitida la profesión de fe según la norma de derecho y aceptada la administración de la Iglesia según el can. 427 C.I.C.– procurarás con diligencia que ni el depósito de la fe, ni la disciplina canónica sufran detrimento alguno y que, mientras la sede esté vacante, no se renueve nada y que las leyes de la Iglesia se observen cuidadosamente por todos.

Encomendándote todo esto referente al cargo, suplico con todo el fervor que te hagas merecedor del reconocimiento de esa Iglesia.

Quedando totalmente a tu disposición

Atentamente en el Señor

† CARDENAL MARC OUELLET

Reverendo Señor
D. José Francisco MATÍAS SAMPEDRO
Administrador Diocesano de Zamora

**FELICITACIÓN
DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA
AL NUEVO ADMINISTRADOR DIOCESANO**



LUIS J. ARGÜELLO GARCÍA
Obispo Auxiliar de Valladolid
SECRETARIO GENERAL

Madrid, 24 de septiembre de 2019

Ilmo. Sr. D. José Francisco Matías Sampedro
Administrador Diocesano de Zamora
Obispado de Zamora
c/ Puerta del Obispo, 2
49001 ZAMORA

Querido amigo:

Al recibir la noticia de su elección como Administrador Diocesano de Zamora, le felicito cordialmente en nombre del Emmo. señor Cardenal Presidente, de todos los señores Obispos miembros de la Conferencia Episcopal Española y en el mío propio. Al mismo tiempo pedimos para usted la luz y la gracia del Espíritu Santo para que sirva con acierto y con muchos frutos pastorales y apostólicos a esa parcela del Pueblo de Dios durante el tiempo que Él tenga determinado.

Como sabe, desde este momento, forma usted parte de la Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española, con voto en todas las cuestiones que se propongan, excepto la aprobación de documentos de carácter doctrinal.

Durante este tiempo recibirá los envíos destinados a los señores Obispos.

Aprovecho la ocasión para saludarle con todo afecto en el Señor.

✠ Luis J. Argüello García
Obispo Auxiliar de Valladolid
Secretario General de la Conferencia Episcopal Española

**PALABRAS DE AGRADECIMIENTO
DEL ADMINISTRADOR DIOCESANO POR
LAS CONDOLENCIAS Y MUESTRAS DE RESPETO
RECIBIDAS, TRAS EL FALLECIMIENTO DE MONS.
GREGORIO MARTÍNEZ SACRISTÁN**

Ante el trágico desenlace del fallecimiento de nuestro obispo D. Gregorio, quiero expresar en nombre de la diócesis el agradecimiento de ésta y el mío propio, como Administrador Diocesano, sede vacante, por las muestras de cariño recibidas tanto de personas individuales como de instituciones civiles, militares, académicas, de asociaciones, grupos y movimientos eclesiales.

Quiero agradecer a cuantos se han interesado por D. Gregorio, tanto en la faceta humana como en la evolución de su salud, la preocupación que por él han tenido.

Gracias a los facultativos que durante tantos años le han tratado, que siempre han procurado que tuviese una calidad de vida que favoreciese su dedicación y entrega al ministerio episcopal.

Gracias a todos los que con su oración han alentado su vida y trabajo pastoral entre nosotros.

Gracias por la numerosa participación ciudadana tanto en la capilla ardiente de la iglesia de San Andrés como en la liturgia exequial e inhumación en la Santa Iglesia Catedral.

Agradezco también a los medios de comunicación la cobertura informativa que han hecho tanto de la muerte como de las exequias de nuestro anterior obispo D. Gregorio. Su labor ha sido encomiable y reconocida expresamente por nuestros hermanos de otras diócesis de España.

Pidamos al Dios de la vida que le acoja en su seno y lo resucite en el último día, y que, entre nosotros, quede el recuerdo agradecido de lo que fue, dijo e hizo.

JOSÉ-FRANCISCO MATÍAS SAMPEDRO
Administrador Diocesano, S.V

**PRESENTACIÓN Y SALUDO A LA DIÓCESIS
DEL NUEVO ADMINISTRADOR DIOCESANO**

Y

**CONVOCATORIA A LA EUCARISTÍA
EN LA FESTIVIDAD DE SAN ATILANO
E INAUGURACIÓN DEL CURSO PASTORAL
2019-2020**

Zamora, 26 de septiembre de 2019

A todos los fieles de la Diócesis

Como sabéis por los medios de comunicación, he sido elegido, por el Colegio de Consultores de la Diócesis, Administrador Diocesano de la misma, hasta la toma de posesión de un nuevo obispo, que pedimos y esperamos que sea pronto.

No necesito mucha presentación, soy José-Francisco Matías Sampedro (Joselín, como me conocéis) y, hasta el fallecimiento de D. Gregorio, nuestro obispo, tenía el encargo, por parte de éste, de Vicario General de la Diócesis.

Agradezco a los miembros del Colegio de Consultores la confianza que me han otorgado para gobernar la Diócesis mientras ésta esté vacante; ofrezco lo que soy y tengo para llevar a cabo la tarea, a la vez que pido vuestra colaboración en esta labor. Me pongo a vuestra disposición para, entre todos, bajo la iniciativa del Espíritu, hacer de esta Iglesia de Zamora un lugar donde se viva una fe comprometida, todos nos sintamos importantes y necesarios, se alienten caminos de esperanza, exista una constante preocupación por los alejados, y los pobres y necesitados encuentren un lugar que los dignifique como personas y les muestre el rostro humano de acogida, misericordia y liberación de Jesús de Nazaret.

Soy consciente que los retos que tiene nuestra Iglesia de Zamora son muchos, pero que, con la ayuda de Dios y la corresponsabilidad de todos, seremos capaces de abrir caminos de esperanza, de insuflar aire fresco a nuestras realidades pastorales, de vivir un entendimiento colaborador y respetuoso con instituciones, grupos, movimientos,... que favorezca el sentido humano de las personas, la dignificación de la vida en

todas sus facetas y realizaciones, el ofrecimiento de valores nobles, verdaderos, buenos que ayuden a las personas a preguntarse por su ser, por su hacer y por lo que les cabe esperar.

Vivimos tiempos difíciles tanto para la fe creída como para la fe vivida, pero esto no nos tiene que llevar al lamento, al atrincheramiento, a la desesperanza o a la tristeza. Unidos en el Señor seremos capaces de dar frutos abundantes para bien de la Iglesia y de la sociedad.

Como todos los años, daremos el pistoletazo de salida para este curso pastoral 2019-2020 con la **celebración eucarística** que tendremos, D.m., en la **iglesia de San Ildefonso**, el **sábado**, día **5 de octubre**, a las **12:00 h.**, festividad de San Atilano, patrono de la Diócesis.

Estamos todos convocados para celebrar juntos la fe y pedir al Señor, por intercesión de san Atilano, que nos dé fuerza para vivirla y testimoniarla.

Que en el recuerdo de D. Gregorio, pidamos al Señor que lo acoja en su seno y nos mande pronto un nuevo pastor.

Un saludo fraterno,

JOSÉ-FRANCISCO MATÍAS SAMPEDRO
Administrador Diocesano, Sede Vacante

HOMILÍA EN LA EUCARISTÍA DE LA FESTIVIDAD DE SAN ATILANO E INAUGURACIÓN DEL CURSO PASTORAL 2019-2020

Estimados diocesanos:

La festividad de san Atilano, patrono de nuestra diócesis, nos reúne, un año más, en torno a la Eucaristía para celebrar su memoria y dar comienzo al curso pastoral 2019-2020. Este año con la ausencia del que ha sido nuestro obispo durante más de 12 años, recientemente fallecido, y en la oración y espera de que pronto nuestra Diócesis tenga un nuevo pastor.

Quiero tener un recuerdo para D. Gregorio, que vivió con nosotros, como uno de nosotros; se entregó por esta tierra y sus gentes y quiso quedar su cuerpo en nuestra iglesia Catedral. Que el Señor acoja su entrega, perdone sus debilidades, le dé el descanso que aquí no tuvo, y lo resucite

en el último día. Que más allá de apreciaciones personales, motivadas por experiencias particulares, sea el Dios de la vida, que lo llamó al ministerio presbiteral, le confirió el episcopal, para gobernar a su pueblo, quién, al final de los días, le examine del amor, como decía san Juan de la Cruz; como cada uno de nosotros seremos examinados.

En nuestra iglesia diocesana se abre una nueva etapa: de oración, de espera esperanzada de que pronto el Señor nos envíe un nuevo pastor y de compromiso responsable de que la Iglesia en Zamora, no en la perfección de las estructuras, le falta el ministerio episcopal, sigue atenta a las indicaciones del Espíritu que nos pide, a cada uno de los cristianos, en el estado que estemos, que seamos discípulos misioneros, que en la oración ferviente e intensa de petición de un nuevo pastor no nos quedemos mirando al cielo, recordando experiencias pasadas, más o menos gratificantes o duras, ni nos repleguemos en la espera sin más, o nos diluyamos en la impaciencia que la misma puede producir. El Señor nos dice: “caminad, que Yo estoy con vosotros”. No hacerlo, sería falsificar lo que el Evangelio tiene de radical novedad en cualquier situación y ante cualquier acontecimiento. Ahora, más que nunca, todas las componentes de la Iglesia: laicos, consagrados, sacerdotes; todas las realidades eclesiales: parroquias, asociaciones, movimientos, grupos, ... hemos de vivir con espíritu renovado la eclesialidad y mostrar el rostro de una Iglesia unida, solidaria, comprometida. Que la particularidad de cada persona y la especificidad de cada grupo sea el aporte que la pluralidad ofrece a la comunión que crea comunidad y vive la fraternidad.

Vivimos tiempos recios para la fe. Que tenemos que combatir con una fe bien formada, celebrada con alegría y comprometida con las realidades de este mundo de indiferencia, marginación, exclusión, falta de sentido, desesperanza, ... que ofrezca un testimonio de amor, de acogida, de acompañamiento a todas las personas en la particularidad de sus situaciones.

Y esto es lo que se ha pretendido, al menos como planteamiento, con el Objetivo Pastoral Diocesano para este curso 2019-2020. Que esperemos se haga realidad en la oración, la reflexión y la puesta en práctica a lo largo del curso. El mismo título que se le ha dado al Objetivo: “El acompañamiento como camino de renovación pastoral” quiere ser una provocación a ponernos en camino, a buscar caminos nuevos, a pretender una actuación pastoral más acorde a las exigencias que la Iglesia nos pide en la fidelidad al Evangelio y en la respuesta a las necesidades de la gente de nuestro tiempo. Al estilo de Jesús, vivimos el encuentro y

la acogida de los otros, de todos; la presencia y la escucha; la gratuidad y la misericordia; planteamos procesos y nos equipamos de una buena espiritualidad que nos ayude a ser significativos en nuestro mundo y no residuales, a comportarnos como hombres que, sin ser del mundo, están en el mundo como sal, luz y levadura que estimulan la conversión de los corazones y transforman las estructuras.

Os pido a todos que acojamos el Objetivo con entusiasmo, que lo trabajemos con ilusión y que lo pongamos en práctica con esperanza. Que sembremos y cultivemos, que la fuerza transformadora del Reino se encargará de hacer crecer; que el Espíritu, con nuestra buena disposición, hará nuevas todas las cosas.

Quiero, ahora, hacer una referencia a las lecturas que hemos escuchado. Es alentador el relato del pastoreo de Dios sobre sus ovejas, que escuchábamos en la lectura del Profeta Ezequiel: pastizales escogidos, fértiles dehesas, pastos jugosos. Búsqueda de las ovejas perdidas, integración de las descarriadas, curación de las heridas y enfermas; que nos muestra el amor externo, incesante de Dios y que nos dice, amigos compañeros sacerdotes, que ser pastor significa fatiga, desvelos, sudor, vigili­as, solicitud, honda ternura y entrega total, en un género de vida, en más de un momento, ingrato. La imagen descubre la manifestación diaria de un amor que se fatiga recorriendo caminos en busca de la oveja perdida, que aglutina lo disperso en un rebaño único, que cura lo herido y salva lo perdido. Y este pastoreo lo ejerce ahora Dios mediante los pastores que, siguiendo sus huellas somos puestos al frente del rebaño. Apasionante tarea y comprometida responsabilidad.

Y san Pablo a los Romanos, en la segunda lectura, nos dice a ovejas y pastores que somos un solo cuerpo, que no todos tenemos la misma función y que cada uno está al servicio de los demás. Y que esto tenemos que hacerlo estimándonos personalmente lo justo, cuidando de una forma exquisita la caridad, apostando por lo bueno, siendo cariñosos unos con otros, valorando a los demás más que a uno mismo, siendo trabajadores, viviendo una esperanza alegre, aguantando las contradicciones de la vida, rezando con asiduidad. Todo un conjunto de exigencias de vida necesarias para nuestro ser y manifestar cristiano. Y a todos también nos dice el Evangelio que hemos escuchado, que no caigamos en el desaliento de no ver frutos, en la rutina de hacer lo de siempre, en el acomodo de la estabilidad religiosa que hemos conseguido, en la desesperanza ante los retos que se nos presentan como cristianos que viven su fe en esta Iglesia de Zamora. El Señor nos dice, como a Pedro:

“Remad mar adentro y echad las redes”. Hagámoslo por su palabra; que, puestos a la obra, como Simón y sus compañeros pescadores, haremos una redada que reventará la red: romperá el desaliento de los resultados, acabará con la rutina de lo establecido, facilitará la búsqueda y vivencia de experiencias nuevas de fe y nos dará esperanza, como cristianos de Zamora, para lo que queremos vivir, conforme al Evangelio, en esta nuestra tierra. Y, asombrados como Pedro y sus compañeros, escucharemos con más nitidez su llamada al seguimiento; cada uno desde su condición, estado y vivencia religiosa.

Pedimos la intercesión de San Atilano, en este día, que se cumplen 1.100 años de su muerte, y en esta iglesia, donde se guardan sus restos. Que él nos ayude a caminar juntos en la petición de un nuevo pastor, a trabajar comprometidos y unidos para que la vida eclesial siga funcionando con normalidad y a que todo nuestro quehacer como cristianos lo llevemos a cabo con el gozo de ser tales, la entrega que nos pide la fe y la fuerza que nos da el Espíritu actuando en nosotros. Que nos acompañemos los unos a los otros en los procesos de crecimiento en la fe, de respuesta a los interrogantes de nuestro mundo, de consolidación de esperanzas, de participación en el ejercicio de la caridad. Que el Señor nos asista y san Atilano nos proteja. Que así sea.

Zamora, 5 de octubre de 2019

JOSÉ-FRANCISCO MATÍAS SAMPEDRO
Administrador Diocesano, Sede Vacante

**ENTREVISTA AL ADMINISTRADOR
DIOCESANO EN EL PERIÓDICO
“LA OPINIÓN – EL CORREO DE ZAMORA”**

José Francisco Matías Sampedro, Administrador Diocesano de Zamora: “No podemos quedarnos haciendo lo de siempre, la sociedad evoluciona cada año”

“El fallecido obispo, Gregorio Martínez Sacristán, pudo mostrar, a veces, por culpa de la enfermedad que padecía, un temperamento que no era realmente el suyo”

El sacerdote José Francisco Matías Sampedro es el Administrador Diocesano de Zamora hasta que tome posesión un nuevo prelado, tras el fallecimiento del obispo Gregorio Martínez Sacristán.

– ¿Cómo fue su elección para administrador diocesano?

– Esa fue la indicación que se nos hizo desde la Nunciatura en la persona de monseñor Crotty, el encargado del negociado, porque en aquel momento España carecía de nuncio. El día del funeral del obispo él me comunicó que la decisión de Roma era que eligiéramos el Colegio de Consultores a alguien que pudiera regir la diócesis hasta que haya un nuevo obispo. Al día siguiente se produjo la elección por parte de siete sacerdotes y conforme a la normativa canónica, que dice que tiene que ser mayoría y en la primera votación por mayoría absoluta. Votamos y me eligieron. En ese momento se me preguntó si aceptaba y lo hice por sentido de responsabilidad eclesial. El sacerdote tiene que servir a la Iglesia allí donde se le pida y en eso momento entendí que la Iglesia de Zamora me pedía que asumiera este puesto.

– ¿Qué funciones tiene?

– Todas de las que goza el obispo diocesano, salvo aquello que es específico de ser obispo o aquello que el derecho exceptúa. No puedo ordenar sacerdotes, ni puedo otras cosas más sencillas como incardinar o excardinar a un sacerdote, aceptarlo o autorizar que se vaya, no puedo conferir una canonjía en la catedral, no puedo nombrar párrocos, aunque lo podré hacer si durante un año la sede está vacante.

– Por lo tanto ante falta de obispo ¿durante un año no se producirían reorganizaciones eclesiales?

– Ninguna porque yo no puedo hacerlo. En sede vacante hay que funcionar, pero en buena medida no se puede condicionar la venida del nuevo obispo en función de los cambios anteriores. Esta etapa será continuista, no por la figura del anterior obispo sino porque la Iglesia tiene que continuar funcionando en una situación especial y no habiendo todavía un nuevo prelado.

– Desde el primer día de este mes ya hay nuevo Nuncio Apostólico en España. ¿Puede eso agilizar el proceso para que la Diócesis de Zamora tenga un nuevo obispo?

– Al nuevo nuncio en España, un cargo diplomático de la Santa Sede, lo nombró el Santo Padre el 1 de octubre y tomará posesión en diciembre, ya que tiene ahora que rematar sus trabajos como observador de la Santa Sede en las Naciones Unidas. En los últimos cuatros meses, período en el que no ha habido nuncio dado que el anterior renunció por edad, no sé si se han hecho gestiones para la promoción de sacerdotes para el episcopado para las diócesis.

– ¿Cómo es el proceso?

– Los metropolitanos, los obispos o arzobispos encargados de las provincias eclesiásticas, mandan una relación de nombres, de vez en cuando, a Roma. Además, el derecho indica que los propios obispos pueden remitir nombres de su diócesis a Roma para ser obispos de otros territorios. En la Nunciatura hay un listado de posibles obispos y sobre algunos se pedirá consulta; un proceso lento dado que tiene que atender a muchas cuestiones. Posteriormente, se manda una terna a Roma y allí pueden elegir a una persona o no. Si eligen a un nombre de esa terna y el elegido acepta, ya hay obispo. En caso negativo, habría que volver a empezar el proceso. A mayores, hay que tener en cuenta que hay otras diócesis que están con sede vacante, como es Ciudad Rodrigo o Astorga, y otras en las que los obispos o arzobispos, como los de Zaragoza o de Valladolid, se jubilan. Hay diócesis muy significativas en España que se quedan sin responsable.

– ¿Urgen las sedes vacantes por defunción sobre las que tiene que afrontar jubilaciones?

– Urgen todas, pero hay que reconocer que no es lo mismo la Diócesis de Zamora que la de Valladolid. No obstante, creo que no será complicado proveer a la Diócesis de Zamora con nuevo obispo de esa lista de candidatos, mientras que para las diócesis más grandes desplazarán a algún obispo.

– Usted fue el segundo de abordo durante los últimos años del episcopado de Gregorio Martínez Sacristán. ¿Qué destacaría de su etapa al frente de la iglesia zamorana?

– Fue un hombre entregado a la tarea, con ganas de conocer y de llevar a cabo, pero he de decir también que, desde casi los primeros momentos, muy condicionado por la enfermedad que le llevaba a querer y no poder, a hacer esfuerzos que en algún momento no debía, y yo creo que en algunos momentos pudo tener un temperamento que no era el suyo debido a la enfermedad.

– **En esta nueva etapa ¿qué retos se marca?**

– Para mí es fundamental el sentimiento religioso. Vivimos en una zona de gente sencilla, poco crítica y bastante desesperanzada. Lo religioso está presente en la vida y no se puede dismantelar porque forma parte de la existencia de la gente y diluirlo en lo costumbrista, lo folclórico, lo ambiental y lo turístico es una falta de seriedad.

– **Pero son factores que lo condicionan**

– Desde luego, pero habrá que hacer presente el Evangelio en esta realidad. Hay que mantener el sentimiento religioso, avivarlo entre aquellos que lo han perdido y crear el interrogante entre quienes no conocen. Y eso se hace desde la cercanía, desde la presencia de la Iglesia en los distintos lugares y creando ámbitos de esperanza porque desde la esperanza humana se vive la esperanza cristiana. Las recetas prácticas son muy complicadas porque no es lo mismo el trabajo pastoral con gente de 70 años que con personas de 25 o en la ciudad, donde la gente vive una realidad, o en un pueblo.

– **¿Cómo se puede regenerar esa esperanza?**

– Todos estamos llamados a hacerlo. La Iglesia desde la significación de la esperanza cristiana y el resto de los colectivos desde la experiencia y la esperanza humanas, desde el deseo de mejorar la calidad de vida material y de sentimientos.

– **Habla de una mejor calidad de vida cuando existen una palpable carencia en la atención sanitaria, sobre todo en el medio rural.**

– Con estas medidas no se dignifican a la persona, sino que se la “utiliza” para experiencias que no se deben dar. No obstante, entiendo la situación de la despoblación. La atención sanitaria que todos tenemos que recibir debe de ser la misma en el medio rural que en el urbano pero las posibilidades, hay que ser realistas, no son las mismas en unos sitios que en otros. Lo que hay que intentar es que las posibilidades se den y

todas las mayores posibles. No hagamos recortes que a lo único que llevan es a que las personas ni estén a gusto con lo que tienen, ni pueden estar, al menos, tranquilos en su vejez pues en los pueblos viven fundamentalmente personas mayores.

– **El obispo Gregorio Martínez defendía que muchos colectivos se pueden ir de los pueblos, pero los sacerdotes seguirán.**

– Y seguirán. La Iglesia debe de estar con los más necesitados, no solo económicos. Los sacerdotes realizan una escucha, una presencia y un acompañar en el silencio muy importante más allá de las celebraciones y los sacramentos del día a día.

– **Los celebrantes de la palabra son significativos en la diócesis.**

– Ahora mismo hay 80 personas que no sustituyen la celebración de los domingos, pero sí dignifican la vida de las personas. Son bien aceptados porque la feligresía está concienciada de que los sacerdotes no pueden celebrar todos los domingos la eucaristía. Las estadísticas son muy claras. En la Diócesis de Zamora somos 113 sacerdotes, de los cuales 44 son mayores de 80 años, algunos de ellos en activo con casi 90. Además, hay 30 presbíteros, entre 70 y 80 años. Tengo 63 años y solo hay 35 más jóvenes que yo. En siete años ha habido una ordenación y 55 defunciones. La gente es consciente de esta situación.

– **En el medio rural todavía ¿es más necesaria la implicación de los laicos que en los últimos años han asumido cargos diocesanos?**

– Sí, aunque no sé si más o menos que en la capital, pues en la ciudad también es muy necesaria su implicación. En el medio rural debido a la cantidad de pueblos que tiene cada sacerdote, de las muchas tareas pastorales que tienen que responder es muy necesario que la responsabilidad sea compartida. La corresponsabilidad conlleva sentarse juntos y hablar para ver cómo podemos atender las necesidades que llevan a una dignificación humana. También resulta fundamental el compromiso porque hoy vamos a un voluntariado y el segundo día ya me he cansado.

– **¿La creación de las unidades pastorales será el futuro?**

– La creación de las unidades viene impuesta por las necesidades pastorales. No podemos quedarnos haciendo lo de siempre, como lo hemos hecho siempre. Eso no es suficiente porque las generaciones jó-

venes no se enganchan incluso otras, se desconectan. La sociedad evolucionaba antes cada diez años y ahora lo hace cada año.

– **En los últimos ejercicios tres presbíteros jóvenes han abandonado el sacerdocio.**

– La diócesis vive la secularización con pena porque somos comunidad de personas y cada una tiene su propia valía y su propia importancia. Son tres personas jóvenes que por distintos motivos han pedido dejar de ejercer el ministerio presbiteral. Son situaciones duras y difíciles que responden a procesos personales concretos.

– **Actualmente ¿cuál es la realidad del seminario?**

– Nuestro seminario mayor tiene dos seminaristas en Salamanca que viven en el Teologado de Ávila con seminaristas de Ávila, Ciudad Rodrigo, Valladolid y Salamanca. La forma de trabajo con ellos es que durante la semana estudian Teología y los fines de semana conocen la realidad pastoral en parroquias de Zamora o de los pueblos y ayudan en lo que pueden para coger rodaje pastoral. El seminario menor hace tiempo que funciona como colegio, lo que supone que admite a chicos en régimen académico con la idea fundamental de las vocaciones. Entre los cuatro cursos hay distintos niveles de respuesta vocacional.

– **¿Lo convertirán en mixto?**

– No contemplamos abrirlo a chicas porque el sacerdocio es de hombres y la respuesta vocacional de las mujeres tiene ya otros cauces. No vamos a hacerlo mixto por el hecho de tener más alumnado porque la idea primordial es la vocación, ya sea con 8, con 6 o con 4 seminaristas. En otras diócesis se han cerrado porque son instituciones deficitarias, pero en Zamora seguirá abierto.

– **El arte acerca a la fe y atrae a los turistas y la falta de curas obliga al cierre de templos tanto en el medio rural como en la capital. En Zamora algunas iglesias se abren gracias a un convenio entre instituciones, pero ¿qué va a pasar con el resto?**

– En una nueva organización pastoral el sacerdote de Alcañices que tiene 28 pueblos no puede tener las iglesias abiertas al no ser que haya unas personas que estén pendientes de la gente que pueda entrar. Las iglesias no están abiertas solo para celebrar misas sino también para encontrarse con Dios y para la cuestión turística. Lo estamos gestionando

de la mejor forma posible a través de acuerdos con administraciones o bien con voluntarios que puedan llevarlo a cabo y con la colaboración de colectivos que puedan sufragar los gastos. La diócesis tiene 303 parroquias y casi 400 templos. El sostenimiento de todo el patrimonio es un montante económico muy alto. En teoría cuando se hace una obra en una parroquia ésta asume la deuda, pero cuando, por ejemplo, en un pueblo como San Martín de Valderaduey, donde hay 45 personas, arreglar el pórtico supone 70.000 euros, y la parroquia llegará hasta donde pueda. Sí se quiere que los templos estén abiertos, otra cosa es la posibilidad de hacerlo. Lo fundamental es que se procure su apertura y a través del apoyo económico de asociaciones y cofradías sería lo ideal, como sucede en San Vicente, y si se necesita una parte proporcional parroquial, se está dispuesto a aportar.

– **¿Cuándo estará abierta la Casa Betania, el nuevo alojamiento para las personas sin techo, que depende de Cáritas?**

– La Casa Betania no tardará en abrir, lo que sucede es que ha tenido que reconstruirse en distintas fases debido al montante económico que suponía. En Cáritas diocesana lo fundamental es la atención a la persona, no las construcciones.

– **Este lunes durante la presentación del proyecto definitivo del nuevo Museo de Semana Santa la presidenta de la Junta de cofradías, Isabel García Prieto, anunció que el Obispado de Zamora ofrece las iglesias para poder acoger a los pasos durante los 18 ó 20 meses que dure la ejecución de la obra que conlleva el derribo del actual centro.**

– Los pasos son bienes eclesiásticos más allá de que sean propiedad de las cofradías, que son asociaciones públicas de fieles. En su momento don Gregorio le dio una vuelta al planteamiento, pues las iglesias serían un sitio ideal para la permanencia de los grupos escultóricos durante la ejecución de la obra.

– **El ofrecimiento ¿implica la totalidad de las iglesias de la capital?**

– Tenemos que analizar qué templos serían más adecuados. Hay que tener presente aquellas iglesias que tienen más culto, con menos culto y sin culto. En la demarcación de la unidad pastoral del Buen Pastor en la que yo estoy está san Ildefonso como iglesia con culto o templos donde solo hay bodas que corresponden a san Cipriano El Carmen de San Isidoro y la Magdalena. Tenemos que evitar por una parte que las imágenes

estén medio arrinconadas y tendremos que evitar también dificultar las celebraciones de los fieles. La Junta pro Semana Santa tiene que tener en cuenta las dimensiones de los grupos escultóricos y las condiciones climáticas del lugar donde vayan los pasos porque son ellos quienes trabajan con los técnicos que pueden aportar opinión al respecto. Se intentará hacer lo mejor que se pueda con la idea de que los pasos pueden estar disponibles también para el turismo, puedan servir para que la piedad de algunas personas pueda llevarse a cabo y estén en un sitio digno.

– **Alude al turismo y los tapices de la Catedral de Zamora representan un reclamo significativo. ¿Para cuándo un museo propio?**

– El Obispado de Zamora ha tenido la intención de hacer un museo de los tapices, pero en el año 2008 surge la crisis que nos lleva a tener que controlar muy bien los fondos económicos para lo que es necesario, para lo que es oportuno y para lo que puede ser o no. El museo de los tapices probablemente sería necesario, pero existen otras necesidades más perentorias.

– **En su comparecencia pública para presentarse mencionó la necesidad de una normalización de las relaciones interiores y exteriores.**

– La institución tiene que procurar que lo que hay dentro, funcione. Con esto no quiero decir que hasta el momento no haya funcionado, pero, a lo mejor, en algún momento algún grupo se han podido generar situaciones que no conllevaban lo que la Iglesia tiene que ser, que es comunidad. Esa normalización tiene que producirse por una conjunción de fuerzas porque favorece un mayor crecimiento y porque facilita una mayor integración de todos y una mejor respuesta a las necesidades. Vamos a ser más comunidad para todo. En cuanto a las instituciones de fuera tenemos que crear ámbitos de diálogo, de respeto, de entendimiento, de favorecer lo que está desfavorecido.

– **El Obispado de Zamora y el Ayuntamiento de la capital han tenido varios desencuentros. ¿Qué relación existe actualmente?**

– Creo que la relación es correcta, bien es cierto que no ha sido mucha, pero no se ha producido ninguna situación extraña. Los encuentros que yo he tenido con el alcalde, Francisco Guarido, han sido de una total cordialidad y de una situación de normalidad absoluta. Y con el resto de administraciones e instituciones las relaciones son también cordiales.

Secretaría General

NOMBRAMIENTOS

16 de julio de 2019

D. José de la Prieta Prieto

- Arcipreste del Arciprestazgo de El Vino

D. José Ángel Rivera de las Heras

- Arcipreste del Arciprestazgo de Zamora-ciudad

15 de octubre de 2019

D. Luis-Miguel Rodríguez Herrero,

- Capellán de la Cofradía de la Santa Vera Cruz, Disciplina y Penitencia de Zamora.

D. Esteban Vicente Hernández,

- Cura Adscrito a la Unidad Pastoral El Buen Pastor de la ciudad de Zamora y
- Capellán de la Cofradía de la Santísima Resurrección de Zamora.

Vicaría Episcopal de Pastoral

MATERIALES PARA LA FORMACIÓN PASTORAL. CURSO 2019 - 2020

“El acompañamiento como camino de renovación pastoral”

0. PRESENTACIÓN

Apoyándose en el trabajo del consejo presbiteral realizado durante el curso 2016-2017, D. Gregorio nos propuso para la formación pastoral del curso 2017-2018 unos materiales de trabajo para todo el Pueblo de

Dios: *Discípulos-misioneros*. Se trataba de intentar conjuntar la llamada a la conversión pastoral que desde la Iglesia Universal se nos está haciendo con la necesidad sentida en el conjunto de la Diócesis de caminar en esa misma dirección de reforma pastoral.

Para el curso 2018-2019 nuestro obispo nos ha pedido reflexionar sobre siete puntos que tienen particular importancia en este mismo camino. Tres relacionados con lo que significaría en nuestra Iglesia particular la conversión pastoral (conversión pastoral, centralidad de Cristo e Iglesia en salida), y cuatro temas concretos en los que nos jugamos gran parte de la vida diocesana (pastoral rural, religiosidad popular, pastoral vocacional e iniciación cristiana).

Durante este tiempo también han tenido lugar dos sínodos sobre la familia y un sínodo sobre los jóvenes, con sus dos exhortaciones apostólicas, *Amoris laetitia* y *Christus vivit*. En ambas se nos ofrecen pistas concretas de renovación pastoral que resuenan de forma armónica.

Como resultado de todo ello, se ha ido decantando una intuición para ir dando pasos efectivos en el camino de “la impostergable renovación eclesial” de la que nos hablaba *Evangelii Gaudium* y que aparece también como una constante llamada en los trabajos y aportaciones del consejo presbiteral diocesano. Es lo que se nos propone para el este curso pastoral 2019-2020: *El acompañamiento como camino de renovación pastoral*.

Se nos propone ir avanzando en un estilo pastoral que tenga el acompañamiento como *forma habitual de actuar*. Y esta propuesta se ha articulado desde tres ejes:

- Se propone un estilo de acompañamiento con unas características que se van desgranando en los diferentes temas, pero que configuran un todo unitario: encuentro-acogida, presencia en las diferentes realidades, hacer procesos, caminar hacia Dios, centralidad de la persona-misericordia, discernimiento, saber escuchar y gratuidad.
- Se recorren diferentes realidades de la vida pastoral (familia, mundo rural, iniciación cristiana, religiosidad popular, acción caritativa, pastoral vocacional, el mundo del sufrimiento y agentes de pastoral) para ayudar a ver cómo aplicar este estilo pastoral a cada realidad, destacando en cada realidad uno de esos aspectos, pero sin excluir los otros.

- Y, por último, se retoma el estilo de trabajo del curso pasado: dirigido a todo el Pueblo de Dios, en clave oracional, centrado en la Palabra de Dios y con tres momentos: reconocer, interpretar y elegir.

1. ACOMPAÑAR PRESUPONE ESPACIOS DE ENCUENTRO-ACOGIDA. APLICACIÓN A LA PASTORAL FAMILIAR

Primer momento: reconocer

Para poder acompañar, es decir, caminar junto al hermano, es necesario que se haya dado un encuentro que permita que él admita esa compañía. Se trata de establecer con las personas *una relación significativa*.

Esa relación significativa, que nace de un encuentro, es siempre es personal o familiar, si se quiere, pero siempre es concreto. No son suficientes las actividades o referencias generales. Se ha dado un encuentro cuando se puede identificar al otro, cuando se conoce su nombre, cuando se posibilitan las circunstancias que permitan una cierta apertura, una confianza inicial.

Por eso se puede decir que necesitamos espacios y tiempos, actividades y propuestas que permitan que ese encuentro pueda darse. Momentos celebrativos o jornadas festivas, peregrinaciones o eventos con ocasión de las efemérides familiares... Diversificar los ámbitos, multiplicar las ocasiones, que puedan ser un punto de partida, que faciliten una conexión.

La familia es la célula básica de la sociedad y de la Iglesia. Es la iglesia doméstica, el primer espacio en el que Dios sale a nuestro encuentro. La familia, en nuestro tiempo, adquiere muchas formas y sufre muchas tensiones. Muchas familias no tienen una experiencia significativa de Iglesia. Y las que la tienen, no siempre encuentran espacios adecuados para sentirse formando parte de esta familia más grande que es la comunidad cristiana.

Para que ese encuentro sea posible es necesaria también una actitud de acogida. En la vida familiar se dan muchas situaciones complicadas, en las que no se sabe muy bien qué es lo mejor o en las que se tiene conciencia de no estar haciéndolo bien. En algunas familias, hay heridas o rupturas que han marcado y generan desconfianza. Qué importante es que cada persona o cada familia se sientan valorados, que cuenten para

alguien, que son importantes, que lo que tienen es mucho más grande que sus carencias. Esa actitud refuerza lo bueno y ayuda a superar las dificultades propias de la vida. ¡Qué bueno sería que el primer encuentro con la Iglesia fuera positivo, agradable, que transmitiera afecto y cordialidad!

“No juzguéis y no seréis juzgados” (Lc 6, 37). Es un principio fundamental para acercarse a cualquier realidad, también a las familias. Sólo aceptarán que caminemos a su lado si se sienten respetados. Los juicios fáciles o las condenas previas no permiten el acercamiento necesario para poder acompañar. En realidad, se trata, simplemente, de que ofrezcamos a cada uno aquello mismo que a nosotros nos gustaría encontrar cuando nos tropezamos con alguien: respeto, aprecio, interés y, después, ya vendrá el camino a realizar. Es posible que algo de esto sea lo que el Papa Francisco quiere decir cuando nos invita a no hacer de la Iglesia una aduana llena de condiciones.

Segundo momento: interpretar

Gn 18, 1-14.

El Señor se apareció a Abraham junto a la encina de Mambré, mientras él estaba sentado a la puerta de la tienda, en lo más caluroso del día. Alzó la vista y vio tres hombres frente a él. Al verlos, corrió a su encuentro desde la entrada de la tienda, se postró en tierra y dijo: «Señor mío, si he alcanzado tu favor, no pases de largo junto a tu siervo. Haré que traigan agua para que os lavéis los pies y descanséis junto al árbol. Mientras tanto, traeré un bocado de pan para que recobréis fuerzas antes de seguir, ya que habéis pasado han pasado junto a la casa de vuestro siervo». Contestaron: «bien, haz lo que dices».

Abraham entró corriendo en la tienda donde estaba Sara y le dijo: «Aprisa, prepara tres cuartillos de flor de harina, amásalas y haz unas tortas». Abraham corrió enseguida a la vacada, escogió un ternero hermoso y se lo dio a un criado para que lo guisase de inmediato. Tomó también cuajada, leche y el ternero guisado y se lo sirvió. Mientras él estaba bajo el árbol, ellos comían.

Después, le dijeron: «¿Dónde está Sara, tu mujer?». Contestó: «Aquí en la tienda». Y uno añadió: «Cuando yo vuelva a verte dentro del tiempo de costumbre, Sara habrá tenido un hijo». Sara estaba escuchando detrás de la entrada de la tienda. Abraham y Sara eran ancianos, de edad muy

avanzada, y Sara ya no tenía sus períodos. Sara se rio para sus adentros, pensando: «Cuando ya estoy agotada, ¿voy a tener placer con un marido tan viejo?». Entonces el Señor dijo a Abraham: «¿Por qué se ha reído Sara diciendo: “¿De verdad que voy a tener un hijo, yo tan vieja”? ¿Hay algo imposible para el Señor? Cuando vuelva a visitarte por esta época, en el tiempo de costumbre, Sara habrá tenido un hijo».

- La acogida de Abraham no queda sin recompensa, el Señor estaba detrás de aquellos visitantes que pasaban al lado de su tienda. ¿Qué espacios o tiempos de acogida tenemos a nuestra disposición para “encontrarnos” con aquellos que caminan a nuestro lado?
- Acoger significa dar nuestro tiempo y también lo que tenemos, como Abraham, esa entrega es la que establece una “relación significativa” con el otro. ¿Qué aspectos de nuestra acogida podrían mejorarse?
- La familia es un regalo de Dios, ¿cómo podemos ayudar a las familias que están cerca de nosotros a sentirse así?

Lc 19, 1-10.

Entró en Jericó y cruzaba la ciudad. Había un hombre llamado Zaqueo, que era jefe de publicanos, y rico. Trataba de ver quién era Jesús, pero no podía a causa de la gente, porque era de pequeña estatura. Se adelantó corriendo y se subió a un sicómoro para verle, pues iba a pasar por allí. Y cuando Jesús llegó a aquel sitio, alzando la vista, le dijo: «Zaqueo, baja pronto; porque conviene que hoy me quede yo en tu casa.» Se apresuró a bajar y le recibió con alegría. Al verlo, todos murmuraban diciendo: «Ha ido a hospedarse a casa de un hombre pecador.» Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: «Daré, Señor, la mitad de mis bienes a los pobres; y si en algo defraudé a alguien, le devolveré cuatro veces más.» Jesús le dijo: «Hoy ha llegado la salvación a esta casa, porque también éste es hijo de Abraham, pues el Hijo del hombre ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido.»

- Zaqueo se acerca a Jesús por curiosidad, y esa es la causa de un encuentro transformador. La gente se acerca a nosotros por muchas razones, no siempre las que a nosotros nos gustaría. ¿Qué actitudes podrían ayudar a que cualquiera de esos en-

cuentros estuviera abierto a ir “más allá”, a abrir la puerta a la entrada del Señor?

- Cuando Jesús entra en una “casa”, entra en la vida de quienes habitan en ella. ¿Qué hemos descubierto que nos ayude a entrar en la “casa” de las familias de nuestro entorno? La casa es el espacio material, pero también se puede entender como la vida de la familia.
- *El Hijo del hombre ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido.* La misión de la Iglesia prolonga esta misión. ¿Cómo podemos ir creciendo en la conciencia de que estamos enviados precisamente a aquellos que no están, que no vienen?

1 Cor 12, 31-13, 8.

Ambicionad los carismas mayores. Y aun os voy a mostrar un camino más excelente.

Si hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, pero no tengo amor, no sería más que un metal que resuena o un címbalo que aturde. Si tuviera el don de profecía, y conociera todos los secretos y toda el saber; si tuviera fe como para mover montañas, pero no tengo amor, no sería nada. Si repartiera todos mis bienes entre los necesitados; si entregara mi cuerpo a las llamas, pero no tengo amor, de nada me serviría.

El amor es paciente, es benigno; el amor no tiene envidia, no presume, no se engríe; no es indecoroso ni egoísta; no se irrita; no lleva cuentas del mal; no se alegra de la injusticia sino que goza con la verdad. Todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

El amor no pasa nunca.

- Con este cántico se enmarcan muchas celebraciones matrimoniales. Este es el ideal que se proponen muchas familias. ¿Cómo ayudarlas a poner siempre el amor en el centro de su día a día? ¿Cómo estar cerca de ellas cuando llegan los momentos difíciles? ¿Cómo fortalecer su fidelidad?
- ¿Qué puede ayudar a nuestras comunidades cristianas a vivir este amor, de forma que sea una referencia concreta que ayude a las familias que se acerquen a ellas?

Tercer momento: elegir.

CONCRETAMOS NUESTRO HACER

- Identifica tres rasgos de nuestra acogida habitual que hagan que nuestros espacios sean espacios abiertos e integradores.
- ¿Qué contacto habitual tenemos con familias de nuestro entorno?
- ¿Qué actividades nos han funcionado bien para entrar en contacto con familias?

2. ACOMPAÑAR ES TENER PRESENCIA. APLICACIÓN AL MUNDO RURAL

Primer momento: reconocer

La propuesta de este curso es que reflexionemos sobre el acompañamiento como una forma concreta que puede ayudar a esa renovación pastoral que, de una forma o de otra, se viene fraguando a lo largo de estos cursos anteriores. Se trata de ir más allá de lo que hacemos ordinariamente.

El modelo de acompañamiento que proponemos en estos materiales de trabajo se podría resumir en esta frase: caminar al lado del otro, al modo de Emaús. Hay diferentes formatos, todos legítimos y válidos, pero nos vamos a referir a esta modalidad concreta, ponernos al lado del hermano y acompasar el paso. Eso significa ir hasta donde el otro está para iniciar el camino desde allí, no desde donde a nosotros nos gustaría, sino desde donde las personas están en su propia realidad.

El mundo rural es el espacio más grande de la diócesis. No lo es en población, pero sí en cuanto a núcleos. Toda actividad pastoral ha de adecuarse a las realidades en las que se realiza. No es lo mismo una actividad pastoral en un colegio, en la universidad, en una gran ciudad o en el mundo rural. Los principios son los mismos, pero la encarnación nos lleva a vivir nuestro ser comunidad cristiana en medio de las realidades de las que formamos parte. El mundo rural también está llamado a una renovación pastoral que permita que la vida cristiana sea fuente de vida y esperanza.

En el mundo rural esto podría traducirse en estar presente. Es necesario tener presencia. Hace no tanto tiempo, nuestros mayores todavía lo recuerdan, la presencia de la Iglesia en el pueblo estaba marcada por

el sacerdote que vivía en él, con todo lo que eso conlleva: compartir vida, entretenimientos, alegrías y penas, y muchas prácticas religiosas que nacían de ahí. Con el paso del tiempo parece que la presencia de la Iglesia se ha ido reduciendo a la misa o celebración dominical, realizada en muchas ocasiones viajando de un pueblo a otro. Parecería conveniente desarrollar nuevas formas de presencia, superando la identificación de la Iglesia con el sacerdote, pero manteniendo, al mismo tiempo, que la Iglesia, la comunidad cristiana, comparta la vida, alegrías, penas, esperanzas y soledades de todos los que viven en el mundo rural.

Por otro lado, caminar al lado del otro significa adecuarse a los ritmos de las personas con las que caminamos. No es lo mismo acompañar un niño, un joven, una familia o un anciano. Pero, en cualquier caso, siempre proponiendo metas, yendo hacia alguna parte, teniendo horizontes. Es este un reto precioso que nos invita a estar abiertos a la acción del Espíritu Santo para ir encontrando los caminos que puedan suscitar ilusión y esperanza a nuestras comunidades.

Segundo momento: interpretar

Sal 23

*El Señor es mi pastor, nada me falta:
en verdes praderas me hace recostar; | me conduce hacia fuentes tranquilas*

y repara mis fuerzas; | me guía por el sendero justo, | por el honor de su nombre.

Aunque camine por cañadas oscuras, | nada temo, porque tú vas conmigo: | tu vara y tu cayado me sosiegan.

Preparas una mesa ante mí, | enfrente de mis enemigos; | me unges la cabeza con perfume, | y mi copa rebosa.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan | todos los días de mi vida, | y habitaré en la casa del Señor | por años sin término.

- *El Señor es mi pastor, nada me falta.* Ante la sensación de abandono y soledad, el salmo 23 nos invita a descubrir que el Señor es lo único absoluto, si él está presente la persona tiene todo. Esta realidad se hace presente en el mundo rural, pero no sólo. ¿Descubrimos la presencia del Señor como lo único importante en nuestras vidas?

- *Aunque camine por cañadas oscuras, | nada temo, porque tú vas conmigo: | tu vara y tu cayado me sosiegan.* A veces ante la realidad que vivimos y se nos impone, nos falta luz. No somos capaces de vislumbrar caminos de vida y esperanza, parece que todo está abocado al fin, a la desaparición. ¿Recurrimos al Señor para buscar luz y sosiego? ¿Buscamos caminos creativos e ilusionantes que generen esperanza?
- *Tu bondad y tu misericordia me acompañan.* El Señor nunca nos deja de la mano, en todas las situaciones nos muestra su rostro bondadoso y misericordioso, incluso en las situaciones más duras y difíciles. ¿Somos capaces de ver y experimentar a misericordia entrañable de Dios? ¿Tenemos conciencia de la bondad del Señor en nuestra realidad concreta, en nuestra vida?

Lc 24, 13 -21. 28 - 35

Aquel mismo día, dos de ellos iban caminando a una aldea llamada Emaús, distante de Jerusalén unos sesenta estadios; iban conversando entre ellos de todo lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo. Él les dijo: «¿Qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino?». Ellos se detuvieron con aire entristecido. Y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le respondió: «¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no sabes lo que ha pasado allí estos días?». Él les dijo: «¿Qué?». Ellos le contestaron: «Lo de Jesús el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo; cómo lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros jefes para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él iba a liberar a Israel, pero, con todo esto, ya estamos en el tercer día desde que esto sucedió. Llegaron cerca de la aldea adónde iban y él simuló que iba a seguir caminando; pero ellos lo apremiaron, diciendo: «Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída». Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista. Y se dijeron el uno al otro: «¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?». Y, levantándose en aquel momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, que estaban

diciendo: «Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón». Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

- *Iban conversando entre ellos de todo lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo. La sensación de fracaso, de estar de vuelta, hace que los discípulos de Emaús no sean capaces de reconocer al Señor, pero el camina con ellos, se hace presente en su realidad desencantada. El Señor, también hoy, camina con nosotros y se hace presente, aunque no seamos capaces de reconocerlo. ¿Vemos al Señor en nuestra realidad o por el contrario nos puede el desánimo y el cansancio? También nosotros conversamos y discutimos, pero ¿hablamos del futuro o miramos con nostalgia el pasado y nos impide avanzar?*
- *«Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída». También nosotros tenemos que pedirle al Señor que se quede con nosotros, que de sentido a lo que hacemos y a la realidad que vivimos. ¿Invitamos al Señor a quedarse con nosotros? ¿Le hacemos hueco en nuestra vida, en nuestros planes, en nuestros proyectos pastorales?*
- *Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan. La presencia y el reconocimiento del Señor dan vida y esperanza y nos convierten en testigos. ¿Hablamos y compartimos la vida y la fe? ¿Reconocemos al Señor al partir el pan, al celebrar la Eucaristía con nuestras comunidades?*

Rm 5, 1 - 11

Así pues, habiendo sido justificados en virtud de la fe, estamos en paz con Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo, por el cual hemos obtenido además por la fe el acceso a esta gracia, en la cual nos encontramos; y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. Más aún, nos gloriamos incluso en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia, la paciencia, virtud probada, la virtud probada, esperanza, y la esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que se nos ha dado. En efecto,

cuando nosotros estábamos aún sin fuerza, en el tiempo señalado, Cristo murió por los impíos; ciertamente, apenas habrá quien muera por un justo; por una persona buena tal vez se atrevería alguien a morir; pues bien: Dios nos demostró su amor en que, siendo nosotros todavía pecadores, Cristo murió por nosotros. ¡Con cuánta más razón, pues, justificados ahora por su sangre, seremos por él salvados del castigo! Si, cuando éramos enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, ¡con cuánta más razón, estando ya reconciliados, seremos salvados por su vida! Y no solo eso, sino que también nos gloriamos en Dios, por nuestro Señor Jesucristo, por quien hemos obtenido ahora la reconciliación.

- *La esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones.* Aunque sean contextos vitales distintos y realidades diversas, el apóstol Pablo es consciente que la esperanza para los creyentes es clave. Aunque las cosas no vayan bien, aunque no veamos claro el camino, la esperanza nos da fuerza y aliento. La esperanza del cristiano es el Amor de Dios que nunca falla. ¿Somos personas de esperanza o transmitimos derrota y pesimismo? ¿Tenemos experiencia del amor de Dios que no nos deja, ni nos abandona?
- *Nos gloriamos en Dios, por nuestro Señor Jesucristo, por quien hemos obtenido ahora la reconciliación.* Nuestra esperanza y nuestra gloria es el Señor, el se entrega por nosotros y nos regala su presencia permanente. Nos reconcilia con Él, con los hermanos y con nuestra realidad. ¿Vivimos en paz y reconciliados con nuestra realidad? ¿Buscamos mejorar las situaciones, para que realmente experimentemos que el Señor nos impulsa a transformar la realidad?

Tercer momento: elegir

CONCRETAMOS NUESTRO HACER

- Somos una diócesis fundamentalmente rural. Nos preguntamos cómo acompañamos esta realidad y proponemos dos o tres acciones concretas y posibles.
- Vamos a cuidar los pequeños detalles. Proponemos también dos o tres cosas simples que nos ayuden a tener presencia en el mundo rural.

- Tenemos que fomentar lo comunitario, buscar sinergias con otros actores. Vamos a trazar unas pistas sencillas para ver con quién, cómo, donde, etc.
- Buscamos espacios de comunión que nos alejen de la soledad y del individualismo. Concretamos alguno.

3. ACOMPAÑAR ES INICIAR Y HACER PROCESOS. APLICACIÓN A LA INICIACIÓN CRISTIANA

Primer momento: reconocer

Acompañar es formar parte de un proceso, al ritmo de la vida. No podemos reducir el acompañamiento a actividades puntuales, por brillantes que estas sean. Es necesario que la persona sienta que estamos a su lado, que estamos ahí. En lo brillante y en lo sencillo, en lo cotidiano y en lo extraordinario. Por eso mismo, no se trata tanto de “hacer” cosas cuanto de recorrer caminos.

Todo proceso se marca por un itinerario. Es importante ir situando pequeños retos, pequeñas propuestas, ir animando a dar pequeños pasos vitales que ayuden a los que están haciendo el camino a ser conscientes de que están en marcha, que no están estancados, ni retrocediendo, ni haciendo un aprendizaje estático sino vital y dinámico.

La Iniciación Cristiana es el camino por el que la Iglesia acompaña a los que quieren ser cristianos. Es, por tanto, un proceso de acompañamiento, por definición. Ponemos muchas esperanzas en nuestros procesos de Iniciación Cristiana, pues en ellos es donde nos encontramos con los niños, con los adolescentes, con las familias, con la esperanza de futuro, en definitiva. Por eso son fuente de alegrías y, también, de frustración en muchos momentos.

La renovación de estos procesos ha de ser una tarea permanente en la vida de la Iglesia, como permanente es también la renovación de las nuevas generaciones que se acercan a nosotros. Adecuarnos a los nuevos tiempos quiere decir que, al igual que los padres o los educadores en cualquier otro ámbito, hemos de irnos adecuando a las nuevas generaciones y sus características para acercarnos a la meta a la que aspiramos. Cada generación es diferente. Se ha de mantener la riqueza de lo heredado y, al mismo tiempo, actualizarse en el momento presente.

Una prioridad que se descubre en este tiempo nuestro es la necesidad de acompañar procesos de conversión personal, de encuentro con

el Resucitado, pues lo que está en juego es la fe, no el conocimiento de sus contenidos, sino el hecho mismo de creer. Eso nos invita a buscar dinámicas nuevas, más dirigidas a la experiencia de Dios y al corazón, pues esa es la puerta de entrada.

Y, después de suscitar el encuentro, alentar el deseo de vivir con Él, de vivir como Él. Diferentes pilares (conocimientos, fraternidad, caridad, encuentro...) que puedan consolidar un proceso personal.

Segundo momento: interpretar

Gn 12, 1-4

El Señor dijo a Abrán: “Sal de tu tierra, de tu patria y de la casa de tu padre, hacia la tierra que te mostraré. Haré de ti una gran nación, te bendeciré, haré famoso tu nombre y serás una bendición. Bendeciré a los que te bendigan, maldeciré a los que te maldigan, y en ti serán benditas todas las familias de la tierra”.

Abrán marchó, como le había dicho el Señor, y con él marchó Lot. Abrán tenía setenta y cinco años cuando salió de Jarán.

- *Sal de tu tierra.* Toda la historia de la salvación se pone en marcha iniciando un camino. Ese camino nos afecta a cada uno y también a nuestro entorno, a los nuestros. ¿Podríamos recordar nuestro propio camino, nuestra historia de salvación hasta hoy?
- *Abrán marchó, como le había dicho el Señor.* En todo itinerario de fe hay que confiar en el Señor. Él es el que guía y el que verdaderamente conoce la meta. Recuerda algún momento en el que la confianza en el Señor haya sido importante para ti.
- *Abrán tenía setenta y cinco años cuando salió de Jarán.* No hay edad para iniciar el camino. Cualquier tiempo es bueno y cualquier situación también. ¿Podrías identificar a personas diferentes que se hayan encontrado con el Señor en diferentes situaciones y edades de la vida?

Mc 9, 28-35

Al entrar en casa, sus discípulos le preguntaron a solas: “¿Por qué no pudimos echarlo nosotros?” Él les respondió: “Esta especie solo puede salir con oración”.

Se fueron de allí y atravesaron Galilea; no quería que nadie se enterase, porque iba instruyendo a sus discípulos. Les decía: “El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres y lo matarán; y después de muerto, a los tres días, resucitará”. Pero no entendían lo que decía, y les daba miedo preguntarle. Llegaron a Cafarnaún, y una vez en casa, les preguntó: “¿De qué discutíais por el camino?”. Ellos callaban, pues por el camino habían discutido quién era el más importante. Se sentó, llamó a los Doce y les dijo: “Quien quiera ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos”.

- Jesús se dedicó a instruir a sus discípulos. No es algo nuevo. También nosotros lo necesitamos. ¿Qué itinerarios estamos utilizando? ¿De qué medios de instrucción disponemos habitualmente? ¿Necesitaríamos algo más?
- *Al entrar en casa, sus discípulos le preguntaron.* La instrucción de Jesús no era sólo teoría. Partía de la vida, desde sus experiencias, Él iba educándolos. Nuestros procesos ¿son vitales, afectan a todas las dimensiones de la vida? ¿Cómo podríamos completarlos?
- La iniciación cristiana tiene muchos elementos: experiencias, preguntas, instrucción, momentos de no entender nada, momentos de discutir, correcciones... ¿Podríamos iluminar cada una de estas situaciones con casos concretos que conociéramos?

Hch 8, 26-39

Un ángel del Señor habló a Felipe y le dijo: “Levántate y marcha hacia el sur, por el camino de Jerusalén a Gaza, que está desierto”. Se levantó, se puso en camino y, de pronto, vio venir a un etíope; era un eunuco, ministro de Candaces, reina de Etiopía e intendente del tesoro, que había ido a Jerusalén para adorar. Iba de vuelta, sentado en su carroza, leyendo al profeta Isaías. El Espíritu dijo a Felipe: “Acércate y pégate a la carroza”. Felipe se acercó corriendo, le oyó leer el profeta Isaías, y le preguntó: “Entiendes lo que estás leyendo?”. Contestó: “¿Y cómo voy a entenderlo si nadie me guía?”. E invitó a Felipe a subir y a sentarse con él.

El pasaje de la Escritura que estaba leyendo era este: Como cordero fue llevado al matadero, como oveja muda ante el esquilador, así no abre su boca. En su humillación no se le hizo justicia. ¿Quién podrá contar su descendencia? Pues su vida ha sido arrancada de la tierra. *El eunuco pre-*

guntó a Felipe: “Por favor, ¿de quién dice esto el profeta?; ¿de él mismo o de otro?”. Felipe se puso a hablarle y, tomando pie de este pasaje, le anunció la Buena Nueva de Jesús. Continuando el camino, llegaron a un sitio donde había agua, y dijo el eunuco: “Mira, agua. ¿Qué dificultad hay en que me bautice?”. Mandó parar la carroza, bajaron los dos al agua, Felipe y el eunuco, y lo bautizó. Cuando salieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe. El eunuco no volvió a verlo, y siguió su camino lleno de alegría.

- *Levántate y marcha hacia el sur.* Iniciar un proceso con alguien significa escuchar al Espíritu que nos invita a nosotros a ponernos en camino, a salir de nuestro espacio de confort y ponernos a caminar. Eso significa, muchas veces, cambiar los ritmos, adaptar las situaciones. ¿Qué cambios hemos ido incorporando en los últimos años para “seguir estando en camino”?
- *Era un eunuco, ministro de Candaces, reina de Etiopía e intendente del tesoro, que había ido a Jerusalén para adorar.* Es importante que sepamos que cuando nos acercamos a alguien, Dios ya ha iniciado el camino con él. No empezamos de cero. Toda persona tiene su historia personal con Dios. ¿Qué nos está sirviendo para hilvanar las distintas etapas de la iniciación cristiana: despertar, primera catequesis en torno a la comunión, segundo momento, en torno a la confirmación, ¿continuidad en maduración...?
- *Acércate y pégate a la carroza.* Caminar junto a otros significa ponerse a su lado y adecuar nuestro ritmo al suyo, esperar a que la persona nos invite a subir junto a ella. ¿Cómo se va realizando esto de forma concreta en nuestros procesos de catequesis? ¿Cómo podríamos mejorar?

Tercer momento: elegir

CONCRETAMOS NUESTRO HACER

- Identifica los procesos que estamos ofreciendo en las diferentes etapas de la vida: preparación para el bautismo, despertar religioso, primera etapa de catequesis, infancia adulta, adolescencia, juventud, vida adulta, preparación al matrimonio, familias... ¿Qué nos falta y en qué podríamos avanzar?

- ¿Qué puede ayudarnos a que nuestros procesos de iniciación cristiana sean más integrales?: experiencia de Dios, conversión de vida, formación de la conciencia, conocimiento de fe, vivencia de la caridad...

4. ACOMPAÑAR ES POTENCIAR LA ESPIRITUALIDAD. APLICACIÓN A LA RELIGIOSIDAD POPULAR

Primer momento: reconocer

Desde el terreno de la religiosidad popular, destacamos un eje central en cualquier modo de acompañamiento eclesial: facilitar la experiencia de Dios, el encuentro con Él. Contemplando el modelo de Emaús aprendemos cómo Jesús, caminando al lado de los discípulos, después de escucharlos atentamente, ilumina su caminar con la palabra de Dios. No nos anunciamos a nosotros mismos ni a nuestras costumbres o gustos particulares. Todo lo que hacemos ha de estar orientado a que el Señor pueda salir al encuentro de los hombres y mujeres de nuestro tiempo. Ha de estar orientado a que se repita entre nosotros la misma experiencia de aquellos discípulos: ¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino? (Lc 24,32).

La religiosidad popular es la expresión creyente del pueblo de Dios. Nuestra historia diocesana es riquísima en este tipo de expresiones. En torno a las fiestas patronales, en torno a la Pasión del Señor, en torno a su Madre o en relación con múltiples y variadas devociones o costumbres. Acompañar la religiosidad popular permite que la fe de las comunidades se exprese, se alimente y se proponga a otros.

En la religiosidad popular se multiplican las formas de expresión, recogiendo costumbres, diferentes formas de expresarse y tradiciones diversas. En todas ellas lo importante es que, al final de todo, los ojos reposen sobre el Señor Jesús. Unas veces será en una celebración, otras con una palabra o un gesto, otras con el ejercicio de la caridad, otras con la experiencia de la fraternidad. Dios tiene infinitud de formas de acercarse a nosotros y lo importante es acompañar la mirada para que atraviese de los velos propios de cada tiempo y lugar y pueda encontrarse con la otra mirada, la de Dios, que siempre está puesta en nosotros.

Si las prácticas de la religiosidad popular han nacido de la experiencia cristiana del pueblo, no debería ser difícil volver a esas mismas raíces

y, desde ellas, purificar lo que sea necesario para que aquel espíritu originario se concrete en las formas y expresiones propias de nuestro tiempo.

Acompañar la religiosidad popular puede concretarse en ir proponiendo pequeños pasos que ayuden a caminar en dirección evangélica. Compartir responsabilidades, cuidar la fraternidad, corregir prácticas no muy compatibles con el evangelio (envidias, chismorreos...), favorecer experiencias significativas, no olvidar nunca a los pobres, a los que sufren o están solos... Puede hacerse de muchas maneras, pero es importante sentirse en marcha, no solamente repitiendo esquemas o fórmulas que “siempre fueron así”, sino, desde esas raíces, irse enriqueciendo.

Segundo momento: interpretar

Ex 32, 1-8

Viendo el pueblo que Moisés tardaba en bajar de la montaña, se reunió en torno a Aarón y le dijo: «Anda, haznos un dios que vaya delante de nosotros, pues a ese Moisés que nos sacó de Egipto no sabemos qué le ha pasado.» Aarón les contestó: «Quitadles los pendientes de oro a vuestras mujeres, hijos e hijas, y traédmelos.» Todo el pueblo se quitó los pendientes de oro de las orejas, y se los trajeron a Aarón. Él los recibió, trabajó el oro a cincel y fabricó un becerro de fundición. Entonces ellos exclamaron: «Éste es tu dios, Israel, el que te sacó de Egipto.» Cuando Aarón lo vio, edificó un altar en su presencia y proclamó: «Mañana es fiesta del Señor.» Al día siguiente se levantaron, ofrecieron holocaustos y presentaron sacrificios de comunión. El pueblo se sentó a comer y beber, y después se levantaron a danzar.

El Señor dijo a Moisés: «Anda, baja de la montaña, que se ha pervertido tu pueblo, el que tú sacaste de Egipto. Pronto se han desviado del camino que yo les había señalado. Se han hecho un becerro de metal, se postran ante él, le ofrecen sacrificios y proclaman: ‘Éste es tu Dios, Israel, el que te sacó de Egipto’».

- Los hombres necesitamos ver, tocar, sentir... eso hace que, a veces, sea difícil mirar a un Dios que está más allá de cualquier imagen. ¿Qué nos podría ayudar a descubrir a Dios a nuestro lado, a trascender las imágenes para ir hacia aquello que significan?

- Como Moisés tardaba, el pueblo se impacientó... y buscó otros caminos. Los tiempos de Dios no son nuestros tiempos, Él lleva otro ritmo. ¿Cómo podemos fiarnos más de Dios, confiar más en su providencia?
- Siempre hay riesgo de construirnos ídolos (la apariencia, el poder, el dinero...). Sólo Dios responde verdaderamente a la necesidad del corazón del hombre. Alguna pista sobre caminos que nos abran más a la realidad de la transcendencia.

Jn 15, 1-11

Yo soy la verdadera vid, y mi Padre es el labrador. A todo sarmiento que no da fruto en mí lo arranca, y a todo el que da fruto lo poda, para que dé más fruto. Vosotros ya estáis limpios por la palabra que os he hablado; permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante; porque sin mí no podéis hacer nada. Al que no permanece en mí lo tiran fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen y los echan al fuego, y arden. Si permanecéis en mí y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que deseáis, y se realizará. Con esto recibe gloria mi Padre, con que deis fruto abundante; así seréis discípulos míos. Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud.

- Sin mí no podéis hacer nada. Jesús no es ambiguo. La meta y el camino de la vida está en Él. Las costumbres de la religiosidad popular nos ayudan a no olvidar esta dimensión fundamental de la vida. ¿Cómo podemos ayudar a que sigan siendo expresión de la fe que da sentido a nuestra vida?
- Permanecer en su amor es guardar sus mandamientos. La dimensión religiosa afecta a la vida, nos hace vivir según sus mandamientos. ¿Qué dificultades encontramos hoy para que la luz del evangelio ilumine las decisiones concretas de nuestras vidas?

- Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros. La vida con Dios es una vida plena, llena de alegría. Una alegría que nace del corazón. ¿Qué experiencias tenemos de esa alegría interior? ¿Qué nos la oscurece?

Ef, 2, 1-9

Y a vosotros que estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales vivisteis en otro tiempo según el proceder de este mundo, según el príncipe del imperio del aire, el espíritu que actúa en los rebeldes... entre ellos vivíamos también todos nosotros en otro tiempo en medio de las concupiscencias de nuestra carne, siguiendo las apetencias de la carne y de los malos pensamientos, destinados por naturaleza, como los demás, a la ira... Pero Dios, rico en misericordia, por el grande amor con que nos amó, estando muertos a causa de nuestros delitos, nos vivificó juntamente con Cristo -por gracia habéis sido salvados- y con él nos resucitó y nos hizo sentar en los cielos en Cristo Jesús, a fin de mostrar en los siglos venideros la sobreabundante riqueza de su gracia, por su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. Pues habéis sido salvados por la gracia mediante la fe; y esto no viene de vosotros, sino que es un don de Dios; tampoco viene de las obras, para que nadie se gloríe. En efecto, hechura suya somos: creados en Cristo Jesús, en orden a las buenas obras que de antemano dispuso Dios que practicaríamos.

- Una constante de San Pablo es la contraposición entre “el espíritu” y “la carne”, entre vivir como hombres nuevos, hijos de Dios o seguir viviendo como hombres viejos, atados a la mirada de “tejas para abajo”. ¿Transforma nuestra fe las obras que hacemos? ¿Obramos iluminados por la fe?
- Habéis sido salvados por la gracia, mediante la fe. A veces nos creemos que son nuestras obras, nuestros esfuerzos los que nos salvan ¿Cómo ayudarnos a mirar más arriba, a incorporar a la vida cotidiana la presencia de Dios?
- La religiosidad popular expresa la conciencia que tenemos del amor que Dios nos tiene y busca corresponderle. ¿Sabríamos reconocer algunos de estos rasgos en prácticas populares que conociéramos?

Tercer momento: elegir

CONCRETAMOS NUESTRO HACER

- Identifiquemos algunas prácticas de religiosidad popular que nos han ayudado a vivir más cerca de Dios.
- Pongamos nombre a algún aspecto de la religiosidad popular que conocemos que sería necesario purificar un poco.
- Concretemos algún medio que nos ayude, en la vida cotidiana, a poner a Dios en el centro ordinario de nuestra mirada.

5. ACOMPAÑAR SIGNIFICA REFORZAR LA DIGNIDAD DE LA PERSONA Y MIRAR CON MISERICORDIA. APLICACIÓN A LA PASTORAL CARITATIVA Y SOCIAL

Primer momento: reconocer

Acompañar es reconocer la identidad única que cada uno de nosotros tiene como Hijos de Dios. Y es que no hay un hermano igual a otro, cada uno es irrepetible y es amado por lo que es. No se trata de aplicar recetas o fórmulas que parecen funcionar, se trata de reconocer y ayudar a reconocerse a cada uno con los dones recibidos de Dios, con las heridas de la propia historia o el pecado personal, con las posibilidades y las necesidades concretas que cada uno pueda tener en cada momento de la vida.

Al acompañar a una persona le permitimos verbalizarse y, por ello, identificarse, reconocerse. En lo que tiene de bueno y también en sus carencias. Sólo así podrá ir avanzando en su solución.

“La paciencia de nuestro Señor es nuestra salvación” (2Pe 3, 15). Esto es lo que nos dice el apóstol Pedro en una de sus cartas. Pues si así es como nos trata a nosotros Dios, así es como hemos de tratar también nosotros a nuestros hermanos. “Amaos unos a otros como yo os he amado” (Jn 13, 34). El amor de Dios es misericordioso, es paciente, y el acompañamiento a cualquier persona ha de tener también estas características. Esto es válido para todo acompañamiento, pero es particularmente necesario cuando nos acercamos a los que sufren por cualquier causa, a los necesitados de ayuda, consuelo, comprensión o coraje.

La dimensión caritativa y social es uno de los pilares básicos de la vida de la comunidad cristiana, una de nuestras señas de identidad. El modelo de servicio que se realiza desde cáritas, ya sea diocesana, ya sea

parroquial o de zona, incorpora el acompañamiento a las personas como estilo de ser y de hacer. Es una de las claves para superar el asistencia- lismo: poner en el centro la atención integral a la persona, una atención que tiene en cuenta todas sus dimensiones.

Cuando es necesario reconstruir los daños sufridos en cualquier persona, es importante partir del redescubrimiento de todo aquello que Dios le ha dado, de sus dones y cualidades, de aquello que puede hacer de esa persona alguien importante para los demás, que la persona se sienta que- rida, digna de respeto y confianza. Reforzar la autoestima no es sólo un elemento psicológico, es también un acto de verdad, de reconocimiento de la acción de Dios y que fortalece la dimensión del agradecimiento, que ayuda a vivir la vida con dignidad.

Segundo momento: interpretar

Ex 3, 7-12

El Señor le dijo: «He visto la opresión de mi pueblo en Egipto y he oído sus quejas contra los opresores; conozco sus sufrimientos. He bajado a librarlo de los egipcios, a sacarlo de esta tierra, para llevarlo a una tierra fértil y espaciosa, tierra que mana leche y miel, la tierra de los cananeos, hititas, amorreos, perizitas, heveos y jebuseos. El clamor de los hijos de Is- rael ha llegado a mí y he visto cómo los tiranizan los egipcios. Y ahora marcha, te envío al faraón para que saques a mi pueblo, a los hijos de Is- rael».

Moisés replicó a Dios: «¿Quién soy yo para acudir al faraón o para sacar a los hijos de Israel de Egipto?». Respondió Dios: «Yo estoy contigo; y esta es la señal de que yo te envío: cuando saques al pueblo de Egipto, daréis culto a Dios en esta montaña».

- *He visto la opresión de mi pueblo en Egipto y he oído sus quejas contra los opresores; conozco sus sufrimientos.* El Señor ve la opresión y conoce los sufrimientos del pueblo. También nosotros necesitamos ver la realidad, conocer los sufrimientos de nuestros hermanos necesitados, acercarnos a ellos, tocarlos. Lo que no se conoce no existe. ¿Qué realidades de pobreza co- nozco? ¿Qué personas concretas, con nombre y rostro? ¿Oímos sus quejas?

- *Te envío al faraón para que saques a mi pueblo.* El Señor envía a Moisés como mediador de su acción. Dios actúa a través de personas concretas que muestran su rostro. El Señor envía a la misión. ¿Me siento enviado para liberar y anunciar a Dios a aquellos que sufren? ¿Aceptamos como comunidad cristiana y como personas concretas el envío que el Señor nos hace?
- *¿Quién soy yo para acudir al faraón o para sacar a los hijos de Israel de Egipto?». Respondió Dios: «Yo estoy contigo».* Moisés no se siente capaz para llevar a cabo la tarea encomendada. Pero la garantía es que Dios está con él, con esto basta para ir a la misión. ¿Nos fiamos de Dios? ¿Creemos que está con nosotros y nos envía? Sólo si actuamos con la confianza de la presencia del Señor seremos capaces de adentrarnos en el mundo de la pobreza y saber descubrir en el rostro de los hermanos a Dios.

Lc 4, 14-21

Jesús volvió a Galilea con la fuerza del Espíritu; y su fama se extendió por toda la comarca. Enseñaba en las sinagogas, y todos lo alababan.

Fue a Nazaret, donde se había criado, entró en la sinagoga, como era su costumbre los sábados, y se puso en pie para hacer la lectura. Le entregaron el rollo del profeta Isaías y, desenrollándolo, encontró el pasaje donde estaba escrito: «El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha unguido. Me ha enviado a evangelizar a los pobres, a proclamar a los cautivos la libertad, y a los ciegos, la vista; a poner en libertad a los oprimidos; a proclamar el año de gracia del Señor». Y, enrollando el rollo y devolviéndolo al que lo ayudaba, se sentó. Toda la sinagoga tenía los ojos clavados en él. Y él comenzó a decirles: «Hoy se ha cumplido esta Escritura que acabáis de oír».

- *Me ha enviado a evangelizar a los pobres.* Este texto marca el inicio de la misión de Jesús. Claramente su misión es liberadora y junto a los que sufren. Jesús habla de comunicar liberación, esperanza, luz y gracia a los más pobres y desgraciados. En medio de un mundo lleno de malas noticias, los cristianos estamos llamados a ser testigos de buenas noticias. Una buena nueva que surge de nuestra convicción de la solidaridad de Dios con nuestra vida y nuestra historia y de la certeza de que

cuando nos unimos en torno a causas justas podemos rehacer la historia y escribir páginas de vida y amor. La buena noticia, de la que somos portadores es una práctica y un compromiso que cambia nuestra realidad y nuestro mundo. ¿Somos buena noticia, evangelio para los pobres? ¿Cómo lo hacemos?

- Sólo los pobres son capaces de escuchar la Buena Nueva. Sólo quien espera buenas noticias es capaz de escuchar y acoger al Señor. ¿Transmitimos la alegría y el gozo del Evangelio como buena noticia a nuestros hermanos necesitados?
- Jesús marca claramente cuál es su misión. ¿Somos conscientes de que esta tarea es para todos, que acompañar a los pobres forma parte de nuestra identidad cristiana?

Sant 2, 1-6.8 - 9. 14 - 20

Hermanos míos, no mezcléis la fe en nuestro Señor Jesucristo glorioso con la acepción de personas. Suponed que en vuestra asamblea entra un hombre con sortija de oro y traje lujoso, y entra también un pobre con traje mugriento; 3 si vosotros atendéis al que lleva el traje de lujo y le decís: «Tú siéntate aquí cómodamente», y al pobre le decís: «Tú quédate ahí de pie» o «siéntate en el suelo, a mis pies», ¿no estáis haciendo discriminaciones entre vosotros y convirtiéndoos en jueces de criterios inicuos?

Escuchad, mis queridos hermanos: ¿acaso no eligió Dios a los pobres según el mundo como ricos en la fe y herederos del Reino que prometió a los que lo aman? Vosotros, en cambio, habéis ultrajado al pobre. Si cumplís la que, según la Escritura, es la ley regia: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo», hacéis bien; pero si establecéis diferencias entre las personas, cometéis pecado y esa ley os acusa como transgresores.

¿De qué le sirve a uno, hermanos míos, decir que tiene fe, si no tiene obras? ¿Podrá acaso salvarlo esa fe? Si un hermano o una hermana andan desnudos y faltos del alimento diario y uno de vosotros les dice: «Id en paz, abrigaos y saciaos», pero no les da lo necesario para el cuerpo, ¿de qué sirve? Así es también la fe: si no tiene obras, está muerta por dentro. Pero alguno dirá: «Tú tienes fe y yo tengo obras, muéstrame esa fe tuya sin las obras, y yo con mis obras te mostraré la fe». Tú crees que hay un solo Dios. Haces bien. Hasta los demonios lo creen y tiemblan. ¿Quieres enterrarte, insensato, de que la fe sin las obras es inútil?

- En esta carta el autor defiende la vigencia de ciertos valores cristianos, seriamente amenazados por el olvido y la poca práctica. Trata de hacer ver a los lectores que no se debe separar la vida de la fe.
- *¿No estáis haciendo discriminaciones entre vosotros?* Esta carta va dirigida a una comunidad en la que los poderosos menosprecian a los necesitados. *¿Acogemos y acompañamos a todos por igual?* o *¿Hacemos distinciones según quién sea?*
- *¿Quieres enterarte, insensato, de que la fe sin las obras es inútil?* No basta con oír y creer, son necesarios los hechos. A la fe han de acompañar las obras, la vida, la práctica. Santiago valora la coherencia entre la ortodoxia y la ortopraxis. Según esto, la fe será auténtica si se traduce en hechos de vida, si dinamiza la existencia. Por los hechos conoceréis si la fe de determinada persona o grupo social es o no verdadera. Una fe por muy depurada que parezca, si no se manifiesta en el amor a los pobres, está muerta. *¿Qué obras concretas realizamos en el servicio de la caridad?* *¿Son signo y testimonio de nuestra fe?*

Tercer momento: elegir

CONCRETAMOS NUESTRO HACER

- *¿Cómo podemos acompañar a los hermanos necesitados en nuestra comunidad /parroquia?* Proponemos tres acciones concretas.
- *¿Somos conscientes de la realidad de pobreza que hay en nuestro entorno?* Buscamos y ponemos ante nosotros tres realidades concretas de pobreza.
- *¿Somos cercanos –personalmente, como grupo, como comunidad, como parroquia– a nuestra Cáritas parroquial o diocesana?* Propón alguna acción concreta para serlo o mejorar nuestra cercanía.
- Pistas concretas para que todos nos sintamos urgidos a llevar a cabo la misión liberadora de Jesús para con los pobres.

6. ACOMPAÑAR ES AYUDAR A DISCERNIR. APLICACIÓN A LA PASTORAL VOCACIONAL

Primer momento: reconocer

El modelo de acompañamiento que ofrecemos intenta poner siempre la vida bajo la luz de Dios y su Palabra. Discernir significa preguntarse y preguntar al Señor: Señor ¿qué quieres que haga? En su sentido fundamental sobre cómo orientar la vida y también en las pequeñas decisiones de cada día, que son las que van entretejiendo nuestro caminar en la presencia de Dios. Acostumbrarnos a contar con el Señor para no vivir solos y no caminar en solitario.

Detrás de ello está el convencimiento de que Dios tiene un proyecto para cada uno de nosotros y también que quiere contar con nosotros para realizarlo. Las cosas pueden que se hagan de una u otra forma, pero nadie hará aquello que Dios espera de cada uno de nosotros, sencillamente se quedará sin hacer. Y así el Reino se va construyendo... o no. Descubrir nuestro lugar en la vida, aquel para el que hemos recibido las cualidades que administramos, es una clave para desarrollar fecundamente nuestra existencia. No es que sea un proyecto predeterminado y cerrado, más bien se va construyendo poco a poco desde el diálogo entre Dios y cada uno de nosotros, con sus propuestas y nuestras respuestas. Por eso el discernimiento es una forma concreta de vivir.

Acompañar al hermano desde el discernimiento lleva consigo, también, respetar su libertad. Sugerir, dialogar, buscar juntos, pero no se trata de decirle al otro lo que ha de hacer o cómo ha de reaccionar. Dios nos respeta a cada uno y nosotros hemos de adecuarnos a la forma de actuar de Dios. Cuando la persona se siente respetada en su libertad es más propicia a comunicar, abrirse y compartir dudas y proyectos.

La pastoral vocacional es una de las grandes urgencias de nuestra diócesis. En dos sentidos complementarios: es necesario que todos los que formamos la comunidad cristiana encontremos nuestro lugar en ella, según el proyecto de Dios, descubrir la dimensión vocacional de nuestra vida cristiana, pero también es importante que nos sensibilicemos con la necesidad de que la llamada que Dios pueda hacer a algunos miembros de nuestra comunidad para poner su vida al servicio de los otros sea acogida cordialmente, apoyada por los demás y seguida con alegría.

Esta es una necesidad de toda la comunidad cristiana. Dios sigue llamando a personas concretas para que pongan sus dones al servicio de

sus hermanos y, de esa manera sostener y alentar a toda la comunidad. Desde ahí surgirán también las vocaciones sacerdotales, pues esta vocación concreta es necesaria para la vida de la Iglesia.

Segundo momento: interpretar

1 Sam 3, 1-11.19

El joven Samuel servía al Señor al lado de Elí. En aquellos días era rara la palabra del Señor y no eran frecuentes las visiones.

Un día Elí estaba acostado en su habitación. Sus ojos habían comenzado a debilitarse y no podía ver. La lámpara de Dios aún no se había apagado y Samuel estaba acostado en el templo del Señor, donde se encontraba el Arca de Dios. Entonces el Señor llamó a Samuel. Este respondió: Aquí estoy.

Corrió adonde estaba Elí y dijo: Aquí estoy porque me has llamado. Respondió: No te he llamado. Vuelve a acostarte.

Fue y se acostó. El Señor volvió a llamar a Samuel. Se levantó Samuel, fue adonde estaba Elí y dijo: Aquí estoy porque me has llamado.

Respondió: No te he llamado, hijo mío. Vuelve a acostarte.

Samuel no conocía aún al Señor, ni se le había manifestado todavía la palabra del Señor. El Señor llamó a Samuel, por tercera vez. Se levantó, fue adonde estaba Elí y dijo: Aquí estoy porque me has llamado.

Comprendió entonces Elí que era el Señor el que llamaba al joven. Y dijo a Samuel: Ve a acostarte. Y si te llama de nuevo, di: “habla, Señor, que tu siervo escucha.

Samuel fue a acostarse en su sitio.

El Señor se presentó y llamó como las veces anteriores: Samuel, Samuel.

Respondió Samuel: Habla, que tu siervo escucha.

- *Samuel no conocía aún al Señor, ni se le había manifestado todavía la palabra del Señor. Discernir significa buscar la voluntad de Dios para nuestra vida. Es algo que necesita aprenderse. ¿Qué espacios o tiempos tenemos para aprender o enseñar a escuchar la voz de Dios sobre nosotros? ¿Cómo podríamos mejorar?*
- *Comprendió entonces Elí que era el Señor el que llamaba al joven. En este proceso, son necesarias las mediaciones, los*

acompañantes. ¿Qué personas en nuestras comunidades realizan esta tarea? ¿Podríamos fomentar más este servicio de ayudar a discernir la voz de Dios?

- *Habla, que tu siervo escucha.* Esta es la actitud que ha de guiar cualquier discernimiento de fe. ¿Cómo ayudamos a fortalecer en la conciencia cristiana la disponibilidad ante Dios?

Lc 14, 25-33

Mucha gente acompañaba a Jesús; él se volvió y les dijo: “Si alguno viene a mí y no pospone a su padre y a su madre, a su mujer y a sus hijos, a sus hermanos y a sus hermanas, e incluso a sí mismo, no puede ser discípulo mío. Quien no carga con su cruz y viene en pos de mí, no puede ser discípulo mío. Así, ¿quién de vosotros, sin quiere construir una torre, no se sienta primero a calcular los gastos, a ver si tiene para terminarla? No sea que, si echa los cimientos y no puede acabarla, se pongan a burlarse de él los que miran, diciendo: “Este hombre empezó a construir y no pudo acabar”. ¿O qué rey, si va a dar la batalla a otro rey, no se sienta primero a deliberar si con diez mil hombres podrá salir al paso del que lo ataca con veinte mil? Y si no, cuando el otro está todavía lejos, envía legados para pedir condiciones de paz. Así pues, todo aquel de entre vosotros que no renuncia a todos sus bienes no puede ser discípulo mío.

- Jesús invita a discernir para ser discípulo suyo, para iniciar cualquier vocación. Sentarse primero a deliberar... ¿Cuáles son mis disposiciones para el seguimiento de Jesús? ¿Es cuestión de costumbre, de rutina, de convencimiento, de pasión...?
- *Si alguno viene a mí y no pospone a su padre y a su madre, a su mujer y a sus hijos, a sus hermanos y a sus hermanas, e incluso a sí mismo, no puede ser discípulo mío.* Jesús no está contra lo que más queremos, pero sí que nos recuerda que él es el fundamento que sostiene precisamente lo que más queremos. ¿Qué nos ayuda a poner a Dios por encima de todo, incluso de nosotros mismos?
- Cargar con la cruz, renunciar a los bienes... las dificultades y las preocupaciones materiales pueden ser obstáculos serios en el seguimiento del Señor. ¿Cómo podemos fortalecer la identidad cristiana para que vaya más allá de las contradicciones, para que supere el materialismo de nuestra sociedad?

Hch 9, 3-12.17-19

Cuando ya estaba cerca de Damasco, de repente, una luz celestial lo envolvió con su resplandor. Cayó a tierra y oyó una voz que le decía: “Saúl, Saúl, ¿Por qué me persigues?”. Dijo él: “¿Quién eres, Señor?”. Respondió: “Yo soy Jesús, a quien tú persigues. Per levántate, entra en la ciudad, y allí se te dirá lo que tienes que hacer”. Sus compañeros de viaje se quedaron mudos de estupor, porque oían la voz, pero no veían a nadie. Saulo se levantó del suelo, y, aunque tenía los ojos abiertos, no veía nada. Lo llevaron de la mano hasta Damasco. Allí estuvo tres días ciego, sin comer ni beber.

Había en Damasco un discípulo, que se llamaba Ananías. El Señor lo llamó en una visión: “Ananías”. Respondió él: “Aquí estoy, Señor”. El Señor le dijo: “Levántate y ve a la calle llamada Recta, y pregunta en casa de Judas por un tal Saulo de Tarso. Mira, está orando, y ha visto en visión a un cierto Ananías que entra y le impone las manos para que recobre la vista”.

Salió Ananías, entró en la casa, le impuso las manos y dijo:” Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció cuando venías por el camino, me ha enviado para que recobres la vista y seas lleno de Espíritu Santo”. Inmediatamente se le cayeron de los ojos una especie de escamas y recobró la vista. Se levantó, y fue bautizado. Comió y recobró las fuerzas.

- El discernimiento del propio camino no siempre es fácil, hay caídas por tierra, momentos de oscuridad momentos de estupor... ¿Podrías identificar momentos concretos en los que el Señor te ha sacado de la oscuridad, te ha levantado del suelo?
- *Allí estuvo tres días ciego, sin comer ni beber.* El discernimiento lleva tiempo y requiere esfuerzo para ir adaptando la propia vida a Dios, para abrirle espacio a él. ¿Qué cosas nos ayudan a acompañar a las personas para que abran ese espacio a Dios?
- El Señor envía a Ananías para ayudar a Saulo a ver. También nosotros podemos ser mediadores para ayudar a descubrir la llamada de Dios. ¿Proponemos alguna vez a alguien que se plantee una posible vocación? ¿Tenemos experiencia de ayudar a “abrir los ojos” a quien busca saber cuál es su camino en la vida?

Tercer momento: elegir

CONCRETAMOS NUESTRO HACER

- Compartamos tres cosas que hacemos con propuestas vocacionales explícitas.
- ¿Qué actividades tenemos en nuestro entorno que promueven el descubrimiento de la propia vocación cristiana?
- Alguna iniciativa concreta que pueda enriquecer nuestra pastoral vocacional.

7. ACOMPAÑAR ES SABER ESCUCHAR E INCORPORAR EL SILENCIO. APLICACIÓN AL MUNDO DEL DOLOR

Primer momento: reconocer

Un elemento fundamental en cualquier clase de acompañamiento es saber escuchar. Lo presentamos en este momento porque aquí es particularmente importante, pero es necesario en cualquier forma de acompañar. Hay que escuchar mucho más que hablar, hay que comprender al otro en su situación, ponerse en su lugar, que la otra persona se sienta entendida y respetada en su realidad. Sólo después se podrá decir una palabra.

Y, en algunos momentos, es mejor no decir mucho. El silencio también puede ser un valor. Lo que la persona descubre por sí misma será mucho más decisivo en su vida que lo que le expliquemos desde fuera. Hay silencios muy elocuentes y que llegan más que un torrente de palabras. En cualquier caso, será la cercanía y el abrirnos a la acción del Espíritu Santo lo que nos ayude a descubrir en esos momentos qué es lo más oportuno y qué palabra es la más adecuada.

En la vida hay momentos de especial importancia, cuando nos visita el dolor, la enfermedad, la muerte de un ser querido... tantas situaciones que hacen que la vida, a veces, sea difícil. El acompañamiento de la comunidad cristiana ha de ser especial en esos tiempos y situaciones. Si en algún momento de la vida se hace más costosa la soledad es, precisamente, cuando sufrimos.

Si hay algún momento en el que necesitamos sentir que Dios está cerca de nosotros es en la dificultad. Y, parece que es ahí en concreto cuando se hace más costoso encontrarlo. Nos encontramos con frecuencia con la sensación de que Dios calla cuando más lo necesitamos. Por

eso es particularmente importante que las mediaciones que Dios ha puesto para encontrarnos con Él, los hermanos, estén cerca cuando se necesita experimentar de forma más sensible la cercanía de Dios. Sólo más adelante se comprenderá mejor de qué manera Dios ha estado siempre a nuestro lado en las personas de aquellos que no nos han dejado solos. ¿Qué ha hecho Dios para ayudar a tantos como sufren? Te ha hecho a ti, me ha hecho a mí.

Acompañar en el dolor no siempre es fácil. Es importante que la persona sienta que lo que importa en esos momentos es ella misma. Que es acompañada porque es querida. No por ninguna otra razón. No es el momento de dar lecciones, de buscar culpables o de aplicar recetas pre-diseñadas. La significatividad de nuestra presencia vendrá dada por la gratuidad, el afecto sincero, la paciencia, por no buscar nada a cambio y procurar responder a aquello que la persona demanda.

segundo momento: interpretar

Is 38, 9 - 20

Poema de Ezequías, rey de Judá, con ocasión de su enfermedad y restablecimiento:

Yo pensé: «En medio de mis días | tengo que marchar hacia las puertas del abismo; | me privan del resto de mis años».

Yo pensé: «Ya no veré más al Señor | en la tierra de los vivos, | ya no miraré a los hombres | entre los habitantes del mundo.

Levantán y enrollan mi vida | como una tienda de pastores. | Como un tejedor, devanaba yo mi vida, | y me cortan la trama». | Día y noche me estás acabando, sollozo hasta el amanecer. | Me quiebras los huesos como un león, | día y noche me estás acabando.

Estoy piando como una golondrina, | gimo como una paloma. | Mis ojos mirando al cielo se consumen: | ¡Señor, me oprimen, sal fiador por mí!

¿Qué le diré para que me responda, | cuando es él quien lo hace? | Caminaré todos mis años | con la amargura en mi alma.

El Señor está cerca de los suyos: | ¡Señor, en ti espera mi corazón!, | que se reanime mi espíritu. | Me has curado, me has hecho revivir, la amargura se me volvió paz | cuando tuviste mi alma ante la tumba vacía | y volviste la espalda a todos mis pecados.

El abismo no te da gracias, | ni la muerte te alaba, | ni esperan en tu fidelidad | los que bajan a la fosa.

Los vivos, los vivos son quienes te alaban: | como yo ahora. | El padre enseña a sus hijos tu fidelidad.

Sálvame, Señor, y tocaremos nuestras arpas | todos nuestros días en la casa del Señor.

- *«En medio de mis días | tengo que marchar hacia las puertas del abismo; | me privan del resto de mis años».* La experiencia del dolor y de la fragilidad, propia o ajena, hacer experimentar la dificultad de la vida y los momentos de prueba. ¿Cómo acompañamos o nos dejamos acompañar en los momentos difíciles de sufrimiento, enfermedad, etc.? ¿Somos conscientes de nuestra fragilidad y de nuestros límites?
- *Como un tejedor, devanaba yo mi vida, | y me cortan la trama».* Cuantas veces el dolor, el sufrimiento, la enfermedad, la muerte cambia y trastoca nuestros planes. ¿Ponemos nuestra vida en manos de Dios y desde Él hacemos nuestros planes o nos fiamos sólo de nuestras fuerzas?
- *El Señor está cerca de los suyos: | ¡Señor, en ti espera mi corazón!, | que se reanime mi espíritu. | Me has curado, me has hecho revivir.* ¿Sabemos descubrir que Dios está siempre a nuestro lado? ¿Transmitamos con nuestra vida y con nuestra experiencia la cercanía de Dios en los momentos de dificultad? ¿En los momentos de dolor, sufrimiento, etc., hablamos de Dios o por falso pudor y temor nos callamos?

Lc 10, 25 -37

En esto se levantó un maestro de la ley y le preguntó para ponerlo a prueba: «Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?». Él le dijo: «¿Qué está escrito en la ley? ¿Qué lees en ella?». Él respondió: «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu fuerza y con toda tu mente. Y a tu prójimo como a ti mismo». Él le dijo: «Has respondido correctamente. Haz esto y tendrás la vida». Pero el maestro de la ley, queriendo justificarse, dijo a Jesús: «¿Y quién es mi prójimo?». Respondió Jesús diciendo: «Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de unos bandidos, que lo desnudaron, lo molieron a palos y se marcharon, dejándolo medio muerto. Por casualidad, un sa-

cerdote bajaba por aquel camino y, al verlo, dio un rodeo y pasó de largo. Y lo mismo hizo un levita que llegó a aquel sitio: al verlo dio un rodeo y pasó de largo. Pero un samaritano que iba de viaje llegó a donde estaba él y, al verlo, se compadeció, y acercándose, le vendó las heridas, echándole aceite y vino, y, montándolo en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y lo cuidó. Al día siguiente, sacando dos denarios, se los dio al posadero y le dijo: “Cuida de él, y lo que gastes de más yo te lo pagaré cuando vuelva”. ¿Cuál de estos tres te parece que ha sido prójimo del que cayó en manos de los bandidos?». Él dijo: «El que practicó la misericordia con él». Jesús le dijo: «Anda y haz tú lo mismo».

- *Pero el maestro de la ley, queriendo justificarse, dijo a Jesús: «¿Y quién es mi prójimo?». Seguramente también nosotros, aunque no sea con mala intención, ni por justificarnos nos preguntamos lo mismo ¿Quién es mi prójimo? ¿Sabemos reconocer al prójimo en el que sufre? ¿Nos acercamos al mundo del dolor y el sufrimiento o nos alejamos y tratamos de evitarlo?*
- *Dio un rodeo y pasó de largo.* El sacerdote y el levita tienen miedo a la realidad, la desconocen. También a nosotros nos puede pasar lo mismo. Lo que no conocemos no existe. Necesitamos descubrir el dolor, el sufrimiento, etc., propio y ajeno, ser conscientes de que en nuestro mundo y a nuestro lado hay muchas personas que pasan por momentos de sufrimiento y dificultad. ¿Tenemos miedo a la realidad del dolor y el sufrimiento? ¿Nos acercamos y acompañamos a quien sufre?
- El samaritano vio al prójimo, se compadeció, se acercó a él, lo cuidó, etc. La actitud del Buen samaritano es un manual de cómo tenemos que actuar ante quien sufre. ¿Hacemos y ponemos de nuestra parte todo lo que podemos para acompañar al que sufre? ¿Apoyamos a quien se mete en el mundo del sufrimiento y del dolor?

Hech 3, 1 -10

Pedro y Juan subían al templo, a la oración de la hora de nona, cuando vieron traer a cuestras a un lisiado de nacimiento. Solían colocarlo todos los días en la puerta del templo llamada «Hermosa», para que pidiera limosna a los que entraban. Al ver entrar en el templo a Pedro y a Juan, les pidió limosna. Pedro, con Juan a su lado, se quedó mirándolo y

le dijo: «Míranos». Clavó los ojos en ellos, esperando que le dieran algo. Pero Pedro le dijo: «No tengo plata ni oro, pero te doy lo que tengo: en nombre de Jesucristo Nazareno, levántate y anda». Y agarrándolo de la mano derecha lo incorporó. Al instante se le fortalecieron los pies y los tobillos, se puso en pie de un salto, echó a andar y entró con ellos en el templo por su pie, dando brincos y alabando a Dios. Todo el pueblo lo vio andando y alabando a Dios, y, al caer en la cuenta de que era el mismo que pedía limosna sentado en la puerta Hermosa del templo, quedaron estupefactos y desconcertados ante lo que le había sucedido.

- *Pedro, con Juan a su lado, se quedó mirándolo y le dijo: «Míranos». Los apóstoles, siguiendo el estilo de Jesús, se acercan a quien sufre, no vuelven la mirada. ¿Qué hacemos nosotros: miramos y nos dejamos mirar por el que sufre? ¿Nos paramos y ofrecemos ayuda al que sufre a nuestro lado?*
- *«No tengo plata ni oro, pero te doy lo que tengo: en nombre de Jesucristo Nazareno, levántate y anda». Los apóstoles no le dan limosna, no le “socorren” materialmente, le dan lo más importante la fe, la esperanza y el amor que ellos han experimentado y viven, eso hace que el lisiado recupere la salud y la dignidad de todo ser humano. ¿Nosotros qué ofrecemos? ¿Llevamos a Dios y con Él la esperanza, la ternura y cercanía con el que sufre? ¿Cómo luchamos para que la dignidad de cada persona sea respetada y recuperada?*

Tercer momento: elegir

CONCRETAMOS NUESTRO HACER

- *¿Qué podemos hacer personalmente, en nuestro grupo, parroquia, etc., para conocer la realidad de sufrimiento y dolor que puede haber en nuestro entorno? Señalamos tres acciones concretas.*
- *Vamos a poner nombre, colectivo o personal, a nuestro prójimo. Una vez identificado, pensamos como vamos a acercarnos a él y acompañarlo.*
- *Proponemos un plan sencillo de Pastoral de la salud y acercamiento al sufrimiento para llevarlo a cabo en nuestra parroquia, arciprestazgo, etc.*

8. ACOMPAÑAR ES EJERCITAR LA GRATUIDAD Y LA GRATITUD. APLICACIÓN A LOS AGENTES DE PASTORAL

Primer momento: reconocer

Aprovechamos este último capítulo para una dimensión fundamental de cualquier acompañamiento: la gratuidad. El punto de partida de cualquier forma de acompañamiento es dar gratis aquello que gratis hemos recibido. Se trata de dar, no sólo tiempo, no sólo bienes, sino de dar nuestras vidas, darnos nosotros mismos sin buscar nada a cambio. Porque así es como Dios se nos da. Esto es lo que hace cualquier agente de pastoral, de una u otra forma, y eso acompaña a la comunidad. Si no se diera esa gratuidad algo importante estaría poniéndose en riesgo.

Por eso es importante que la gratitud sea una actitud ordinaria en nuestras relaciones. En la acción de gracias está una de las raíces fundamentales de un sano encuentro con Dios, en la gratitud que nace del reconocimiento de los dones recibidos. En la vida de la comunidad ha de ser igual.

El motor concreto de toda la vida de la Iglesia son los agentes de pastoral, aquellas personas que generosa y desinteresadamente ponen su vida a disposición de los hermanos de tantas maneras diferentes en nuestra Iglesia Diocesana: sacerdotes, consagrados, catequistas, colaboradores en la liturgia, voluntarios de cáritas, los que cuidan de las iglesias, los que visitan a enfermos, los celebrantes... tantos y tantos que hacen posible que la diócesis sea una gran familia. La acción de Dios entre nosotros, la guía y aliento del Espíritu Santo que sigue empujando a su Iglesia se concreta en sus vidas entregadas.

“Gracias” habría de ser una palabra y un sentimiento que aflorase con frecuencia entre nosotros. Eso sería un buen antídoto para algunas de las tentaciones propias de cualquier comunidad humana (personalismos, celos, chismes...). La gratitud genera alegría en el que da y en el que recibe y eso alienta en el camino más que la fría exigencia o recordar las normas que están prescritas.

Dios nos regala múltiples dones para el bien común, por todo esto es importante que un estilo habitual en nuestras comunidades sea el discernimiento de esos diferentes dones y cualidades de las personas que la forman, para potenciarlas, para capacitarlas, para darles responsabilidades y confiar en ellas. Multiplicar los carismas en activo y la diversidad entre nosotros será un elemento muy importante para que, cada vez más,

sean muchos los que encuentren en la comunidad su lugar propio, un espacio para vivir, en el que se puede crecer, ser acompañado y acompañar.

Segundo momento: interpretar

Dt 31,1 -3. 6-8

Moisés se dirigió a todo Israel y pronunció estas palabras. Les dijo: «Tengo ya ciento veinte años, y ya no puedo salir ni entrar; además el Señor me ha dicho: “No pasarás ese Jordán”. El Señor, tu Dios, pasará delante de ti. Él destruirá delante de ti esas naciones y tú las tomarás en posesión. Josué pasará delante de ti, como ha dicho el Señor. ¡Sed fuertes y valientes, no temáis, no os acobardéis ante ellos!, pues el Señor, tu Dios, va contigo, no te dejará ni te abandonará».

Después Moisés llamó a Josué, y le dijo en presencia de todo Israel: «Sé fuerte y valiente, porque tú has de introducir a este pueblo en la tierra que el Señor, tu Dios, juró dar a tus padres y tú se la repartirás en heredad. El Señor irá delante de ti. Él estará contigo, no te dejará ni te abandonará. No temas ni te acobardes».

- *El Señor, tu Dios, pasará delante de ti. Josué pasará delante de ti, como ha dicho el Señor.* El texto presenta el momento en el que Moisés es consciente que su misión ha terminado y no entrará en la tierra Prometida. Josué será el nuevo líder que guiará al pueblo, la decisión es del Señor, probablemente Moisés hubiera escogido a Caleb, pero los designios del Señor son distintos a nuestros planteamientos. ¿Somos conscientes que quien acompaña ha sido llamado por el Señor a esa misión? La garantía de la misión es el propio Señor que nos envía ¿Me siento enviado por el Señor y me fío de él en todo por trabajo cómo agente de pastoral?
- *Después Moisés llamó a Josué, y le dijo en presencia de todo Israel: «Sé fuerte y valiente, porque tú has de introducir a este pueblo en la tierra que el Señor, tu Dios, juró dar a tus padres.* Moisés confirma ante el pueblo la misión de Josué, disipa las dudas sobre su liderazgo. Al mismo tiempo le da ánimos para la tarea y le encomienda lo que tiene que hacer. ¿Tenemos claro

cuál es nuestra misión/ tarea? ¿Nos sentimos respaldados y con el ánimo suficiente para llevarla a cabo?

- *Él estará contigo, no te dejará ni te abandonará. No temas ni te acobardes*». El señor promete su presencia permanente en la misión, eso disipa los temores y vence los miedos. ¿Somos capaces de vencer los miedos y temores o nos paralizan? ¿Dejamos actuar a Dios y notamos su presencia?

Jn 4, 5, 1- 15. 25 – 29. 39

Llegó Jesús a una ciudad de Samaría llamada Sicar, cerca del campo que dio Jacob a su hijo José; allí estaba el pozo de Jacob. Jesús, cansado del camino, estaba allí sentado junto al pozo. Era hacia la hora sexta. Llega una mujer de Samaría a sacar agua, y Jesús le dice: «Dame de beber». Sus discípulos se habían ido al pueblo a comprar comida. La samaritana le dice: «¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?» (Porque los judíos no se tratan con los samaritanos). Jesús le contestó: «Si conocieras el don de Dios y quién es el que te dice “dame de beber”, le pedirías tú, y él te daría agua viva». La mujer le dice: «Señor, si no tienes cubo, y el pozo es hondo, ¿de dónde sacas el agua viva?; ¿eres tú más que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, y de él bebieron él y sus hijos y sus ganados?». Jesús le contestó: «El que bebe de esta agua vuelve a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré nunca más tendrá sed: el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna». La mujer le dice: «Señor, dame esa agua: así no tendré más sed, ni tendré que venir aquí a sacarla». La mujer le dice: «Sé que va a venir el Mesías, el Cristo; cuando venga, él nos lo dirá todo». Jesús le dice: «Soy yo, el que habla contigo».

En esto llegaron sus discípulos y se extrañaban de que estuviera hablando con una mujer, aunque ninguno le dijo: «¿Qué le preguntas o de qué le hablas?». La mujer entonces dejó su cántaro, se fue al pueblo y dijo a la gente: «Venid a ver un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho; ¿será este el Mesías?».

En aquel pueblo muchos samaritanos creyeron en él por el testimonio que había dado la mujer: «Me ha dicho todo lo que he hecho».

- *Jesús, cansado del camino, estaba allí sentado junto al pozo. Era hacia la hora sexta. Llega una mujer de Samaría a sacar agua.* Estas son las circunstancias del encuentro de Jesús con la sa-

samaritana. ¿Qué encuentros con Jesús hemos tenido? Jesús también dialoga contigo, ¿aceptas el dialogo con el Señor?

- «*Dame de beber*» «*Señor, dame esa agua: así no tendré más sed, ni tendré que venir aquí a sacarla*». ¿De qué tienes sed, cuáles son tus cansancios, desánimos, etc.? Sólo el Señor es capaz de saciar nuestra sed ¿Somos conscientes de que el Señor es quien guía nuestra vida, nuestras tareas, que solo él da la felicidad?
- *La mujer entonces dejó su cántaro, se fue al pueblo y dijo a la gente: «Venid a ver un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho; ¿será este el Mesías?»*. El acompañamiento por parte de Jesús a la samaritana ha terminado. Ahora es ella la que deja su cántaro en el pozo, y se marcha al pueblo. La samaritana olvidó el motivo que le llevó hasta el pozo de Jacob. El encuentro que ha tenido con Jesús le ha transformado, le ha cambiado la vida. Ante la perplejidad de los discípulos, que le ven hablar con Jesús, tras todo lo que ha sucedido, a la samaritana le falta tiempo para ir al pueblo a proclamar: Me he encontrado a alguien que me ha dicho todo lo que he hecho: ¿No será el Mesías, el Salvador? ¿En qué medida tu tarea es misión, es decir, es testimonio de tu propia experiencia personal de encuentro con Jesús? ¿En qué medida buscas que cada persona pueda como tú vivir la experiencia de ser acompañado por Jesús?

I Tes 2, 1-11

Vosotros, hermanos, sabéis muy bien que nuestra visita no fue inútil; a pesar de los sufrimientos e injurias padecidos en Filipos, que ya conocéis, apoyados en nuestro Dios, tuvimos valor para predicaros el Evangelio de Dios en medio de fuerte oposición. Nuestra exhortación no procedía de error o de motivos turbios, ni usaba engaños, sino que, en la medida en que Dios nos juzgó aptos para confiarnos el Evangelio, así lo predicamos: no para contentar a los hombres, sino a Dios, que juzga nuestras intenciones. Bien sabéis vosotros que nunca hemos actuado ni con palabras de adulación ni por codicia disimulada, Dios es testigo, ni pretendiendo honor de los hombres, ni de vosotros, ni de los demás, aunque, como apóstoles de Cristo, podíamos haberos hablado con autoridad; por el contrario, nos portamos con delicadeza entre vosotros, como una madre que cuida con cariño de sus hijos. Os queríamos tanto que deseábamos entregaros

no solo el Evangelio de Dios, sino hasta nuestras propias personas, porque os habíais ganado nuestro amor. Recordad, hermanos, nuestros esfuerzos y fatigas; trabajando día y noche para no ser gravosos a nadie, proclamamos entre vosotros el Evangelio de Dios. Vosotros sois testigos, y Dios también, de que nuestro proceder con vosotros, los creyentes, fue leal, recto e irreprochable; sabéis perfectamente que, lo mismo que un padre con sus hijos, nosotros os exhortábamos a cada uno de vosotros, os animábamos y os urgíamos a llevar una vida digna de Dios, que os ha llamado a su reino y a su gloria.

- *Tuvimos valor para predicaros el Evangelio de Dios en medio de fuerte oposición.* El apóstol Pablo es consciente de que la misión de anunciar el Evangelio no ha sido fácil. También hoy es una tarea difícil. ¿Cuáles son las dificultades y oposiciones que tienen los agentes de pastoral hoy? ¿Tenemos valor para anunciar el Evangelio?
- *Nunca hemos actuado ni con palabras de adulación ni por codicia disimulada, Dios es testigo, ni pretendiendo honor de los hombres, ni de vosotros, ni de los demás.* Pablo tiene claro cuáles son los intereses del Evangelizador. ¿Cuáles son nuestros intereses o pretensiones? ¿Buscamos sólo el anuncio gozoso del Evangelio o lo mezclamos con otras cosas?
- *Nos portamos con delicadeza entre vosotros, como una madre que cuida con cariño de sus hijos. Os queríamos tanto que deseábamos entregaros no solo el Evangelio de Dios, sino hasta nuestras propias personas.* La pedagogía, el método de Pablo es sencillo: delicadeza, amor, entrega, igual que una madre con sus hijos. ¿Cuál es nuestro método? ¿Nos entregamos y amamos a aquellos que queremos llevar el Evangelio?

Tercer momento: elegir

CONCRETAMOS NUESTRO HACER

- ¿Cómo acompañamos o cómo somos acompañados? Buscamos rasgos concretos tanto en positivo, como en negativo.
- Proponemos tres acciones para salir al encuentro del otro. Acciones concretas y a poder ser con personas concretas.
- Concretamos pistas para acompañar según la “pedagogía de Pablo.

PROGRAMACIÓN PASTORAL DIOCESANA CURSO 2019-2020

VICARÍA GENERAL

Objetivo:

Suscitar, potenciar y coordinar, en la vida de la diócesis, todas aquellas realidades que alienten y favorezcan la conversión pastoral, en una Iglesia centrada en Cristo, en salida y con una preocupación constante por el acompañamiento de personas y procesos en la perspectiva del encuentro con Cristo; y abierta a un análisis de las distintas situaciones que favorezcan caminos de respuesta a los interrogantes y retos de la evangelización hoy.

Calendario:

Octubre:

- Encuentro con el Delegado de Medios de Comunicación Social y con el Delegado para la Religiosidad Popular.

Noviembre:

- Encuentro con las comunidades religiosas que trabajan en el mundo rural y con los respectivos presbíteros moderadores.

Diciembre:

- Reunión del Consejo Presbiteral (12)

Marzo:

- Reunión del Consejo Presbiteral (12)

Mayo:

- Encuentro con las comunidades religiosas que trabajan en el mundo rural y con los respectivos presbíteros moderadores.

Junio:

- Reunión del Consejo Presbiteral (18)
- Encuentro con el Delegado de Medios de Comunicación Social y con el Delegado para la Religiosidad Popular.

DELEGACIÓN DIOCESANA DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL

Objetivos:

1. Desarrollar una comunicación institucional que ayude a comprender la esencia y misión de la Iglesia.

2. Promocionar los espacios comunicativos diocesanos, especialmente la Hoja Diocesana, los programas de radio y las redes sociales en orden a informar y potenciar la comunión diocesana.
3. Establecer criterios de funcionamiento a la hora de relacionarse con los medios de comunicación social.
4. Generar espacios para la formación en habilidades de comunicación y la búsqueda de las temáticas pastorales más relevantes.
5. Acompañar al equipo de trabajadores y voluntarios en orden a acrecentar su eclesialidad y servicio pastoral.

Tareas para cada objetivo

Para el Objetivo 1: Mantener una relación constante y profesional con los diferentes medios de comunicación local, regional y nacional en orden a transmitir lo que la Iglesia, es lo que hace y lo que quiere conseguir; Emitir semanalmente la agenda institucional; Redactar notas de prensa con aquellas informaciones relevantes; Convocar ruedas de prensa y asesorar a los agentes pastorales para el mejor rendimiento de sus comunicaciones sectoriales.

Para el Objetivo 2: Revisar la estructura de la Hoja Diocesana y los programas de radio; Elaborar un plan para las redes sociales; Abrir la participación a más colaboradores en todos los espacios; Generar nuevos espacios de participación donde visibilizar la vida pastoral de las diferentes realidades diocesanas; Buscar nuevas vías de financiación para hacer sostenible el servicio; Ampliar el número de destinatarios a través de las distintas vías comunicativas; Transmitir de manera sistemática las ofertas pastorales de tipo diocesano; Atender a las demandas sectoriales y darles la difusión debida.

Para el Objetivo 3: Ofrecer claves de funcionamiento práctico entre las diferentes realidades diocesanas y los medios de comunicación social; Perfilar las formas de comunicación digital que mejor se adecúan a las normativas vigentes.

Para el Objetivo 4: Convocar algún taller práctico sobre diferentes aspectos de la comunicación; Establecer reuniones periódicas para el intercambio de opiniones y el diseño de prioridades temáticas.

Para el objetivo 5: Aplicar en sintonía con el objetivo diocesano las claves del acompañamiento pastoral con las personas directamente vinculadas con las tareas de comunicación diocesana.

DELEGACIÓN PARA LA RELIGIOSIDAD POPULAR

El Objetivo Diocesano plantea unas líneas de trabajo a la Religiosidad Popular en el terreno de la escucha y acogida, en el que ha sido pionera la pastoral de santuarios. Siguiendo estas orientaciones planteamos una programación que dé prioridad a la formación de agentes y comunidades para que realicen esta acogida de forma decidida, efectiva y evangelizadora. Por ello planteamos la siguiente programación:

1. SANTUARIOS Y ROMERÍAS

– En el primer trimestre del 2020 se celebrará el encuentro diocesano de Santuarios y Religiosidad Popular, que estará centrado en la cuestión “la escucha y acogida en los santuarios”.

2. PEREGRINACIONES

– La Peregrinación Diocesana a Lourdes, organizada en colaboración con la Hospitalidad de Lourdes de Zamora, tendrá lugar del 6 al 10 de julio de 2020.

– Se ofertarán seminarios de acogida cristiana para agentes y comunidades interesadas en la atención a los peregrinos, teniendo a la vista la cercanía del Año Santo Compostelano 2021.

3. PEREGRINOS POR UN DÍA

– Se continuarán realizando etapas mensuales en el Camino de Santiago y otros itinerarios, aproximadamente de octubre a marzo, y algunos en colaboración con parroquias de la Diócesis de Bragança-Miranda.

– Se mantendrán la colaboración puntual con parroquias de la Diócesis de Astorga en el mes de agosto, por el Camino Sanabrés.

– La Peregrinación Nocturna a San Pedro de la Nave será el viernes 5 de junio.

DELEGACIÓN EPISCOPAL PARA LAS COFRADÍAS Y HERMANDADES

Objetivo:

Potenciar la reflexión sobre la exigencia de conversión personal y pastoral que comporta el seguimiento de Jesucristo en el ámbito de las cofradías y hermandades, desde el acompañamiento como camino de re-

novación pastoral y crecimiento de la espiritualidad que facilite el encuentro con Cristo y la experiencia de Dios.

Acciones:

Organización de encuentros para cofrades con los objetivos:

1. Formación cristiana.
2. Profundización en el conocimiento y vivencia de la Religiosidad Popular.
3. Pretensión de un compromiso personal en el ejercicio de la caridad. Voluntariado.

DELEGACIÓN PARA EL PATRIMONIO Y LA CULTURA

Objetivo general

Impulsar el conocimiento, la conservación, la custodia y la difusión de nuestro patrimonio religioso-cultural diocesano, al servicio de la Evangelización.

Objetivos específicos

1. Ofrecer asesoramiento artístico y estético a los responsables de los templos en los proyectos de reforma de los espacios celebrativos.
2. Poner a disposición de los investigadores los fondos archivísticos, bibliográficos y museográficos de nuestro Patrimonio.
3. Continuar la concentración de los archivos parroquiales y la recogida de libros antiguos de instituciones eclesíásticas y particulares.
4. Copiar la documentación fotográfica, cinematográfica y videográfica antigua existente sobre edificios y objetos de titularidad eclesíástica.
5. Continuar con la elaboración del inventario de bienes muebles en el arciprestazgo de Benavente.
6. Continuar con la digitalización del inventario de bienes muebles de la Diócesis.
7. Regular la reproducción de motivos de nuestro Patrimonio religioso-cultural.

8. Potenciar la restauración de bienes muebles de nuestro Patrimonio destinados al culto.
9. Colaborar con las fuerzas de seguridad del Estado en orden a la identificación y devolución de obras artísticas sustraídas de nuestro Patrimonio.
10. Colaborar con las instituciones públicas en la difusión y la conservación de nuestro Patrimonio Cultural (convenios, acuerdos, proyectos...).
11. Asistir a las reuniones de delegados de Patrimonio Cultural de Castilla y León.
12. Participar en las Jornadas Nacionales de Patrimonio Cultural.
13. Aplicar las orientaciones del Objetivo Pastoral Diocesano en cuantos proyectos programe y ejecute la Delegación Diocesana para el Patrimonio y la Cultura.

Horario de atención al público: viernes, de 11 a 14 horas, en el despacho de la Delegación (Obispado de Zamora), salvo compromisos ineludibles por parte del delegado.

VICARÍA EPISCOPAL PARA EL CLERO

Objetivos

1. Reflexionar sobre el acompañamiento de los sacerdotes.
2. Animar para que el Objetivo pastoral diocesano se asuma y se trabaje en grupos.
3. Acompañar a los sacerdotes más mayores.

Acciones

1. Reuniones mensuales de formación

Arciprestazgo	Día	Lugar
Aliste-Alba	3 ^{er} martes	Casa parroquial de Alcañices y (alternando) Casa parroquial de Carbajales.
Benavente-Campos	3 ^{er} miércoles	F. Silva, 34. Benavente
El Pan	2 ^o miércoles	Centro parroquial. Arquillinos
Sayago	2 ^o viernes	Casa parroquial. Bermillo de Sayago
Toro-La Guareña	2 ^o miércoles	Casa Fundacional Amor de Dios. Toro
El Vino	2 ^o martes	Casa Parroquial de Morales del Vino.
Zamora-ciudad	último miércoles	Casa de la Iglesia. Zamora.

2. Jornada de reflexión-trabajo en Zamora para iniciar la Formación Permanente

– 25 de septiembre, miércoles

3. Retiros para sacerdotes: Adviento, Cuaresma y Pascua

ADVIENTO: (Segunda semana de Adviento)

– 11 de diciembre, miércoles, en Zamora

CUARESMA: (Primera semana de Cuaresma)

– 4 de marzo, miércoles, en Zamora

PASCUA: (Cuarta semana de Pascua)

– 6 de mayo, miércoles, en Zamora

4. Ejercicios Espirituales para sacerdotes en la Casa de Ejercicios

– Del 13 al 18 de enero. Director: D. Vicente Altaba. Ex- delegado episcopal de Cáritas

5. Miércoles Santo

– 8 de abril. Comida fraternal en la Casa de Ejercicios de Zamora, después de la misa crismal.

6. Jornada sacerdotal con la celebración de las bodas de oro y de plata sacerdotales

– 11 de mayo, lunes.

VICARÍA EPISCOPAL PARA ASUNTOS SOCIALES

Objetivo:

Acompañar y alentar aquellas realidades de la vida diocesana que corresponden a esta Vicaría, con especial atención a las personas que trabajan y colaboran en los distintos organismos diocesanos que esta Vicaría ha de coordinar.

DELEGACIÓN DIOCESANA
DE ACCIÓN CARITATIVA Y SOCIAL

Objetivo General

Que todos los centros, programas y agentes de Cáritas Diocesana de Zamora sean testigos del amor de Dios y estén dispuestos a acompañar y dejarse acompañar en el desarrollo de sus tareas.

Objetivos Específicos

- Acompañar especialmente a los colectivos más vulnerables y excluidos de nuestra sociedad.
- Acompañar a todos los agentes que participan en la Acción socio caritativa de Cáritas: Voluntarios y trabajadores.
- Implicar a todas las realidades de Cáritas en la animación comunitaria de la caridad.
- Crear, potenciar y consolidar las Cáritas Parroquiales e Interparroquiales, sobre todo en el mundo rural. La presencia de Cáritas en nuestras comunidades cristianas debe ser un objetivo irrenunciable.
- Cultivar una sólida espiritualidad, centrado en Cristo y en el mandato de la Caridad – Amor, que dé consistencia y sentido a nuestro compromiso social.
- Profundizar en la dimensión evangelizadora de la caridad y de la acción social.
- Afrontar el reto de una economía inclusiva y de comunión.
- Prestar especial atención en el acompañamiento de las familias que pasan por situaciones sociales y económicas difíciles.
- Sensibilizar a las comunidades cristianas y a la sociedad sobre la comunicación cristiana de bienes.
- Favorecer la comunión y coordinación entre nosotros y con otras realidades eclesiales.
- Potenciar la cooperación internacional, ayuda a las personas de otros lugares y sensibilización de las comunidades cristianas ante las situaciones de pobreza y desigualdad global.

I. Acciones generales

- Potenciar en todos los centros y programas la espiritualidad y la celebración de la fe, ayudando a la conversión personal.
- Trabajar en los centros y programas con trabajadores y voluntarios el Objetivo Pastoral de la diócesis para este curso. (Último viernes de cada mes desde octubre hasta mayo. 25 de octubre, 29 de noviembre, 20 de diciembre, 24 de enero, 28 de febrero, 27 de marzo, 24 de abril y 29 de mayo)
- Favorecer la incorporación de nuevos voluntarios realizando una campaña específica de sensibilización. (diciembre 2019)

- Encuentros de coordinación y comunión entre centros y programas.
- Propiciar formas alternativas de empleo y de vida en relación con la economía de gratuidad y las nuevas fórmulas de economía social.
- Participar en las reuniones y sesiones de coordinación y formativas de Cáritas Autonómica y de Cáritas Española.
- Promover espacios formativos en el ámbito del acompañamiento.

II. Acogida y Atención Primaria

1. ANIMACIÓN COMUNITARIA. ZAMORA CIUDAD Y ARCIPRESTAZGOS RURALES

Fundamentación

En octubre de 2013 se crea el equipo de animación comunitaria, formado por cuatro técnicos y coordinado por el Delegado Episcopal. Dos de estos técnicos trabajan en las parroquias de Zamora ciudad y los otros dos trabajan en cuatro de los arciprestazgos, siendo el resto de los arciprestazgos acompañados por las Cáritas Interparroquiales de la zona.

A partir de junio de 2017 se incorpora un técnico más al equipo para reforzar el trabajo en las parroquias del arciprestazgo de Zamora Ciudad.

Actualmente nos encontramos en diferentes momentos de acompañamiento a las parroquias de Diócesis:

1. Zamora capital, que sigue trabajando el acompañamiento a las Cáritas Parroquiales y realizando acciones de acogida, intervención, formación de los agentes, sensibilización y coordinación.
2. Zonas rurales, trabajando en la creación y consolidación de grupos parroquiales y realizando acciones de acogida, intervención, formación de los agentes, sensibilización y coordinación.

Desde el equipo de animación comunitaria actuamos animando, acompañando y apoyando los procesos de formación, iniciación, renovación, revisión y consolidación de las Cáritas parroquiales que son las que mejor pueden promover el compromiso social y personal en sus comunidades, teniendo siempre como referentes el Modelo de Acción Social y el Marco de Acción en los Territorios.

Objetivo general

- Potenciar y facilitar que las Comunidades Cristianas descubran que la caridad es parte esencial de su fe.
- Acoger, escuchar y acompañar a las personas que llegan con necesidades o dificultades, promoviendo su desarrollo integral para que puedan tener una vida normalizada.

Objetivos específicos

- Crear y potenciar las Cáritas parroquiales.
- Animar a la Comunidad Cristiana, allí donde existan, a formar parte del grupo de Cáritas parroquial para ser agentes de la actividad caritativo-social.
- Crear redes en el territorio.
- Promover la formación de los agentes de la acción caritativo-social.
- Participar en encuentros abiertos de toda la comunidad.
- Sensibilizar a la Comunidad Cristiana y a la sociedad sobre las desigualdades.
- Mejorar nuestra intervención y formación con las personas y/o familias que acompañamos.
- Fortalecer el acompañamiento de procesos personales y/o familiares.

Medición de resultados

Objetivo específico	Resultado / Indicador
Crear y potenciar las Cáritas parroquiales	- Número de Cáritas parroquiales creadas o reorganizadas
Animar a la Comunidad Cristiana, allí donde existan, a formar parte del grupo de Cáritas parroquial y ser agentes de la actividad caritativo-social	- Número de participantes en las actividades - Número de actividades realizadas - Número de parroquias o comunidades visitadas
Crear redes en territorio	- Número de encuentros con los diferentes agentes de las zonas - Número de acuerdos de colaboración y coordinación
Promover la formación de los agentes de la acción caritativo-social	- Número de agentes que participan de la formación

	- Grado de satisfacción de los agentes participantes mediante evaluaciones final de formación
Participar en encuentros abiertos de toda la comunidad	- Número de encuentros en los que se ha participado
Sensibilizar a la Comunidad Cristiana y a la sociedad sobre las desigualdades	- Cambios observados en pequeños gestos, materializados y con algún tipo de repercusión y/o difusión
Mejorar nuestra intervención y formación con las personas y/o familias que acompañamos.	- Grado de satisfacción de las personas que hemos acompañado o han participado en las acciones formativas - Revisión y evaluación de nuestra metodología de trabajo y valoración de resultados
Fortalecer el acompañamiento de procesos personales y/o familiares.	- Cambios visibles de las conductas y sus resultados.

Medición de resultados

Actividades

Actividades de acogida y acompañamiento	Fechas
Entrevistas personales y familiares para conocer la realidad, recoger datos y elaborar el plan de acompañamiento.	A lo largo de todo el curso
Derivación cuando sea necesario hacia los servicios específicos competentes para ayudar en la problemática planteada	A lo largo de todo el curso
Informar, asesorar o ayudar en la tramitación de documentación cuando se requiera.	A lo largo de todo el curso
Facilitar ayuda a las necesidades detectadas (alquiler y suministros de vivienda, alimentación, ropa, salud, etc.).	A lo largo de todo el curso
Acompañamiento a todos los grupos de las Cáritas Parroquiales de los diferentes arciprestazgos	A lo largo de todo el curso

Actividades de formación	Fechas
Arciprestazgo de El Vino (Villalbalbo): Se realizarán sesiones de formación para los voluntarios durante todo el año sobre diferentes temas de la realidad social.	A lo largo de todo el curso
Arciprestazgo de El Vino (Villalbalbo): actividad de formación con los niños de Catequesis.	Una sesión en el curso
Arciprestazgo de El Pan: Se trabajarán durante todo el curso en las reuniones de Caritas Arciprestal sesiones formativas para los voluntarios sobre diferentes temas de la realidad social.	A lo largo de todo el curso
Arciprestazgo de Sayago: Sesión de formación y convivencia de agentes para trabajar el Objetivo Pastoral Diocesano	- octubre 2019 - febrero 2020 - mayo 2020
Arciprestazgo de El Vino (Villalbalbo): Se trabajará y reflexionará sobre los puntos 2 y 5 del Objetivo Pastoral Diocesano.	Primer viernes de cada mes
Arciprestazgos de Sayago y El Pan: Fortalecimiento de agentes para el trabajo de acompañamiento de las personas mayores en el mundo rural	Tercer trimestre del curso
Arciprestazgos de Sayago y El Pan: Actividades dirigidas al conocimiento del mundo rural.	A lo largo de todo el curso
Arciprestazgos de Sayago, El Vino y El Pan: Formación sobre el Modelo de Cooperación Fraternal a cargo del programa de Cooperación Internacional.	1 sesión en cada Arciprestazgo en el mes de marzo
Arciprestazgo Zamora ciudad: Información y sensibilización sobre el Modelo de Cooperación Fraternal de Cáritas en las parroquias de Cristo Rey, San José Obrero y Espíritu Santo con la colaboración del programa de cooperación internacional.	Marzo 2020 en Parroquias: - Cristo Rey. Se realizará una sesión al año - San José Obrero. Se realizará una sesión al año - Espíritu Santo. Se realizará una sesión al año
Sesión de formación y convivencia de agentes en el arciprestazgo de Zamora ciudad. - Objetivo Diocesano - Informe FOESSA - Exhortación Apostólica “Iglesia Servidora de los pobres” y Documento “María Servidora de los pobres” - Encuentro día de Caridad	- diciembre 2020 - febrero 2020 - abril 2020 - junio 2020

Arciprestazgo Zamora ciudad: Formación para los voluntarios sobre las realidades que acompañamos en Cáritas y nuestra manera de actuar.	Durante todo el curso
Arciprestazgo Zamora ciudad: Talleres y seminarios formativos e informativos en colaboración con otros programas de la Entidad.	Durante todo el curso
Arciprestazgo Zamora ciudad: encuentros en las diferentes parroquias entre el equipo de acción social y participantes, para conocernos y analizar la realidad social en la que nos encontramos.	Durante todo el curso
Arciprestazgo de Zamora ciudad: Acompañamiento a los voluntarios de las Cáritas Parroquiales	Durante todo el curso.
Actividades de información y sensibilización	Fechas
Presentación de la identidad y labor de Cáritas Diocesana de Zamora en los diferentes arciprestazgos y otros recursos que lo demanden.	A lo largo de todo el curso
Difusión de la Campaña Institucional en los diferentes arciprestazgos.	Diciembre 2019 Junio 2020
Presencia del grupo de Cáritas del Arciprestazgo de Sayago en el mercadillo de Bermillo de Sayago.	Todos los 20 de cada mes
Actividades de coordinación	Fechas
“Reunión socio-educativa” encuentro de información y coordinación en el que participan los diferentes recursos de una zona de la ciudad de Zamora	Noviembre 2019 Marzo 2020 Mayo 2020
Reuniones de coordinación con Cruz Roja.	Dos veces al año
Reuniones de coordinación con Salud Mental.	Una vez al mes a lo largo del curso
Reunión de coordinación con la Junta de Castilla y León y otras organizaciones sociales.	Dos veces al año
Arciprestazgos de Sayago y Aliste-Alba: Coordinación con los Servicios Sociales de la zona.	Octubre 2019 Marzo 2020 Junio 2020
Arciprestazgo de El Vino y El Pan: Encuentros de coordinación con Servicios sociales de Zamora Rural.	Dos encuentros a lo largo del curso
Reuniones de coordinación interna con el Centro Acogida.	Una vez al mes
Reuniones de coordinación interna con el programa de Administración.	Cada dos meses

I Encuentro de Voluntarios de Cáritas Diocesana de Zamora

Participarán todos los voluntarios de los diferentes

Arciprestazgos.

21 de septiembre 2019

A demanda de las diferentes parroquias se irán desarrollando distintas actividades dirigidas a la formación de las personas y familias. También además de las actividades programadas, a lo largo del año se acudirá a las reuniones y/o encuentros que nos convoquen otros organismos, instituciones, entidades, asociaciones, etc.

2. CÁRITAS INTERPARROQUIAL DE BENAVENTE

Objetivos generales a todos los programas

- Realizar un proceso de inserción social de las personas sujetos de exclusión social, trabajando en red complementaria con otros agentes.
- Establecer con las personas un trabajo basado en un acompañamiento educativo, (tanto contratados como voluntarios), ofreciendo recursos.
- Colaborar en la construcción de una comunidad solidaria, acogedora y accesible.

Actividades

- Implementar nuevas estrategias para dar respuestas a las nuevas realidades de pobreza.
- Implicar a la persona y a la comunidad en la búsqueda de soluciones a su situación, trabajando con y para los demás; sin distinción de credos, razas ni ideologías y como espacio físico al que puede dirigirse todo aquel que necesite un apoyo.
- Sensibilizar a toda la sociedad y, de manera especial a la comunidad cristiana, sobre las situaciones de pobreza y exclusión que podemos observar cada día, así como de la necesidad de la solidaridad y el compromiso.
- Formar a los voluntarios, para asegurar un trabajo respetuoso.
- Acogida y detección de necesidades.
- Información, asesoramiento y apoyo a través de un plan de trabajo y la adjudicación de recursos sociales.

- Trabajo en habilidades de interacción, cuidado de los hijos, necesidades de la infancia, estimulación, competencias de autocontrol y competencias parentales.
- Información, asesoramiento sobre derechos, recursos y servicios sociales y sobre la obtención y renovación de permisos de trabajo y residencia, reagrupación familiar, tarjeta de estudiante, homologaciones, ...
- Curso básico para voluntariado.
- Seguir invitando a los grupos de catequesis a conocernos y colaborar en nuestra tarea.

3. CÁRITAS INTERPARROQUIAL DE TORO

Objetivos específicos

- Continuar con una acogida, seguimiento y acompañamiento a familias, centrándonos en la persona y en su desarrollo integral (educación, empleo, vivienda, salud...) y reforzando su dignidad.
- Dar prioridad a la promoción frente a la respuesta asistencial, la clave para el cambio es Acompañar, contemplando potencialidades y oportunidades.
- Intentar mejorar en las propuestas de acompañamiento, teniendo en cuenta las diferentes realidades.

Acciones a destacar y temporalización

- Realizar una acogida, acompañamiento y seguimiento a familias (Todo el año).
- Orientación y acompañamiento de las personas para su integración (Todo el año).
- Sensibilización sobre la situación socio-económica y las diferentes realidades (Todo el año).
- Promover la incorporación de voluntarios (Todo el año).
- Participar en cada una de las actividades formativas propuestas por Cáritas Diocesana (Todo el año).
- Coordinación y reuniones periódicas con el Equipo de Animación Comunitaria. (Fechas sin determinar)
- Coordinar las iniciativas sociales que surgen en nuestra comunidad: actuaciones benéficas, actividades propuestas por las parroquias, colegios, cofradías... (Todo el año).
- Realización de cursos formativos (septiembre- diciembre).

- Programa PIAEI.
- Consolidar y cuidar campañas extraordinarias, sobre todo Navidad o Caridad.
- Reuniones de coordinación con CEAS y Cruz Roja Toro para tratar casos comunes (Mensuales).
- Participación en reuniones del Consejo Pastoral.
- Ayuda libros de texto en coordinación con los Colegios y Cruz Roja (septiembre 2019).
- Día de Caridad (Corpus Christi 2020).
- Fomentar la participación de los niños de la zona y en especial a los de familias en exclusión en el campamento organizado por Azemur (verano 2020).

III. Mayores

Objetivo general

Mejorar la calidad de vida de las personas a través de su bienestar integral, es decir, abarcando todos los aspectos: psicológico, fisiológico, social, humano y religioso, estimulando su vida, facilitando y favoreciendo la atención de sus cuidados, proporcionando un entorno humano, potenciando la motivación, participación y desarrollando su tiempo de ocio mediante actividades que les permitan crecer como personas dignas y sentirse parte activa de la realidad en la que viven.

1. RESIDENCIAS “CONCHITA REGOJO” Y “DON ANTONIO Y DOÑA ESTHER”. FERMOSELLE

- Facilitar espacios a los trabajadores del centro para su encuentro con el Señor con espacios de oración y formación.
- Identificación de los trabajadores con la entidad de Caritas con formación específica dentro del centro.
- Internar a los trabajadores en la identificación humana del trabajo con formación específica.
- Establecer con residentes y familias un dialogo de reciprocidad cristiana, implicándolas en los quehaceres cotidianos del centro, así como en las celebraciones del mismo, para poder así escuchar y compartir esperanzas y sentimientos.
- Promover el voluntariado y el intercambio generacional de experiencias con los grupos de niños y jóvenes de las parroquias

más cercanas para que identifiquen la mano de Dios en las acciones que llevamos a cabo diariamente.

- Implicar a toda la comunidad donde nos hayamos inmersos al conocimiento de nuestras funciones y nuestra forma de actuación en representación de nuestra Entidad.

2. RESIDENCIA “VIRGEN DE LA SALUD”. ALCAÑICES

- El tema central del Objetivo Pastoral Diocesano para el próximo curso 2019-20 es el **acompañamiento** y en el trabajo diario de la residencia es una tarea transversal a todo el personal del centro ya que desde cada una de las áreas de trabajo acompañamos día a día a los mayores.
- Acompañamiento a la persona mayor, es decir, reconocer la identidad única que cada uno de ellos tiene como Hijo de Dios. Cada persona es única e irrepetible, y tiene que ser valorada por lo que es. Al acompañar permitimos reconocer a cada uno por lo que es e identificarse como individuo.
- Acompañamiento a los residentes hospitalizados, visitándoles y llevando un seguimiento de su situación.
- Acompañamiento a la persona y a su familia en los últimos momentos de su vida, estando presentes junto a ellos.

3. RESIDENCIA “MATÍAS ALONSO”. VILLARRÍN DE CAMPOS

- Acompañar a la comunidad haciéndonos partícipes de las expresiones de la religiosidad popular. Estar presentes en las diferentes prácticas religiosas y espacios comunitarios: eucaristías, novenas, procesiones, salidas, celebraciones...
- Invitar a familias y comunidad, voluntarios y trabajadores a asistir a las distintas actividades programadas por el centro, como forma de acompañamiento, para hacerlo algo **habitual** y no extraordinario: excursiones, salidas, semana cultural, día del mayor, celebración de las fiestas patronales del pueblo en honor al Santísimo Cristo de los Afligidos, carnavales, pascua, romería de pajares, día de la familia, fiestas navideñas.
- Reorganizar los diferentes talleres semanales, para dar mayor posibilidad de participación a los residentes según sus gustos o preferencias y publicitándolos a la comunidad (aulas de información, grupos de conversación y recuerdos de vida...)

- Impulsar la unión entre personal y residentes, con la figura del personal de referencia

4. RESIDENCIA “VIRGEN DE ÁRBOLES”. CARBAJALES DE ALBA”

Dadas las diferentes realidades de la vida pastoral que el señor obispo nos propone este año, desde la Residencia Virgen de Arboles nos proponemos trabajar en varios ámbitos, que pueden estar muy unidos, sobre todo por el sitio en el que estamos y con las actividades que nos proponemos realizar.

Desde el centro pretendemos que todos se sientan en casa, y se sientan como en familia. Todos nosotros formamos parte de esa familia, e intentamos que sus respectivas familias también nos vean como tal. Por este motivo creemos que, “Para poder acompañar, es necesario que se dé un encuentro que permita establecer con las personas una relación significativa”, y esos momentos de encuentro los vamos a potenciar. Realizando actividades en las que podamos involucrar a todo el mundo.

1. Invitar y facilitar la participación y colaboración en la vida del centro a los familiares de las residentes, como una gran familia que somos.

Realizar una buena acogida, siempre teniendo en cuenta las sugerencias o quejas de familias que se sientan importantes dentro de nuestro centro, y que se sientan también valorados. Realizar una pastoral familiar tanto con los familiares como con el personal del centro, ya que la figura de la persona de referencia llega a ser parte importante de la familia.

Utilizando los textos que nos proponen, realizar distintas actividades, siempre leyéndolo y comentándolos entre todos.

2. Participar de la vida del pueblo, en las celebraciones religiosas, junto con los familiares que quieran.

Aprovechar las celebraciones religiosas en las que desde aquí podamos celebrar en el pueblo e invitar a las familias, como puede ser la *subasta de San Antón*, la *misa de las fiestas del pueblo* en honor a la Virgen de Árboles. Bajar a alguna *procesión en Semana Santa...*

De esta manera juntamos el punto de religiosidad popular y pastoral familiar.

3. Acompañar en el dolor, tanto a los residentes que sufren o a los familiares que han perdido un ser querido.

Acompañar a las personas que están en nuestro centro, lo realizados día a día, ya que en algún momento de nuestra vida sufrimos dolor, y por

ello procuramos acompañar a las personas que lo sufren y si se puede intentar evitarlo o paliarlo.

En cuanto a las familias, con el tema del duelo también tratamos de acompañarlos, y en muchas ocasiones después de haber fallecido el familiar esa familia sigue viniendo por el centro para vernos, porque ya nos ven como parte de su familia.

Trabajaremos con ellos los distintos textos que se nos propone, como hicimos el año pasado, leyendo y comentándolo, varios días a lo largo del mes.

5. RESIDENCIA “SAN AGUSTÍN” TORO

1. *Acompañar es tener presencia.*

Estar presente en toda la comunidad, abriendo nuestras puertas a todo el que lo necesite y se acerque a nosotros, mostrando nuestras manos y los ojos de Dios para demostrar que nadie está solo.

Para ello, acudir a la llamada y detección de estas personas junto con el resto de los programas de Cáritas, que nos pueden abrir el acompañamiento y derivación “a y de” determinadas personas mayores que estén en situación de algún tipo de exclusión o situación de soledad.

Intervendremos con nuestros medios como centro residencial y con nuestro buen hacer y corazón como miembros de Cáritas.

Todo esto queda reflejado en las actividades que realizamos en la propia residencia desde el momento de la derivación o solicitud de entrada en la residencia, acogida, entrada y evolución y acompañamiento dentro del propio centro.

2. *Acompañar es potenciar la espiritualidad.*

Facilitar el encuentro con Dios, el encuentro en la Fe, a través de la expresión de la religiosidad popular. Es necesario poder ver y sentir, tocar, para el afianzamiento de la Fe en Dios.

Para todo ello, acercaremos a las personas a las que acompañamos en la residencia, tanto a trabajadores, como a familiares y usuarios, en la celebración de las fechas destacadas en Toro, potenciando esa celebración, acercamiento y vivencia de la religiosidad que nos envuelve a la Residencia San Agustín.

3. *Acompañar es saber escuchar e incorporar el silencio.*

En los procesos de acompañamiento y de camino hacia Dios y como muestra de Fe, también está el hacer ver que, en las adversidades, el dolor...

Dios está presente, nos acompaña y no quiere. Nos ayuda a caminar por ese momento de dificultad o enfermedad.

En nuestro acompañamiento diario, es necesario saber estar en cada momento y respetar la situación y momento de la persona. Incluso cuando la persona necesite silencio, se lo daremos, pero siempre haciéndola ver que estamos ahí, a su lado, que sienta nuestro cariño y amor, así como el amor de Dios.

En nuestro trabajo diario dentro de la residencia, este tipo de intervenciones y acompañamientos es necesario que se produzcan a diario. Intervenciones que realizamos tanto con usuarios, con familiares y amigos como con los propios trabajadores que acompañamos en este proceso.

No es una actividad en sí, sino que forma parte de la etapa de la vida en la que intervenimos, en la que es necesario enseñar y mostrar esperanza para afrontar la enfermedad, pérdidas, la muerte...

Siempre creamos espacios y momentos de escucha para hacer frente al momento, mostrando y evitando de nuevo la sensación de soledad y aumentando la sensación de apoyo y amor.

4. Acompañar significa reforzar la dignidad de la persona y mirar con misericordia

Cada persona es distinta y única y debe ser respetada, tratada y escuchada como tal. En los procesos de acompañamiento, conocemos a esas personas, poniéndolas en el centro de nuestra atención.

Debemos ACOMPAÑAR, a las personas con y para las que trabajamos. Es nuestro ser y lo que nos diferencia del resto de acciones hacia las personas.

Debemos de dotar a esa persona de dignidad, autoestima y favorecer su desarrollo personal y basado en el camino que nuestra Fe nos ha marcado.

Todas las actividades enmarcadas dentro de la programación están centradas totalmente en la persona, en la búsqueda de esa dignidad y en ese acompañamiento activo y de escucha.

Intentamos que la persona se sienta única, dotada de dignidad y capacidad de decisión y, ante todo, no se sienta sola y sin atención.

6. CASA SACERDOTAL

- Visitar y conocer los diferentes programas de la Entidad para conocer realidades de la Diócesis y celebrar jornadas de conviven-

cia donde sea posible. (Potenciando así la identidad de Cáritas Diocesana de Zamora y mostrar la Entidad como Agente generador de calidad de vida.).

- Disponibilidad para participar en celebraciones de la Entidad en las que nos requieran.
- Hermanarnos con diferentes realidades de la Diócesis. (Visitas a conventos, parroquias...)
- Seguiremos celebrando las onomásticas y cumpleaños fomentando así la convivencia.
- Celebraremos reuniones semestrales con los usuarios para valorar el funcionamiento de la Casa, exponer mejoras, cambios, sugerencias...

IV. Infancia

CENTROS DE APOYO AL MENOR

- Celebración de una Vigilia de oración para niños/as o teniendo como tema los derechos de la Infancia. Promoveremos una campaña de sensibilización sobre los derechos de los niños/as y adolescentes, mediante la proyección de algún video en el que contengan los diez derechos más importantes de los mismos y sean ellos los protagonistas del contenido, testimonios, ofrendas, etc.; de igual forma, para el resto de la actividad podrían participar realizando diversas tareas.
- Árbol de los Deseos: campaña para la recogida de juguetes y entrega el día previo al “Día de Reyes”. El motivo de esta actividad consiste en tratar de sensibilizar a la población Zamorana sobre la realidad de nuestras familias y menores.
- Reuniones- charlas voluntarios. Continuar potenciando la figura del voluntariado, a través de diversos espacios que promuevan una mayor unión y colaboración de los mismos en el devenir del centro.
- Promover actividades lúdicas, innovadoras y atractivas para los menores de la zona rural de Fermoselle pertenecientes al Cam en periodo escolar; así como talleres abiertos a todos los menores en Vacaciones escolares.
- Educar a nuestros participantes en la fe conociendo la fe cristiana, realizando visitas a las parroquias de San Benito y San Lo-

- renzo, y haciendo actividades conjuntas con las personas de las parroquias
- Enfocar el modelo educativo basándonos en los valores cristianos.
 - Acompañar de forma más personalizada a los menores con problemas y a sus familias.

V. Jóvenes

ESCUELA DE TIEMPO LIBRE / CAMPAMENTOS

- Ofertar y organizar los cursos de monitores:
 - Septiembre 2019: 45º Curso Monitor de Tiempo Libre en Zamora
 - Abril 2020: 46º Curso Monitor de Tiempo Libre en Benavente
- Cursos Coordinadores:
 - Octubre/noviembre 2019: 12º Curso de Coordinador de Tiempo Libre
- Cursos Especialidad Necesidades Educativas Especiales:
 - Febrero 2020: 6º Curso de Necesidades Educativas Especiales (Benavente)
- Continuar con la asignatura de Educación de la Fe en el Tiempo Libre, en valores y en solidaridad y tolerancia como parte importante de nuestra Escuela de tiempo libre.
- Organizar y coordinar los campamentos de verano en las instalaciones de Sanabria.
- Campamento organizado por la propia escuela Azemur, abierto a todos los niños y jóvenes que deseen participar. (13-25 de Julio)

VI. Casa de acogida “Madre Bonifacia”

Según el planteamiento que nos hace la diócesis, queremos Acompañar a las Personas en Situación de Sin Hogar desde un sentido mucho más amplio: Desde el encuentro y la acogida, la presencia en todo su proceso de cambio, la centralidad de la persona en su evolución, desde la escucha y la gratuidad.

Por tanto, el *Objetivo general* es: Garantizar los derechos y cubrir las necesidades más básicas de los colectivos más vulnerables.

Objetivos específicos para este curso

- Facilitar el acceso a los servicios del centro a todas las personas en situación de vulnerabilidad, motivando a los que voluntariamente no se acercan y acogiendo con dignidad a todos.
- Acompañar a las personas en su proceso de recuperación personal facilitándoles el acceso a los recursos existentes.
- Mejorar la calidad de vida de estas personas mediante la cobertura de sus necesidades básicas, la búsqueda de actividades integradoras y la participación social.

VII. Programa de reclusos y ex-reclusos

- Crear espacios de acogida y ofrecer, en ellos, actividades que favorezcan la adquisición, potenciación de hábitos, aptitudes y actitudes que contribuyan a mejorar la convivencia y les sirvan de base para su reinserción social.
- Servir de puente entre la prisión y la sociedad.
- Recuperar, mantener y/o reforzar los lazos del interno con su familia.
- Salir al encuentro de las familias, acompañarlas y orientarlas para que se sientan valoradas, que sepan que no están solas y minimizar el dolor que produce la situación que están viviendo.
- Promover una red social de apoyo positiva.
- Intervenir y tratar el consumo de drogas en la población penitenciaria.
- Promover el respeto y conocimiento de las diferentes culturas.
- Participar de forma activa en la propia inserción social de las personas acogidas a través de los permisos acompañándolas en todo momento durante el proceso.
- Asesoramiento e información jurídica, social y laboral.
- Celebración de la fiesta de la Merced.
- Celebración de la Navidad.
- Eucaristía oficiada por el Sr. Obispo de Zamora en el Centro Penitenciario de Topas.

VIII. Programa de inmigrantes

Objetivo general

- Promover y favorecer la integración de las personas migrantes en todos los ámbitos de la vida social para conseguir llevar una vida digna.

Objetivos específicos:

- Fortalecer los procesos de acompañamiento de las acciones de acogida e integración centrado en las personas migrantes y en la protección de sus derechos y su dignidad.
- Informar, orientar y asesorar en materia de extranjería y en la tramitación de documentación.
- Facilitar el aprendizaje del idioma.
- Promover y potenciar la construcción de espacios y comunidades de acogida para mejorar la convivencia comunitaria intercultural mediante el desarrollo de actividades integrales.
- Analizar y reflexionar acerca de las particularidades del colectivo migrante y sus nuevas realidades.
- Fomentar actitudes solidarias y de sensibilización entre los agentes de Cáritas ante el fenómeno migratorio.
- Potenciar un trabajo coordinado y en red con otras organizaciones y entidades locales para desarrollar y aumentar con eficacia nuestro trabajo diario con este colectivo.
- Ampliar la formación de agentes, trabajadores y voluntarios del programa en aspectos relacionados con el fenómeno migratorio.

Actividades:

Acompañamiento:

- Acompañamiento y seguimiento en los procesos de integración de las personas participantes del programa cuando así lo requiera.
- Jurídicas:
 - Orientación y asesoramiento jurídico.
 - Acompañamiento en la tramitación de documentación y presentación de expedientes.
- Formativas:
 - Formación de participantes: Clases de lengua y cultura española.
 - Formación de trabajadores y voluntarios:

- Participación en Jornadas de trabajo Regionales y Confederales.
- Participación en las Escuelas de primavera y/o verano que organiza Cáritas Española anualmente.
- Realización de los cursos formativos que proponga la Entidad, en materia específica de inmigración, de identidad eclesial o de otra índole.

Sensibilización:

- Presencia en los diferentes grupos existentes en nuestra comunidad como centros educativos, grupos de Catequesis y Confirmación, en colaboración con el Equipo de Animación Comunitaria para dar a conocer la realidad del fenómeno migratorio.
- **Semana Global de Acción de la Campaña “Compartiendo el viaje”** Campaña mundial sobre movilidad humana forzada que Caritas Internationalis ha decidido prolongar 2 años más y que con motivo de la **Jornada Mundial del Migrante y Refugiado** la campaña propone realizar acciones comunes a toda la confederación mundial de Caritas y entidades de la iglesia por lo que en esa semana en Caritas Diocesana de Zamora se realizara un encuentro entre migrantes y voluntarios para dialogar e intercambiar impresiones que sirvan para encontrarnos, con la finalidad de escribir una estrofa como resultado del encuentro y así utilizarlas para llenar las redes sociales de las distintas estrofas y mensajes que hemos obtenido.
- 29 de septiembre **Jornada Mundial del Migrante y Refugiado**
- **El día 18 de diciembre de 2019 con motivo del Día Internacional del Migrante se realizará un grupo de discusión**, un espacio para encontrarnos con personas migrantes de diferentes nacionalidades y compartir con ellas sus vivencias, preocupaciones y situación en torno a un café de comercio justo. Esta actividad se realizará en coordinación con el Programa de Cooperación Internacional.
- Acciones de información y sensibilización sobre movilidad humana en los diferentes grupos de **Cáritas Parroquiales** de la Diócesis en coordinación con el Equipo de Animación Comunitaria. Seguiremos trabajando con la Campaña **“Compartiendo el viaje**. Se realizarán durante todo el año en las Cáritas Interparroquiales de Benavente y Toro.

- Actividad de información y sensibilización sobre movilidad humana utilizando los materiales de la campaña “Compartiendo el Viaje”. Actividad que se realizara en la parroquia de San Benito en Zamora Ciudad con los niños del Centro de Apoyo al Menor de Cáritas Diocesana de Zamora, local de Peña Trevinca. Dado que el centro está muy próximo a la parroquia se pretende un acercamiento y/o conocimiento de los usuarios del C.A.M de la parroquia.
- Participación en foros, charlas o jornadas de interculturalidad.
- Utilización de diferentes herramientas para trabajar la sensibilización como el Boletín quincenal de la Diócesis, Web, Boletín de Caritas Regional y otros medios de comunicación.

IX. Programa de toxicomanías

1. CENTRO DE ATENCIÓN A DROGODEPENDIENTES

- Inicio del protocolo de derivación de pacientes a salud mental. Supone la coordinación con psiquiatría tanto en la recogida de datos como, en la intervención. Se prestará por tanto especial atención a los participantes con problemas de salud mental, reconociendo dones y cualidades que sirvan de apoyo para la recuperación.
- Trabajo con jóvenes que se inician cada vez más temprano en las drogas, y desarrollan una gran dependencia a cocaína, speed, cannabis y alcohol. Se les reconoce aptitudes y cualidades para salir de este mundo, y se buscan fórmulas nuevas de intervención (desarrollo de grupos cuando haya número suficiente, trabajo con las familias...)
- Trabajo atendiendo al género, con mujeres adictas que están embarazadas o son madres (nuevo proyecto de intervención).
- Ajustar los objetivos a las personas que acompañamos. Trabajar con las personas más cronificadas en el Centro, haciendo revisiones periódicas de manera individual, ajustando expectativas y marcando objetivos alcanzables (abordar adherencia a tratamientos médicos, autocuidado a través de consulta con enfermería, trabajar para que haya periodos de abstinencia, aunque sean cortos que ayuden a mejorar la calidad de vida...).
- Continuar con el trabajo en equipo: toma de decisiones consensuadas.

- Reforzar la participación en actos de Cáritas, para trabajar la identidad de nuestra acción.
- -Continuar con la coordinación con otros programas y centros de Cáritas, reconociéndonos compañeros.

2. PROYECTO HOMBRE

Objetivo 1- Aplicación a la pastoral familiar.

En el trabajo terapéutico que desarrollamos desde nuestro centro, la familia juega un papel fundamental a lo largo del proceso.

Es nuestra labor pedir su colaboración, acompañarlos en el camino desde una actitud de acogida, sabiendo interpretar cada momento y ayudándoles a elegir la mejor de las opciones en cada una de sus decisiones, ellos son los protagonistas, nuestra obligación es mantener una escucha activa, empática, que les ayude a encontrar el camino y en el desarrollo del mismo encontrar el alivio, dejar su dolor y recuperar la fe.

Recientemente hemos realizado una revisión de nuestro modelo de trabajo y una de las conclusiones más importantes a las que hemos llegado es la necesidad de reforzar el trabajo con las familias, tanto a nivel individual como colectivo.

Por todo ello proponemos como objetivo 2 encuentros a lo largo del año donde podamos juntarnos residentes, familiares, voluntarios y terapeutas para compartir experiencias, formación y la fe que desde nuestro centro promovemos.

Objetivo 2 - Aplicación a la iniciación cristiana.

Como en cursos anteriores es nuestro objetivo, acudir con nuestros residentes a todas aquellas celebraciones religiosas que nos sea posible, tanto los fines de semana (que hay menos pacientes y es más fácil la movilidad con ellos) como los momentos que desde Caritas se proponen a lo largo del año.

Objetivo 3 - Aplicación a la Pastoral Vocacional. Aplicación a la pastoral caritativa y social.

Pretendemos organizar un encuentro en nuestro centro con compañeros de los distintos recursos de Caritas para que un foro-coloquio, expongan su trabajo y las distintas realidades a las que prestamos servicio desde nuestra entidad.

Con el mismo formato queremos que nos acompañe un seminarista que nos arroje luz sobre las vocaciones, el porqué de la elección, de poner su vida a disposición de Dios y la iglesia.

Objetivo 4 - Aplicación al mundo del dolor.

Queremos poner en contacto a nuestros residentes con el COF, será muy educativo que conozcan esta realidad, que sepan cómo trabajan, y que a nivel terapéutico aprendan algo más sobre el duelo, como aprender a superarlo desde la fe.

3. CENTRO REGIONAL DE REHABILITACIÓN DE ALCOHÓLICOS “SAN ROMÁN”

- Considerando el objetivo pastoral de este curso “El acompañamiento como camino de la renovación pastoral”, nos proponemos avanzar en un estilo pastoral que tenga el acompañamiento como forma habitual de actuar a través de los siguientes objetivos:
- Establecer la relación terapeuta-residente desde la acogida, la empatía, la escucha, el diálogo y la cercanía transmitiéndole respeto, aprecio e interés.
- Creación de espacios y tiempos, actividades y propuestas que permitan el encuentro con los residentes y sus familias para conocer qué buscan, qué esperan y qué aportan y de esa manera caminar juntos en el proceso terapéutico.
- Impulsar y favorecer el crecimiento espiritual de las personas a través del ejemplo en la fe y la vida cristiana en nuestro trabajo.
- Promover espacios de convivencia a nivel interno entre los compañeros de otros recursos y a nivel diocesano, que posibiliten el acercamiento a Cáritas, el conocimiento de los programas y la profundización en la fe.
- Generar encuentros tanto en los tiempos litúrgicos más destacados como en la realización de actividades de ocio y tiempo libre con la comunidad cristiana de Peleagonzalo para hacernos visibles y estar presentes en el mundo rural.

4. PROGRAMA DE PREVENCIÓN INDICADA “FÉNIX”

- Reafirmar nuestro interés por ir al encuentro en la ayuda al otro, tanto a nivel personal como familiar, en un ámbito tan problemático como el consumo de sustancias.
- Intervenir teniendo como centro a la persona, reconociendo su identidad única, con el propósito de reconducir su situación, ganando en calidad de vida personal, familiar, social y espiritual.
- Extender la ayuda e intervención a todas aquellas realidades que directa o indirectamente se hallan inmersas ante el riesgo de con-

sumo de drogas en edades muy jóvenes, así como ante instituciones con las que se pretende colaborar ante este fin (“Ser presencia, estar ahí”).

- Complementar la intervención con otros recursos dentro de Cáritas Diocesana de Zamora en aquellas cuestiones necesarias para fomentar cambios favorables en la persona acordes con su situación.
- Acompañar a las personas que son atendidas hacia un estilo de ser y de hacer adecuado a las circunstancias personales, familiares, sociales y espirituales.
- Ayudar a discernir sobre lo adecuado en la toma de decisiones, aportando un equilibrio entre lo que se debe y se quiere y “*entretejiendo su respectivo caminar en la presencia de Dios*”.
- Ejercitar la gratuidad en todas las acciones encaminadas a potenciar una ayuda sincera y desinteresada.
- Incidir en la importancia de un buen equilibrio entre los valores religiosos - morales – éticos y las decisiones a tomar ante la búsqueda en resolución de conflictos y en el establecimiento de una actitud asertiva ante la vida.
- Establecer el encuentro con la persona y su familia generando espacios de atención-acogida para poder lograr una relación significativa, ayudando en la gestión de situaciones personales.
- A través de la escucha activa y un acercamiento sincero, exento de prejuicios, se facilita la acogida de cada una de las personas atendidas, garantizando el respeto e interés por su situación.
- Generar un espacio de respeto donde se profundice en la autovaloración para encaminar hacia cambios en el área personal, relacional y espiritual.
- Dignificar a la persona/familia que se siente débil ante sus problemáticas, aportándoles orientación en la reorganización de sus vidas, consolidando un proceso personal favorable.
- Diseñar un plan de intervención totalmente personalizado, integral y realista que garantice una mayor coherencia en la puesta en práctica de decisiones tomadas durante el abordaje terapéutico.
- Ayudar en la identificación de las posibilidades y necesidades concretas que cada persona pueda presentar, para así establecer metas realistas que pueda conseguir mediante una actitud positivista.

- Reforzar la autoestima al ser el motor que impulsa a la persona para afrontar las dificultades, contribuyendo a madurar más y vivir con dignidad.
- Fomentar un estilo de discernimiento propio en la persona, donde decida cómo, cuándo y dónde establecer los cambios oportunos, evitando abordajes direccionistas.
- Colaborar y prestar ayuda a compañeros de otros Programas así como a las diversas Parroquias, que son “oídos” de las necesidades diarias de las personas, facilitando la respuesta inmediata, fomentando una mejor calidad de vida.
- Promover encuentros formales e informales para hacer llegar la ayuda técnica a las personas/familias objeto de los programas específicos de prevención sobre drogas (colegios, institutos, etc.)
- Generar complementariedad con otros programas de Cáritas en aquellas personas que necesiten de otros recursos diferentes al ámbito de intervención específica de los programas de prevención de sustancias en adolescentes y familias.

X. Programa de empleo

1. CENTRO DE FORMACIÓN Y EMPLEO

- Mejorar la empleabilidad de las personas a través del acompañamiento y la mejora de competencias personales y laborales básicas.
- Favorecer la inserción socio-laboral a través de la mediación e intermediación laboral.
- Fomentar el espíritu empresarial y la capacidad emprendedora.
- Optimizar la empleabilidad de las personas mediante la formación laboral.
- Reforzar la prospección del mercado de trabajo.
- Coordinar intervenciones a nivel diocesano, regional y con otras entidades externas.
- Informar, presentar y acercar el programa a las Cáritas Parroquiales e Interparroquiales.
- Fomentar cauces para la incorporación de voluntariado.
- Campaña de Sensibilización “Iglesia por el Trabajo Decente” (octubre 2019)
 - En todas y cada una de las acciones llevadas a cabo tanto a nivel individual como grupal, con los participantes del Pro-

grama de Empleo, tendremos muy en cuenta el punto 5 del Documento “El Acompañamiento como Camino de Renovación Pastoral” : Acompañar significa reforzar la dignidad de la persona y mirar con misericordia. Enmarcando nuestra intervención en un modelo de compromiso y corresponsabilidad, para procurar en todo momento, ofrecer una atención con la mayor calidad y calidez que nos sea posible.

- También contemplamos el punto 2 del mismo documento en la planificación del próximo curso, haciéndonos presentes en la zona rural con diferentes acciones formativas y presentando nuestro trabajo y ofertando nuestros servicios y acciones, en varios arciprestazgos de la diócesis.

2. EMPRESA - CAMINO DE INSERCIÓN

- Fomentar desde “Camino de Inserción” el acompañamiento de los trabajadores que la componen, aceptándonos los unos a los otros tal y como somos potenciando nuestras virtudes.
 - En las entrevistas personales y reuniones grupales hacer siempre referencia a que somos comunidad cristiana y debemos respetarnos y respetar y aceptar a todos por igual.
- Sentirse portadores de la Buena Nueva, sobre todo, hacia los pobres, transmitiendo la alegría y el gozo de ser hijos de Dios y haciéndolos partícipes de ella.
 - Siempre que sea posible compartir la idea de que somos y nos sentimos hijos de Dios, difundiéndolo entre nosotros, entre los seres más cercanos y entre aquellos que se acercan a nosotros.
- Potenciar el conocimiento de la empresa de inserción como transmisora de valores cristianos, en su dimensión caritativa y social, que sitúa en el centro de nuestro quehacer la atención integral de las personas.
 - Reuniones con distintas instituciones, grupos de parroquias, centros docentes... nos servirán para explicar la labor que realiza la empresa de inserción como entidad caritativa y social que promueve que la persona sea el centro de la empresa y no al revés.
- Alentar la participación de trabajadores, voluntarios y usuarios en los distintos actos programados por la comunidad cristiana como integrantes que somos de ella y transmisores de la Buena Nueva.

- Con suficiente antelación se comunicará, a toda la comunidad cristiana cercana a nosotros, la celebración de distintos actos religiosos y se propiciará que se participe en ellos favoreciendo si fuera necesario cambios de horarios laborales.

XI. Programa de cooperación internacional

La identidad y tarea de Cáritas es manifestar el amor preferente de Jesús por los pobres y nuestro deber es estar al servicio de los más desfavorecidos.

Desde Cáritas Diocesana de Zamora no podemos cerrar los ojos ante los hermanos que viven en lugares más desfavorecidos. Por ello nos sumamos al trabajo de cooperación internacional y nos implicamos en un proceso en el que se concreta el amor cristiano y su dimensión universal. Este proceso se realiza siempre a través de Iglesias locales y las Cáritas hermanas con las que trabajamos.

Entendemos que no debemos limitarnos a ser meras vías de recaudación de fondos, sino ser vías de sensibilización de la sociedad y estamos obligados a articular nuevas respuestas que ayuden a construir un mundo más justo y más humano.

Cáritas tiene un modo de hacer propio en el campo de la cooperación internacional, basado en la Cooperación Fraternal que tiene como principios las relaciones de igualdad, de reciprocidad, de sostenibilidad, de participación de todos los actores y respeto de la diversidad cultural. Y está expresado en una alianza solidaria entre Cáritas hermanas, iglesias locales y entidades afines que se comprometen con la justicia y en el servicio a los más desfavorecidos.

Desde Cáritas Diocesana de Zamora, tratamos por tanto de, Construir y vivir la dimensión universal de la caridad, defender la justicia, promocionar la dignidad humana y transformar la realidad.

Nuestras principales funciones, como Cáritas Diocesanas en cooperación fraternal, se establecen en nuestro Modelo de Cooperación Fraternal, y son las siguientes:

- Animar y sensibilizar a las comunidades parroquiales en el desarrollo universal de la caridad.
- Ser cauce de la solidaridad en campañas de emergencia.
- Promover proyectos concretos de colaboración y desarrollo en países empobrecidos.
- Denunciar proféticamente las causas de la pobreza y la vulneración de derechos.

- Gestionar los fondos específicos de cooperación, respetando la voluntad del donante, informando a los mismos del uso y los objetivos alcanzados.
- Sensibilizar a la población en general de las situaciones de pobreza, exclusión y vulneración de derechos.
- Coordinarnos en nuestro propio territorio con otros agentes sociales activos en el ámbito de la cooperación, siempre que no se pierda la identidad y misión de Cáritas.

Teniendo presentes estas funciones y en base a ellas, podemos establecer las líneas de trabajo para este año.

Acompañamiento proyectos de desarrollo

Internacional:

Nuestro objetivo es acompañar a las comunidades para que consigan mejorar las condiciones de los más empobrecidos, estableciendo un compromiso mutuo, que persigue la capacitación de las poblaciones locales que fortalezca la comunidad y consiga construir sociedades más justas y humanas.

- Continuar colaborando y acompañando la “guardería infantil Amor de Dios” del municipio de Regla en la Habana (Cuba) que dirigen las Hermanas del Amor de Dios.
- Colaboración y acompañamiento de la “Asociación Lindalva” en Alcazarkivir (Marruecos), que apoyan las Hijas de la Caridad.
- Visita a la asociación y otros proyectos apoyados por las Hijas de la Caridad del 9 al 13 de octubre.
- Hermanamiento con Cáritas Les Cayes (Haití).

Acompañamiento Cáritas parroquiales

Local:

Acompañar a las Cáritas Parroquiales en el trabajo de Cooperación Internacional.

La cooperación fraterna cobra sentido cuando animamos a la comunidad cristiana e incidimos en nuestra realidad más próxima, para conseguir impulsar acciones en las que nos impliquemos y comprometamos en el cuidado de nuestros hermanos y hermanas más vulnerables.

Sensibilización

Actividades que propicien un acercamiento a la realidad que viven los países más empobrecidos y organización de foros y otros espacios

que ayuden a difundir los problemas existentes, y sus causas, dando visibilidad a la acción que Cáritas desarrolla para tratar de dar respuestas como:

- Semana global de acción: Del 23 al 29 de septiembre. Con motivo de la Jornada Mundial del Migrante y Refugiado, la campaña “Compartiendo el viaje” propone realizar acciones a toda la confederación mundial de Cáritas y las entidades de Iglesia que se quieran sumar. Organizaremos un encuentro con personas migrantes y refugiadas, que sirva para conocernos mejor entre nosotros. Fruto del diálogo y siguiendo la clave del viaje que compartimos y el sentido del lema de la jornada “No se trata solo de migrantes”, escribiremos una estrofa de 4 líneas que enviaremos a Cáritas Española y servirá para llenar las redes sociales de mensajes sobre el encuentro.
- Semana contra la pobreza:
 - El día 17 de octubre Día internacional para la Erradicación de la Pobreza, junto con otras organizaciones locales pertenecientes a la CONGDE, realizaremos diferentes actividades:
 - Lectura de manifiesto.
 - Vídeo Forum: visionado de la película “otro día más con vida”
 - Día 18 de octubre. Participación junto con Cruz Roja en una mesa redonda para dar a conocer los proyectos y ámbitos de actuación de Cáritas Diocesana de Zamora.
- Primera semana de noviembre: Testimonio proyectos de desarrollo en Marruecos: a cargo de Sor Conchi, Hija de la Caridad, responsable del proyecto que apoyamos en Marruecos “Asociación Lindalva”.
- El 18 de diciembre, día Internacional del Migrante, organizaremos un grupo de discusión con personas migrantes de diferentes nacionalidades en torno a un café de comercio justo. (Se realizará junto con el programa de inmigrantes).
 - Mes de marzo (mes de la cooperación para la confederación de Cáritas).
- Realizaremos actividades de información y sensibilización sobre el Modelo de Cooperación Fraternal de Cáritas, en los grupos de Cáritas Parroquiales de diferentes arciprestazgos (Zamora Ciudad, El Vino, El Pan y Sayago).
- Difusión de la campaña de cooperación internacional lanzada desde la confederación.

- Vigilia de oración “Enlázate por la Justicia”. Se realizará en el mes de mayo de 2020.
- Mes de abril (pendiente confirmación). Exposición “Objetivo Planeta 2030” y charla sobre el cambio climático pobreza y ODS.

Respuesta ante las emergencias

La gestión de las emergencias se hace través de las Campañas de Emergencias que lanza Cáritas Española para apoyar y acompañar a la Cáritas en la atención de las víctimas de catástrofes sean motivadas por desastres naturales, bélicos o humanos.

Nuestra colaboración en la respuesta ante las emergencias implica:

- Conocer la “Campaña” para poder informar a la comunidad y sociedad.
- Poder tener presencia en los medios de comunicación y redes sociales para informar rápida y adecuadamente a la sociedad.
- Difusión de informes periódicos elaborados por Cáritas Española con información detallada.
- Lanzamiento de la campaña de petición de ayuda, si procede. Apertura de cuentas.
- Elaboración de colectas extraordinarias y llamadas a la solidaridad de la comunidad en las parroquias.

Formación permanente

Los agentes implicados en la cooperación fraterna mantendrán una formación continua que les permita saber hacer y descubrir el sentido de lo que se hace.

- Participación Jornada de trabajo Plan Integral de acción con personas migrantes y refugiadas (26 y 27 de septiembre de 2020).
- Participación en el resto de las formaciones que se organicen durante en el curso desde los diferentes ámbitos (local, regional, nacional).

Coordinación

Establecer relaciones de cooperación y coordinación con otras instituciones eclesiales y organizaciones civiles que trabajan en el ámbito de la cooperación internacional en nuestro territorio.

- Información y coordinación de actuaciones con los Servicios Generales.

- Conocimiento de la realidad confederal en cooperación internacional.
- Participación en el Nivel Técnico Mixto.
- Participación en los grupos de trabajo confederales de SAHEL y Amazonía.
- Establecimiento de relaciones de cooperación y coordinación con otras instituciones eclesiales que trabajan en el ámbito de la cooperación internacional (CONFER, MMUU y MISIONES).
- Establecimiento de relaciones de coordinación con otras instituciones civiles que trabajan en cooperación internacional (Cruz Roja, ONG, Coordinadora de ONGD,...).

XII. Programa de formación

- Ofrecer el 8º curso específico y anual de formación, dirigido a todos los agentes de Cáritas. La base fundamental es la Doctrina Social de la Iglesia. (Todos los lunes desde octubre hasta junio, menos los días o periodos festivos. 14, 21, 28 de octubre; 4, 11, 18, 25 de noviembre; 2, 16, de diciembre; 13, 20, 27 de enero; 3, 10, 17 de febrero; 2, 9, 16, 23, 30 de marzo; 20, 27 de abril; 4, 11, 18, 25 de mayo y 1 y 8 de junio)
- Encuentros de formación y convivencia mensuales para los agentes de Cáritas (voluntarios y contratados).
- Ofrecer un retiro en los tiempos fuertes para los agentes de Cáritas.
- Ofrecer un seminario sobre la *Laudato si*, para concienciar sobre el tema de la ecología y el medio ambiente.

XIII. Programa de sensibilización y voluntariado

- Escuchar de manera activa al futuro voluntario, acompañar al ya existente en los programas y parroquias y tener presencia en ellos, mediante los responsables de voluntariado de cada programa.
- I ENCUENTRO VOLUNTARIADO DE CÁRITAS, el 21 de septiembre con el objetivo de conocer el diverso voluntariado de nuestra Cáritas y poder hablar de cómo afrontamos la fe, la solidaridad, la tolerancia en los diferentes programas y parroquias.

- Participación en la Feria de Bienvenida de la Usal, con el objetivo de captación de voluntariado joven.
- Sensibilización y captación de voluntariado y/o donantes de cara a la campaña de navidad teniendo presencia en la caseta de santa clara.
- Formación de grupo joven de voluntarios que se auto gestione y propongan actividades a realizar en cualquiera de nuestros programas o parroquias.
- Continuar con la implicación en la Red de Voluntariado para la promoción del mismo.
- Realización de Cursos de Formación Inicial de Voluntariado a lo largo del curso en Zamora, y en los programas o parroquias que estimen oportuno un curso particular.
- Formación específica, talleres de formación o charlas que los equipos de voluntariado estimen oportuno o demanden.

XIV. Programa de comunicación

- Favorecer la comunicación interna y externa. Por un lado, cuidar la comunicación entre los centros y programas de la Entidad para potenciar la identidad de Cáritas y lanzar mensajes coherentes. Por otro lado, incidir en la comunicación con otras entidades eclesiales y los medios de comunicación para fortalecer nuestra imagen.
- Destacar las actividades, acontecimientos, eventos, sucesos, proyectos y todo tipo de acciones que desarrolle Cáritas para que la sociedad entienda la dimensión social y evangelizadora de la Iglesia.
- Destacar todo lo que hacemos en clave de acompañamiento en nuestros centros y programas.

XV. Comercio justo

- Realizar pedidos de forma periódica en función de las necesidades y el stock existente, teniendo siempre en cuenta la demanda que tiene cada producto. Buscar promociones y ofertas que puedan ser interesantes y rentables. Abrirse a nuevos proveedores. Utilizar las redes sociales para dar a conocer las ofertas.
- Seguir con la actividad de sensibilización y formación a través de internet. El blog cuenta ya con más de una treintena de artículos. Seguir un ritmo de al menos dos artículos por semana, ha-

ciéndonos eco de las actividades que realicemos pero también con noticias de otros lugares, historias humanas detrás de cada producto y denuncia social.

- Continuar con la cuenta de instagram para llegar a gente más joven.
- Realización de Campaña Navideña con venta de cestas. Promoción de la misma en redes sociales y parroquias.
- Realizar campañas en fechas señaladas como el día mundial del comercio justo. Si es posible este año tener más presencia en medios de comunicación y no limitarnos a redes sociales.
- Seguir dando charlas de sensibilización y formación allí donde seamos solicitados, a través de power point y proyección de vídeos. Dar visibilidad a dichas charlas a través de las redes sociales. Llevar productos para degustar y vender.
- Participar en las actividades que tenga prevista la RICJ o que nos propongan desde Servicios Generales de Cáritas Española.
- Seguir participando en el Nivel Técnico Mixto de Comercio Justo y aprender de compañeros que llevan muchos años
- Venta de productos y sensibilización en las jornadas de formación de Cáritas que se vayan celebrando a lo largo del año.
- Formación sobre Comercio Justo a los alumnos del curso de Doctrina Social de la Iglesia, se les dará clase por segundo año consecutivo.
- Participar de forma transversal en otras actividades de la entidad como en el curso de cocina de empleo en el que se utilicen al menos un día productos de Comercio Justo para sensibilizar y dando una charla a los comensales, en este caso los residentes de Proyecto Hombre con lo que serían tres programas implicados.
- Retomar la actividad de café solidario por un euro y elegir un día adecuado para ello con el fin de que haya más gente que pueda participar. Fundamentalmente en Zamora capital. Podría hacerse en una jornada de formación para que tuviera más impacto.

DELEGACIÓN DIOCESANA DE PASTORAL PENITENCIARIA

Objetivo General

Acompañar a las personas privadas de libertad y sensibilizar a la comunidad cristiana sobre la realidad de la prisión.

Objetivos Específicos

- Presentar la Pastoral Penitenciaria en algunas parroquias de la diócesis.
- Potenciar la presencia eclesial en el Centro Penitenciario de Topas.
- Formación para los agentes que intervienen en la Pastoral Penitenciaria.
- Plantear seriamente en la diócesis el después de la cárcel.
- Crear un equipo estable en la Delegación.

Acciones

- Celebración de la Eucaristía por parte del Señor Obispo en Topas (20 de octubre).
- Promover el voluntariado de Pastoral Penitenciaria.
- Participar en las acciones que la Iglesia lleva a cabo en Topas a través de las capellanías.
- Sesiones mensuales de formación con los agentes de la Pastoral penitenciaria.
- Acompañamiento de personas privadas de libertad y de sus familias.
- Favorecer la acogida de las personas que salen de permiso o en libertad.
- Hacer una base de datos de personas de nuestra diócesis que están privadas de libertad.
- Prestar apoyo jurídico y social a las personas privadas de libertad cuando sea necesario.
- Intentar buscar empleo y otros recursos para las personas que salen en libertad.
- Participar a nivel regional y nacional en las reuniones de Pastoral Penitenciaria.
- Iniciar algún proyecto concreto de inserción después de la salida de prisión.

VICARÍA EPISCOPAL DE PASTORAL

Objetivo

Coordinar, alentar y promover la pastoral de los distintos sectores en la diócesis. Alentar la profundización del acompañamiento como es-

tilo de renovación pastoral, tal y como lo propone el objetivo diocesano para este curso.

Calendario

- 26 septiembre. Reunión de arciprestes, puesta en marcha de la formación permanente.
- 3 de octubre. Reunión de delegados de inicio de curso.
- 29-31 enero. Jornadas diocesanas.
- 8-11 marzo. Encuentro de Obispos, Vicarios y Arciprestes en Villagarcía de Campos.
- 20-21 marzo. 24 horas para el Señor.
- 17 junio. Reunión de arciprestes fin de curso.
- 25 junio. Reunión de delegados fin de curso.

DELEGACIÓN DIOCESANA DE CATEQUESIS

Objetivo General

Acompañar los procesos de Iniciación cristiana

Objetivos particulares

- Acompañar el encuentro y experiencia con Jesucristo como fundamento de la fe.
- La catequesis como acompañamiento en el proceso evangelizador.
- La catequesis al servicio de la Iniciación cristiana: procesual, gradual, integral y mistagógica.

Acciones

Acompañar a aquellos que soliciten la revisión de los procesos de Iniciación cristiana

Promover y acompañar las actividades que se proponen desde el equipo regional de catequesis

SECRETARIADO PARA EL CATECUMENADO

El catecumenado, acompañamiento para la incorporación a la familia de la Iglesia.

Objetivos particulares

- Acompañar y orientar los procesos de Iniciación cristiana de adultos.
- Animar a las parroquias a descubrir esta realidad desde la infancia.
- Coordinar la acción del catecumenado de adultos en colaboración con las comunidades de referencia

Acciones

Ofrecer pistas catequéticas y litúrgicas en torno a la Iniciación cristiana de adultos

Tener conocimiento de los niños de nuestras parroquias que al llegar la edad catequética no han recibido en bautismo.

Desarrollar el catecumenado de adultos en sus grados y etapas.

DELEGACIÓN DIOCESANA DE ENSEÑANZA

Objetivos

1. Presentar el **modelo de Emaús como estilo de acompañamiento** educativo y pastoral con los alumnos de religión.

2. Continuar con el **Plan de Formación** que permita el reciclaje teológico y pedagógico de los profesores, abriendo espacios para repensar los objetivos, estructuras, estilos y métodos de trabajo en el aula y fuera del aula.

3. Perfilar el **modelo de profesor de religión**: eclesial, académicamente habilitado, apto pedagógicamente, comprometido con la justicia y humanamente capacitado, así como insistir en la necesaria vinculación de su tarea con la pastoral vocacional y juvenil de la Diócesis.

4. Dar a conocer las **diferentes realidades diocesanas** en el ámbito educativo y viceversa.

5. Acompañar y asesorar a los **colegios católicos** en el proceso de obtención de la DECA del profesorado.

6. Mantener y potenciar el **diálogo con las Administraciones** implicadas en la educación y otras instancias intermedias como asociaciones, sindicatos, etc.

7. Ofrecer a la opinión pública claves que permitan una **comprensión serena de la presencia de la religión en la escuela**.

8. Participar en los **encuentros regionales y nacionales** de delegados de enseñanza.

9. Promover el **Relicat como espacio de visibilización** de la enseñanza de religión en el ámbito cultural.

Actividades

Para el objetivo 1: Curso de formación del CFIE y talleres prácticos sobre la acogida y la escucha activa.

Para el objetivo 2: Seguimiento del Plan de Formación de la Diócesis financiado por el CFIE de Zamora; Asistencia al Congreso Regional de enseñanza de Religión; Asistencia a las Lecciones de Teología del Centro Teológico “S. Ildefonso”; Asistencia a los cursos de formación de ESCUELAS CATÓLICAS-FERE; Otros cursos que a título particular resulten de interés.

Para el objetivo 3: Acompañamiento a los profesores. Insistencia en la participación en celebraciones diocesanas. Insistencia en el acercamiento de los profesores a las parroquias para coordinar esfuerzos pastorales.

Para el objetivo 4: Creación de espacios para el conocimiento y apoyo de diferentes proyectos pastorales de la diócesis. Promoción de la enseñanza religiosa escolar en diferentes foros diocesanos.

Para el objetivo 5: Control de las condiciones académicas para la impartición de la asignatura de religión. Reunión bimensual con FERE Regional y participación abierta en sus proyectos. Participación en las reuniones trimestrales de los Departamentos de Pastoral de Zamora; Participación en la Comisión del Certamen Regional de Pastoral.

Para el objetivo 6: Promoción de DOCeRe como espacio de reflexión y actuación a favor de la Enseñanza Religiosa Escolar. Diálogo con las administraciones y sindicatos.

Para el objetivo 7: Difusión por medios propios y ajenos de los valores de la educación religiosa escolar.

Para el objetivo 8: Reunión mensual con los delegados diocesanos de Enseñanza de la Comunidad Autónoma. Reunión semestral en la Conferencia Episcopal.

Para el objetivo 9: Promoción de Relicatos, Certamen de Belenes, Certamen de dibujos, Campamento Diocesano. Acercar el Seminario a los colegios, especialmente en el segundo trimestre en el que se realizan las matriculaciones para los centros de secundaria. Difusión entre los colegios e institutos de los materiales elaborados a lo largo de los últimos años para el conocimiento de nuestro patrimonio, especialmente de la Catedral, del Museo de Semana Santa, del Museo Diocesano o de las Iglesias de San Andrés.

Convocatorias generales 2019-20

- 19 de octubre, Jornada de formación de profesores de religión II (10:00-12:45) y Missio (13:00-14:00).
- 26 de octubre, Congreso regional de profesores de religión (Salamanca).
- 9 de noviembre, Jornada autonómica de Pastoral (Valladolid)
- 11 de enero, 10:00-14:00, Jornada de formación III (10:00-14:30).
- 4, 5 y 6 de febrero, Semana de Cine Espiritual en horario de mañana.
- 7 de marzo, Jornada nacional de Pastoral (Valladolid).
- 28 de marzo, Jornada de formación de profesores de religión IV (10:00-14:30).
- 17 de abril, Clausura del curso (17:00-21:00).
- 1-13 de julio Campamento Diocesano.

DELEGACIÓN DIOCESANA PARA LA FAMILIA Y LA DEFENSA DE LA VIDA

Objetivo General

Dinamizar la Pastoral Familiar y de Defensa de la Vida en la diócesis de Zamora, ofreciendo programas y actividades concretas que permitan el crecimiento y desarrollo de cristianos discípulos de Jesucristo.

Específicos del objetivo diocesano 2019-2020

1. *Promover espacios de encuentro y acogida de familias* (referente a la propuesta 1 “Acompañar presupone espacios de encuentro-acogida. Aplicación a la pastoral familiar”)

- Espacios Betania
- Fiesta de la Familia
- Alpha Padres – Escuela de padres
- Alpha matrimonios
- Espacio para llamados al matrimonio
- Talleres de educación afectivo sexual (adolescentes, reconocimiento natural de la fertilidad)

2. *Promover agentes de acompañamiento de familias, novios y otras personas que se acerquen al entorno de la delegación* (referido a la propuesta 1 “Acompañar presupone espacios de encuentro-acogida. Aplicación a la pastoral familiar”)

- Búsqueda de personas en cada arciprestazgo motivados por el ministerio del acompañamiento familiar y de parejas.
- Formación de agentes en el acompañamiento de parejas y familias, así como en el desarrollo de acciones para el encuentro.

3. *Renovar equipos y materiales de cursos prematrimoniales que inician en el acompañamiento y encuentro personal* (referido a la propuesta 1 “Acompañar presupone espacios de encuentro-acogida. Aplicación a la pastoral familiar”)

- Desarrollo de un equipo humano nuevo para cursos de fin de semana.
- Desarrollo de materiales que promuevan el encuentro humano y con Cristo y faciliten la posibilidad de ofertar seguimiento con acciones concretas.
- Cursos para la preparación inmediata:
- Tendrán lugar en la Casa de la Iglesia-Seminario. Las inscripciones se realizarán los lunes de 19:00 a 20:30 h., en el despacho de la Delegación o telefónicamente en el 980 53 52 78. Se desarrollarán de modo intensivo los viernes de 20:30 a 22 h.; sábado de 10 a 20 h.; domingo de 10 a 15 h. Las fechas serán:
 - 7 - 9 febrero 2020
 - 6 - 8 marzo 2020
 - 17 - 19 abril 2020

- 22 - 24 mayo 2020
- 19 - 21 junio 2020
- 4 - 6 septiembre 2020

4. *Desarrollar alguna actividad con presencia específica en el mundo rural* (referido a la propuesta 2. Acompañar es tener presencia. Aplicación al mundo rural)

- Desarrollo de alpha matrimonios o alpha padres en un arciprestazgo de ámbito rural.

5. *Desarrollar actividades junto con algunas cofradías de la unidad el buen pastor, que permitan la iniciación cristiana del niño de 0 a 6 años* (referido a las propuestas 3 y 4. “Acompañar es iniciar y hacer procesos. Aplicación a la iniciación cristiana y Acompañar es potenciar la espiritualidad. Aplicación a la religiosidad popular”)

- Primer año de vida:
 - Acogida en el Hospital. Oferta del bautismo
 - Bendición del hogar, especialmente de la habitación o lugar del bebé
 - Fiesta de las candelas
 - Altar del Corpus Christi
- Segundo año: Taller para aprender a orar por el hijo (altar de la familia)
- Tercer año: Bendición de los niños en su inicio escolar
- Cuarto año: Taller de oración para los niños (mi altar en casa)
- Quinto año: Taller de sentido del adviento y Navidad
- Actividades genéricas para todos: Fiesta de Holywin, Alpha padres de niños, Fiesta de la familia.

6. *Poner en marcha el Proyecto Raquel, como camino de acompañamiento al dolor de quienes sufren por un aborto.* (referido a las propuestas 5 y 7. “Acompañar significa reforzar la dignidad de la persona y mirar con misericordia. Aplicación a la pastoral caritativa y social y Acompañar es saber escuchar e incorporar el silencio. Aplicación al mundo del dolor”)

- Formación del equipo con Spei Mater 20-21 de septiembre.
- Lanzamiento de proyecto Día de la Familia 29 de diciembre.

7. *Formar y acompañar a voluntarios y equipos que participan en el entorno de la delegación.* (referido a la propuesta 8. “Acompañar es ejercitar la gratitud y la gratitud. Aplicación a los agentes de pastoral”)

- Taller diocesano de formación para el acompañamiento

DELEGACIÓN DIOCESANA DE LITURGIA

La Liturgia es el medio por el que Dios, en su Hijo, por medio del Espíritu Santo, y a través de la Iglesia, realiza la Salvación (cfr. SC 2). En ella los creyentes experimentamos la acción transformadora de la gracia de Dios, y cada día nos sabemos acompañados por Jesucristo en la comunidad de su Cuerpo.

La Delegación Diocesana de Liturgia es un servicio establecido por el Obispo para ayudar a la comunidad diocesana en la profundización y formación litúrgicas. Para preparar las celebraciones sacramentales y ayudar a una participación más consciente y espiritual de todos en la Sagrada Liturgia. Así mismo la Delegación está al servicio de las necesidades de las comunidades, y en sintonía con la orientación de cada curso pastoral. Queremos, pues, dejarnos acompañar por el Señor, acompañarnos fraternalmente y acompañar a los hombres y mujeres de nuestro tiempo.

Acciones

1. Preparación de las Celebraciones Episcopales y Diocesanas.
2. Preparación del Calendario Propio 2019-2020.
3. Servicio e-mail de las “Cuestiones Litúrgicas Diocesanas”.
4. Jornada Diocesana de Agentes de Pastoral Litúrgica y Ministros.
23 de noviembre, primer sábado de Cuaresma. 11.00-18.00
5. Atención a todos los que puedan demandar alguna colaboración.
Correo electrónico, teléfono, grupo WhatsApp: “Monitores de Liturgia”; Despacho sábados 10:00 -11:30 h.
6. Culto de la Iglesia Eucarística de Santiago del Burgo.
7. Colaboración en Liturgia Dominical.
8. Participación en las Jornadas Nacionales de Liturgia, Jornadas anuales de Delegados (nacional y regional).
9. Encuentro Diocesanos ADEP-Celebrantes de la Palabra:
9 de noviembre
15 de febrero
9 de mayo

DELEGACIÓN DIOCESANA DE MISIONES

El objetivo que plantea la Diócesis de Zamora para el curso 2019/2020 es el “Acompañamiento como camino de renovación pastoral”; coincidiendo con la celebración del Mes Misionero Extraordinario en octubre de 2019 ordenado por el Papa Francisco. Las actividades que la Delegación de Misiones llevará a cabo este año, serán para promover el encuentro con los demás, acercarnos a los alejados, haciendo visible la labor de los misioneros y la labor tan maravillosa que hace la Iglesia en el mundo, preocupándose de los más pobres, los enfermos, los niños, las familias... Participaremos en las actividades formativas en acompañamiento y acogida que facilite la Diócesis.

Calendario de Actividades

Jornada Mundial de las Misiones DOMUND, 20 octubre 2019

- 5 octubre: **Vísperas Misioneras** Convento del Tránsito
- 8-22 octubre: **Exposición Misioneros Zamoranos** en el Seminario San Atilano.
- 17 octubre: **Concierto Benéfico de Boleros**. Salón Medalla Milagrosa. 20:30h
- 19 octubre: **Celebración envío** de los niños con las huchas del Domund.
- 19 octubre: **Envío diocesano** con espíritu misionero de profesores de religión, trabajadores de Cáritas y Agentes de Pastoral.
- 20 octubre: **Celebración del DOMUND** en las diferentes parroquias de la Diócesis.

Jornada de la Infancia Misionera 26 enero 2020

- Noviembre - Diciembre: **Concurso Infancia Misionera** para niños de primaria. Bases y temática en la web <https://www.omp.es/infancia-misionera/>
- 14 diciembre: **Sembradores de Estrellas**. Los niños saldrán a las calles para felicitar la navidad con villancicos y poniendo estrellas a la gente.
- 24 enero: **Cine Misionero** alumnos cursos de Infantil.
- 25 Enero: **Cine Misionero.- Convivencia Infancia Misionera Niños de 6 a 10 años.**

- 26 enero **Celebración Infancia Misionera** en las parroquias de la Diócesis.

Jornada de Vocaciones Nativas. 3 mayo 2020

- 30 abril: **Vigilia de Oración por las Vocaciones y Vocaciones Nativas**. Organiza: CONFER, Secretariado de Pastoral Vocacional y Misiones.
- 3 mayo: **Colecta en el arciprestazgo de Toro – La Guareña, El Pan y El Vino**.

Horario de apertura de la Delegación:

De lunes a viernes de 9:30h a 13:30h Despacho N° 6 Casa de la Iglesia.

DELEGACIÓN DIOCESANA PARA LA VIDA CONSAGRADA

Objetivo General

Colaborar con el Obispo diocesano en la responsabilidad que este tiene en las comunidades religiosas de la diócesis y potenciar en ellas su pertenencia a la Iglesia diocesana.

Objetivos particulares

- Acompañar a las comunidades contemplativas para apoyarlas en su crecimiento y en la solución de sus problemas,
- Mantener informadas a las comunidades contemplativas sobre la programación de la diócesis, de la que forman parte, y animarlas a que la apoyen desde su peculiar forma de vida.

Acciones

- Presidir las elecciones de Abadesa o Priora en nombre del Obispo diocesano y realizar también en su nombre las visitas canónicas con esa ocasión
- Estar presente, siempre que sea posible, en los momentos importantes de cada una de las comunidades contemplativas.
- Estar cercano y dar respuesta a las situaciones concretas que reclamen la presencia y acción del Delegado episcopal. Con discreción y con conciencia clara de la autonomía jurídica y real que

poseen las comunidades y la limitación de las competencias del Obispo diocesano que los últimos documentos vaticanos determinan.

- Promover la Jornada “Pro Orantibus” y colaborar con la CONFER en la celebración del “Día de la Vida Consagrada”.
- Mantener una relación operativa y cordial con los responsables de CONFER.

CONFER DIOCESANA

Objetivo General

Hacer del acompañamiento un camino de renovación pastoral.

Objetivos Específicos

- Reflexionar y escuchar la Palabra de Dios.
- Potenciar el acompañamiento en la Pastoral vocacional.
- Salir a las periferias existenciales, dando respuesta a las nuevas llamadas de la exclusión social.
- Descubrir la huella de Dios en los acontecimientos actuales.
- Seguir ofreciendo encuentros de oración y de formación,
- Usar con responsabilidad los recursos naturales.

Líneas de acción

1. Favorecer la colaboración entre religiosos y laicos.
2. Potenciar las relaciones y la comunicación entre las comunidades y entre las congregaciones.
3. Impulsar los encuentros y retiros como vivencia espiritual y de convivencia.
4. Colaborar con la Diócesis en las distintas actividades que se organicen.
5. Participar en los Programas de Cáritas.
6. Animar y participar en la Vigilia de la Jornada Mundial de Oración por las vocaciones.
7. Vísperas animadas por CONFER para todo el pueblo de Dios, el 4º sábado de cada mes, en la Iglesia de Santiago del Burgo.

Calendario

Octubre

- 26. Jornada de Formación. Lugar: Casa de la Iglesia.
- 26. Vísperas Eucarísticas celebradas por las Misioneras Cruzadas de la Iglesia, en la iglesia de Santiago el Burgo. 18:00 h.

Noviembre

- 23. Vísperas Eucarísticas celebradas por las Hermanas del Amor de Dios, en la Iglesia de Santiago el Burgo. 18:00 h.
- 30 **Retiro de Adviento**. Ponente: Miguel – Ángel Niño de la Fuente. (C.M.F.). Lugar: Casa de la Iglesia.
Asamblea General.

Diciembre

- 14. Visita y Oración con las **Comunidades Contemplativas**. Lugar: Clarisas. Monasterio de Santa Clara.
- 21. Felicitación **en Navidad** al Sr. Obispo.

Enero

- 25 **Jornada de Formación**. Ponente: Mateo del Blanco Díez (S.D.B.)
- 25. Vísperas Eucarísticas celebradas por las Hijas de la Caridad, en la iglesia de Santiago el Burgo. 18:00 h.

Febrero

- 2. **Jornada de la Vida Consagrada**. Lugar: Clarisas. Convento del Corpus Christi. (el Tránsito)
- 22. Vísperas Eucarísticas celebradas por los Misioneros del Verbo Divino, en la Iglesia de Santiago el Burgo. 18:00 h.

Marzo

- 7 **Retiro de cuaresma**. Lugar: Jesuitas de Salamanca
- 14 y 15. **Encuentro Regional y Diocesanas** en Palencia.
- 28 **Jornada de las CONFER Regionales y Diocesanas**.
- 28. Vísperas Eucarísticas celebradas por las Hermanas Trinitarias, en la iglesia de Santiago el Burgo. 18:00 h.

Abril

- 25. Vísperas Eucarísticas celebradas por las Siervas de San José, en la iglesia de Santiago el Burgo. 18:00 h.
- 30. **Vigilia Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones**. Iglesia de San Andrés.

Mayo

- **1. Excursión-Convivencia.**
- Vigilia: **“Enlázate por la justicia”** CONFER, CÁRITAS, MISIONES, MANOS UNIDAS. Fecha, y lugar por determinar.
- 23. Vísperas Eucarísticas celebradas por los Hermanos Menesianos, en la Iglesia de Santiago el Burgo. 18:00 h.

SECRETARIADO PARA LA ADOLESCENCIA Y JUVENTUD

Objetivo general

En el contexto del objetivo pastoral de la diócesis de Zamora, este organismo diocesano se propone caminar hacia una revisión y replanteamiento de la pastoral juvenil desde la clave del acompañamiento personal, como respuesta a la llamada a la conversión realizada por el Papa Francisco, y a los desafíos en la evangelización de nuestra tierra zamorana.

Objetivos específicos

- Detectar necesidades concretas en las parroquias, colegios, movimientos, cofradías y demás realidades eclesiales de la Diócesis en el campo de la Pastoral con adolescentes y jóvenes, para determinar posibles acciones subsidiarias del Secretariado.
- Ofrecer a las diferentes Delegaciones y Secretariados Diocesanos que trabajan con adolescentes y jóvenes la posibilidad de colaborar con ellas en determinadas actividades diocesanas.
- Ofrecer espacios y medios de acompañamiento y de oración juveniles.

Acciones

- En continuidad con el curso pasado, mantener encuentros personales con los responsables de la pastoral en las diferentes realidades de la diócesis para determinar los apoyos que el Secretariado pueden prestar en la Pastoral con adolescentes y jóvenes.

- Organizar un encuentro diocesano de adolescentes, para aquellos que se encuentran en procesos formativos de las parroquias o al final del proceso de catequesis de confirmación (de 12 a 16 años). Será en Fermoselle, el 7 de marzo de 2020.
- Organizar un encuentro diocesano de jóvenes desde el tema del acompañamiento. En Benavente el 15 de febrero de 2020.
- Continuar con la experiencia del Camino de Santiago con jóvenes de 16 a 25 años, del 6 al 11 de julio de 2020. Se convocarán unas reuniones preparatorias y se informará oportunamente sobre la actividad a través de www.siguelasflechasdelcamino.com
- Realizar una peregrinación a Taizé para jóvenes de 16 a 30 años del 24 al 30 de agosto de 2020.

SECRETARIADO DE PASTORAL DE LA SALUD

Objetivo General

Promover, alentar, acompañar y humanizar, la labor evangelizadora de la Iglesia Diocesana en el área de la salud.

Calendario

Septiembre

- 16 al 18. Jornadas Nacionales de Delegados de Pastoral de la Salud en Madrid. Tema: “Acompañar la Soledad” “No temas porque yo estoy contigo” (Is 41-50)

Noviembre

- 16 sábado. Encuentro convivencia de Agentes de Pastoral de la Salud de las Parroquias, en la Casa de Ejercicios a las 17 horas
Tema: “Acompañar la soledad.”

Febrero

- 8 sábado. Encuentro convivencia de Agentes de Pastoral de la Salud de las Parroquias, en la Casa de Ejercicios a las 17 horas.
- 11 martes. “Jornada Mundial del Enfermo” Celebración Eucarística en la Iglesia de Lourdes.

Abril

- 25 sábado. Encuentro de Agentes de Pastoral de la Salud de las Parroquias, en la Casa de Ejercicios a las 17 horas.

Mayo

- 21 jueves. Conferencia en el Colegio Universitario a las 20 horas.
- 17 domingo VI de Pascua: “Pascua del Enfermo”.

SECRETARIADO PARA LA TERCERA EDAD

Seguiremos atentos al Objetivo Diocesano, teniendo a la vez, como movimiento a nivel nacional, unos temas para tratar.

Este año el tema será “Maestro, enséñanos a orar, con ocho guiños especiales:

- 1°.- La oración de los anawim. Los pequeños y los pobres.
- 2°.- Jesús maestro de oración. El gran orante.
- 3°.- Simeón y Ana. La esperanza de un pueblo.
- 4°.- Jesús nos enseña a orar (I): el Fariseo y el publicano
- 5°.- Jesús nos enseña a orar (II): Orar escuchando la palabra de Dios.
- 6°.- Jesús nos enseña a orar (III): Bartimeo, la Cananea, el paralítico en la piscina de Bethesda
- 7°.- Jesús nos enseña a orar (IV): el Padrenuestro, paradigma de oración.
- 8°.- La iglesia en Oración: Oración en Hechos y San Pablo.

SECRETARIADO DE PASTORAL UNIVERSITARIA

En comunión con el objetivo diocesano este secretariado trabajará de acuerdo a las actividades que le corresponden por su naturaleza.

SECRETARIADO DE PASTORAL VOCACIONAL

Objetivo General

Como nos recuerda *Christus vivit 274* «Si partimos de la convicción de que el Espíritu sigue suscitando vocaciones al sacerdocio y a la vida religiosa, podemos “*volver a echar las redes*” en nombre del Señor, con toda confianza. Podemos atrevernos, y debemos hacerlo, a decirle a cada joven que se pregunte por la posibilidad de seguir este camino».

Acompañar a las distintas personas que muestren cierta inquietud vocacional, seguir promoviendo todas las vocaciones atendiendo espe-

cialmente a la pastoral de las vocaciones al ministerio sacerdotal, con el fin de que las distintas personas que sientan esa inquietud vocacional puedan discernir su vocación personal a la llamada real que Dios le hace.

Objetivos Particulares

- Impulsar y potenciar la pastoral vocacional en las distintas realidades diocesanas.
- Promover la cultura de la vocación en el ámbito de la asignatura de religión católica (tanto en las parroquias, los centros educativos públicos como en los concertados).
- Coordinar la campaña del Día del Seminario promoviendo la participación en las diversas actividades.
- Coordinar la campaña de la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones; en colaboración con CONFER y la Delegación de Misiones.
- Apoyar de manera directa, cuanto sea posible, las actividades y celebraciones vocacionales ofrecidas y organizadas por el Seminario.

Acciones

- Favorecer la animación vocacional en reuniones de los profesores de religión.
- Contactar con los directores y responsables de pastoral de centros concertados.
- Participar en el Encuentro Nacional de Delegados Diocesanos de Pastoral Vocacional.
- Promover la Campaña del “Día del Seminario”. (Día 22 de marzo, lema: Pastores misioneros).
- Difundir la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones en colaboración con Delegación de Misiones y CONFER (03 de mayo).
- Fomentar testimonios vocacionales a la vida sacerdotal y consagrada.
- Promover la realización de visitas al Seminario por parte de grupos parroquiales.
- Acompañar personalmente a chicos y chicas con inquietud vocacional.

- Convivencia de adolescentes en colaboración con Delegación de Catequesis y Secretariado de Pastoral Vocacional.
- Convivencia vocacional en los distintos arciprestazgos o parroquias.
- Colaborar y apoyar con CONFER y con la vida contemplativa la vocación a la vida consagrada.

CENTRO TEOLÓGICO DIOCESANO “SAN ILDEFONSO”

Lecciones de Teología 2019-2020: “Acompañados por Cristo”

Un curso más el *Centro Teológico Diocesano San Ildefonso* sigue con su misión de profundizar, en la a través de las “Lecciones de Teología”, en la propia identidad creyente, gracias al interés de sus alumnos habituales y ocasionales y a la competencia docente de un equipo de profesores interdisciplinar. Y a la vez que busca tocar, en lo posible, buena parte de las áreas teológicas, se propone mantener un diálogo provechoso con la realidad eclesial y social, particularmente diocesana que nos toca vivir. Este año el hilo conductor es el acompañamiento. “Acompañados por Cristo”.

Las lecciones siguen teniendo una periodicidad mensual, y se imparten en las tres sedes, Zamora, Benavente y Toro. Siendo la lección de Zamora, los segundos jueves de mes, no impedidos. En Toro y Benavente se informa oportunamente.

La presentación de los temas busca alternar aquellos que forman el hilo conductor temático del curso, con aquellos otros que responden a la programación general.

- 14 DE NOVIEMBRE: *Identidad teológica y psicológica del Acompañamiento*. D. Luis-Fernando Toribio Viñuela
- 12 DE DICIEMBRE: *Hitos de la Historia de la Iglesia de Zamora II*. D. Miguel-Ángel Hernández Fuentes.
- 9 DE ENERO: *La clase de religión: Misión, derecho, oportunidad*. D. Juan-Carlos López Hernández.
- 13 DE FEBRERO: *Acompañamiento y Sacramento de la Reconciliación*. D. Florentino Pérez Vaquero.
- 12 DE MARZO: *Conocer y celebrar la Semana Santa*. D. Narciso-Jesús Lorenzo Leal.

- 16 DE ABRIL: *Jesús nos acompaña. Claves para una espiritualidad católica.* D. José-Alberto Sutil Lorenzo.
- 14 DE MAYO: *Palabras de la Biblia: Compasión, piedad, misericordia y pecado.* Dña. Fuencisla García
- 4 DE JUNIO: *Las Iglesias de Santa María de Benavente.* D. Rafael-Ángel García Lozano. (tendrá lugar en el templo de Santa María de Benavente)

PROGRAMACIÓN DE LOS ARCIPRESTAZGOS

ARCIPRESTAZGO DE ALISTE-ALBA

Objetivo

Compromiso de trabajar los materiales propuestos por este curso por la Diócesis

Medios

Peregrinaciones

- Potenciar la Peregrinación anual así como el Encuentro lúdico
- Potenciar entre todos el Santuario Mariano Diocesano de la Virgen de la Salud

Anuncio de la Palabra

- Continuar ofreciendo espacios y medios para que nuestros laicos reciban una formación adecuada: Escuela de laicos, reuniones arciprestales de celebrantes de la palabra, cursillos presacramentales, campamento arciprestal, reuniones arciprestales de catequistas...

Celebración

- Compromiso real de parte de todos de preparar nuestras celebraciones, homilías, momentos de oración, celebraciones penitenciales, etc... Estar cercanos y atentos a las necesidades de las residencias y comunidades de religiosas.

Caridad

- Continuar alentando y animado al grupo de voluntarios por parte de todos los sacerdotes.
- Estar atentos a todas las necesidades que vayan surgiendo en cada familia o pueblo.
- Unirnos a todas las campañas de solidaridad que se nos ofrecen diocesaneamente.

ARCIPRESTAZGO BENAVENTE-TIERRA CAMPOS

Centrarnos más en una pastoral de acompañamiento. Crear espacios y momentos para poder acompañar a las personas.

Acciones

1. Compromiso de trabajar cada sacerdote en las parroquias del arciprestazgo los materiales para la formación pastoral elaborados por la Diócesis.
2. Plantear este año las 24 horas de oración para el Señor en clave vocacional, con la pregunta “¿Señor qué quieres de mí en este momento de mi vida?”.
3. Trabajar la pastoral vocacional acompañando a aquellos chicos y chicas que muestren alguna inquietud. Tener algunos encuentros de niños para trabajar en clave vocacional.
4. Compromiso de que en las parroquias en las que se celebre la Eucaristía el jueves, durante los jueves de pascua dedicar un tiempo a la adoración del Santísimo.
5. Compromiso de participar y apoyar las distintas actividades que organice y proponga este año la Delegación Diocesana de Catequesis.
6. Continuar y potenciar las lecciones de teología una vez al mes, pensando también en otras posibilidades para otros años.
7. Retiro para Catequistas en cuaresma.
8. Potenciar la Jornada de la Infancia Misionera en clave vocacional.
9. Cursos prematrimoniales arciprestales, cuidando el tema del matrimonio cristiano y el acompañamiento en la fe. Las dos tandas serán del 10 al 14 de febrero y del 4 al 8 de mayo.

10. Peregrinación arciprestal o “día del arciprestazgo” en el tercer trimestre.
11. Potenciar en todas las parroquias el campamento arciprestal del 13 al 25 de julio y cuidar más la educación en la fe en el tiempo libre.

ARCIPRESTAZGO DE EL PAN

Objetivo

Realizar todo lo concerniente al objetivo diocesano en todas sus variantes para este curso, participando activamente en sus implicaciones y al mismo tiempo no olvidar los objetivos precedentes.

Acciones

- Tener la **Reunión Arciprestal** de Formación Permanente los segundos miércoles de mes, participando todos activamente.
- Organizar **algunos encuentros de catequistas**, como ya venimos haciendo, para su formación, conocimiento y acompañamiento.
- Cuidar mucho la **catequesis infantil y formación de adultos** y especialmente de los padres de los niños que están en catequesis o van a recibir algún sacramento, acompañándolos en esta tarea.
- Seguir teniendo los encuentros y **ensayos de coros parroquiales** a nivel arciprestal y en los tiempos fuertes.
- Seguir cuidando y organizando **el Campamento infantil** para este Arciprestazgo.
- Incentivar y seguir en la tarea de formar y promover el **voluntariado** de Cáritas en el grupo arciprestal, para llevar a cabo esta acción caritativo-social.
- Atender a los **pobres** y en concreto a los extranjeros o **inmigrantes** que viven en nuestras parroquias.
- Propiciar **encuentros de familias** y matrimonios, acompañándolos.
- Poner mayor esfuerzo en **visitar a los enfermos y personas que viven en soledad** y también no descuidar a los que están en las **Residencias de Ancianos**, que tenemos en nuestra demarcación.
- Continuar en la tarea de promocionar, cuidar y purificar el ámbito de **la Religiosidad Popular**: Fiestas, Romerías, Semana Santa.

- Formar **grupos de lectores** para las celebraciones litúrgicas e ir preparando **celebrantes de la Palabra**, en ausencia de presbítero.
- Hacer, al menos, **una excursión-peregrinación**, a nivel arciprestal y que acordaremos a lo largo del curso y con motivos religiosos.

ARCIPRESTAZGO DE SAYAGO

Objetivo

Colaborar con el objetivo diocesano de este curso profundizando en la realidad eclesial y social de Sayago, para buscar propuestas concretas de acompañamiento pastoral en los distintos campos de evangelización que se analizarán cada mes en las reuniones de Arciprestazgo.

Acciones

- Crear nuevos espacios de comunicación y de comunión para compartir la realidad con la que se cuenta en cada Unidad de Acción Pastoral de Sayago respecto a los procesos de acompañamiento, para buscar caminos comunes.
- Buscar posibilidades de acompañamiento formativo arciprestal dentro de la pastoral juvenil y de la pastoral familiar.
- Crear espacios de espiritualidad y de oración en los tiempos litúrgicos fuertes, a la luz del objetivo diocesano, orando desde nuestra realidad eclesial.
- Caminar hacia un “Arciprestazgo en salida” mediante un acompañamiento bien estructurado y eficaz de las familias y personas con necesidad a través de los voluntarios de Cáritas-Sayago.

ARCIPRESTAZGO DE TORO – LA GUAREÑA

En comunión con el objetivo diocesano del proyecto pastoral, este arciprestazgo trabajará los temas implicando a todas las comunidades, dando así respuesta al mandato misionero de Jesús; promoviendo y acompañando los procesos personales y comunitarios del crecimiento en la fe, y compartiendo arciprestalmente los distintos modos de trabajo.

ARCIPRESTAZGO DE EL VINO

1.- *Conversión pastoral*: Crear un grupo arciprestal con miembros de diferentes parroquias para trabajar los materiales de formación diocesanos de este año y así participar como arciprestazgo de este proceso sinodal

2.- *Anuncio de Jesucristo*: Continuar con la implantación de los cursos Alpha en nuestro arciprestazgo.

3.- *Iglesia en salida*: Cultivar especialmente en este curso la actitud, saliendo a buscar a la gente, fomentando la cultura de la “visita”. Esto no solo los sacerdotes, sino todos los miembros de las parroquias, invitándoles a ser discípulos misioneros.

4.- *Religiosidad popular*: Potenciar los dos principales centros de religiosidad popular de nuestro arciprestazgo: las ermitas del Cristo de Morales y de la Virgen de Bamba.

5.- *Mundo Rural*: Potenciar la celebración del Día del Mundo Rural y del Día de san Isidro.

6.- *Vocaciones*: Introducir una petición con esta intención en todas las misas dominicales del arciprestazgo.

7.- *Iniciación cristiana*: Organizar un cursillo prebautismal a nivel arciprestal.

Otras acciones

- III Peregrinación arciprestal cuaresmal a la S. I. Catedral un domingo de cuaresma.
- IV Peregrinación arciprestal
- Organizar un campamento arciprestal de verano para continuar en vacaciones el trabajo pastoral con niños, adolescentes y jóvenes.

ARCIPRESTAZGO DE ZAMORA-CIUDAD

Objetivo general

Profundizar en la vida cristiana a nivel personal y comunitario, haciendo especial hincapié en el acompañamiento como camino de renovación pastoral y forma habitual de actuar en nuestro ministerio sacerdotal, conforme a la propuesta diocesana para este curso.

Acciones concretas

- Fomentar los encuentros arciprestales de adolescentes, jóvenes, catequistas, voluntarios de Cáritas, equipos litúrgicos, y otros grupos.
- Organizar encuentros de jóvenes confirmados en 2019 y confirmandos para el 2020.
- Aprobar los acuerdos arciprestales sobre el proceso de la Iniciación Cristiana.
- Revisar la oferta de misas en el ámbito arciprestal, tanto en días laborables como en dominicales y festivos.
- Examinar la práctica de funerales y la liturgia de difuntos, así como la relación con las compañías aseguradoras y las empresas funerarias.

Información Diocesana

Por la Delegación Diocesana de Medios de Comunicación Social

RUEDA DE PRENSA DEL NUEVO ADMINISTRADOR DIOCESANO

“Que el pasado no sea la referencia y que el futuro, con nuevo obispo, sea el horizonte”

El administrador diocesano, José Francisco Matías, ha explicado en rueda de prensa que pretende “conservar el fuerte sentimiento religioso” de la diócesis, fomentar la “implicación de los laicos” y buscar espacios donde generar diálogos abiertos a la esperanza, “dejando atrás el pasado”.

Zamora, 3/10/2019. El nuevo administrador diocesano comenzó dando las gracias a los medios de comunicación por la cobertura realizada de la muerte y exequias del obispo, **Gregorio Martínez Sacristán**. “He recibido la felicitación, en este sentido, de distintos sectores de opinión, tanto regionales como nacionales. Gracias, de corazón”.

A continuación explicó el procedimiento de sustitución de un obispo fallecido y las circunstancias e implicaciones que se derivan de la sede vacante en la que se encuentra la diócesis de Zamora. En este sentido, relató cómo se sucedieron los acontecimientos una vez que falleció

el obispo diocesano. “Comunicación del fallecimiento a la Nunciatura Apostólica en Madrid, al Obispo Metropolitano de la Provincia Eclesiástica (Valladolid) a la que pertenece Zamora y al Secretario de la Conferencia Episcopal Española. Luego la Nunciatura lo comunica a Roma y hubiera podido tomar la decisión de nombrar un administrador apostólico -un obispo-, o que el Colegio de Consultores eligiera un administrador diocesano”.

Finalmente, la **Nunciatura** comunicó el mismo día del funeral que se procediera a la elección de administrador diocesano lo más rápido posible.

Así las cosas, el día 24 de septiembre el **Colegio de Consultores** elige a **José Francisco Matías** como administrador diocesano. Quien había sido Vicario General, hasta el fallecimiento de Martínez Sacristán, acepta el cargo (no necesita ser confirmado). “A partir de ese momento, se comunica a la Nunciatura Apostólica, al Metropolitano y al Secretario de la Conferencia Episcopal Española”, apostilla.

Aclarado este asunto, José Francisco Matías enumeró los retos que se plantea la iglesia diocesana y que recogerá el nuevo obispo:

1. Conservar el fuerte sentimiento religioso de nuestras gentes, la vivencia de lo religioso tiene mucho que decir en nuestra sociedad zamorana: celebraciones dominicales (celebrantes de la palabra), catequesis bien organizada, una Cáritas con una gran amplitud de programas y respuestas a tantas situaciones de necesidad (mundo de los excluidos, de los tocados por la marginación, de los ancianos,...), las cofradías y hermandades, el patrimonio cultural, la presencia de la Iglesia en los lugares más recónditos, etc.

2. Promocionar la corresponsabilidad en la misión y favorecer una mayor participación de los laicos en la vida de la Iglesia. Formación.

3. Buscar espacios de encuentro con grupos, movimientos, instituciones que favorezcan una regeneración de la esperanza, una preocupación compartida por la persona y su calidad de vida, un desmontaje de tierra vaciada y gente desesperanzada.

4. Y el camino a seguir, llevarlo a cabo con realismo, esperanza, compromiso personal y alegría. En la forma de hacer el camino está la felicidad, decía el filósofo Platón.

¿Aspectos a tener en cuenta? Todos los que formen lo que ha de ser la estructura y esencia de la Iglesia: sacramentos, vocaciones, manifestaciones de la fe, espiritualidad, compromiso con la transformación de la

realidad, presencia en el mundo de la cultura, interés y preocupación por toda persona, el mundo de los necesitados de todo tipo,...

Antes de finalizar la rueda de prensa explicó que en este momento había que “buscar la normalidad de vida y naturalidad en las relaciones, tanto hacia dentro, como hacia fuera” y pidió no mirar hacia atrás: “Que el pasado no sea la referencia, que el presente no lo demos por bueno y que, el futuro, con un nuevo obispo, sea el horizonte hacia donde caminamos con toda la confianza puesta en el Espíritu, que guía a la Iglesia. Que caminemos con serenidad, realismo y mucha esperanza”.

Por último, urgió a la comunidad cristiana a rezar “insistentemente” para que pronto la diócesis tenga un nuevo obispo. La fecha en la que se conocerá el nombre del nuevo prelado es una incógnita. Lo único cierto es que hasta el mes de diciembre no llegará el nuevo nuncio a España.

EUCARISTÍA DE INICIO DEL CURSO PASTORAL 2019-2020

José Francisco Matías: “Orad para que pronto llegue un buen padre y pastor”

En el 1100 aniversario de la muerte de San Atilano, la iglesia zamorana se ha reunido en el templo que acoge sus reliquias, San Ildefonso, para iniciar el curso pastoral. Más de sesenta sacerdotes presididos por el administrador diocesano celebraron solemnemente la eucaristía.

Zamora, 6/10/2019. El templo de San Ildefonso de Zamora acogió esta mañana la eucaristía de inicio de curso pastoral 2019/2020, coincidiendo con la festividad de San Atilano, patrón de la diócesis. La comunidad cristiana llenó la iglesia para celebrar la primera eucaristía presidida por **José Fco. Matías** como administrador diocesano, tras el fallecimiento del obispo.

A lo largo de la celebración se evocó en varias ocasiones la ausencia de nuestro obispo recientemente fallecido. El administrador le recordó como un hombre “firmemente entregado a nuestra tierra y a sus gentes” y pidió a los presentes para que el Señor del Amor “premie sus desvelos con la contemplación de su rostro y perdone misericordiosamente sus errores”.

El administrador explicó la situación excepcional en la que se encuentra la diócesis e invitó al pueblo creyente a orar “para que pronto llegue a nuestra diócesis un buen padre y pastor”. Añadió también que los cristianos han de estar “atentos” al Espíritu para ser “discípulos misioneros” y que no se queden mirando al cielo, replegados, “sino que se pongan en marcha con la confianza de sentirse acompañados”.

Recordó el Administrador Diocesano que todos los bautizados son componentes de la iglesia y que por eso “hemos de vivir con espíritu renovado la eclesialidad”, mostrando en todo momento el rostro de una iglesia solidaria y comprometida. En ese sentido, por la corresponsabilidad de todos sus miembros, todos pueden aportar algo atendiendo a sus carismas particulares o comunitarios.

“Vivimos tiempos recios para la fe”, dijo Matías Sampedro, consciente de que la religiosidad atraviesa un momento en el que la iglesia zamorana debe responder a las diferentes situaciones en las que está inmersa con un “testimonio de amor, acogida y acompañamiento” a quienes necesitan apoyo y a quienes quieren encontrarse con Dios.

En la homilía, se hicieron referencias constantes al objetivo pastoral del año, una propuesta metodológica para todo el Pueblo de Dios de Zamora que en este caso subraya la necesidad de estar al lado de los demás, de acompañarlos para buscar caminos nuevos y ser así “significativos en nuestro mundo y no residuales”, como sal, luz y levadura que transforma el corazón y las estructuras de este mundo. Pidió a todos los agentes de pastoral que no cesaran de sembrar y cultivar sabiendo que la fuerza transformadora del Reno terminará dando frutos.

Recordó a los sacerdotes que ser pastor implica “fatiga y entrega en un género de vida en más de un momento ingrato”, pero que merece la pena el servicio generoso y entregado. Les invitó a “buscar la oveja perdida, curar lo herido y salvar lo perdido” puesto que ésta es la tarea de los pastores que están al frente de las comunidades. “Somos un solo cuerpo pero cada uno tiene una función y siempre están puestas al servicio de los demás”, añadió.

Por otra parte, urgió a no caer en el lamento de no ver frutos o en la desesperanza de los retos no conseguidos: “Remad mar adentro y echar las redes como Jesús le dijo a Pedro. Solo así acabaremos con una fe rutinaria”.

Con la eucaristía de esta mañana se da por iniciado, oficialmente, el nuevo curso pastoral de la Diócesis de Zamora en sede vacante, a la espera de la llegada de un nuevo obispo.

CAMPAÑA SIN HOGAR: “PONLE CARA”

Cáritas Diocesana de Zamora atendió el pasado año a 816 personas en el Centro de Acogida “Madre Bonifacia”. Para acabar con el sinhogarismo es imprescindible visibilizar a quien lo sufre, personas con nombre y apellidos que ven vulnerados sus derechos.

Zamora, 23/10/2019. Esta mañana se ha presentado en rueda de prensa la **Campaña Sin Hogar** 2019 bajo el lema *Ponle Cara*. **María León**, responsable del *Centro de Acogida Madre Bonifacia* ha estado acompañada, en la presentación, por dos personas; un actual residente y una antigua residente que han contado la problemática que les llevó a verse abocados a la calle.

La directora del Centro de Acogida, María León, ha puesto de manifiesto que “hay un aumento de mujeres de mediana edad que están en una situación de abandono a raíz de la pérdida del empleo y de la pérdida de la vivienda al no tener recursos económicos”. Por otra parte ha destacado que a consecuencia de ello hay una “derivación en problemas de salud mental y emocional que las sumerge en una situación irreversible”.

María León ha contextualizado esta realidad “con respecto a Zamora destacamos tres perfiles principales en el último año. Mujeres y hombres con problemas de violencia en el ámbito familiar, personas que salen de la vivienda por impago no sólo por desahucios sino también por complicaciones, ya que no acceden a viviendas de una forma legal y personas extranjeras con solicitud de protección internacional que para nosotros ha sido novedoso”.

Testimonios

Antonio Uceda, residente del Centro de Acogida, tiene 64 años y se vio abocado a esta situación tras “arruinarse” cuando el sector de la construcción fue castigado durante la crisis económica. Uceda afirma que “la sociedad nos ignora, hay mucho rechazo e hipocresía, pero tenemos una dignidad humana aunque no lo entiendan”. Antonio Uceda recuerda que él pertenecía a la sociedad, ocupaba un espacio en ella y fue por aquel entonces cuando su abuelo le decía, “cuando veas a un pobre ayúdalo, no pases de largo”; hoy evoca ese recuerdo con la mirada desde el lado del necesitado y reflexiona “la ayuda es necesaria para salir de esta situación”.

El Centro de Acogida se ha enfrentado durante este curso a la novedad de encontrarse con personas extranjeras con solicitud de protección internacional, Cáritas se vio abocada a esta situación como cuenta la responsable del centro, María León, “sin saber muy bien cómo hacerlo”.

Magdalena Zabaleta tiene 51 años es de El Salvador, llegó a España en marzo con sus dos hijos de 26 y 14 años. Después de una breve parada en Valladolid en la que no encontró ningún tipo de ayuda excusándose en que no podían ofrecérsela porque estaba acompañada de una menor, llegó a Cáritas Diocesana de Zamora aconsejada por una familia de su país natal. “Vinimos a solicitar ayuda y nos abrieron las puertas, pero no solo eso también nos dieron una ayuda emocional, ya que veníamos mal”. Magdalena Zabaleta ha aprovechado la ocasión para agradecer a todas las personas que le brindaron ayuda “estoy muy agradecida con Dios, con el Padre Antonio delegado-director de Cáritas, con María la directora del centro, las cocineras, con los monitores y voluntarios que dan su servicio y atención y también estoy agradecida con el personal de Cáritas Empleo y personal de Cáritas en las oficinas”.

Por otra parte ha destacado que recibieron ayuda en todo lo relacionado en tramitación de documentos y ha querido transmitir que “como inmigrantes no queremos ser una carga, todo lo contrario queremos tener la oportunidad de la inserción en la sociedad con un empleo digno, con un trabajo. Actualmente acudo a los cursos formativos de Cáritas, estudio por las noches para sacarme la ESO y poder hacer auxiliar de enfermería pues esa es mi pasión”.

ACTOS

El Centro de Acogida *Madre Bonifacia* de Cáritas Diocesana de Zamora celebrará dos actos de calle con motivo de la campaña. Una representación teatral de la obra ***Mi nombre es Skywalker*** que Agustín Fernández Paz escribió para la Campaña Sin Hogar y la Lectura del Manifiesto. Los dos actos tendrán lugar en la Plaza del Maestro Haedo mañana, día 24 de octubre, a las 19:00 horas.

“LA IGLESIA DIOCESANA DEBERÍA CAMINAR HACIA LA AUTOFINANCIACIÓN”

El Día de la Iglesia Diocesana se celebra el próximo domingo, 10 de noviembre, bajo el lema: Sin ti no hay presente, contigo hay futuro. Jor-

nada en la que la iglesia de Zamora pide a sus fieles la colaboración económica para ayudar al sostenimiento de sus actividades: celebrativa, pastoral, evangelizadora, educativa, cultural y asistencial.

Zamora, 7/11/2019. La **diócesis de Zamora** invirtió el año pasado más de cinco millones de euros en diferentes actividades pastorales y asistenciales, así como en la conservación de edificios y también en la retribución del clero y el personal seglar. Unos datos que se han dado a conocer a pocos días de celebrar la jornada de la Iglesia Diocesana. El próximo domingo, 10 de noviembre, la iglesia local pide la colaboración económica a los fieles para que contribuyan en su sostenimiento.

El Administrador Diocesano, **José Francisco Matías**, acompañado por la Gerente Económico, **Pilar Ramos**, ha solicitado a la comunidad cristiana su compromiso de comunicar el Evangelio: “aportando lo que son y lo que tienen”. Además, se ha dirigido a la sociedad civil y ha resaltado lo que aporta la Iglesia al conjunto de la ciudadanía: “la Iglesia es un bien para todos porque es como comunidad de encuentro con Dios y con los demás, y también por crear espacios de acogida y comunión entre las personas, porque pretende dignificar la vida, generar esperanza... En definitiva, por ofrecer valores que ayudan a la persona a crecer y a la sociedad a ser más justa, solidaria y sensible a las necesidades del hombre de hoy”.

Entrando en detalles, Matías ha explicado que la diócesis de Zamora tiene una extensión de 7000 kilómetros cuadrados y una población de 150.000 habitantes, 303 parroquias, 7 arciprestazgos, 104 sacerdotes, únicamente ocho menores de 40 años y 53 con más de 75. También dentro de la actividad pastoral, ha destacado que en Zamora hay cinco comunidades de religiosos de vida activa y 21 de religiosas, 13 comunidades de vida contemplativa, 400 catequistas y 100 celebrantes de la palabra.

Sin lugar a dudas, la diócesis de Zamora dedica una atención especial a los colectivos más vulnerables, de ahí la importancia de sus 87 centros sociales: residencias de mayores, centros de acogidas, programas de inserción, rehabilitación, etc. En este sentido, el administrador diocesano ha subrayado la importancia de la tarea de **Cáritas Diocesana** que atendió en 2018 a más de 11.000 personas, “un trabajo que realizaron más de 500 voluntarios”.

Otro apartado importante es el ámbito **cultural** puesto que la diócesis sostiene 400 templos y 45 bienes inmuebles de interés cultural.

Por otro lado, la diócesis de Zamora cuenta con 10 colegios católicos y 5.000 alumnos, 110 misioneros repartidos por el mundo. Además de todo lo anterior, desarrolla la **actividad celebrativa** con 650 bautizos, 800 comuniones, 650 confirmaciones y 170 matrimonios.

Para continuar con esta ingente labor, la iglesia diocesana pide la colaboración de la comunidad cristiana y su compromiso. Una idea en la que ha insistido Pilar Ramos: “lo ideal sería que la iglesia pudiera autofinanciarse, aunque eso no significa que no reciba la colaboración de otras instituciones”.

Y es que como ha apuntado la ecónoma diocesana, la iglesia de Zamora es también “generadora de riqueza patrimonial” con el sostenimiento de sus iglesias románicas. No hay que olvidar, que la oferta de **Románico** zamorano es el gran atractivo turístico de la diócesis y la provincia.

Ramos también ha querido significar que la iglesia de Zamora también es generadora de **empleo**: “la iglesia tiene 40 trabajadores”. Los seglares dentro de la iglesia son cada vez un número mayor porque los sacerdotes descienden año tras año: “antes las tareas de la iglesia las realizaban los curas, ahora la mayoría son mayores y vocaciones hay muy pocas”.

En este marco, la iglesia diocesana pide la colaboración de los fieles a través de su aportación económica en las colectas o también con una suscripción periódica.

UN DOMUND EXTRAORDINARIO PARA UN MES EXTRAORDINARIO

Como cada año, la Iglesia celebra en todo el mundo de forma simultánea un día dedicado a rezar por la Misión de la Iglesia y a ayudar a los misioneros. Es la Jornada Mundial de las Misiones más conocida en España como “Domund”, que tendrá lugar el domingo 20 de octubre.

Zamora, 15/10/2019. Este año, el **Domund** se celebra en el marco del **Mes Misionero Extraordinario** (MME), convocado por el Papa Francisco para octubre de 2019, con el lema “Bautizados y enviados, la Iglesia de Cristo en misión por el mundo”.

¿Por qué un Mes Extraordinario?

Porque se cumplen 100 años de la carta *Maximum Illud*, de Benedicto XV, considerada como la carta magna de las misiones modernas. Con ella, después de la Primera Guerra Mundial, el Papa dio un impulso a las Misiones. Defendió la separación de las Misiones del colonialismo (hasta el momento, los misioneros eran vistos como agentes extranjeros de los países de origen); y reivindicó el protagonismo de las Iglesias locales, y de las vocaciones nativas

¿Para qué un Mes Extraordinario?

Para renovar la conciencia de que todos los bautizados, por el hecho de serlo, son misioneros. También, para poner a toda la Iglesia en estado permanente de misión: la Misión es un espejo en el que todas las acciones de la Iglesia se pueden mirar.

Las Misiones

La Misión de la Iglesia es universal, y no tiene fronteras. Hay zonas en las que la Iglesia está en sus inicios, que requieren una atención especial. Son los Territorios de Misión o Misiones, donde es necesaria la ayuda personal de los misioneros y la ayuda económica de la Iglesia universal.

Dado el ingente trabajo de la Iglesia misionera, el Papa pide que las colectas del día del Domund en todo el mundo se destinen a Obras Misionales Pontificias (OMP), para que lo reparta entre todos los Territorios de Misión; en un signo de catolicidad, es decir, de universalidad. La Iglesia apoya equitativamente a todas las misiones, sin importar la congregación o nacionalidad de sus misioneros, y ayuda con un cuidado especial a las que tiene más necesidades.

La Diócesis de Zamora cuenta con 111 misioneros repartidos en 35 países.

Generosidad de los zamoranos

El año pasado se recaudaron para el Domund 59.113.95€, que formó parte del dinero enviado por España a la Santa Sede, un total de 11.723.397,58 euros.

Proyectos financiados: 599

Territorios atendidos: 187

Países beneficiados: 68

Proyectos por categorías:

26% proyectos ordinarios (sostenimiento general de las misiones)

17% proyectos de catequesis (formación de catequistas nativos)

57% proyectos extraordinarios (construcciones, equipamiento...)

Bautizados y Enviados

El lema del Mes Misionero Extraordinario (MME) subraya que todos los católicos forman parte de la misión de la Iglesia, Los cristianos así construyen la familia de la Iglesia, como si de una cadena se tratara. Basándose en esto, OMP España ha lanzado el concepto “Cadena de Bondades” para ilustrar el MME. Esta cadena comienza en el día a día de cada uno, y termina en la vida de los misioneros. Esta cadena enlaza a todos los católicos en el tiempo (desde los primeros cristianos) y en el espacio (hasta los confines del mundo).

Actividades en Zamora

El **Santo Padre** quiere que cada iglesia local (parroquia, congregación, movimiento...) en todo el mundo lo celebre con creatividad. El momento más especial del Mes será el Domund (20 de octubre). En la Diócesis de Zamora hemos querido realizar actividades que hagan visible el trabajo de los misioneros y porque no decir, que este mes misionero sea un homenaje a todos ellos por su vida entregada a la misión.

- **Hasta el 22 de octubre** se podrá visitar la Exposición *Testimonios de Misioneros Zamoranos* en el claustro del Seminario San Atilano-Casa de la Iglesia. Desde el día 23 la exposición se podrá visitar en las instalaciones del Campus Viriato.
- El jueves **17 de octubre** a las 20:30 h en el Salón de Actos del Colegio Medalla Milagrosa, celebraremos un Concierto Benéfico a favor de los misioneros con el grupo musical *Voces de Bolero*. El donativo de la entrada son 3€ y se puede adquirir anticipadamente en la Delegación de Misiones, en la Librería Diocesana, o en propio Colegio
- El sábado **19 de octubre** en la Iglesia de San Andrés tendremos dos actos:
 - 10:30 h **Envío de los niños** con las huchas del Domund por las calles de la ciudad.
 - 13:00 h **Envío misionero diocesano** de profesores de religión, trabajadores de Caritas y Agentes de Pastoral que lo deseen.

- Domingo **20 de octubre**: Celebración del *Domund* en todas las parroquias de la Diócesis.
- Miércoles **23 de octubre** a las 17:00 h Cultural Campus de la Universidad de Salamanca: “*Más allá de la cooperación está la Misión*”, en el Salón de Actos del Campús de Zamora
- También, en la misma celebración el grupo *Enlázate por la Justicia* –formado por Cáritas, Manos Unidas, Confer y Misiones– realizará una pequeña oración y gesto simbólico para hacer referencia al Sínodo de la Amazonía.

Testimonio del misionero Pedro Rosón Martín

Pedro Rosón Martín es sacerdote diocesano misionero de Zamora en Perú, vive en las zonas rurales y allí atiende un asilo al que llegan ancianos, niños y jóvenes recogidos de las calles.

Soy el Pedro misionero de Zamora en Perú. He estado varios años como misionero en una zona campesina de Perú. He pasado seis años en el desierto del norte de Perú en Piura; otros cinco años en la Cordillera de los Andes donde atendía a más de noventa pueblos. Y ahora desde 2016 y atendiendo un asilo en Casma, Departamento de Ancash en la diócesis de Chimbote. En este asilo viven más de cien personas, ancianos y jóvenes marginados y abandonados, recogidos en la calle, y muchos de ellos sin nombre ni apellido.

¿Y cómo cambio el mundo? Poco puedo cambiar, solo introducir en este mundo los valores evangélicos de gratuidad, generosidad, dar con dignidad a quien llega al asilo sin ella, porque viene de la marginación. Sé que su identidad de Hijos de Dios no la han perdido. Vivo mi misión con paz y alegría compartiendo mi vida con los “abandonados de la sociedad” para enseñarles que Dios les quiere.

El Domund invita a cambiar el mundo... ¿Y qué mejor manera de hacerlo que anunciar el Evangelio? Los misioneros entregamos nuestra vida con generosidad para hacer un mundo mejor ¡Tú también puedes hacerlo!

II. DOCUMENTACIÓN E INFORMACIÓN GENERAL

Santa Sede

S. S. Francisco

**CARTA APOSTÓLICA EN FORMA DE
«MOTU PROPRIO» DEL SANTO PADRE FRANCISCO
APERUIT ILLIS CON LA QUE SE INSTITUYE
EL DOMINGO DE LA PALABRA DE DIOS**

1. «Les abrió el entendimiento para comprender las Escrituras» (*Lc* 24,45). Es uno de los últimos gestos realizados por el Señor resucitado, antes de su Ascensión. Se les aparece a los discípulos mientras están reunidos, parte el pan con ellos y abre sus mentes para comprender la Sagrada Escritura. A aquellos hombres asustados y decepcionados les revela el sentido del misterio pascual: que según el plan eterno del Padre, Jesús tenía que sufrir y resucitar de entre los muertos para conceder la conversión y el perdón de los pecados (cf. *Lc* 24,26.46-47); y promete el Espíritu Santo que les dará la fuerza para ser testigos de este misterio de salvación (cf. *Lc* 24,49).

La relación entre el Resucitado, la comunidad de creyentes y la Sagrada Escritura es intensamente vital para nuestra identidad. Si el Señor no nos introduce es imposible comprender en profundidad la Sagrada Escritura, pero lo contrario también es cierto: sin la Sagrada Escritura, los acontecimientos de la misión de Jesús y de su Iglesia en el mundo permanecen indescifrables. San Jerónimo escribió con verdad: «La ignorancia de las Escrituras es ignorancia de Cristo» (*In Is.*, Prólogo: *PL* 24,17).

2. Tras la conclusión del *Jubileo extraordinario de la misericordia*, pedí que se pensara en «un domingo completamente dedicado a la Palabra de Dios, para comprender la riqueza inagotable que proviene de ese diálogo constante de Dios con su pueblo» (Carta ap. *Misericordia et mi-*

sera, 7). Dedicar concretamente un domingo del Año litúrgico a la Palabra de Dios nos permite, sobre todo, hacer que la Iglesia reviva el gesto del Resucitado que abre también para nosotros el tesoro de su Palabra para que podamos anunciar por todo el mundo esta riqueza inagotable. En este sentido, me vienen a la memoria las enseñanzas de san Efrén: «¿Quién es capaz, Señor, de penetrar con su mente una sola de tus frases? Como el sediento que bebe de la fuente, mucho más es lo que dejamos que lo que tomamos. Porque la palabra del Señor presenta muy diversos aspectos, según la diversa capacidad de los que la estudian. El Señor pintó con multiplicidad de colores su palabra, para que todo el que la estudie pueda ver en ella lo que más le plazca. Escondió en su palabra variedad de tesoros, para que cada uno de nosotros pudiera enriquecerse en cualquiera de los puntos en que concentrar su reflexión» (*Comentarios sobre el Diatésaron*, 1,18).

Por tanto, con esta Carta tengo la intención de responder a las numerosas peticiones que me han llegado del pueblo de Dios, para que en toda la Iglesia se pueda celebrar con un mismo propósito el *Domingo de la Palabra de Dios*. Ahora se ha convertido en una práctica común vivir momentos en los que la comunidad cristiana se centra en el gran valor que la Palabra de Dios ocupa en su existencia cotidiana. En las diferentes Iglesias locales hay una gran cantidad de iniciativas que hacen cada vez más accesible la Sagrada Escritura a los creyentes, para que se sientan agradecidos por un don tan grande, con el compromiso de vivirlo cada día y la responsabilidad de testimoniarlo con coherencia.

El Concilio Ecuménico Vaticano II dio un gran impulso al redescubrimiento de la Palabra de Dios con la Constitución dogmática *Dei Verbum*. En aquellas páginas, que siempre merecen ser meditadas y vividas, emerge claramente la naturaleza de la Sagrada Escritura, su transmisión de generación en generación (cap. II), su inspiración divina (cap. III) que abarca el Antiguo y el Nuevo Testamento (capítulos IV y V) y su importancia para la vida de la Iglesia (cap. VI). Para aumentar esa enseñanza, Benedicto XVI convocó en el año 2008 una Asamblea del Sínodo de los Obispos sobre el tema “La Palabra de Dios en la vida y misión de la Iglesia”, publicando a continuación la Exhortación apostólica *Verbum Domini*, que constituye una enseñanza fundamental para nuestras comunidades¹. En este Documento en particular se profundiza el carác-

¹ Cf. AAS 102 (2010), 692-787.

ter performativo de la Palabra de Dios, especialmente cuando su carácter específicamente sacramental emerge en la acción litúrgica².

Por tanto, es bueno que nunca falte en la vida de nuestro pueblo esta relación decisiva con la Palabra viva que el Señor nunca se cansa de dirigir a su Esposa, para que pueda crecer en el amor y en el testimonio de fe.

3. Así pues, establezco que el III Domingo del Tiempo Ordinario esté dedicado a la celebración, reflexión y divulgación de la Palabra de Dios. Este *Domingo de la Palabra de Dios* se colocará en un momento oportuno de ese periodo del año, en el que estamos invitados a fortalecer los lazos con los judíos y a rezar por la unidad de los cristianos. No se trata de una mera coincidencia temporal: celebrar el *Domingo de la Palabra de Dios* expresa un valor ecuménico, porque la Sagrada Escritura indica a los que se ponen en actitud de escucha el camino a seguir para llegar a una auténtica y sólida unidad.

Las comunidades encontrarán el modo de vivir este *Domingo* como un día solemne. En cualquier caso, será importante que en la celebración eucarística se entronice el texto sagrado, a fin de hacer evidente a la asamblea el valor normativo que tiene la Palabra de Dios. En este domingo, de manera especial, será útil destacar su proclamación y adaptar la homilía para poner de relieve el servicio que se hace a la Palabra del Señor. En este domingo, los obispos podrán celebrar el rito del Lectorado o confiar un ministerio similar para recordar la importancia de la proclamación de la Palabra de Dios en la liturgia. En efecto, es fundamental que no falte ningún esfuerzo para que algunos fieles se preparen con una formación adecuada a ser verdaderos anunciadores de la Palabra, como sucede de manera ya habitual para los acólitos o los ministros extraordinarios de la Comunión. Asimismo, los párrocos podrán encontrar el modo de entregar la Biblia, o uno de sus libros, a toda la asamblea, para resaltar la importancia de seguir en la vida diaria la lectura, la profundización y la oración con la Sagrada Escritura, con una particular consideración a la *lectio divina*.

²«La sacramentalidad de la Palabra se puede entender en analogía con la presencia real de Cristo bajo las especies del pan y del vino consagrados. Al acercarnos al altar y participar en el banquete eucarístico, realmente comulgamos el cuerpo y la sangre de Cristo. La proclamación de la Palabra de Dios en la celebración comporta reconocer que es Cristo mismo quien está presente y se dirige a nosotros para ser recibido» (Exhort. ap. *Verbum Domini*, 56).

4. El regreso del pueblo de Israel a su patria, después del exilio en Babilonia, estuvo marcado de manera significativa por la lectura del libro de la Ley. La Biblia nos ofrece una descripción conmovedora de ese momento en el libro de Nehemías. El pueblo estaba reunido en Jerusalén en la plaza de la Puerta del Agua, escuchando la Ley. Aquel pueblo había sido dispersado con la deportación, pero ahora se encuentra reunido alrededor de la Sagrada Escritura como si fuera «un solo hombre» (*Ne* 8,1). Cuando se leía el libro sagrado, el pueblo «escuchaba con atención» (*Ne* 8,3), sabiendo que podían encontrar en aquellas palabras el significado de los acontecimientos vividos. La reacción al anuncio de aquellas palabras fue la emoción y las lágrimas: «[Los levitas] leyeron el libro de la ley de Dios con claridad y explicando su sentido, de modo que entendieran la lectura. Entonces el gobernador Nehemías, el sacerdote y escriba Esdras, y los levitas que instruían al pueblo dijeron a toda la asamblea: “Este día está consagrado al Señor, vuestro Dios. No estéis tristes ni lloréis” (y es que todo el pueblo lloraba al escuchar las palabras de la ley). [...] “¡No os pongáis tristes; el gozo del Señor es vuestra fuerza!”» (*Ne* 8,8-10).

Estas palabras contienen una gran enseñanza. La Biblia no puede ser sólo patrimonio de algunos, y mucho menos una colección de libros para unos pocos privilegiados. Pertenece, en primer lugar, al pueblo convocado para escucharla y reconocerse en esa Palabra. A menudo se dan tendencias que intentan monopolizar el texto sagrado relegándolo a ciertos círculos o grupos escogidos. No puede ser así. La Biblia es el libro del pueblo del Señor que al escucharlo pasa de la dispersión y la división a la unidad. La Palabra de Dios une a los creyentes y los convierte en un solo pueblo.

5. En esta unidad, generada con la escucha, los Pastores son los primeros que tienen la gran responsabilidad de explicar y permitir que todos entiendan la Sagrada Escritura. Puesto que es el libro del pueblo, los que tienen la vocación de ser ministros de la Palabra deben sentir con fuerza la necesidad de hacerla accesible a su comunidad.

La homilía, en particular, tiene una función muy peculiar, porque posee «un carácter cuasi sacramental» (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 142). Ayudar a profundizar en la Palabra de Dios, con un lenguaje sencillo y adecuado para el que escucha, le permite al sacerdote mostrar también la «belleza de las imágenes que el Señor utilizaba para estimular a

la práctica del bien» (*ibíd.*). Esta es una oportunidad pastoral que hay que aprovechar.

De hecho, para muchos de nuestros fieles esta es la única oportunidad que tienen para captar la belleza de la Palabra de Dios y verla relacionada con su vida cotidiana. Por lo tanto, es necesario dedicar el tiempo apropiado para la preparación de la homilía. No se puede improvisar el comentario de las lecturas sagradas. A los predicadores se nos pide más bien el esfuerzo de no alargarnos desmedidamente con homilías pedantes o temas extraños. Cuando uno se detiene a meditar y rezar sobre el texto sagrado, entonces se puede hablar con el corazón para alcanzar los corazones de las personas que escuchan, expresando lo esencial con vistas a que se comprenda y dé fruto. Que nunca nos cansemos de dedicar tiempo y oración a la Sagrada Escritura, para que sea acogida «no como palabra humana, sino, cual es en verdad, como Palabra de Dios» (*1 Ts 2,13*).

Es bueno que también los catequistas, por el ministerio que realizan de ayudar a crecer en la fe, sientan la urgencia de renovarse a través de la familiaridad y el estudio de la Sagrada Escritura, para favorecer un verdadero diálogo entre quienes los escuchan y la Palabra de Dios.

6. Antes de reunirse con los discípulos, que estaban encerrados en casa, y de abrirles el entendimiento para comprender las Escrituras (cf. *Lc 24,44-45*), el Resucitado se aparece a dos de ellos en el camino que lleva de Jerusalén a Emaús (cf. *Lc 24,13-35*). La narración del evangelista Lucas indica que es el mismo día de la Resurrección, es decir el domingo. Aquellos dos discípulos discuten sobre los últimos acontecimientos de la pasión y muerte de Jesús. Su camino está marcado por la tristeza y la desilusión a causa del trágico final de Jesús. Esperaban que Él fuera el Mesías libertador, y se encuentran ante el escándalo del Crucificado. Con discreción, el mismo Resucitado se acerca y camina con los discípulos, pero ellos no lo reconocen (cf. v. 16). A lo largo del camino, el Señor los interroga, dándose cuenta de que no han comprendido el sentido de su pasión y su muerte; los llama «necios y torpes» (v. 25) y «comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que se refería a Él en todas las Escrituras» (v. 27). Cristo es el primer exegeta. No sólo las Escrituras antiguas anticiparon lo que Él iba a realizar, sino que Él mismo quiso ser fiel a esa Palabra para evidenciar la única historia de salvación que alcanza su plenitud en Cristo.

7. La Biblia, por tanto, en cuanto Sagrada Escritura, habla de Cristo y lo anuncia como el que debe soportar los sufrimientos para entrar en la gloria (cf. v. 26). No sólo una parte, sino toda la Escritura habla de Él. Su muerte y resurrección son indescifrables sin ella. Por esto una de las confesiones de fe más antiguas pone de relieve que Cristo «murió por nuestros pecados según las Escrituras; y que fue sepultado y que resucitó al tercer día, según las Escrituras; y que se apareció a Cefas» (*1 Co 15,3-5*). Puesto que las Escrituras hablan de Cristo, nos ayudan a creer que su muerte y resurrección no pertenecen a la mitología, sino a la historia y se encuentran en el centro de la fe de sus discípulos.

Es profundo el vínculo entre la Sagrada Escritura y la fe de los creyentes. Porque la fe proviene de la escucha y la escucha está centrada en la palabra de Cristo (cf. *Rm 10,17*), la invitación que surge es la urgencia y la importancia que los creyentes tienen que dar a la escucha de la Palabra del Señor tanto en la acción litúrgica como en la oración y la reflexión personal.

8. El “viaje” del Resucitado con los discípulos de Emaús concluye con la cena. El misterioso Viandante acepta la insistente petición que le dirigen aquellos dos: «Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída» (*Lc 24,29*). Se sientan a la mesa, Jesús toma el pan, pronuncia la bendición, lo parte y se lo ofrece a ellos. En ese momento sus ojos se abren y lo reconocen (cf. v. 31).

Esta escena nos hace comprender el inseparable vínculo entre la Sagrada Escritura y la Eucaristía. El Concilio Vaticano II nos enseña: «la Iglesia ha venerado siempre la Sagrada Escritura, como lo ha hecho con el Cuerpo de Cristo, pues, sobre todo en la sagrada liturgia, nunca ha cesado de tomar y repartir a sus fieles el pan de vida que ofrece la mesa de la Palabra de Dios y del Cuerpo de Cristo» (Const. dogm. *Dei Verbum*, 21).

El contacto frecuente con la Sagrada Escritura y la celebración de la Eucaristía hace posible el reconocimiento entre las personas que se pertenecen. Como cristianos somos un solo pueblo que camina en la historia, fortalecido por la presencia del Señor en medio de nosotros que nos habla y nos nutre. El día dedicado a la Biblia no ha de ser “una vez al año”, sino una vez para todo el año, porque nos urge la necesidad de tener familiaridad e intimidad con la Sagrada Escritura y con el Resucitado, que no cesa de partir la Palabra y el Pan en la comunidad de los creyentes. Para esto necesitamos entablar un constante trato de familia-

ridad con la Sagrada Escritura, si no el corazón queda frío y los ojos permanecen cerrados, afectados como estamos por innumerables formas de ceguera.

La Sagrada Escritura y los Sacramentos no se pueden separar. Cuando los Sacramentos son introducidos e iluminados por la Palabra, se manifiestan más claramente como la meta de un camino en el que Cristo mismo abre la mente y el corazón al reconocimiento de su acción salvadora. Es necesario, en este contexto, no olvidar la enseñanza del libro del Apocalipsis, cuando dice que el Señor está a la puerta y llama. Si alguno escucha su voz y le abre, Él entra para cenar juntos (cf. 3,20). Jesucristo llama a nuestra puerta a través de la Sagrada Escritura; si escuchamos y abrimos la puerta de la mente y del corazón, entonces entra en nuestra vida y se queda con nosotros.

9. En la Segunda Carta a Timoteo, que constituye de algún modo su testamento espiritual, san Pablo recomienda a su fiel colaborador que lea constantemente la Sagrada Escritura. El Apóstol está convencido de que «toda Escritura es inspirada por Dios es también útil para enseñar, para argüir, para corregir, para educar» (3,16). Esta recomendación de Pablo a Timoteo constituye una base sobre la que la Constitución conciliar *Dei Verbum* trata el gran tema de la inspiración de la Sagrada Escritura, un fundamento del que emergen en particular la *finalidad salvífica*, la *dimensión espiritual* y el *principio de la encarnación* de la Sagrada Escritura.

Al evocar sobre todo la recomendación de Pablo a Timoteo, la *Dei Verbum* subraya que «los libros de la Escritura enseñan firmemente, con fidelidad y sin error, la verdad que Dios quiso consignar en las sagradas letras para nuestra salvación» (n. 11). Puesto que las mismas instruyen en vista a la salvación por la fe en Cristo (cf. 2 *Tm* 3,15), las verdades contenidas en ellas sirven para nuestra salvación. La Biblia no es una colección de libros de historia, ni de crónicas, sino que está totalmente dirigida a la salvación integral de la persona. El innegable fundamento histórico de los libros contenidos en el texto sagrado no debe hacernos olvidar esta finalidad primordial: nuestra salvación. Todo está dirigido a esta finalidad inscrita en la naturaleza misma de la Biblia, que está compuesta como historia de salvación en la que Dios habla y actúa para ir al encuentro de todos los hombres y salvarlos del mal y de la muerte.

Para alcanzar esa finalidad salvífica, la Sagrada Escritura bajo la acción del Espíritu Santo transforma en Palabra de Dios la palabra de los

hombres escrita de manera humana (cf. Const. dogm. *Dei Verbum*, 12). El papel del Espíritu Santo en la Sagrada Escritura es fundamental. Sin su acción, el riesgo de permanecer encerrados en el mero texto escrito estaría siempre presente, facilitando una interpretación fundamentalista, de la que es necesario alejarse para no traicionar el carácter inspirado, dinámico y espiritual que el texto sagrado posee. Como recuerda el Apóstol: «La letra mata, mientras que el Espíritu da vida» (2 Co 3,6). El Espíritu Santo, por tanto, transforma la Sagrada Escritura en Palabra viva de Dios, vivida y transmitida en la fe de su pueblo santo.

10. La acción del Espíritu Santo no se refiere sólo a la formación de la Sagrada Escritura, sino que actúa también en aquellos que se ponen a la escucha de la Palabra de Dios. Es importante la afirmación de los Padres conciliares, según la cual la Sagrada Escritura «se ha de leer e interpretar con el mismo Espíritu con que fue escrita» (Const. dogm. *Dei Verbum*, 12). Con Jesucristo la revelación de Dios alcanza su culminación y su plenitud; aun así, el Espíritu Santo continúa su acción. De hecho, sería reductivo limitar la acción del Espíritu Santo sólo a la naturaleza divinamente inspirada de la Sagrada Escritura y a sus distintos autores. Por tanto, es necesario tener fe en la acción del Espíritu Santo que sigue realizando una peculiar forma de inspiración cuando la Iglesia enseña la Sagrada Escritura, cuando el Magisterio la interpreta auténticamente (cf. *ibíd.*, 10) y cuando cada creyente hace de ella su propia norma espiritual. En este sentido podemos comprender las palabras de Jesús cuando, a los discípulos que le confirman haber entendido el significado de sus parábolas, les dice: «Pues bien, un escriba que se ha hecho discípulo del reino de los cielos es como un padre de familia que va sacando de su tesoro lo nuevo y lo antiguo» (Mt 13,52).

11. La *Dei Verbum* afirma, además, que «la Palabra de Dios, expresada en lenguas humanas, se hace semejante al lenguaje humano, como la Palabra del eterno Padre, asumiendo nuestra débil condición humana, se hizo semejante a los hombres» (n. 13). Es como decir que la Encarnación del Verbo de Dios da forma y sentido a la relación entre la Palabra de Dios y el lenguaje humano, con sus condiciones históricas y culturales. En este acontecimiento toma forma la Tradición, que también es Palabra de Dios (cf. *ibíd.*, 9). A menudo se corre el riesgo de separar la Sagrada Escritura de la Tradición, sin comprender que juntas forman la única fuente de la Revelación. El carácter escrito de la primera no le quita nada

a su ser plenamente palabra viva; así como la Tradición viva de la Iglesia, que la transmite constantemente de generación en generación a lo largo de los siglos, tiene el libro sagrado como «regla suprema de la fe» (*ibíd.*, 21). Por otra parte, antes de convertirse en texto escrito, la Palabra de Dios se transmitió oralmente y se mantuvo viva por la fe de un pueblo que la reconocía como su historia y su principio de identidad en medio de muchos otros pueblos. Por consiguiente, la fe bíblica se basa en la Palabra viva, no en un libro.

12. Cuando la Sagrada Escritura se lee con el mismo Espíritu que fue escrita, permanece siempre nueva. El Antiguo Testamento no es nunca viejo en cuanto que es parte del Nuevo, porque todo es transformado por el único Espíritu que lo inspira. Todo el texto sagrado tiene una función profética: no se refiere al futuro, sino al presente de aquellos que se nutren de esta Palabra. Jesús mismo lo afirma claramente al comienzo de su ministerio: «Hoy se ha cumplido esta Escritura que acabáis de oír» (*Lc 4,21*). Quien se alimenta de la Palabra de Dios todos los días se convierte, como Jesús, en contemporáneo de las personas que encuentra; no tiene tentación de caer en nostalgias estériles por el pasado, ni en utopías desencarnadas hacia el futuro.

La Sagrada Escritura realiza su acción profética sobre todo en quien la escucha. Causa dulzura y amargura. Vienen a la mente las palabras del profeta Ezequiel cuando, invitado por el Señor a comerse el libro, manifiesta: «Me supo en la boca dulce como la miel» (3,3). También el evangelista Juan en la isla de Patmos evoca la misma experiencia de Ezequiel de comer el libro, pero agrega algo más específico: «En mi boca sabía dulce como la miel, pero, cuando lo comí, mi vientre se llenó de amargor» (*Ap 10,10*).

La dulzura de la Palabra de Dios nos impulsa a compartirla con quienes encontramos en nuestra vida para manifestar la certeza de la esperanza que contiene (cf. *I P 3,15-16*). Por su parte, la amargura se percibe frecuentemente cuando comprobamos cuán difícil es para nosotros vivirla de manera coherente, o cuando experimentamos su rechazo porque no se considera válida para dar sentido a la vida. Por tanto, es necesario no acostumbrarse nunca a la Palabra de Dios, sino nutrirse de ella para descubrir y vivir en profundidad nuestra relación con Dios y con nuestros hermanos.

13. Otra interpelación que procede de la Sagrada Escritura se refiere a la caridad. La Palabra de Dios nos señala constantemente el amor misericordioso del Padre que pide a sus hijos que vivan en la caridad. La vida de Jesús es la expresión plena y perfecta de este amor divino que no se queda con nada para sí mismo, sino que se ofrece a todos incondicionalmente. En la parábola del pobre Lázaro encontramos una indicación valiosa. Cuando Lázaro y el rico mueren, este último, al ver al pobre en el seno de Abrahán, pide ser enviado a sus hermanos para aconsejarles que vivan el amor al prójimo, para evitar que ellos también sufran sus propios tormentos. La respuesta de Abrahán es aguda: «Tienen a Moisés y a los profetas: que los escuchen» (Lc 16,29). Escuchar la Sagrada Escritura para practicar la misericordia: este es un gran desafío para nuestras vidas. La Palabra de Dios es capaz de abrir nuestros ojos para permitirnos salir del individualismo que conduce a la asfixia y la esterilidad, a la vez que nos manifiesta el camino del compartir y de la solidaridad.

14. Uno de los episodios más significativos de la relación entre Jesús y los discípulos es el relato de la Transfiguración. Jesús sube a la montaña para rezar con Pedro, Santiago y Juan. Los evangelistas recuerdan que, mientras el rostro y la ropa de Jesús resplandecían, dos hombres conversaban con Él: Moisés y Elías, que encarnan la Ley y los Profetas, es decir, la Sagrada Escritura. La reacción de Pedro ante esa visión está llena de un asombro gozoso: «Maestro, ¡qué bueno es que estemos aquí! Haremos tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías» (Lc 9,33). En aquel momento una nube los cubrió con su sombra y los discípulos se llenaron de temor.

La Transfiguración hace referencia a la fiesta de las Tiendas, cuando Esdras y Nehemías leían el texto sagrado al pueblo, después de su regreso del exilio. Al mismo tiempo, anticipa la gloria de Jesús en preparación para el escándalo de la pasión, gloria divina que es aludida por la nube que envuelve a los discípulos, símbolo de la presencia del Señor. Esta Transfiguración es similar a la de la Sagrada Escritura, que se trasciende a sí misma cuando alimenta la vida de los creyentes. Como recuerda la *Verbum Domini*: «Para restablecer la articulación entre los diferentes sentidos escriturísticos es decisivo comprender *el paso de la letra al espíritu*. No se trata de un paso automático y espontáneo; se necesita más bien trascender la letra» (n. 38).

15. En el camino de escucha de la Palabra de Dios, nos acompaña la Madre del Señor, reconocida como bienaventurada porque creyó en el cumplimiento de lo que el Señor le había dicho (cf. *Lc 1,45*). La bienaventuranza de María precede a todas las bienaventuranzas pronunciadas por Jesús para los pobres, los afligidos, los mansos, los pacificadores y los perseguidos, porque es la condición necesaria para cualquier otra bienaventuranza. Ningún pobre es bienaventurado porque es pobre; lo será si, como María, cree en el cumplimiento de la Palabra de Dios. Lo recuerda un gran discípulo y maestro de la Sagrada Escritura, san Agustín: «Entre la multitud ciertas personas dijeron admiradas: “Feliz el vientre que te llevó”; y Él: “Más bien, felices quienes oyen y custodian la Palabra de Dios”. Esto equivale a decir: también mi madre, a quien habéis calificado de feliz, es feliz precisamente porque custodia la Palabra de Dios; no porque en ella la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros, sino porque custodia la Palabra misma de Dios mediante la que ha sido hecha y que en ella se hizo carne» (*Tratados sobre el evangelio de Juan*, 10,3).

Que el domingo dedicado a la Palabra haga crecer en el pueblo de Dios la familiaridad religiosa y asidua con la Sagrada Escritura, como el autor sagrado lo enseñaba ya en tiempos antiguos: esta Palabra «está muy cerca de ti: en tu corazón y en tu boca, para que la cumplas» (*Dt 30,14*).

*Dado en Roma, en San Juan de Letrán, el 30 de septiembre de 2019.
Memoria litúrgica de San Jerónimo en el inicio del 1600 aniversario de la muerte.*

FRANCISCO

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN POR EL CUIDADO DE LA CREACIÓN

1 de septiembre de 2019

«Dios vio que era bueno» (*Gn 1,25*). La mirada de Dios, al comienzo de la Biblia, se fija suavemente en la creación. Desde la tierra para habitar hasta las aguas que alimentan la vida, desde los árboles que dan fruto

hasta los animales que pueblan la casa común, todo es hermoso a los ojos de Dios, quien ofrece al hombre la creación como un precioso regalo para custodiar.

Trágicamente, la respuesta humana a ese regalo ha sido marcada por el pecado, por la barrera en su propia autonomía, por la codicia de poseer y explotar. Egoísmos e intereses han hecho de la creación –lugar de encuentro e intercambio–, un teatro de rivalidad y enfrentamientos. Así, el mismo ambiente ha sido puesto en peligro, *algo bueno* a los ojos de Dios se ha convertido en *algo explotable* en manos humanas. La degradación ha aumentado en las últimas décadas: la contaminación constante, el uso incesante de combustibles fósiles, la intensiva explotación agrícola, la práctica de arrasar los bosques están elevando las temperaturas globales a niveles alarmantes. El aumento en la intensidad y frecuencia de fenómenos climáticos extremos y la desertificación del suelo están poniendo a dura prueba a los más vulnerables entre nosotros. El derretimiento de los glaciares, la escasez de agua, el descuido de las cuencas y la considerable presencia de plásticos y microplásticos en los océanos son hechos igualmente preocupantes, que confirman la urgencia de intervenciones que no pueden posponerse más. Hemos creado una emergencia climática que amenaza seriamente la naturaleza y la vida, incluida la nuestra.

En la raíz, hemos olvidado quiénes somos: criaturas a imagen de Dios (cf. *Gn* 1,27), llamadas a vivir como hermanos y hermanas en la misma casa común. No fuimos creados para ser individuos que mangonean; fuimos pensados y deseados en el centro de una *red de vida* compuesta por millones de especies unidas amorosamente por nuestro Creador. Es la hora de redescubrir nuestra vocación como hijos de Dios, hermanos entre nosotros, custodios de la creación. Es el momento de arrepentirse y convertirse, de volver a las raíces: somos las criaturas predilectas de Dios, quien en su bondad nos llama a amar la vida y vivirla en comunión, conectados con la creación.

Por lo tanto, insto a los fieles a que se dediquen en este tiempo a la oración, que a partir de una oportuna iniciativa nacida en el ámbito ecuménico se ha configurado como *Tiempo de la creación*: un período de oración y acción más intensas en beneficio de la casa común que se abre hoy, 1 de septiembre, Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación, y finalizará el 4 de octubre, en memoria de san Francisco de Asís. Es una ocasión para sentirnos aún más unidos con los hermanos y hermanas de las diferentes denominaciones cristianas. Pienso, de modo

particular, en los fieles ortodoxos que llevan treinta años celebrando esta Jornada. Sintámonos también en profunda armonía con los hombres y mujeres de buena voluntad, llamados juntos a promover, en el contexto de la crisis ecológica que afecta a todos, la protección de la *red de la vida* de la que formamos parte.

Este es *el tiempo para habituarnos de nuevo a rezar* inmersos en la naturaleza, donde la gratitud a Dios creador surge de manera espontánea. San Buenaventura, cantor de la sabiduría franciscana, decía que la creación es el primer “libro” que Dios abrió ante nuestros ojos, de modo que al admirar su variedad ordenada y hermosa fuéramos transportados a amar y alabar al Creador (cf. *Breviloquium*, II,5.11). En este libro, cada criatura se nos ha dado como una “palabra de Dios” (cf. *Commentarius in librum Ecclesiastes*, I, 2). En el silencio y la oración podemos escuchar la voz sinfónica de la creación, que nos insta a salir de nuestras cerrazones autorreferenciales para redescubrirnos envueltos en la ternura del Padre y regocijarnos al compartir los dones recibidos. En este sentido, podemos decir que la creación, *red de la vida*, lugar de encuentro con el Señor y entre nosotros, es «la red social de Dios» (*Audiencia con guías y scouts de Europa*, 3 agosto 2019), que nos lleva a elevar una canción de alabanza cósmica al Creador, como enseña la Escritura: «Cuanto germina en la tierra, bendiga al Señor, ensálcelo con himnos por los siglos» (*Dn* 3,76).

Este es *el tiempo para reflexionar sobre nuestro estilo de vida* y sobre cómo nuestra elección diaria en términos de alimentos, consumo, desplazamientos, uso del agua, de la energía y de tantos bienes materiales a menudo son imprudentes y perjudiciales. Nos estamos apoderando demasiado de la creación. ¡Elijamos cambiar, adoptar estilos de vida más sencillos y respetuosos! Es hora de abandonar la dependencia de los combustibles fósiles y emprender, de manera rápida y decisiva, transiciones hacia formas de energía limpia y economía sostenible y circular. Y no olvidemos escuchar a los pueblos indígenas, cuya sabiduría ancestral puede enseñarnos a vivir mejor la relación con el medio ambiente.

Este es *el tiempo para emprender acciones proféticas*. Muchos jóvenes están alzando la voz en todo el mundo, pidiendo decisiones valientes. Están decepcionados por tantas promesas incumplidas, por compromisos asumidos y descuidados por intereses y conveniencias partidistas. Los jóvenes nos recuerdan que la Tierra no es un bien para estropear, sino un legado que transmitir; esperar el mañana no es un hermoso sentimiento, sino una tarea que requiere acciones concretas hoy. A ellos debemos res-

ponder con la verdad, no con palabras vacías; hechos, no ilusiones.

Nuestras oraciones y llamamientos tienen como objetivo principal sensibilizar a los líderes políticos y civiles. Pienso de modo particular en los gobiernos que se reunirán en los próximos meses para renovar compromisos decisivos que orienten el planeta a la vida, en vez de conducirlo a la muerte. Vienen a mi mente las palabras que Moisés proclamó al pueblo como una especie de testamento espiritual antes de entrar en la Tierra prometida: «Elige la vida, para que viváis tú y tu descendencia» (*Dt* 30,19). Son palabras proféticas que podríamos adaptar a nosotros mismos y a la situación de nuestra Tierra. ¡*Así que escojamos la vida!* Digamos no a la avaricia del consumo y a los reclamos de omnipotencia, caminos de muerte; avancemos por sendas con visión de futuro, hechas de renunciaciones responsables hoy para garantizar perspectivas de vida mañana. No cedamos ante la lógica perversa de las ganancias fáciles, ¡pensemos en el futuro de todos!

En este sentido, la próxima Cumbre de las Naciones Unidas para la Acción Climática es de particular importancia, durante la cual los gobiernos tendrán la tarea de mostrar la voluntad política de acelerar drásticamente las medidas para alcanzar lo antes posible cero emisiones netas de gases de efecto invernadero y contener el aumento medio de la temperatura global en 1,5°C frente a los niveles preindustriales, siguiendo los objetivos del Acuerdo de París. En el próximo mes de octubre, una asamblea especial del Sínodo de los Obispos estará dedicada a la Amazonia, cuya integridad está gravemente amenazada. ¡Aprovechemos estas oportunidades para responder al grito de los pobres y de la tierra!

Cada fiel cristiano, cada miembro de la familia humana puede contribuir a tejer, como un hilo sutil, pero único e indispensable, la *red de la vida* que abraza a todos. Sintámonos involucrados y responsables de cuidar la creación con la oración y el compromiso. Dios, «amigo de la vida» (*Sb* 11,26), nos dé la valentía para trabajar por el bien sin esperar que sean otros los que comiencen, ni que sea demasiado tarde.

Vaticano, 1 de septiembre de 2019

FRANCISCO

**MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA
JORNADA MUNDIAL DEL MIGRANTE
Y DEL REFUGIADO 2019**

“No se trata solo de migrantes”

29 de septiembre de 2019

Queridos hermanos y hermanas:

La fe nos asegura que el Reino de Dios está ya misteriosamente presente en nuestra tierra (cf. Conc. Ecum. Vat. II, Const. *Gaudium et spes*, 39); sin embargo, debemos constatar con dolor que también hoy encuentra obstáculos y fuerzas contrarias. Conflictos violentos y auténticas guerras no cesan de lacerar la humanidad; injusticias y discriminaciones se suceden; es difícil superar los desequilibrios económicos y sociales, tanto a nivel local como global. Y son los pobres y los desfavorecidos quienes más sufren las consecuencias de esta situación.

Las sociedades económicamente más avanzadas desarrollan en su seno la tendencia a un marcado individualismo que, combinado con la mentalidad utilitarista y multiplicado por la red mediática, produce la “globalización de la indiferencia”. En este escenario, las personas migrantes, refugiadas, desplazadas y las víctimas de la trata, se han convertido en emblema de la exclusión porque, además de soportar dificultades por su misma condición, con frecuencia son objeto de juicios negativos, puesto que se las considera responsables de los males sociales. La actitud hacia ellas constituye una señal de alarma, que nos advierte de la decadencia moral a la que nos enfrentamos si seguimos dando espacio a la cultura del descarte. De hecho, por esta senda, cada sujeto que no responde a los cánones del bienestar físico, mental y social, corre el riesgo de ser marginado y excluido.

Por esta razón, la presencia de los migrantes y de los refugiados, como en general de las personas vulnerables, representa hoy en día una invitación a recuperar algunas dimensiones esenciales de nuestra existencia cristiana y de nuestra humanidad, que corren el riesgo de adormecerse con un estilo de vida lleno de comodidades. Razón por la cual, “no se trata sólo de migrantes” significa que al mostrar interés por ellos, nos interesamos también por nosotros, por todos; que cuidando de ellos, todos crecemos; que escuchándolos, también damos voz a esa parte de

nosotros que quizás mantenemos escondida porque hoy no está bien vista.

«¡Ánimo, soy yo, no tengáis miedo!» (Mt 14,27). *No se trata sólo de migrantes, también se trata de nuestros miedos*. La maldad y la fealdad de nuestro tiempo acrecienta «nuestro miedo a los “otros”; a los desconocidos, a los marginados, a los forasteros [...]. Y esto se nota particularmente hoy en día, frente a la llegada de migrantes y refugiados que llaman a nuestra puerta en busca de protección, seguridad y un futuro mejor. Es verdad, el temor es legítimo, también porque falta preparación para este encuentro» (Homilía, Sacrofano, 15 febrero 2019). El problema no es el hecho de tener dudas y sentir miedo. El problema es cuando esas dudas y esos miedos condicionan nuestra forma de pensar y de actuar hasta el punto de convertirnos en seres intolerantes, cerrados y quizás, sin darnos cuenta, incluso racistas. El miedo nos priva así del deseo y de la capacidad de encuentro con el otro, con aquel que es diferente; nos priva de una oportunidad de encuentro con el Señor (cf. Homilía en la Concelebración Eucarística de la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado, 14 enero 2018).

«Porque, si amáis a los que os aman, ¿qué premio tendréis? ¿No hacen lo mismo también los publicanos?» (Mt 5,46). *No se trata sólo de migrantes: se trata de la caridad*. A través de las obras de caridad mostramos nuestra fe (cf. St 2,18). Y la mayor caridad es la que se ejerce con quienes no pueden corresponder y tal vez ni siquiera dar gracias. «Lo que está en juego es el rostro que queremos darnos como sociedad y el valor de cada vida [...]. El progreso de nuestros pueblos [...] depende sobre todo de la capacidad de dejarse conmover por quien llama a la puerta y con su mirada estigmatiza y depone a todos los falsos ídolos que hipotecan y esclavizan la vida; ídolos que prometen una aparente y fugaz felicidad, construida al margen de la realidad y del sufrimiento de los demás» (Discurso en la Cáritas Diocesana de Rabat, 30 marzo 2019).

«Pero un samaritano que iba de viaje llegó a donde estaba él y, al verlo, se compadeció» (Lc 10,33). *No se trata sólo de migrantes: se trata de nuestra humanidad*. Lo que mueve a ese samaritano, un extranjero para los judíos, a detenerse, es la compasión, un sentimiento que no se puede explicar únicamente a nivel racional. La compasión toca la fibra más sensible de nuestra humanidad, provocando un apremiante impulso a “estar cerca” de quienes vemos en situación de dificultad. Como Jesús mismo nos enseña (cf. Mt 9,35-36; 14,13-14; 15,32-37), sentir compasión significa reconocer el sufrimiento del otro y pasar inmediatamente a la

acción para aliviar, curar y salvar. Sentir compasión significa dar espacio a la ternura que a menudo la sociedad actual nos pide reprimir. «Abrirse a los demás no empobrece, sino que más bien enriquece, porque ayuda a ser más humano: a reconocerse parte activa de un todo más grande y a interpretar la vida como un regalo para los otros, a ver como objetivo, no los propios intereses, sino el bien de la humanidad» (*Discurso en la Mezquita "Heydar Aliyev" de Bakú, Azerbaiyán, 2 octubre 2016*).

«Cuidado con despreciar a uno de estos pequeños, porque os digo que sus ángeles están viendo siempre en los cielos el rostro de mi Padre celestial» (*Mt 18,10*). *No se trata sólo de migrantes: se trata de no excluir a nadie*. El mundo actual es cada día más elitista y cruel con los excluidos. Los países en vías de desarrollo siguen agotando sus mejores recursos naturales y humanos en beneficio de unos pocos mercados privilegiados. Las guerras afectan sólo a algunas regiones del mundo; sin embargo, la fabricación de armas y su venta se lleva a cabo en otras regiones, que luego no quieren hacerse cargo de los refugiados que dichos conflictos generan. Quienes padecen las consecuencias son siempre los pequeños, los pobres, los más vulnerables, a quienes se les impide sentarse a la mesa y se les deja sólo las "migajas" del banquete (cf. *Lc 16,19-21*). La Iglesia «en salida [...] sabe tomar la iniciativa sin miedo, salir al encuentro, buscar a los lejanos y llegar a los cruces de los caminos para invitar a los excluidos» (Exhort. ap. *Evangelií gaudium*, 24). El desarrollo exclusivista hace que los ricos sean más ricos y los pobres más pobres. El auténtico desarrollo es aquel que pretende incluir a todos los hombres y mujeres del mundo, promoviendo su crecimiento integral, y preocupándose también por las generaciones futuras.

«El que quiera ser grande entre vosotros, que sea vuestro servidor; y el que quiera ser primero, sea esclavo de todos» (*Mc 10,43-44*). *No se trata sólo de migrantes: se trata de poner a los últimos en primer lugar*. Jesucristo nos pide que no cedamos a la lógica del mundo, que justifica el abusar de los demás para lograr nuestro beneficio personal o el de nuestro grupo: ¡primero yo y luego los demás! En cambio, el verdadero lema del cristiano es "¡primero los últimos!". «Un espíritu individualista es terreno fértil para que madure el sentido de indiferencia hacia el prójimo, que lleva a tratarlo como puro objeto de compraventa, que induce a desinteresarse de la humanidad de los demás y termina por hacer que las personas sean pusilánimes y cínicas. ¿Acaso no son estas las actitudes que frecuentemente asumimos frente a los pobres, los marginados o los últimos de la sociedad? ¡Y cuántos últimos hay en nuestras sociedades!

Entre estos, pienso sobre todo en los emigrantes, con la carga de dificultades y sufrimientos que deben soportar cada día en la búsqueda, a veces desesperada, de un lugar donde poder vivir en paz y con dignidad» (*Discurso ante el Cuerpo Diplomático*, 11 enero 2016). En la lógica del Evangelio, los últimos son los primeros, y nosotros tenemos que ponernos a su servicio.

«Yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante» (*Jn* 10,10). *No se trata sólo de migrantes: se trata de la persona en su totalidad, de todas las personas*. En esta afirmación de Jesús encontramos el corazón de su misión: hacer que todos reciban el don de la vida en plenitud, según la voluntad del Padre. En cada actividad política, en cada programa, en cada acción pastoral, debemos poner siempre en el centro a la persona, en sus múltiples dimensiones, incluida la espiritual. Y esto se aplica a todas las personas, a quienes debemos reconocer la igualdad fundamental. Por lo tanto, «el desarrollo no se reduce al simple crecimiento económico. Para ser auténtico, debe ser integral, es decir, promover a todos los hombres y a todo el hombre» (S. Pablo VI, Carta enc. *Populorum progressio*, 14).

«Así pues, ya no sois extranjeros ni forasteros, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios» (*Ef* 2,19). *No se trata sólo de migrantes: se trata de construir la ciudad de Dios y del hombre*. En nuestra época, también llamada la era de las migraciones, son muchas las personas inocentes víctimas del “gran engaño” del desarrollo tecnológico y consumista sin límites (cf. Carta enc. *Laudato si'*, 34). Y así, emprenden un viaje hacia un “paraíso” que inexorablemente traiciona sus expectativas. Su presencia, a veces incómoda, contribuye a disipar los mitos de un progreso reservado a unos pocos, pero construido sobre la explotación de muchos. «Se trata, entonces, de que nosotros seamos los primeros en verlo y así podamos ayudar a los otros a ver en el emigrante y en el refugiado no sólo un problema que debe ser afrontado, sino un hermano y una hermana que deben ser acogidos, respetados y amados, una ocasión que la Providencia nos ofrece para contribuir a la construcción de una sociedad más justa, una democracia más plena, un país más solidario, un mundo más fraterno y una comunidad cristiana más abierta, de acuerdo con el Evangelio» (*Mensaje para la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado 2014*).

Queridos hermanos y hermanas: La respuesta al desafío planteado por las migraciones contemporáneas se puede resumir en cuatro verbos: *acoger, proteger, promover e integrar*. Pero estos verbos no se aplican sólo

a los migrantes y a los refugiados. Expresan la misión de la Iglesia en relación a todos los habitantes de las periferias existenciales, que deben ser acogidos, protegidos, promovidos e integrados. Si ponemos en práctica estos verbos, contribuimos a edificar la ciudad de Dios y del hombre, promovemos el desarrollo humano integral de todas las personas y también ayudamos a la comunidad mundial a acercarse a los objetivos de desarrollo sostenible que ha establecido y que, de lo contrario, serán difíciles de alcanzar.

Por lo tanto, no solamente está en juego la causa de los migrantes, no se trata sólo de ellos, sino de todos nosotros, del presente y del futuro de la familia humana. Los migrantes, y especialmente aquellos más vulnerables, nos ayudan a leer los “signos de los tiempos”. A través de ellos, el Señor nos llama a una conversión, a liberarnos de los exclusivismos, de la indiferencia y de la cultura del descarte. A través de ellos, el Señor nos invita a reapropiarnos de nuestra vida cristiana en su totalidad y a contribuir, cada uno según su propia vocación, a la construcción de un mundo que responda cada vez más al plan de Dios.

Este es el deseo que acompaño con mi oración, invocando, por intercesión de la Virgen María, Nuestra Señora del Camino, abundantes bendiciones sobre todos los migrantes y los refugiados del mundo, y sobre quienes se hacen sus compañeros de viaje.

Vaticano, 27 de mayo de 2019

FRANCISCO

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA JORNADA MUNDIAL DE LA ALIMENTACIÓN 2019

*A Su Excelencia
el señor Qu Dongyu
Director General de la FAO*

La *Jornada Mundial de la Alimentación* se hace eco cada año del grito de tantos hermanos nuestros que siguen sufriendo las tragedias del hambre y la malnutrición. De hecho, a pesar de los esfuerzos realizados en las últimas décadas, la *Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible* sigue siendo un programa por realizar en muchas partes del mundo. Para res-

ponder a este grito de la humanidad, el tema propuesto este año por la FAO, “*Nuestras acciones son nuestro futuro. Una alimentación sana para un mundo #HambreCero*”; pone de relieve la distorsión del binomio alimento/nutrición.

Vemos cómo la comida deja de ser medio de subsistencia para convertirse en cauce de destrucción personal. Así, frente a los 820 millones de personas hambrientas, tenemos al otro lado de la balanza casi 700 millones de personas con sobrepeso, víctimas de hábitos alimenticios inadecuados. Estos ya no son simplemente emblemas de la dieta de los “*pueblos de opulencia*” (cf. Pablo VI, Enc. *Populorum Progressio*, 3), sino que comienzan a habitar incluso en países de renta baja, donde se sigue comiendo poco y mal, copiando modelos alimenticios de las áreas desarrolladas. Por causa de la malnutrición, las patologías vinculadas a la opulencia pueden derivar tanto en un desequilibrio por “exceso”, cuyos resultados son a menudo la diabetes, enfermedades cardiovasculares y otras formas de enfermedades degenerativas, como en un desequilibrio por “defecto”, documentado por el creciente número de muertes por anorexia y bulimia.

Es necesaria, por tanto, una conversión de nuestro modo de actuar, y la nutrición es un punto de partida importante. Vivimos gracias a los frutos de la creación (cf. *Sal* 65,10-14; 104,27-28) y estos no pueden reducirse a un simple objeto de uso y dominación. Por esta razón, los trastornos alimentarios sólo se pueden combatir cultivando estilos de vida inspirados en una visión agradecida de lo que se nos da, buscando la templanza, la moderación, la abstinencia, el dominio de sí y la solidaridad: virtudes que han acompañado la historia del hombre. Se trata de volver a la simplicidad y a la sobriedad, y vivir cada momento de la existencia con un espíritu atento a las necesidades del otro. Así, podremos cimentar nuestros vínculos en una fraternidad que busque el bien común y evite el individualismo y el egocentrismo, que sólo generan hambre y desigualdad social. Un estilo de vida que nos permitirá cultivar una relación saludable con nosotros mismos, con nuestros hermanos y con el entorno en el que vivimos.

Para asimilar esta forma de vida la familia tiene un lugar principal, y por eso la FAO ha dedicado una atención especial a la tutela de la familia rural y a la promoción de la agricultura familiar. En el ámbito familiar, y gracias a la sensibilidad femenina y materna, se aprende a disfrutar el fruto de la tierra sin abusar de él y se descubren las mejores

herramientas para difundir estilos de vida respetuosos del bien personal y colectivo.

Por otro lado, la interdependencia actual de las naciones puede ayudar a dejar de lado los intereses particulares y favorecer la confianza y la relación de amistad entre los pueblos (cf. *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*, 482). Espero que el tema de este año ayude a no olvidar que hay quienes todavía se alimentan de una manera poco saludable. Resulta cruel, injusto y paradójico que, hoy en día, haya alimentos para todos y, sin embargo, no todos tengan acceso a ellos, o que existan regiones del mundo en las que la comida se desperdicia, se desecha, se consume en exceso o se dedican alimentos a otros fines que no son alimenticios. Para salir de esa espiral, es necesario impulsar «instituciones económicas y cauces sociales que permitan a los más pobres acceder de manera regular a los recursos básicos» (Enc. *Laudato si'*, 109).

La lucha contra el hambre y la desnutrición no cesará mientras prevalezca exclusivamente la lógica del mercado y se busque sólo la ganancia a toda costa, relegando los alimentos a un mero producto de comercio, sujeto a la especulación financiera y distorsionando su valor cultural, social y marcadamente simbólico. La primera preocupación ha de ser siempre la *persona humana*, especialmente quienes carecen de alimentos diarios y que a duras penas pueden ocuparse de las relaciones familiares y sociales (cf. Enc. *Laudato si'*, 112-113). Cuando se ponga a la persona humana en el lugar que le corresponde entonces las operaciones de ayuda humanitaria y los programas destinados al desarrollo tendrán una mayor incidencia y darán los resultados esperados. No podemos olvidar que lo que acumulamos y desperdiciamos es el pan de los pobres.

Señor Director General: Estas son algunas reflexiones que deseo compartir con ustedes con motivo de esta Jornada, mientras pido a Dios que bendiga a cada uno de ustedes y que colme de frutos su trabajo, de modo que crezca constantemente la paz al servicio del progreso auténtico e integral de toda la familia humana.

Vaticano, 16 de octubre de 2019

FRANCISCO

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA JORNADA MUNDIAL DE LAS MISIONES 2019

Bautizados y enviados: la Iglesia de Cristo en misión en el mundo

Queridos hermanos y hermanas:

He pedido a toda la Iglesia que durante el mes de octubre de 2019 se viva un tiempo misionero extraordinario, para conmemorar el centenario de la promulgación de la Carta apostólica *Maximum illud* del Papa Benedicto XV (30 noviembre 1919). La visión profética de su propuesta apostólica me ha confirmado que hoy sigue siendo importante renovar el compromiso misionero de la Iglesia, impulsar evangélicamente su misión de anunciar y llevar al mundo la salvación de Jesucristo, muerto y resucitado.

El título del presente mensaje es igual al tema del Octubre misionero: *Bautizados y enviados: la Iglesia de Cristo en misión en el mundo*. La celebración de este mes nos ayudará en primer lugar a volver a encontrar el sentido misionero de nuestra adhesión de fe a Jesucristo, fe que hemos recibido gratuitamente como un don en el bautismo. Nuestra pertenencia filial a Dios no es un acto individual sino eclesial: la comunión con Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, es fuente de una vida nueva junto a tantos otros hermanos y hermanas. Y esta vida divina no es un producto para vender –nosotros no hacemos proselitismo– sino una riqueza para dar, para comunicar, para anunciar; este es el sentido de la misión. Gratuitamente hemos recibido este don y gratuitamente lo compartimos (cf. *Mt* 10,8), sin excluir a nadie. Dios quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad, y a la experiencia de su misericordia, por medio de la Iglesia, sacramento universal de salvación (cf. *1 Tm* 2,4; 3,15; Conc. Ecum. Vat. II, Const. dogm. *Lumen gentium*, 48).

La Iglesia está en misión en el mundo: la fe en Jesucristo nos da la dimensión justa de todas las cosas haciéndonos ver el mundo con los ojos y el corazón de Dios; la esperanza nos abre a los horizontes eternos de la vida divina de la que participamos verdaderamente; la caridad, que pregustamos en los sacramentos y en el amor fraterno, nos conduce hasta los confines de la tierra (cf. *Mi* 5,3; *Mt* 28,19; *Hch* 1,8; *Rm* 10,18). Una Iglesia en salida hasta los últimos confines exige una conversión misio-

nera constante y permanente. Cuántos santos, cuántas mujeres y hombres de fe nos dan testimonio, nos muestran que es posible y realizable esta apertura ilimitada, esta salida misericordiosa, como impulso urgente del amor y como fruto de su intrínseca lógica de don, de sacrificio y de gratitud (cf. 2 Co 5,14-21). Porque ha de ser hombre de Dios quien a Dios tiene que predicar (cf. Carta apost. *Maximum illud*).

Es un mandato que nos toca de cerca: yo soy siempre una misión; tú eres siempre una misión; todo bautizado y bautizada es una misión. Quien ama se pone en movimiento, sale de sí mismo, es atraído y atrae, se da al otro y teje relaciones que generan vida. Para el amor de Dios nadie es inútil e insignificante. Cada uno de nosotros es una misión en el mundo porque es fruto del amor de Dios. Aun cuando mi padre y mi madre hubieran traicionado el amor con la mentira, el odio y la infidelidad, Dios nunca renuncia al don de la vida, sino que destina a todos sus hijos, desde siempre, a su vida divina y eterna (cf. Ef 1,3-6).

Esta vida se nos comunica en el bautismo, que nos da la fe en Jesucristo vencedor del pecado y de la muerte, nos regenera a imagen y semejanza de Dios y nos introduce en el cuerpo de Cristo que es la Iglesia. En este sentido, el bautismo es realmente necesario para la salvación porque nos garantiza que somos hijos e hijas en la casa del Padre, siempre y en todas partes, nunca huérfanos, extranjeros o esclavos. Lo que en el cristiano es realidad sacramental –cuyo cumplimiento es la eucaristía–, permanece como vocación y destino para todo hombre y mujer que espera la conversión y la salvación. De hecho, el bautismo es cumplimiento de la promesa del don divino que hace al ser humano hijo en el Hijo. Somos hijos de nuestros padres naturales, pero en el bautismo se nos da la paternidad originaria y la maternidad verdadera: no puede tener a Dios como padre quien no tiene a la Iglesia como madre (cf. San Cipriano, *La unidad de la Iglesia católica*, 4).

Así, nuestra misión radica en la paternidad de Dios y en la maternidad de la Iglesia, porque el envío manifestado por Jesús en el mandato pascual es inherente al bautismo: como el Padre me ha enviado así también os envío yo, llenos del Espíritu Santo para la reconciliación del mundo (cf. Jn 20,19-23; Mt 28,16-20). Este envío compete al cristiano, para que a nadie le falte el anuncio de su vocación a hijo adoptivo, la certeza de su dignidad personal y del valor intrínseco de toda vida humana desde su concepción hasta la muerte natural. El secularismo creciente, cuando se hace rechazo positivo y cultural de la activa paternidad de Dios en nuestra historia, impide toda auténtica fraternidad universal, que

se expresa en el respeto recíproco de la vida de cada uno. Sin el Dios de Jesucristo, toda diferencia se reduce a una amenaza infernal haciendo imposible cualquier acogida fraterna y la unidad fecunda del género humano.

El destino universal de la salvación ofrecida por Dios en Jesucristo condujo a Benedicto XV a exigir la superación de toda clausura nacionalista y etnocéntrica, de toda mezcla del anuncio del Evangelio con las potencias coloniales, con sus intereses económicos y militares. En su Carta apostólica *Maximum illud*, el Papa recordaba que la universalidad divina de la misión de la Iglesia exige la salida de una pertenencia exclusiva a la propia patria y a la propia etnia. La apertura de la cultura y de la comunidad a la novedad salvífica de Jesucristo requiere la superación de toda introversión étnica y eclesial impropia. También hoy la Iglesia sigue necesitando hombres y mujeres que, en virtud de su bautismo, respondan generosamente a la llamada a salir de su propia casa, su propia familia, su propia patria, su propia lengua, su propia Iglesia local. Ellos son enviados a las gentes en el mundo que aún no está transfigurado por los sacramentos de Jesucristo y de su santa Iglesia. Anunciando la Palabra de Dios, testimoniando el Evangelio y celebrando la vida del Espíritu llaman a la conversión, bautizan y ofrecen la salvación cristiana en el respeto de la libertad personal de cada uno, en diálogo con las culturas y las religiones de los pueblos donde son enviados. La *missio ad gentes*, siempre necesaria en la Iglesia, contribuye así de manera fundamental al proceso de conversión permanente de todos los cristianos. La fe en la pascua de Jesús, el envío eclesial bautismal, la salida geográfica y cultural de sí y del propio hogar, la necesidad de salvación del pecado y la liberación del mal personal y social exigen que la misión llegue hasta los últimos rincones de la tierra.

La coincidencia providencial con la celebración del Sínodo especial de los obispos para la región Panamazónica me lleva a destacar que la misión confiada por Jesús, con el don de su espíritu, sigue siendo actual y necesaria también para los habitantes de esas tierras. Un Pentecostés renovado abre las puertas de la Iglesia para que ninguna cultura permanezca cerrada en sí misma y ningún pueblo se quede aislado, sino que se abran a la comunión universal de la fe. Que nadie se quede encerrado en el propio yo, en la autorreferencialidad de la propia pertenencia étnica y religiosa. La pascua de Jesús rompe los estrechos límites de mundos, religiones y culturas, llamándolos a crecer en el respeto por la dignidad

del hombre y de la mujer, hacia una conversión cada vez más plena a la verdad del Señor resucitado que nos da a todos la vida verdadera.

A este respecto, me vienen a la mente las palabras del papa Benedicto XVI al comienzo del encuentro de obispos latinoamericanos en Aparecida, Brasil, en el año 2007, palabras que deseo aquí recordar y hacer mías: «¿Qué ha significado la aceptación de la fe cristiana para los pueblos de América Latina y del Caribe? Para ellos ha significado conocer y acoger a Cristo, el Dios desconocido que sus antepasados, sin saberlo, buscaban en sus ricas tradiciones religiosas. Cristo era el Salvador que anhelaban silenciosamente. Ha significado también haber recibido, con las aguas del bautismo, la vida divina que los hizo hijos de Dios por adopción; haber recibido, además, el Espíritu Santo que ha venido a fecundar sus culturas, purificándolas y desarrollando los numerosos gérmenes y semillas que el Verbo encarnado había puesto en ellas, orientándolas así por los caminos del Evangelio. [...] El Verbo de Dios, haciéndose carne en Jesucristo, se hizo también historia y cultura. La utopía de volver a dar vida a las religiones precolombinas, separándolas de Cristo y de la Iglesia universal, no sería un progreso, sino un retroceso. En realidad sería una involución hacia un momento histórico anclado en el pasado» (*Discurso en la Sesión inaugural*, 13 mayo 2007).

Confiemos a María, nuestra Madre, la misión de la Iglesia. La Virgen, unida a su Hijo desde la encarnación, se puso en movimiento, participó totalmente en la misión de Jesús, misión que a los pies de la cruz se convirtió también en su propia misión: colaborar como Madre de la Iglesia que en el Espíritu y en la fe engendra nuevos hijos e hijas de Dios.

Quisiera concluir con unas breves palabras sobre las Obras Misionales Pontificias, ya propuestas como instrumento misionero en la *Maximum illud*. Las OMP manifiestan su servicio a la universalidad eclesial en la forma de una red global que apoya al Papa en su compromiso misionero mediante la oración, alma de la misión, y la caridad de los cristianos dispersos por el mundo entero. Sus donativos ayudan al Papa en la evangelización de las Iglesias particulares (Obra de la Propagación de la Fe), en la formación del clero local (Obra de San Pedro Apóstol), en la educación de una conciencia misionera de los niños de todo el mundo (Obra de la Infancia Misionera) y en la formación misionera de la fe de los cristianos (Pontificia Unión Misional). Renovando mi apoyo a dichas obras, deseo que el Mes Misionero Extraordinario de octubre 2019 contribuya a la renovación de su servicio a mi ministerio misionero.

A los misioneros, a las misioneras y a todos los que en virtud del propio bautismo participan de algún modo en la misión de la Iglesia, les envío de corazón mi bendición.

Vaticano, 9 de junio de 2019, Solemnidad de Pentecostés

FRANCISCO

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA EL LANZAMIENTO DEL PACTO EDUCATIVO

Queridos hermanos y hermanas:

En la Encíclica *Laudato si'* invité a todos a colaborar en el cuidado de nuestra casa común, afrontando juntos los desafíos que nos interpelan. Después de algunos años, renuevo la invitación para dialogar sobre el modo en que estamos construyendo el futuro del planeta y sobre la necesidad de invertir los talentos de todos, porque cada cambio requiere un camino educativo que haga madurar una nueva solidaridad universal y una sociedad más acogedora.

Por este motivo deseo promover un evento mundial para el día 14 de mayo de 2020, que tendrá como tema: “*Reconstruir el pacto educativo global*”; un encuentro para reavivar el compromiso por y con las jóvenes generaciones, renovando la pasión por una educación más abierta e incluyente, capaz de la escucha paciente, del diálogo constructivo y de la mutua comprensión. Hoy más que nunca, es necesario unir los esfuerzos por una *alianza educativa* amplia para formar personas maduras, capaces de superar fragmentaciones y contraposiciones y reconstruir el tejido de las relaciones por una humanidad más fraterna.

El mundo contemporáneo está en continua transformación y se encuentra atravesado por múltiples crisis. Vivimos un cambio de época: una metamorfosis no sólo cultural sino también antropológica que genera nuevos lenguajes y descarta, sin discernimiento, los paradigmas que la historia nos ha dado. La educación afronta la llamada *rapidación*, que encarcela la existencia en el vórtice de la velocidad tecnológica y digital, cambiando continuamente los puntos de referencia. En este contexto, la identidad misma pierde consistencia y la estructura psicológica se desintegra ante una mutación incesante que «contrasta la natural lentitud de la evolución biológica» (Carta enc. *Laudato si'*, 18).

Sin embargo, cada cambio necesita un camino educativo que involucre a todos. Para ello se requiere construir una “aldea de la educación” donde se comparta en la diversidad el compromiso por generar una red de relaciones humanas y abiertas. Un proverbio africano dice que “para educar a un niño se necesita una aldea entera”. Por lo tanto, debemos construir esta aldea como condición para educar. El terreno debe estar saneado de la discriminación con la introducción de la fraternidad, como sostuve en el Documento que firmé con el Gran Imán de Al-Azhar, en Abu Dabi, el pasado 4 de febrero.

En una aldea así es más fácil encontrar la convergencia global para una educación que sea portadora de una alianza entre todos los componentes de la persona: entre el estudio y la vida; entre las generaciones; entre los docentes, los estudiantes, las familias y la sociedad civil con sus expresiones intelectuales, científicas, artísticas, deportivas, políticas, económicas y solidarias. Una alianza entre los habitantes de la Tierra y la “casa común,” a la que debemos cuidado y respeto. Una alianza que suscite paz, justicia y acogida entre todos los pueblos de la familia humana, como también de diálogo entre las religiones.

Para alcanzar estos objetivos globales, el camino común de la “aldea de la educación” debe llevar a dar pasos importantes. En primer lugar, tener la *valentía de colocar a la persona en el centro*. Para esto se requiere firmar un pacto que anime los procesos educativos formales e informales, que no pueden ignorar que todo en el mundo está íntimamente conectado y que se necesita encontrar –a partir de una sana antropología– otros modos de entender la economía, la política, el crecimiento y el progreso. En un itinerario de ecología integral, se debe poner en el centro el valor propio de cada criatura, en relación con las personas y con la realidad que las circunda, y se propone un estilo de vida que rechace la cultura del descarte.

Otro paso es la *valentía de invertir las mejores energías* con creatividad y responsabilidad. La acción propositiva y confiada abre la educación hacia una planificación a largo plazo, que no se detenga en lo estático de las condiciones. De este modo tendremos personas abiertas, responsables, disponibles para encontrar el tiempo para la escucha, el diálogo y la reflexión, y capaces de construir un tejido de relaciones con las familias, entre las generaciones y con las diversas expresiones de la sociedad civil, de modo que se componga un nuevo humanismo.

Otro paso es la *valentía de formar personas disponibles que se pongan al servicio* de la comunidad. El servicio es un pilar de la cultura del

encuentro: «Significa inclinarse hacia quien tiene necesidad y tenderle la mano, sin cálculos, sin temor, con ternura y comprensión, como Jesús se inclinó a lavar los pies a los apóstoles. Servir significa trabajar al lado de los más necesitados, establecer con ellos ante todo relaciones humanas, de cercanía, vínculos de solidaridad»¹. En el servicio experimentamos que hay más alegría en dar que en recibir (cf. *Hch* 20,35). En esta perspectiva, todas las instituciones deben interpelarse sobre la finalidad y los métodos con que desarrollan la propia misión formativa.

Por esto, deseo encontrar en Roma a todos vosotros que, de diversos modos, trabajáis en el campo de la educación en los diferentes niveles disciplinares y de la investigación. Os invito a promover juntos y a impulsar, a través de un *pacto educativo* común, aquellas dinámicas que dan sentido a la historia y la transforman de modo positivo. Junto a vosotros, apelo a las personalidades públicas que a nivel mundial ocupan cargos de responsabilidad y se preocupan por el futuro de las nuevas generaciones. Confío en que aceptarán mi invitación. Apelo también a vosotros, jóvenes, para que participéis en el encuentro y para que sintáis la responsabilidad de construir un mundo mejor. La cita es para el día 14 de mayo de 2020, en Roma, en el Aula Pablo VI del Vaticano. Una serie de seminarios temáticos, en diferentes instituciones, acompañarán la preparación del evento.

Busquemos juntos las soluciones, iniciemos procesos de transformación sin miedo y miremos hacia el futuro con esperanza. Invito a cada uno a ser protagonista de esta alianza, asumiendo un compromiso personal y comunitario para cultivar juntos el sueño de un humanismo solidario, que responda a las esperanzas del hombre y al diseño de Dios.

Os espero y desde ahora os saludo y bendigo.

Vaticano, 12 de septiembre de 2019

FRANCISCO

¹ *Discurso durante la visita al Centro Astalli de Roma para el servicio de los refugiados* (10 septiembre 2013).

**MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO
CON MOTIVO DEL XXXIII ENCUENTRO DE ORACIÓN
POR LA PAZ**

Madrid, 15-17 de septiembre de 2019

*A Su Eminencia
Cardenal Carlos Osoro Sierra
Arzobispo de Madrid
y a los participantes en el Encuentro de Oración por la Paz
“Paz sin fronteras”*

Saludo con alegría y reconocimiento al Cardenal Carlos Osoro Sierra, Arzobispo de Madrid y a todos vosotros, representantes de las Iglesias y las comunidades cristianas y de las Religiones mundiales reunidas en Madrid para el XXXIII Encuentro de Oración por la Paz, organizado conjuntamente por la Comunidad de San Egidio y la Archidiócesis de Madrid. Es motivo de alegría ver que esta peregrinación de paz que comenzó después de la Jornada Mundial de Oración por la Paz, convocada en Asís en octubre de 1986 por san Juan Pablo II, nunca se ha interrumpido sino que continúa y crece en número de participantes y en frutos de bien. Es una peregrinación que ha recorrido pueblos y ciudades para dar testimonio en todas partes de la fuerza de ese “espíritu de Asís” que es oración a Dios y promoción de la paz entre los pueblos.

Este año su itinerario llega a Madrid, para reflexionar sobre el tema “Paz sin fronteras”. La mente vuela al pasado, cuando hace treinta años, en el corazón de Europa, cayó el Muro de Berlín y se puso fin a esa lacerante división del continente que causó tanto sufrimiento. Desde Berlín a toda Europa del Este se encendieron ese día nuevas esperanzas de paz, que se extendieron por todo el mundo. Fue la oración por la paz de tantos hijos e hijas de Dios la que contribuyó a acelerar esa caída. Además, la historia bíblica de Jericó nos recuerda que los muros caen cuando son “asediados” con la oración y no con las armas, con los anhelos de paz y no de conquista, cuando soñamos con un futuro bueno para todos. Por eso es necesario rezar siempre y dialogar en la perspectiva de la paz: ¡los frutos vendrán! No tengamos miedo, porque el Señor escucha la oración de su pueblo fiel.

Por desgracia, en estas dos primeras décadas del siglo XXI hemos presenciado, con gran tristeza, el desperdicio de ese don de Dios que es

la paz, dilapidado con nuevas guerras y la construcción de nuevos muros y barreras. Después de todo, sabemos bien que la paz ha de aumentar sin cesar de generación en generación, con el diálogo, el encuentro y la negociación. Si se busca el bien de los pueblos y del mundo, es insensato cerrar espacios, separar a los pueblos, o más aún, enfrentar a unos con otros, negar hospitalidad a quien lo necesita. De esta manera, el mundo se “rompe”, utilizando la misma violencia con la que se arruina el medio ambiente y se daña la casa común, y pide en cambio amor, cuidado, respeto, igual que la humanidad invoca la paz y la fraternidad. La casa común no soporta muros que separen y enfrenten a los que viven allí. En cambio, necesita puertas abiertas que ayuden a comunicarse, a encontrarse, a cooperar para vivir juntos en paz, respetando la diversidad y reforzando los vínculos de responsabilidad. La paz es como una casa con muchas estancias en la que todos estamos llamados a habitar. La paz no tiene fronteras. Siempre, sin excepción. Tal era el deseo de san Juan XXIII cuando, en un momento difícil, quiso dirigir su palabra a todos los creyentes y hombres de buena voluntad invocando la “paz en todas las tierras”.

Distinguidos representantes de las Iglesias y Comunidades cristianas, y de las grandes Religiones del mundo, con este saludo mío quiero decirles que estoy a vuestro lado en estos días y que con vosotros pido la paz al Único que nos la puede dar. En la tradición de estos Encuentros Internacionales de Oración por la Paz –como el de Asís en 2016, en el que también yo participé–, la oración que sube hasta Dios ocupa el lugar más importante y decisivo. Nos une a todos en un sentimiento común, sin ninguna confusión. ¡Cercanos, pero no confundidos! Porque el anhelo de paz es común, en la variedad de experiencias y tradiciones religiosas.

Como creyentes somos conscientes de que la oración es la raíz de la paz. Quien la practica es amigo de Dios, como lo fue Abraham, modelo de hombre de fe y esperanza. La oración por la paz, en este tiempo marcado por tantos conflictos y violencia, nos une aún más a todos, más allá de las diferencias, en el compromiso común por un mundo más fraterno. Sabemos bien que la fraternidad entre los creyentes, además de ser una barrera para las enemistades y las guerras, es fermento de fraternidad entre los pueblos. En este sentido, firmé en febrero del año pasado, en Abu Dhabi, junto con el Gran Imán de Al-Azhar, el “Documento sobre la Fraternidad Humana por la paz mundial y la convivencia común”: un paso importante en el camino hacia la paz mundial. Juntos dijimos que «las religiones no incitan nunca a la guerra y no instan a sentimientos de

odio, hostilidad, extremismo, ni invitan a la violencia o al derramamiento de sangre». Deseo también confiar los propósitos de ese Documento a todos vosotros que participáis en este Encuentro de Oración por la Paz. El espíritu de Asís, 800 años después del encuentro de san Francisco con el Sultán, también inspiró el trabajo que nos llevó al acto de Abu Dhabi.

Estamos viviendo un momento difícil para el mundo. Todos debemos unirnos –diría que con un mismo corazón y una misma voz–, para gritar que la paz no tiene fronteras. Un grito que surge de nuestro corazón. Es de allí, en efecto, desde los corazones, de donde debemos erradicar las fronteras que dividen y enfrentan; y es en los corazones donde se deben sembrar sentimientos de paz y fraternidad.

Distinguidos representantes de las Iglesias y Comunidades cristianas y de las grandes Religiones del mundo, hombres y mujeres de buena voluntad que participáis en este Encuentro, la gran tarea de la paz también ha sido puesta en nuestras manos. Que el Dios de la paz nos dé abundancia de sabiduría, audacia, generosidad y perseverancia.

Vaticano, 13 de septiembre de 2019

FRANCISCO

**SALUDO DEL SANTO PADRE FRANCISCO EN LA
APERTURA DE LOS TRABAJOS DE LA ASAMBLEA
ESPECIAL DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS PARA LA
REGIÓN PANAMAZÓNICA SOBRE EL TEMA “NUEVOS
CAMINOS PARA LA IGLESIA Y PARA
UNA ECOLOGÍA INTEGRAL”**

*Aula del Sínodo
Lunes, 7 de octubre de 2019*

Sorelle e fratelli, buongiorno!

Benvenuti a tutti e grazie per il vostro lavoro di preparazione: tutti hanno lavorato tanto, da quel momento di Puerto Maldonado fino ad oggi. Grazie tante.

[Hermanos y hermanas, ¡buenos días!

Bienvenidos y gracias por vuestro trabajo preparatorio: todos han trabajado mucho, desde aquel momento en *Puerto Maldonado* hasta hoy. Muchas gracias.]

El Sínodo... voy a hablar en castellano, mejor.

El Sínodo para la Amazonia podemos decir que tiene cuatro dimensiones: la dimensión pastoral, la dimensión cultural, la dimensión social y la dimensión ecológica. La primera, la dimensión pastoral es la esencial, la que abarca todo. Nos acercamos con corazón cristiano y vemos la realidad de la Amazonia con ojos de discípulo para comprenderla e interpretarla con ojos de discípulo, porque no existen hermenéuticas neutras, hermenéuticas asépticas, siempre están condicionadas por una opción previa, nuestra opción previa es la de discípulos. Y también con ojos de misioneros, porque el amor que el Espíritu Santo puso en nosotros nos impulsa al anuncio de Jesucristo; un anuncio –todos sabemos– que no se tiene que confundir con proselitismo, pero nos acercamos a considerar la realidad amazónica, con este corazón pastoral, con ojos de discípulos y misioneros porque nos apura el anuncio del Señor. Y también nos acercamos a los pueblos amazónicos en punta de pie, respetando su historia, sus culturas, su estilo del buen vivir, en el sentido etimológico de la palabra, no en el sentido social que tantas veces le damos, porque los pueblos poseen entidad propia, todos los pueblos, poseen una sabiduría propia, conciencia de sí, los pueblos tienen un sentir, una manera de ver la realidad, una historia, una hermenéutica y tienden a ser protagonistas de su propia historia con estas cosas, con estas cualidades. Y nos acercamos ajenos a colonizaciones ideológicas que destruyen o reducen la idiosincrasia de los pueblos. Hoy es tan común esto de las colonizaciones ideológicas. Y nos acercamos sin el afán empresarial de hacerles programas preconfeccionados, de “disciplinar” a los pueblos amazónicos, disciplinar su historia, su cultura; eso no, ese afán de domesticar los pueblos originarios. Cuando la Iglesia se olvidó de esto, de cómo tiene que acercarse a un pueblo, no se inculturizó; incluso llegó a menospreciar a ciertos pueblos. Y cuántos fracasos de los cuales hoy nos lamentamos. Pensemos en De Nobile en India, Ricci en China y tantos otros. El centralismo “homogeneizante” y “homogeneizador” no dejó surgir la autenticidad de la cultura de los pueblos.

Las ideologías son un arma peligrosa, siempre tendemos a agarrar una ideología para interpretar un pueblo. Las ideologías son reductivas, y nos llevan a la exageración en nuestra pretensión de comprender intelectualmente, pero sin aceptar, comprender sin admirar, comprender sin

asumir, y entonces se recibe la realidad en categorías, las más comunes son las categorías de “ismos”. Entonces cuando tenemos que acercarnos a la realidad del algún pueblo originario hablamos de indigenismos, y cuando queremos darle alguna pista de salida a su vivir mejor, no le preguntamos, hablamos de desarrollismo. Estos “ismos” reformulan la vida desde el laboratorio ilustrado e iluminista. Son lemas que van echando raíces y programan el acercamiento a los pueblos originarios. En nuestro país, un lema: “civilización y barbarie” sirvió para dividir, para aniquilar y llegó al culmen, hacia fines de los años 80, a aniquilar la mayoría de los pueblos originarios, porque eran “barbarie” y la “civilización” venía de otro lado. Es el desprecio de los pueblos y –voy a la experiencia de mi tierra– eso, “civilización y barbarie”, que sirvió para aniquilar pueblos, todavía sigue en mi patria, con palabras ofensivas, y entonces se habla de civilización de segundo grado, los que vienen de la barbarie; y hoy son los “bolitas, los paraguayos, los paraguas, los cabecitas negras”; siempre ese alejarnos de la realidad de un pueblo calificándolo y poniendo distancias. Esa es la experiencia de mi país. Y después el desprecio. Ayer me dio mucha pena escuchar aquí dentro un comentario burlón sobre ese señor piadoso que llevó las ofrendas con plumas en la cabeza, decime: ¿Qué diferencia hay entre llevar plumas en la cabeza y el “tricornio” que usan algunos oficiales de nuestros dicasterios? Entonces corremos el riesgo de proponer medidas simplemente pragmáticas, cuando por el contrario se nos pide una contemplación de los pueblos, una capacidad de admiración, que hagan hacer un pensamiento paradigmático. Si alguno viene con intenciones pragmáticas rece el “yo pecador”; se convierta y abra el corazón hacia una perspectiva paradigmática que nace de la realidad de los pueblos.

No hemos venido aquí a inventar programas de desarrollo social o de custodia de culturas, de tipo museo, o de acciones pastorales con el mismo estilo no contemplativo con el que se están llevando adelante las acciones de signo contrario: deforestación, uniformización, explotación. Ellos también hacen programas que no respetan la poesía –me permito la palabra–, la realidad de los pueblos que es soberana. También tenemos que cuidarnos de la mundanidad en el modo de exigir puntos de vista, cambios en la organización. La mundanidad se infiltra siempre y nos hace alejar de la poesía de los pueblos. Venimos a contemplar, a comprender, a servir a los pueblos; y lo hacemos recorriendo un camino sinodal, lo hacemos en sínodo, no en mesas redondas, no en conferencias o en discusiones ulteriores; lo hacemos en sínodo, porque un sínodo no es un

parlamento, no es un locutorio, no es demostrar quién tiene más poder sobre los medios y quién tiene más poder entre las redes para imponer cualquier idea o cualquier plan. Esto configuraría una Iglesia congregacionalista, si pretendemos buscar por medio de las encuestas quién tiene mayoría. O una Iglesia sensacionalista tan lejana, tan distante de nuestra Santa Madre la Iglesia católica, o como gustaba decir a san Ignacio: “nuestra Santa Madre la Iglesia jerárquica”. Sínodo es caminar juntos bajo la inspiración y la guía del Espíritu Santo. El Espíritu Santo es el actor principal del sínodo. Por favor, no lo echemos de la sala. Se hicieron consultas, se discutieron en las Conferencias Episcopales, en el Consejo Presinodal, se elaboró el *Instrumentum laboris* que, como saben, es un texto mártir, destinado a ser destruido, porque es punto de partida para lo que el Espíritu va a hacer en nosotros y, ahora, caminar nosotros bajo la guía del Espíritu Santo. Ahora hay que dejar que el Espíritu Santo se exprese en esta Asamblea, se exprese entre nosotros, se exprese con nosotros, a través de nosotros y se exprese “pese” a nosotros, pese a nuestras resistencias, que es normal que las haya, porque la vida del cristiano es así.

Y entonces, ¿cuál será nuestro trabajo aquí para asegurar que esta presencia del Espíritu Santo sea fecunda? Primero de todo, orar. Hermanas y hermanos: yo les pido que recemos mucho. Reflexionar, dialogar, escuchar con humildad, sabiendo que yo no sé todo. Y hablar con coraje, con parresía, aunque tenga que pasar vergüenza, decir lo que siento, discernir y, todo esto dentro, custodiando la fraternidad que debe existir aquí dentro. Y para favorecer esta actitud de reflexión, oración, discernimiento, de escuchar con humildad y hablar con coraje. Después de cuatro intervenciones tendremos un espacio de cuatro minutos de silencio. Alguno decía: “Es peligroso, Padre, porque se van a dormir”. La experiencia del Sínodo sobre los jóvenes, que hicimos lo mismo era más bien la contraria, que tendían a dormirse durante las intervenciones, al menos sobre algunas, y se despertaban en el silencio. Finalmente, estar en el sínodo es animarse a entrar en un proceso. No es ocupar un espacio en la sala. Entrar en un proceso. Y los procesos eclesiales tienen una necesidad. Necesitan ser custodiados, cuidados, como el bebé, acompañados al inicio. Cuidados con delicadeza. Necesitan calor de comunidad, necesitan calor de Madre Iglesia. Un proceso eclesial crece así. Por eso, la actitud de respeto, de cuidar la atmósfera fraternal, el aire de intimidad es importante. Y se trata de no ventilar todo, como viene, afuera. Pero no se trata respecto a quienes debemos informar de un secreto más propio

de las logias que de la comunidad eclesial, pero sí de delicadeza y de prudencia en la comunicación que haremos fuera. Y esta necesidad de comunicar fuera a tanta gente que quiere saber, a tantos hermanos nuestros, periodistas, que tienen la vocación de servir a que se sepa, y para ayudar a esto, están previstos los servicios de prensa, los *briefings*, etc.

Pero, un proceso como el de un sínodo se puede arruinar un poco si yo al salir de la sala digo lo que pienso, digo la mía, y entonces se da esa característica que se vio en algunos sínodos: del sínodo de adentro y del sínodo de afuera. El sínodo de adentro que sigue un camino de Madre Iglesia, de cuidado de los procesos y el sínodo de afuera que, por una información dada con ligereza, dada con imprudencia, mueve a los informadores de oficio a equivocaciones. Gracias por esto que ustedes están haciendo, gracias por rezar unos por otros, y ánimo. Y, por favor, no perdamos el sentido del humor.

**DISCURSO DEL SANTO PADRE FRANCISCO EN LA
CLAUSURA DE LOS TRABAJOS DE LA ASAMBLEA
ESPECIAL DEL SÍNODO DE LOS OBISPOS PARA LA
REGIÓN PANAMAZÓNICA SOBRE EL TEMA “NUEVOS
CAMINOS PARA LA IGLESIA Y PARA UNA ECOLOGÍA
INTEGRAL”**

*Aula del Sínodo
Sábado, 26 de octubre de 2019*

Primero que todo quiero agradecer a todos ustedes que han dado este testimonio de trabajo, de escucha, de búsqueda, de buscar poner en práctica este espíritu sinodal que estamos aprendiendo, quizás, a fijar. Y que todavía no atinamos a completarlo. Pero estamos en un camino, estamos en un buen camino. Y estamos entendiendo, cada vez más que es esto de caminar juntos, estamos entendiendo qué significa discernir, qué significa escuchar, qué significa incorporar la rica tradición de la Iglesia a los momentos coyunturales. Algunos piensan que la tradición es un museo de cosas viejas. A mí me gusta repetir aquello que Gustav Mahler decía: “La tradición es la salvaguarda del futuro y no la custodia de las cenizas”. Es como la raíz de la cual viene la savia que hace crecer el árbol para que dé frutos. Tomar eso y hacerlo andar adelante, es como conce-

bían los primeros padres lo que era la tradición. Recibir y caminar en un mismo sentido, con esa triple dimensión tan linda de Vicente de Lerins ya en el siglo quinto [«El dogma cristiano, permaneciendo absolutamente intacto e inalterado, se consolida con los años, se desarrolla con el tiempo, se profundiza con la edad» (cf. *Primo Commonitorio*, 23: PL 50, 667-668)]. Gracias por todo esto.

Uno de los temas que se ha votado, que tuvieron mayoría –tres temas tuvieron mayoría para el próximo Sínodo–, es el de la sinodalidad. Yo no sé si será elegido ese o no, todavía no me he decidido, estoy reflexionando y pensando, pero ciertamente puedo decir que hemos caminado mucho y todavía tenemos que caminar más en este camino de la sinodalidad. Muchas gracias a ustedes por esta compañía.

La exhortación postsinodal que –no es obligatorio que el Papa lo haga– lo más probable, no; perdón, lo más fácil sería: “bueno, acá está el documento, vean ustedes”. De todas maneras, una palabra del Papa de lo que ha vivido en el Sínodo puede hacer bien. Yo quisiera hacerla antes de fin de año, de tal manera que no pase mucho tiempo, todo depende del tiempo que tenga para pensar.

Hablamos de cuatro dimensiones, que habían: la dimensión cultural, la hemos trabajado, hablamos de inculturación, de valoración de la cultura, eso con una fuerza muy grande, y yo quedo contento con lo que se ha dicho al respecto, que está dentro de la tradición de la Iglesia. La inculturación: ya Puebla había abierto esa puerta, por nombrar lo más cercano. Segundo, la dimensión ecológica: quiero acá rendir homenaje a uno de los pioneros de esta conciencia dentro de la Iglesia, es el Patriarca Bartolomé de Constantinopla. Fue de los primeros que abrieron camino para crear esta conciencia. Y después de él, tantos lo han seguido y con esa inquietud, y cada vez, con aceleración de progresión geométrica, del equipo de París y siguieron los demás encuentros. Ahí nació *Laudato si'* con una inspiración en la que trabajó tanta gente, trabajaron científicos, teólogos, pastoralistas. Bueno, esta conciencia ecológica que va adelante y que hoy nos denuncia un camino de explotación compulsiva, de destrucción al cual la Amazonia es uno de los puntos más importantes de esto. Es un símbolo, yo diría. Esta dimensión ecológica en la que se nos juega el futuro, ¿no es cierto? En las manifestaciones hechas por los jóvenes, ya sea en el movimiento de Greta o de otros. Los chicos salían con el cartel: “El futuro es nuestro, o sea, no decidan ustedes por nuestro futuro”. “Es nuestro”. Ya la conciencia del peligro ecológico que hay con eso, evidentemente no sólo en Amazonia, sino en otros lugares: el Congo

es otro punto, otros sectores, en mi patria está en el Chaco, la zona del “impenetrable” también que es pequeña, pero, también conocemos esto, de alguna manera. Junto a la dimensión ecológica está la dimensión social de la cual hablamos, que ya no es sólo lo que se explota salvajemente, lo creado, la creación, sino las personas. Y en Amazonia aparece todo tipo de injusticias, destrucciones de personas, explotación de personas a todo nivel y destrucción de la identidad cultural. Me acuerdo que llegando a Puerto Maldonado –creo que lo dije esto, no me acuerdo–, en el aeropuerto había un cartel, con la imagen de una chica muy linda, muy bonita, “defendete o cuidate de la trata”. O sea, la advertencia al turista que llega. La trata escucha, y la trata al más alto nivel de corrupción, pero de personas a todo nivel. Y esto junto con la destrucción de la identidad cultural, que es otro de los fenómenos que ustedes han señalado muy bien en el documento. La identidad cultural cómo se destruye, en todo esto. Y cuarta dimensión, que es la que incluye todas –y yo diría que es la principal–, es la pastoral, la dimensión pastoral. El anuncio del Evangelio urge, urge. Pero que sea entendido, que sea asimilado, que sea comprendido por esas culturas. Y se habló de laicos, de sacerdotes, de diáconos permanentes, de religiosos y religiosas, con que apuntar a ese punto. Y se habló de lo que hacen, y fortalecer eso. Se habló de nuevos ministerios, inspirados en la *Ministeria quaedam* de Pablo VI, de creatividad en esto. Creatividad en los nuevos ministerios, y ver hasta dónde se puede llegar. Se habló de seminarios indígenas, y con mucha fuerza. Yo le agradezco la valentía que tuvo el cardenal O’Malley para esto, porque nos puso el dedo en la llaga en algo que es una verdadera injusticia social, que no se le permite de hecho a los aborígenes el camino seminárstico y el camino del sacerdocio. Creatividad en todo esto de los nuevos ministerios y todo. Asumo el pedido de re-llamar a la comisión o quizás abrirla con nuevos miembros para seguir estudiando cómo existía en la Iglesia primitiva el diaconado permanente. Ustedes saben que llegaron a un acuerdo entre todos que no era claro. Yo entregué esto a las religiosas, a la Unión general de religiosas que fue la que me pidió hacer la investigación, se lo entregué, y ahora cada uno de los teólogos está con su línea buscando, investigando en eso. Yo voy a procurar rehacer esto con la Congregación para la Doctrina de la Fe, y asumir nuevas personas en esta Comisión, y recojo el guante, que han puesto por allí: “y que seamos escuchadas”. Recojo el guante [aplausos]. Aparecieron algunas cosas que hay que reformar: la Iglesia siempre tiene que ir reformándose. La formación sacerdotal en el país. En algunos países, oí decir, o en un grupo

se dijo o acá se dijo una vez –que yo haya escuchado–, que se notaba cierta falta de celo apostólico en el clero de la zona no amazónica respecto a la zona amazónica. Con el cardenal Filoni hemos tenido dificultades cuando una congregación religiosa deja un vicariato, de encontrar sacerdotes de ese país que tomen el vicariato: “No, claro, yo no soy para eso”. Bueno, eso hay que reformarlo. La formación sacerdotal en el país, que es universal, y que hay una responsabilidad de hacerse cargo de todos los problemas de los países geográficos, digamos, de esa conferencia episcopal. Pero reformar eso: que no exista la falta de celo. Lo mismo algunos –recuerdo dos– señalaron el tema que quizás no se vea la falta de celo tan fuerte –perdón–, haya falta de celo, fuerte o no pero... en jóvenes religiosos, como una cosa que hay que tener en cuenta. Los jóvenes religiosos tienen una vocación muy grande y hay que formarlos en el celo apostólico para ir a las fronteras. Sería bueno que en el plan de formación de los religiosos existiera una experiencia de un año o más en regiones limítrofes. Lo mismo, y esto es una sugerencia que he recibido por escrito, pero ahora la digo: que en el servicio diplomático de la Santa Sede, en el *curriculum* del servicio diplomático, los jóvenes sacerdotes al menos pasen un año en tierra de misión pero no haciendo el tirocinio en la Nunciatura como se hace y es muy útil, sino simplemente al servicio de un obispo en un lugar de misión. Eso será estudiado pero también es una reforma a ver. Y la redistribución del clero en el mismo país. Se dijo, refiriéndose a una situación, que hay una cantidad grande de sacerdotes de ese país en el primer mundo, léase Estados Unidos, Europa, etc., y no hay para mandar a la zona amazónica de ese país. Eso habrá que evaluarlo, pero estar de acuerdo. Los *fidei donum* interesados... es verdad que a veces –y esto me pasó a mí siendo obispo en otra diócesis– te viene uno que vos lo mandaste a estudiar y se enamoró del lugar y quedó en el lugar y con todo lo que ofrece el primer mundo y no te quiere volver a la diócesis. Y claro, uno por salvar la vocación, cede. Pero en ese punto, tener mucho cuidado y no favorecer. Agradezco, los verdaderos sacerdotes *fidei donum* que vienen a Europa de África, de Asia y de América, pero los que son *fidei donum*, que devuelven aquel *fidei donum* que hizo Europa para con ellos. Pero es un peligro los que vienen y se quedan. Es una cosa un poco triste, me decía un obispo de Italia, que tiene tres de estos que se quedaron y que no le van a celebrar una misa a los pueblitos de la montaña si antes no le llega la oferta. Esto es histórico de acá, de ahora. Entonces, estemos alerta con eso, y seamos valientes en hacer esas reformas de redifusión del clero en el mismo país.

Y punto de la parte pastoral fue de la mujer. Evidentemente la mujer: lo que se dice en el documento, queda “corto”, lo que es la mujer ¿no es cierto? En la transmisión de la fe, en el conservar la cultura. Quisiera solamente subrayar esto: que todavía no hemos caído en la cuenta de lo que significa la mujer en la Iglesia y por ahí nos quedamos solamente en la parte funcional, que es importante, que tiene que estar en los consejos... o en todo lo que se dijo, eso sí. Pero el papel de la mujer en la Iglesia va mucho más allá de la funcionalidad. Y eso es lo que hay que seguir trabajando. Mucho más allá.

Después se habló de reorganizaciones, se hace al final del documento y vi que a algunos por los votos, no les parecía. Organismo de servicio, siguiendo la Repam, hacer una especie de..., que la Repam tenga más consistencia, una especie de cara amazónica. No sé, de progresar en la organización, progresar en las semi-conferencias episcopales, o sea: hay una conferencia episcopal del país, pero también hay una semi-conferencia episcopal parcial de una zona, y eso se hace en todos lados, acá en Italia está la conferencia episcopal lombarda... O sea, hay países que tienen conferencias episcopales sectoriales, por qué no los países de la región amazónica hacer pequeñas conferencias episcopales amazónicas, que pertenecen a la general, pero que hacen su trabajo. Y organizando esa estructura tipo Repam, tipo Celam amazónico... Abriendo, abriendo.

Se habló de una reforma ritual, abrirse a los ritos, esto está dentro de las competencias de la Congregación para el Culto Divino, y puede hacerlo siguiendo los criterios y en eso sé que lo pueden hacer muy bien, y hacer las propuestas necesarias que la inculturación pide. Pero siempre jueguen al desborde, siempre más allá. No sólo organización ritual, organización de otro tipo, lo que vaya inspirando el Señor. De las 23 Iglesias con rito propio que se mencionaron en el documento, que fueron saliendo al menos en el pre-documento, creo que al menos 18, si no 19 son Iglesias *sui iuris* y empezaron de chiquito, y armando tradiciones hasta donde el Señor nos lleve, no tenerle miedo a las organizaciones que custodian una vida especial. Siempre con la ayuda de la Santa Madre Iglesia, Madre de todos, que nos va guiando en este camino para no separarnos. No le tengan miedo.

Y respecto a la organización de la Curia romana también una contribución. Me parece que hay que hacerlo y yo hablaré ya cómo hacerlo con el cardenal Turkson. Abrir una sección amazónica dentro del Dicasterio para la Promoción Humana Integral. De tal manera que, como no tiene trabajo, le doy más.

Quiero, además de agradecer a ustedes que ya lo hice, agradecer a todos los que trabajaron fuera, sobre todo de esta sala. Bueno, a los secretarios que han ayudado. A la secretaría escondida, a los medios, al equipo de difusión, a los que prepararon los encuentros y las informaciones. Los grandes escondidos que hacen posible que una cosa vaya adelante. La famosa “*regia*” (cabina de control), que nos ha ayudado tanto. A ellos, un agradecimiento también.

Incluyo a la Presidencia de la Secretaria general en el agradecimiento con todos y un agradecimiento a los medios de comunicación – que yo pensé que iban a estar acá para escuchar la votación, como es pública la votación– por lo que han hecho. Gracias por este asunto, por este favor que nos hacen de difundir el Sínodo. Yo les pediría un favor: que en la difusión que hagan del documento final se detengan sobre todo en los diagnósticos, que es la parte pesada, que es la parte realmente donde el Sínodo se expresó mejor: el diagnóstico cultural, diagnóstico social, el diagnóstico pastoral y el diagnóstico ecológico. Porque la sociedad tiene que hacerse cargo de esto. El peligro puede ser que se entretengan quizás –es un peligro, no digo que lo hagan, pero la sociedad lo pide– a veces, en ¿a ver qué decidieron en esta cuestión disciplinar; qué decidieron en otra; ganó este partido, perdió este? En pequeñas cosas disciplinares que tienen su trascendencia, pero que no harían el bien que tiene que hacer este Sínodo. Que la sociedad se haga cargo del diagnóstico que nosotros hemos realizado en las cuatro dimensiones. Yo les pediría a los medios que lo hagan. Siempre hay un grupo de cristianos “elite” que le gusta meterse, como si fuera universal, en este tipo de diagnóstico. Más pequeñitos, o en este tipo de resoluciones más disciplinares intraeclesiales, no digo intereclesial, intraeclesial, y hacer que el mundo ganó tal sección, ganó tal otra. No, ganamos todos con los diagnósticos que hicimos y hasta donde llegamos en las cuestiones pastorales e intraeclesiales. Pero que no se encierren en eso. Pensando hoy en estas “elites” católicas, y cristianas a veces, pero sobre todo católicas, que quieren ir “a la cosita” y se olvidan de lo “grande” me acordé de una frase de Péguy, la fui a buscar. Trato de traducirla bien, creo que nos puede ayudar, cuando describe estos grupos que quieren la “cosita” y se olvidan de la “cosa”. “Porque no tienen el coraje de estar con el mundo, ellos se creen de estar con Dios. Porque no tienen el coraje de comprometerse en las opciones de vida del hombre, se creen de luchar por Dios. Porque no aman a ninguno, se creen de amar a Dios”. A mí me iluminó mucho, no caer prisioneros de estos grupos selectivos que del Sínodo van a que-

rer ver qué se decidió sobre este punto intraeclesialístico o sobre este otro, y van a negar el cuerpo del sínodo que son los diagnósticos que hemos hecho en las cuatro dimensiones.

Gracias de corazón, perdónenme la petulancia y recen por mí, por favor. Gracias [aplausos].

El documento se publica con el resultado de las votaciones, o sea, de cada número, el resultado de las votaciones.

AUDIENCIA GENERAL DEL PAPA FRANCISCO

Sobre su viaje apostólico a Mozambique, Madagascar y Mauricio

*Plaza de San Pedro
Miércoles, 11 de septiembre de 2019*

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

Ayer tarde volví de mi viaje apostólico a Mozambique, Madagascar y Mauricio. Doy gracias a Dios porque me ha concedido llevar a cabo este itinerario como *peregrino de paz y de esperanza*, y renuevo la expresión de mi gratitud a las respectivas autoridades de estos Estados, así como a los obispos, que me han invitado y acogido con tanto cariño y atenciones, y a los nuncios apostólicos, que tanto han trabajado para este viaje.

La esperanza del mundo es Cristo, y su Evangelio es la levadura más poderosa de fraternidad, libertad, justicia y paz para todos los pueblos. Con mi visita, siguiendo las huellas de los santos evangelizadores, traté de llevar esta levadura, la levadura de Jesús, a las poblaciones mozambiqueñas, malgaches y mauricianas.

En *Mozambique* fui a esparcir semillas de esperanza, paz y reconciliación en una tierra que tanto ha sufrido en el pasado reciente a causa de un largo conflicto armado, y que la primavera pasada fue azotada por dos ciclones que causaron daños muy graves. La Iglesia sigue acompañando el proceso de paz, que también dio un paso adelante el pasado 1 de agosto con un nuevo Acuerdo entre las partes. Y aquí quisiera detenerme para dar las gracias a la Comunidad de Sant'Egidio que ha trabajado tanto, tanto en este proceso de paz.

Animé a las *autoridades* del país en este sentido, exhortándolas a trabajar juntas por el bien común. Y animé a los *jóvenes* de diferentes

orígenes religiosos allí reunidos a construir el país, superando la resignación y la ansiedad, difundiendo la amistad social y atesorando las tradiciones de los ancianos. A los obispos, sacerdotes y personas consagradas que encontré en la catedral de Maputo, dedicada a la Virgen Inmaculada, les propuse el camino de Nazaret, el camino del “sí” generoso a Dios, en la memoria agradecida de su llamada y de sus propios orígenes. Un signo fuerte de esta presencia evangélica es el Hospital de Zimpeto, en las afueras de la capital, construido con el esfuerzo de la Comunidad de Sant’Egidio. En ese hospital he visto que lo más importante son los enfermos, y todos trabajan para los enfermos. Además, no todos pertenecen a la misma religión. La directora de ese hospital es una investigadora, muy buena, una investigadora sobre el SIDA. Es musulmana, pero dirige ese hospital que construyó la Comunidad de Sant’Egidio. Pero todos, todos juntos por el pueblo, unidos, como hermanos. Mi visita a Mozambique culminó con la *misa*, celebrada en el Estadio bajo la lluvia, pero todos estábamos contentos. Los cantos, las danzas religiosas... tanta felicidad. La lluvia no importaba. Y allí resonó la llamada del Señor Jesús: «Amad a vuestros enemigos» (Lc 6,27), la semilla de la verdadera revolución, la del amor, que extingue la violencia y genera fraternidad.

De Maputo me trasladé a Antananarivo, la capital de *Madagascar*. Un país rico en belleza y recursos naturales, pero marcado por tanta pobreza. Manifesté el deseo de que, animado por su tradicional espíritu de solidaridad, el pueblo malgache pueda superar la adversidad y construir un futuro de desarrollo conjugando el respeto por el medio ambiente y la justicia social. Como signo profético en esta dirección, visité la “*Ciudad de la Amistad*” - *Akamasoa*, fundada por un misionero lazarista, el Padre Pedro Opeka: allí se trata de unir trabajo, dignidad, atención a los más pobres, instrucción de los niños. Todo animado por el Evangelio. En *Akamasoa*, en la cantera de granito, elevé a Dios la *Oración por los trabajadores*.

Luego tuve un encuentro con las *monjas contemplativas* de diversas congregaciones en el monasterio de las Carmelitas: efectivamente, sin fe y sin oración no se construye una ciudad digna del hombre. Con los *obispos* del país renovamos nuestro compromiso de ser “sembradores de paz y esperanza”, cuidando del pueblo de Dios, especialmente de los pobres, y de nuestros presbíteros. Juntos veneramos a la beata Victoire Rasoamanarivo, la primera malgache elevada a los altares. Con los *jóvenes*, que eran muy numerosos — tantos jóvenes, en aquella vigilia, tantos, tantos viví una vigilia rica en testimonios, cantos y bailes.

En Antananarivo se celebró la *Eucaristía dominical* en el gran “Campo Diocesano”: grandes multitudes se reunieron en torno al Señor Jesús. Y finalmente, en el Instituto Saint-Michel, me encontré con *los sacerdotes, las consagradas, los consagrados y los seminaristas* de Madagascar. Un encuentro en el signo de la alabanza a Dios.

La jornada del lunes estuvo dedicada a la visita a la República de Mauricio, una meta turística muy conocida, pero que elegí como lugar de integración entre diferentes etnias y culturas. Efectivamente, en los últimos dos siglos, han desembarcado en ese archipiélago, diferentes poblaciones especialmente de la India; y después de la independencia ha experimentado un fuerte desarrollo económico y social. Allí es muy fuerte el diálogo interreligioso y también la amistad entre los jefes de las diversas confesiones religiosas. Algo que a nosotros nos parecería raro, pero ellos viven así la amistad que es natural. Cuando entré en el episcopio, encontré un ramo de flores, precioso: lo había mandado el Gran Imán como señal de hermandad.

La *santa misa* en Mauricio se celebró en el Monumento a María Reina de la Paz, en memoria del beato Jacques-Désiré Laval, conocido como el “apóstol de la unidad mauriciana”. El Evangelio de las Bienaventuranzas, carnet de identidad de los discípulos de Cristo, en este contexto es un antídoto contra la tentación del bienestar egoísta y discriminatorio. El Evangelio y las Bienaventuranzas son el antídoto contra este bienestar egoísta y discriminatorio, y también el fermento de la verdadera felicidad, impregnada de misericordia, justicia y paz. Me impresionó el trabajo de los obispos para evangelizar a los pobres. Más tarde, en mi encuentro con las autoridades de Mauricio, expresé mi agradecimiento por el esfuerzo de armonizar las diferencias en un proyecto común, y las alenté a que mantuvieran en nuestro tiempo su capacidad de acoger a las personas así como sus esfuerzos por mantener y desarrollar la vida democrática.

Así, ayer por la tarde llegué al Vaticano. Antes de empezar un viaje y a la vuelta, voy siempre a visitar a la Virgen, la *Salus Populi Romani*, para que me acompañe en el viaje, como Madre, para que me diga que tengo que hacer, para que custodie mis palabras y mis gestos. Con la Virgen voy seguro.

Queridos hermanos y hermanas, demos gracias a Dios y pidámosle que las semillas arrojadas en este camino apostólico den frutos abundantes para los pueblos de Mozambique, Madagascar y Mauricio. Gracias.

Saludos:

Saludo cordialmente a los peregrinos de lengua española venidos de España y Latinoamérica; en modo particular saludo a los “Universitarios para el desarrollo”, que trabajan en zonas carenciadas de Argentina y misionan en El Bolsón, Río Negro, y La Viña, en Salta. A todos los invito a rezar por los frutos de este Viaje apostólico, para que el Señor siga sosteniendo a los habitantes de Mozambique, Madagascar y Mauricio, y a la Iglesia le conceda la valentía de seguir llevando el consuelo y la alegría del Evangelio. Que Dios los bendiga a todos.

Conferencia Episcopal Española

Comisión Permanente

NOTA FINAL DE LA COMISIÓN PERMANENTE

La **Comisión Permanente** se ha reunido en Madrid, en la sede de la Conferencia Episcopal Española (CEE), los días **24 y 25 de septiembre**. El secretario general y portavoz, Mons. **Luis Argüello**, ha informado, el jueves 26 de septiembre de 2019, en rueda de prensa sobre los trabajos que se han desarrollado durante estos dos días.

Nuevo organigrama de la Conferencia Episcopal

La Comisión Permanente ha estudiado el **nuevo organigrama** de la Conferencia Episcopal Española. Una Comisión *ad hoc* ha venido realizando este trabajo, junto con los directores de los secretariados de las distintas comisiones episcopales. Después de esta revisión por parte de la Permanente, el nuevo organigrama pasará a la Plenaria de noviembre.

Con estos cambios y la reforma de los estatutos de la CEE, que ya se aprobaron en la Plenaria de abril, se completaría el trabajo de revisión y reforma que se inició en 2016. El objetivo es adaptar la Conferencia Episcopal a la nueva situación actual para que cumpla su misión de manera más adecuada y eficaz.

Congreso de Laicos Pueblo de Dios “en salida”

La Comisión Permanente ha recibido información sobre el trabajo de preparación para el **Congreso de Laicos Pueblo de Dios “en salida”** que se celebrará del 14 al 16 de febrero de 2020. La organización del Congreso está a cargo de la **Comisión Episcopal de Apostolado Seglar**, que preside Mons. **Javier Salinas**. Las diócesis están organizando encuentros para trabajar en común con los materiales preparativos que ha redactado el equipo organizador. Las conclusiones de estos encuentros se remitirán a la CEE y serán una de las herramientas de trabajo en el Congreso Nacional de Madrid.

La misión evangelizadora de la Iglesia

Los obispos han dialogado sobre **la misión evangelizadora de la Iglesia** en nuestra sociedad en relación al próximo plan de pastoral para la Conferencia Episcopal Española. En este contexto, han valorado la situación de las diversas vocaciones en la vida de la Iglesia y han recibido como es habitual el informe sobre la edad de los sacerdotes.

También se ha presentado en esta Permanente el **borrador de Decreto General sobre la protección de los menores** y de las personas vulnerables que está redactando la Comisión creada *ad hoc* para la actualización de los protocolos en los casos de abusos a menores.

Los obispos miembros de la Comisión Permanente han sido informados sobre la propuesta de creación de una nueva sede en España del **Pontificio Instituto Teológico Juan Pablo II para las Ciencias del Matrimonio y de la Familia**. Al respecto han constatado que no existe ninguna dificultad para que se constituya este centro en Madrid conforme a los nuevos estatutos del Pontificio Instituto Teológico.

Otros temas del orden del día

La Comisión Permanente ha designado a los cinco obispos que representarán a la CEE en el **Encuentro de Obispos del Mediterráneo**, que tendrá lugar en Bari del 19 al 23 de febrero de 2020, promovido por la **Conferencia Episcopal Italiana**. Asistirán el Card. **Ricardo Blázquez**, el Card. **Juan José Omella**, Mons. **Jesús Catalá**, Mons. **Rafael Zornoza**, y Mons. **Adolfo González**.

Los obispos han informado sobre las actividades de las comisiones episcopales que presiden y han aprobado el temario de la próxima Asamblea Plenaria de la CEE que tendrá lugar del 18 al 22 de noviembre.

Entre los temas que se tratarán están la aprobación de la nueva edición del ritual del Bautismo, de los textos para la memoria litúrgica de S. Pablo VI y de los textos litúrgicos en catalán. También se estudiarán dos documentos de la Subcomisión Episcopal para la Familia y Defensa de la Vida sobre los cuidados paliativos y el itinerario para la formación de los novios en la preparación al matrimonio.

En el capítulo de temas económicos, la Comisión Permanente ha dado el visto bueno a la propuesta de constitución y distribución del Fondo Común Interdiocesano y los presupuestos de la CEE y de los organismos que de ella dependen para el año 2020. Ambos pasarán, para su aprobación, a la Plenaria de noviembre.

Nombramientos

La Comisión Permanente ha realizado los siguientes nombramientos:

- **D. Rafael Vázquez Jiménez**, sacerdote de la diócesis de Málaga, como director del Secretariado de la Comisión Episcopal de Relaciones Interconfesionales.
- **D. Fernando Carlos Díaz Abajo**, sacerdote de la archidiócesis de Sevilla, como consiliario general de la “Hermandad Obrera de Acción Católica” (HOAC). Reelección.
- **Daniel Carrión Quintana**, laico de la archidiócesis de Valladolid, como presidente de “Scouts de Castilla y León-MSC”.
- **D. Jesús Manuel Nieto Santos**, sacerdote de la archidiócesis de Valladolid, como consiliario de “Scouts de Castilla y León-MSC”.

La Comisión Permanente ha nombrado también para el Consejo editorial de la Revista Ecclesia a:

- **D. Jesús Pulido Arriero**, director del Secretariado de la Comisión Episcopal de Doctrina de la Fe.
- **D. Fernando Bonete**, profesor de la Universidad CEU San Pablo.
- **D^a. Irene Pozo**, directora de contenidos de TRECE.

Comisión Episcopal de Migraciones

MENSAJE PARA LA JORNADA MUNDIAL DEL MIGRANTE Y DEL REFUGIADO 2019

«No se trata solo de migrantes»

Queridos amigos:

El domingo día 29 de septiembre celebra la Iglesia la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado con el lema «No se trata solo de migrantes».

Con este motivo, los obispos de la Comisión Episcopal de Migraciones de la CEE nos dirigimos a todos los fieles de nuestras Iglesias, y a cuantos quieran acoger nuestro mensaje, con esta carta, que quiere ser de aliento y estímulo para la tarea que, en este campo tan apasionante como arduo, llevamos entre manos y en el corazón. Enviamos un saludo cordial a los hermanos, mujeres y hombres de cualquier procedencia, lengua, cultura o religión, que viven la situación, tantas veces dramática, de la emigración, el refugio o la trata de personas.

El año pasado, en esta misma ocasión, los obispos de la Comisión de Migraciones centrábamos nuestra atención en los cuatro verbos activos que, como latidos de su corazón de pastor, nos ofrecía el santo padre para la planificación y la evaluación de nuestra acción pastoral en este ámbito: acoger, proteger, promover e integrar, con veinte puntos de sugerencias concretas.

Es un programa que sigue vigente, porque «cada forastero que llama a nuestra puerta es una ocasión de encuentro con Jesucristo, que se identifica con el extranjero acogido o rechazado (cf. Mt 25, 35.43) A cada ser humano que se ve obligado a dejar su patria en busca de un futuro mejor el Señor le confía al amor maternal de la Iglesia» (Francisco, Mensaje para la Jornada del Migrante y del Refugiado 2018).

Sería bueno que, con motivo de esta Jornada, nos preguntáramos cómo estamos respondiendo en nuestras Iglesias particulares a esta llamada; si estamos abriendo verdaderos procesos, si damos pasos eficaces de respuesta pastoral a este desafío, que constituye «una prioridad para la Iglesia» (ibíd.) y, por tanto, para cada una de nuestras Iglesias particulares y para nuestras parroquias. No se trata solo de migrantes. Se trata

también de nosotros. Ahí están las instituciones como Cáritas, Confer, Justicia y Paz, las delegaciones diocesanas de Migraciones, etc., que diariamente están generando procesos para que nadie quede excluido.

El santo padre, a la vez que nos marcaba el camino que debemos seguir, ofrecía, en el marco de los cuatro verbos citados, otros veinte puntos como aportación a los Pactos previstos por Naciones Unidas sobre Migrantes y Refugiados.

En la Conferencia de Naciones Unidas, que tuvo lugar en Marrakech en los días 10 y 11 del pasado mes de diciembre, fue aprobado por aclamación, por más de 160 países, el Pacto Mundial para la Migración, el primero de los acuerdos de este tipo. Aunque no tiene el rango de tratado internacional, se considera como un compromiso políticamente vinculante. Es lamentable que una docena de países, el primero Estados Unidos, se hayan desvinculado del texto. Esperemos que repiensen su postura. Aunque buena parte de los 23 grandes objetivos pactados se formulen como compromisos genéricos, es un paso importante por contar, por primera vez, con un marco global de trabajo conjunto sobre esta realidad, una de las más urgentes de nuestro tiempo. El Pacto da visibilidad a un fenómeno que a menudo es solamente tratado como una emergencia, y contribuye a desarrollar una visión a largo plazo y a una respuesta global.

El hecho de que la Santa Sede se involucrara con tanto empeño, desde el principio, ha contribuido a que algunas de sus propuestas importantes, como la centralidad de la persona humana, se hayan convertido en partes esenciales de lo pactado. El presidente del Gobierno de España ha sido uno de los firmantes del Pacto. Esperamos que tanto las instituciones del Gobierno de la nación, como las administraciones autonómicas y municipales, recientemente constituidas, se impliquen activamente, en la parte que les corresponda, para el logro de tales objetivos. Siempre encontrarán la modesta colaboración de las instituciones eclesiales. Es imprescindible que, mirando a los emigrantes, traten de erradicar y prevenir las situaciones de vulnerabilidad, o la desatención de los derechos humanos vinculadas bien a la irregularidad administrativa (siguen existiendo en la calle mujeres embarazadas, o menores no acompañados) o a las dificultades provenientes de nuestras fronteras, a leyes discriminatorias, o a la reclusión tan doliente y dura en los Centros de Internamiento, por ejemplo. Para estos últimos nuevamente pedimos su cierre con alternativas claras y legales. Lo pedimos así porque los más pobres entre nosotros son los extranjeros sin papeles. La Iglesia siempre

ha favorecido (y lo seguirá haciendo) una necesaria y mayor articulación entre los actores del sistema de acogida, y entre estos y las políticas de cohesión e integración social estatal, autonómicas y locales, con el fin de impulsar las trayectorias de integración de los refugiados dentro y fuera del Sistema de Acogida.

Los migrantes no son un peligro, sino una ayuda que nos enriquece. «Hemos de reconocer también hoy lo mucho que estos hermanos aportan a nuestra sociedad, a nuestra Iglesia y a nuestra cultura» (Conferencia Episcopal Española, Iglesia, servidora de los pobres, n. 9). Donde otros ven solo un emigrante, los cristianos tenemos que ver a un hermano, evitando así que nuestros miedos, prejuicios y estereotipos injustos los hagan responsables, como a veces sucede, de los males sociales, dando pábulo a la exclusión, ya sea social o territorial.

«Jesucristo nos pide que no cedamos a la lógica del mundo, que justifica el abusar de los demás para lograr nuestro beneficio personal o el de: ¡primero yo y luego los demás!. En cambio, el verdadero lema del cristiano es “¡primero los últimos!”» (Francisco, Mensaje para la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado 2019). Nuestra vieja Europa, pionera en la formulación y en la práctica de los Derechos Humanos, necesita recuperar los valores que le dieron origen. Es inaceptable humanamente y resulta de lo más ajena al Evangelio la mentalidad que contribuye a cosechar votos en las elecciones políticas favoreciendo librarse de lo que consideran el lastre de las migraciones. Y es más lamentable aun cuando tal mentalidad encuentra eco favorable en algunos miembros de nuestras comunidades cristianas.

Cómo le dolía a nuestro presidente, D. Juan Antonio, fallecido inesperadamente hace unos meses, que grupos que se presentaban como afines a los cristianos quieran convencernos de que, en vez de defender a los inmigrantes, hay que defenderse de ellos. Y cómo alentaba a los medios de comunicación social sobre la «necesidad de formar, informar y crear conciencia sobre la movilidad humana, sin silenciar la aportación positiva que la inmensa mayoría de los migrantes hace al país que los acoge en todos los planos: económico, cultural y también en el religioso, rejuveneciendo y revitalizando nuestras parroquias y comunidades». Por eso, el mejor homenaje que podemos ofrecer a D. Juan Antonio, junto a nuestra oración fraterna y esperanzada, es seguir en esta tarea de acoger, proteger, promover e integrar a los hermanos emigrantes, como nos viene marcando con coraje de pionero y, sobre todo, con alma de pastor, el papa Francisco.

No nos gusta que las personas vengan en situación irregular. Y no nos gusta por todo lo que ello comporta de riesgo, de dolor y sufrimiento; pero nos gusta mucho menos la falta clamorosa de equidad en nuestro mundo, las situaciones de hambre, de violencia, de guerra, de persecución, la falta de perspectivas de vida y de futuro que expulsan de su tierra y hacen ponerse en camino a tantas personas, víctimas, en no pocos casos, de la extorsión y el contrabando mafioso. ¡Cuántos han muerto caminando o cruzando el mar! Las heridas de tantos hermanos emigrantes o víctimas de la trata solo se curan con el amor y la misericordia. Son el egoísmo y el individualismo los que llenan los caminos del mundo de soledad, de desamparo y de muerte.

Cuando la lógica del interés personal o de la propia seguridad de unos prevalece sobre la lógica del don, lo sufre siempre la dignidad y la atención a los otros. Dice a este respecto el presidente de Cáritas Internacional, el cardenal Luis Tagle: «Las noticias indican que vivimos en un mundo que se está fracturando debido al miedo, los prejuicios y el odio. Parece que olvidamos la Regla de Oro que está en la base de muchas de nuestras religiones y culturas: “Comportate con los demás como quisieras que se comportaran contigo”. Cuando vemos a refugiados que huyen de guerras o a migrantes que llegan a nuestros países en busca de una vida mejor, un crudo instinto humano nos empuja a cerrarles las puertas en la cara, a cerrar nuestros ojos y a cerrar nuestros corazones. Sin embargo, si apartamos la mirada o sucumbimos al miedo o al odio, perdemos nuestra perspectiva y la esencia de lo que significa ser humano. En este momento de nuestra historia necesitamos más que nada una perspectiva que nos ofrezca una visión global y una respuesta unida y misericordiosa a los desafíos de nuestro tiempo» (artículo en la revista *America Magazine*).

El Mensaje del papa Francisco para esta Jornada del Migrante y del Refugiado fija su atención en el trasfondo de las migraciones, que, en no pocas ocasiones, queda difuminado por la fuerza de los números, por el dolor acumulado de quienes lo protagonizan o por el debate social y político que suscita. El santo padre nos alerta sobre el peligro de que la globalización del individualismo conduzca a la indiferencia; que el miedo se convierta en un rasgo identificativo de nuestra cultura; o que una errónea comprensión del progreso pueda condicionar la interpretación y la gestión del fenómeno.

La integración que en clave eclesial expresa la realidad imprescindible de la comunión es un proyecto global que se verifica en los esce-

narios de la convivencia diaria. Superados algunos momentos más acuciantes de la crisis, e invitando permanentemente a la reconciliación, recuperamos la oportunidad de meditar y comprender los proyectos de convivencia desde los que podemos contribuir como cristianos y como Iglesia a la madurez de la democracia, en su capacidad de acoger al diferente. Y, así, sumarlo como urgencia al proyecto común de la convivencia, el reconocimiento mutuo y la asunción de derechos y deberes.

Por eso, el papa Francisco nos invita a mirar con más hondura y amor esta realidad de los migrantes, refugiados y víctimas de la trata de personas, emblema de la exclusión, a verlo con los ojos de la fe, a una reflexión personal y comunitaria que nos permita discernir si estamos actuando como colaboradores o, por el contrario, si dificultamos la implantación del reino de Dios.

«No se trata solo de migrantes». Se trata de ver si el miedo a que el otro altere nuestra seguridad condiciona nuestra forma de pensar, hasta hacernos intolerantes, incluso racistas. Se trata de ver cómo entendemos y ejercemos la caridad; si queremos una humanidad nueva solidaria, samaritana, fraterna, donde los últimos ocupen el primer lugar en nuestra preocupación y atención, o promovemos una humanidad excluyente; si miramos a la persona en su integridad y a todas las personas o somos elitistas. Se trata de ver si estamos construyendo, emigrantes y no emigrantes, la Ciudad que Dios quiere para el hombre y para todos los hombres. Se trata, pues, también de nosotros.

Sabemos que nos queda mucho por andar; pero también que sois muchas las personas e instituciones eclesiales que estáis con la mano en el arado pastoral anunciando la Buena Noticia de nuestro Señor Jesucristo, el mejor tesoro que podemos ofrecer a nuestros hermanos, y, a la vez, haciendo presente, con palabras y obras, la fuerza liberadora y sanadora de su Evangelio.

¡Gracias por vuestra labor!

LOS OBISPOS DE LA COMISIÓN EPISCOPAL DE MIGRACIONES

Oficina de información

CONGRESO MISIONERO DE OMP, DEL 19 AL 22 DE SEPTIEMBRE EN MADRID

19 de septiembre de 2019

Obras Misionales Pontificias (OMP) en España organiza el **Congreso Nacional de Misiones** que tendrá lugar del **19 al 22 de septiembre** en la **Parroquia San Francisco de Borja** (c/ Maldonado, 1) de Madrid. Un encuentro que será la antesala del **Mes Misionero Extraordinario de octubre 2019, convocado por el papa Francisco** para conmemorar los 100 años de la Carta Apostólica *Maximum Illud* del papa Benedicto XV. Este centenario es una buena ocasión para reavivar la conciencia misionera y recordarnos que vivimos en estado permanente de misión.

El Congreso, informa OMP, se aproximará a la realidad de la misión desde una **perspectiva amplia**. Además de la participación de teólogos expertos en la misión, intervendrán **obispos misioneros españoles**, representantes de **nuevas realidades eclesiales, periodistas**, etc.

La inauguración del Congreso estará a cargo del presidente de la Comisión Episcopal de Misiones y arzobispo de Pamplona y obispo de Tudela, Mons. **Francisco Pérez**. La conferencia inaugural la pronunciará **Guy Bognon**, responsable internacional de las vocaciones surgidas en los Territorios de Misión. El presidente de la Conferencia Episcopal Española, cardenal **Ricardo Blázquez**, y el arzobispo de Madrid, cardenal **Carlos Osoro**, estarán en la jornada de clausura.

MONS. BERNARDITO C. AUZA, NUEVO NUNCIO APOSTÓLICO EN ESPAÑA

1 de octubre de 2019

La Santa Sede ha hecho público a las 12.00 horas de hoy, martes **1 de octubre**, que el papa **Francisco** ha **nombrado** a Mons. **Bernardito Cleopas Auza** nuncio apostólico en España. **Actualmente es observador permanente de la Santa Sede ante la Organización de las Naciones Unidas. Sustituye en el cargo a Mons. Renzo Fratini.**

El nuevo nuncio apostólico en España nació el 10 de junio de 1959 en Talibon (Filipinas). Fue ordenado sacerdote el 29 de junio de 1985 e incardinado en la diócesis de Talibon. Es doctor en Teología.

Ingresó en el servicio diplomático de la Santa Sede el 1 de junio de 1990. Ha prestado sus servicios en las nunciaturas apostólicas de Madagascar, Bulgaria, Albania, en la sección para las Relaciones con los Estados de la secretaría de Estado y en la representación permanente de la Santa Sede ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en Nueva York.

Fue nombrado nuncio apostólico en Haití el 8 de mayo de 2008. Desde el 1 de julio de 2014 es el observador permanente de la Santa Sede ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en Nueva York y ante la Organización de los Estados Americanos (OEA) desde el 16 de julio del mismo año. Es arzobispo titular de Suacia.

MENSAJE FINAL DEL ENCUENTRO DEL CONSEJO DE CONFERENCIAS EPISCOPALES DE EUROPA

6 de octubre de 2019

Santiago de Compostela ha sido la sede de la **Asamblea Plenaria del Consejo de las Conferencias Episcopales de Europa**. El encuentro ha tenido lugar **del 3 al 6 de octubre** de 2019 con el tema central, **“Europa, ¿hora de despertar? Los signos de la esperanza”**.

En la **sesión de clausura** se ha hecho público un documento final con el que los obispos europeos «queremos transmitir un mensaje de esperanza a una Europa angustiada y decirle con fuerza: levántate, Europa”.

Mensaje final

En la tumba del apóstol Santiago, el destino de muchos peregrinos de todas partes de nuestro continente, también nosotros, los obispos del Consejo de las Conferencias Episcopales de Europa, renovamos nuestra profesión de fe sobre el fundamento de los Apóstoles.

En estos días, hemos tenido la alegría de ver a muchos jóvenes, y no tan jóvenes, caminar a Santiago, llegando al Pórtico de la Gloria.

Conscientes de nuestras limitaciones y debilidades, que causan sufrimiento a toda la Iglesia, nosotros también hemos entrado en la Catedral para depositar, en el rito del abrazo, nuestras aflicciones y súplicas en los hombros del Apóstol, para pedir perdón de nuestros errores y comprometernos con esperanza y confianza en el futuro.

Llegamos en Santiago de Compostela, una ciudad en el extremo occidental de Europa, en la que, -como nos recuerda el Papa Francisco, a quienes agradecemos la rapidez con la que, sin descanso, nos muestra los caminos a tomar y por el mensaje que nos ha enviado – «se encuentra el centro y la periferia... lugar altamente simbólico para volver a descubrir la gran riqueza de la Europa unida en su tradición religiosa y cultural».

Reunidos para reflexionar sobre *Europa, ¿tiempo de despertar? Signos de esperanza*, somos ahora más conscientes de la situación en que viven nuestros países y de las diversas contradicciones existentes:

- el deseo de Dios y al mismo tiempo la fragilidad de la vida cristiana;
- el deseo de vida basado en el Evangelio y al mismo tiempo debilidad eclesial y humana;
- el deseo de santidad y al mismo tiempo el poco testimonio de vida;
- el deseo de derechos humanos universales y al mismo tiempo la pérdida de respeto de la dignidad humana;
- el deseo de armonía en la sociedad y con la creación, pero también la pérdida del sentido de la verdad objetiva;
- el deseo de felicidad duradera, pero también la pérdida de un sentido compartido del destino al que la humanidad está llamada;
- el deseo de paz interior y coherencia expresado en una búsqueda espiritual, pero también la negación de esa búsqueda en muchos discursos públicos.

Nos hemos centrado en las cuestiones existenciales que se encuentran profundamente en el corazón humano y nunca desaparecen, aunque queden ensombrecidas por las cuestiones materiales. Todo hombre, de hecho, alimenta el deseo secreto de conocer a alguien que ayude a despertar su conciencia, despertar a las cuestiones decisivas de la existencia, del futuro más allá de la muerte, de los males que hieren a los humanos y de los males que violentan la vida y el cosmos.

Por eso, como los centinelas de la mañana, vigilantes y listos para anunciar el nuevo día, queremos dar un mensaje de esperanza a esta Europa en apuros y decimos con fuerza: Despierta, Europa! En las diversas historias y tradiciones, en los antiguos y nuevos desafíos, hay elementos

de esperanza: entre ellos, los santos y los mártires de nuestros países, antorchas que animan el presente y anuncian el futuro. Ellos brillan como estrellas en el cielo.

¡Redescubre tus raíces, Europa! Considera los muchos ejemplos de esta esperanza realizada, empezando por nuestros santos patronos: Benito de Nursia, Cirilo y Metodio, Brígida de Suecia, Catalina de Siena, Teresa Benedicta de la Cruz, signos de una Europa unida en la diversidad. Vuelve a descubrir el testimonio de las grandes figuras europeas más cerca de nosotros, como madre Giuseppina Vannini, Margarita Bays, cardenal John Henry Newman, que el domingo, 13 de octubre, serán proclamados santos por la Iglesia y los innumerables ejemplos de santidad presentes a lo largo de las calles de nuestro tiempo y que, a menudo, encontramos en nuestro día a día.

Alégrate, Europa, de la bondad de tu gente, de los muchos santos escondidos que todos los días contribuyen, en silencio, a la construcción de una sociedad más justa y más a la medida del hombre. Mira a tantas familias, las únicas capaces de generar futuro. Reconoce con agradecimiento su fe en Dios y su ejemplo. Deja que modelen nuestro amado continente y, como nos recuerda el Papa Francisco, se promueva «un nuevo humanismo europeo, capaz de dialogar, integrar y generar, destacando al mismo tiempo, lo que es lo más querido a la tradición del continente: la defensa de la vida y la dignidad humana, la promoción de la familia y el respeto de los derechos humanos fundamentales de la persona. Por medio de este compromiso Europa podrá crecer como una familia de pueblos, tierra de paz y esperanza».

Creemos que la verdadera respuesta a todas las cuestiones de sentido es Jesucristo, el rostro del Padre. Proclamamos nuestra fe en su persona, único Salvador del hombre y del mundo. Sólo en él, pan partido para nosotros, encontramos respuesta a nuestras preguntas, puesto que sólo Él es la revelación completa del misterio de Dios y la respuesta de la humanidad a este misterio de Amor y Misericordia. Él hace a los que le acogen capaces de escuchar, de amar y de hacerse cercanos, poniéndose, en el nombre de Cristo, al servicio del hombre, especialmente de quienes lo necesitan, ofreciéndoles el don de Cristo y la ayuda necesaria, con esa caridad que «nos estimula a reconocernos como hijos de un solo Padre» (Papa Francisco, Mensaje a la Plenaria).

Santiago de Compostela, 5 de octubre de 2019

EL REY CONCEDE AL COLEGIO ESPAÑOL DE SAN JOSÉ DE ROMA LA PLACA DE HONOR DE LA ORDEN DE ISABEL LA CATÓLICA

14 de octubre de 2019

Su Majestad el **Rey Felipe VI** ha concedido al **Pontificio Colegio Español de San José de Roma** la **Placa de honor de la Real Orden de Isabel la Católica**. El rector del Colegio Español, **José San José Prisco**, recibió el galardón de manos de la embajadora de España ante la Santa Sede, **Carmen de la Peña**, en el transcurso de la recepción que la Embajada ofrece cada año con motivo de la Fiesta Nacional de España, **el 12 de octubre de 2019, informa el Colegio Español en Roma.**

Con esta distinción, **instituida** por el rey **Fernando VII** en 1815, se destaca la labor de instituciones que, por su trayectoria y de modo relevante, han contribuido al bien de España y a favorecer las relaciones de amistad y cooperación con la comunidad internacional. En este caso se reconocen los casi 130 años ininterrumpidos de servicio del Colegio Español a la labor educativa de alto nivel que desarrolla en la formación integral de los sacerdotes, tanto españoles como de otras partes del mundo, especialmente de los países hermanos de Latinoamérica, fortaleciendo esos mismos lazos de amistad y cooperación y estrechando, al mismo tiempo, las relaciones de España con la Santa Sede.

El Pontificio Colegio Español de San José es una institución de la Conferencia Episcopal Española en Roma fundada por el **Beato Manuel Domingo y Sol** en 1892.

EL CONGRESO LAICOS 2020 RECOGE LAS APORTACIONES DE LAS DIÓCESIS, MOVIMIENTOS Y ASOCIACIONES LAICALES

28 de octubre de 2019

El **Congreso de Laicos “Pueblo de Dios en salida”**, que se celebrará los días **14, 15 y 16 de febrero de 2020** en **Madrid**, se encuentra finalizando su fase diocesana. Las diócesis españolas, movimientos y asociaciones laicales están trabajando en las respuestas del documento-cuestionario

para poder realizar el “Instrumentum Laboris” que será la base del congreso.

El Congreso nacional está planteado para 2.000 personas y a él acudirán representantes de las delegaciones de apostolado seglar y una representación de movimientos y asociaciones laicales de ámbito nacional. La organización del Congreso ya ha asignado las plazas y han confirmado la participación la casi totalidad de las diócesis españolas y otras realidades laicales.

El 15 de noviembre, fecha límite para el envío de respuestas

En los encuentros diocesanos por grupos, que se están celebrando durante estos meses, las delegaciones de Apostolado Seglar están recogiendo estas aportaciones que guiarán los cuatro itinerarios del Congreso: primer anuncio, acompañamiento, formación y vida pública.

Este cuestionario se ha realizado mediante la metodología sinodal, que el Papa está proponiendo: reconocer, interpretar y elegir. Invita a los laicos a una mayor participación para reconocer durante estos meses cuáles son las necesidades e inquietudes para una vivencia de la fe, tanto desde dentro de la Iglesia como hacia fuera en todos los ámbitos de la sociedad (política, educación, comunicación, familia...).

Los temas principales en los que se está trabajando son los jóvenes, las mujeres y la presencia de los laicos en la vida pública como han subrayado en las diferentes ponencias de las jornadas de delegados diocesanos de Apostolado Seglar y responsables de movimientos y asociaciones que han tenido lugar en Madrid del 25 al 27 de octubre. Estas Jornadas han servido como preparación al Congreso.

El 15 de noviembre será la fecha límite para el envío a las delegaciones diocesanas de apostolado seglar de cada diócesis de las respuestas al documento-cuestionario trabajado en los diferentes consejos y grupos parroquiales, colegios, hermandades o movimientos y asociaciones.

Según el coordinador del Congreso de Laicos 2020 y director de la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar, **Luis Manuel Romero**, este Congreso no es solo un evento sino todo un proceso. “Queremos el laicado -señala- en acción. Lo fundamental es lo que se está reflexionando en las diócesis. Destacamos en este proceso de trabajo la sinodalidad y la necesidad de impulsar un laicado en salida.”